
EL ESTABLISHMENT ESTADOUNIDENSE
Y SU POLÍTICA EXTERIOR
José Luis Orozco / Jesús Gallegos Olvera
Coordinadores
KU-KLUX-
$

EL ESTABLISHMENT ESTADOUNIDENSE Y SU POLÍTICA EXTERIOR


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA D MEXICO
Τό ζῷον
πολιτικόν
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

FCPS


ediciones
del lirio

EL ESTABLISHMENT ESTADOUNIDENSE Y SU POLÍTICA EXTERIOR

José Luis Orozco Alcántar
Jesús Gallegos Olvera
Coordinadores



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Esta investigación arbitrada a "doble ciego" por especialistas en la materia, se privilegia con el aval de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM.

Este libro fue financiado con recursos de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico de la Universidad Nacional Autónoma de México, mediante el proyecto "El establishment estadunidense y su política exterior en el siglo XXI", coordinado José Luis Orozco Alcántar, como parte del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) IN306414.

El establishment estadounidense y su política exterior

Primera edición, 23 de mayo de 2016   

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
Circuito Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria,
Delegación Coyoacán, C.P. 04510, México, D.F.

ISBN UNAM: 978-607-02-8037-5

ISBN Ediciones del Lirio: 978-607-8446-47-6

Litografía de portada: Liberators. De USA zullen de Europeesche
Kultur van den ondergang redden.
Autor: Leest Storm (1944)

Adaptación: Ernesto Josué Padlla Villamour.

Impreso y hecho en México/*Made and printed in Mexico*

Contenido

Prólogo 9

Pragmatismo y Capitalismo Corporativo (a manera de ensayo) 15
José Luis Orozco

El establishment estadounidense: aproximaciones y revisiones. 39
Jesús Gallegos Olvera

La política exterior estadounidense. El mahanismo del siglo XXI 57
Arturo Ponce Urquiza

El Imperio no tiene ropa: el pensamiento político
y los *think tanks* de Estados Unidos en el siglo XXI 71
María Luisa Parraguez Kobek

Relaciones trasatlánticas en la era Obama: interconexión
entre comercio y seguridad bajo la sombra de la OTAN. 89
Pável Alemán Benítez

La Razón de Mercado Estadounidense en el siglo XXI:
entre el Pacífico y el Atlántico 119
Casandra Castorena Sánchez

La diplomacia digital y ciberdiplomacia como herramientas
de la política exterior estadounidense para el siglo XXI 139
Ismene Ithaí Bras Ruiz

Vigilancia electrónica y defensa del interés público:
el debate ocasionado por las revelaciones de Edward Snowden
y sus implicaciones en el *establishment* de los Estados Unidos. 165
Héctor Zamitiz Gamboa

La reconfiguración de América Latina bajo el esquema
de seguridad de la "pax americana" en el siglo XXI 193
María del Pilar Ostos Cetina

Protestantismo y catolicismo en el proceso de americanización
de los mexicano-americanos. Una relectura a través del siglo XX. 209
Silvestre Villegas Revueltas

Prólogo

Ubicados ante la posibilidad de una guerra cuyas repercusiones planetarias desconocemos, los conflictos en Asia central y Medio Oriente, establecen la búsqueda de sus motivaciones y sus modelos esenciales de crisis que nos obliga a remitirnos, más de cien años atrás, a lo que los estadistas estadounidenses connotaron como una *Splendid Little War* y que marcó para sus grupos dirigentes empresariales el salto del expansionismo *territorial* al expansionismo *ultramarino*. De esta forma se puso fin a una crisis iniciada en 1893 que añadió en su discurso liberalizador el pilar democrático afín a una visión hegemónica que se distanciaba de los usos anclados en la ocupación militar y administrativa que desarrollaron los viejos imperios europeos. Así se planteó la antinomia entre el *Imperio* y la *República* y, hoy, la del *hard power* y el *soft power* para dar sentido a una "nueva" *hegemonía consensuada*, en la que el *smart power* expone su herramienta más clamada en nuestros días. En consecuencia se ha mantenido la retórica *modernizadora*, que ubica en el liberalismo económico y la democracia liberal la continuidad que define una modalidad única, dilatable y cada vez más global del dominio americano y sus corolarios diversos en Europa y Asia Pacífico.

La disyuntiva entre la República o el Imperio pudo obviarse en el caso estadounidense porque el inmediato despliegue comercial, monetario y financiero de sus grandes consorcios y bancos fue acompañado por la flexibilidad de un *pragmatismo geopolítico* cuyos tratados y protectorados acudían por igual a formas laxas para la posesión del territorio: por ejemplo, el "no incorporado" en las Filipinas; el territorio "desorganizado" y luego de "asociación indefinida" en Puerto Rico; la "independencia controlada" en Cuba o, en Panamá, a la soberanía sobre el Canal y la garantía de la independencia del nuevo país. En cada ejemplo con actualizaciones que intermitentemente establecen un mundo con luces y sombras del poderío de los Estados Unidos.

En todo caso, la ausencia formal de un Estado ocupante arrojó la imagen de una invasión militar moralmente legitimada y transitoria, circunscrita a brindar a los pue-

blos nativos los elementos de una buena administración, las reformas monetarias, aduaneras y bancarias requeridas por los inversionistas, la infraestructura del transporte y la legislación adecuada y funcional para garantizar la libertad de comercio de las corporaciones estadounidenses dispuestas a la explotación científica de los recursos naturales. De esta manera se presentó el cúmulo de libros con inventarios de las condiciones físicas (materias primas, orografía, climas, etc.) y de actividades agrícolas y comerciales, estructuras sociales y raciales o, en fin, condiciones generales que han marcado las líneas argumentativas para la comprensión territorial en que ha de desarrollarse el Mercado y su consorte estatal hasta nuestros días.

Desde aquella experiencia estadounidense –y sin asumir los costos políticos de un imperio como el Británico en quiebra a fines del siglo XIX–, los tentáculos corporativos, monetarios, financieros y aduaneros sembrados rápidamente allí y en otros países como México y los de América Central aseguran, dirá el banquero y funcionario público Charles Arthur Conant, un *imperio barato*, con *altos rendimientos*. Así, la geopolítica de la inversión, que se traduce al fin de cuentas a la democracia incuestionable de los negocios, valdrá igualmente para que, a partir de 1917, la hegemonía financiera estadounidense se apreste a la recaudación de los préstamos colocados durante la Primera Guerra Mundial a todos los contendientes en ella; y que llega hasta el momento actual, casi cien años más tarde, adecuada a una realidad hipertecnologizada en el que las amenazas virtuales dan oportunidad a la articulación de nuevos hitos para el apocalipsis venidero que recibe el nombre de *cybergeddon*. Ahí la construcción del espacio virtual deja entrever la ausencia de lo social como elemento edificante de la realidad contemporánea y muestra, a su vez, la dinámicas de exclusión motivadas por una constate que fortalece al sistema capitalista de consumo, elitista y alejado ya de los controles estatales clásicos, en el que la presencia de las nuevas amenazas expuestas por el terrorismo y la delincuencia organizada transnacional apuntalan, también, nuevas dinámicas para definir la dinámica del Mercado, ahora ilícito.

En este marco reflexivo, los capítulos que constituyen el contenido de este libro, *El establishment estadounidense y su política exterior*, ofrece una acertada revisión de categorías de análisis, temas, actores y procesos que, abordados por un heterogéneo y multidisciplinario grupo de coautores, permiten al lector comprender la problemática que acompaña cualquier intento por explicar los horizontes establecidos por la razón de Mercado que ha subsumido para sí mismo toda reliquia evocada por la clásica idea de la razón de Estado.

En definitiva, el eje analítico de este libro permite al lector comprender de forma sistemática las condiciones de organización política y jerárquica además de sus proyecciones hacia el exterior de las formas de apropiación de la riqueza vinculadas al desarrollo y el crecimiento económico, en el que los intereses privados exhiben una égida de sus acciones y resultados frente a una sociedad damnificada por los excesos de aquel

imperio informal articulado por la corporatización de la hegemonía global. Ahí los damnificados de ese orden internacional responden con diferentes estrategias que han reavivado la construcción de nuevos regionalismos, con la presencia de potencias que en conjunto o de manera individual pretenden disminuir la dominante égida del americanismo.

Así, la idea central de este libro se organiza en torno a la evidencia documentada de la existencia de una clase dirigente estadounidense organizada, sobre todo, en torno a continuidades finiseculares patrimoniales, territoriales, religiosas, raciales y sectoriales, que puestas al día por lo que se ha denominado como globalización, han alcanzado una escala verdaderamente planetaria. La organización de los procesos de extracción, producción y circulación de bienes y riqueza, así como el aseguramiento de los ciclos de beneficios, producto de ese entramado productivo, objeto material inmediato de la acción de esa clase dirigente, constituyen el sustrato material inmediato de lo que se ha denominado como hegemonía estadounidense, hoy claramente mundializada.

De ese modo, la comprensión de los procesos de integración de una hegemonía estadounidense de alcance planetario –evidenciada no sólo a través de ese circuito de extracción-producción-distribución global de riquezas, sino también a propósito de la extensión de un circuito de producción y distribución de un sistema complejo de control, vigilancia y ejercicio de violencia igualmente global (Guantánamo, drones, intervenciones humanitarias, bases militares distribuidas por el mundo), y por supuesto de la expansión de un sistema de valores concomitante (American Way of Life)– tendría que devolverse sobre el estudio de la composición, organización y manifestaciones de esa clase dirigente, materializadas a través de la constitución de un segmento de la misma, esto es, lo que se ha dado en llamar *establishment* de la política exterior. Es decir, ese pequeño sector de la élite político-económica estadounidense, encargada de planificar la puesta en marcha de las tácticas y estrategias de acción de la política exterior estadounidense, correspondientes con la administración global de los circuitos hegemónicos arriba referidos y que se encuentra situada en torno tanto de las posiciones gubernamentales y militares estratégicas, así como de los espacios de producción de ideas (think thanks, universidades), y que tienen como finalidad la manutención de los registros esenciales de la hegemonía de Estados Unidos en el mundo.

De esta manera, la comprensión de los posibles derroteros de la posición de dominio de Estados Unidos en el mundo, así como aquellos que dan cuenta de su estado actual, pasan indefectiblemente por la comprensión y explicación de la naturaleza, composición y estado del *establishment* de la política exterior de Estados Unidos. En consecuencia, la continuidad en el estudio del *establishment* estadounidense y su política exterior ofrece las condiciones para decretar la vigencia de un imperativo pragmático que permite incluir nuevos actores y reorientar doctrinas políticas que en con-

junto se encaminan a fortalecer una estrategia de asociaciones cuyo eje rector fluye entre la democracia, el libre mercado y, particularmente, la seguridad nacional con sus correlatos corporativos y elitistas.

La estructura del libro da cuenta de dos partes centrales: una ofrece la identificación del *establishment* estadounidense al interior (sus actores, dinámicas y procesos) y la otra presenta una evaluación de su política exterior hacia diferentes regiones o temas específicos. Así, el primer capítulo "Pragmatismo y elitismo corporativo", de la autoría de José Luis Orozco, examina las bases históricas, teóricas y analíticas para abordar el juego político e ideológico en los Estados Unidos y su relación con el mundo. Para ello el pragmatismo permitirá una proyección global que define el sendero en que anda la opinión pública, la religión y, desde luego, la economía. En su caso, el capítulo "El *establishment* estadounidense: consideraciones y premisas básicas", escrito por Jesús Gallegos Olvera, expone la naturaleza, características, expresiones ideológicas y operativas, así como las repercusiones sobre la dinámica del poder en la política internacional de ese *establishment*. Parte fundamental de este propósito es identificar las acciones de la elite estadunidense al interior y al exterior para reconstituir una hegemonía, revestida de un liderazgo pragmático que se reposiciona en la defensa de la democracia, los derechos humanos y el desarrollo de la sociedad civil en el nuevo orden internacional que ofrece su particular agenda global de riesgos y amenazas.

Así, en un momento de definiciones que anclan las acciones estadounidenses a la vigencia de las lecciones de su historia y sus corolarios geopolíticos, el texto de Arturo Ponce Urquiza "La política exterior estadounidense. El mahanismo del siglo XXI", permite discernir el arduo recorrido en la propia construcción de dicha nación, en la que ha prevalecido el ejercicio del poder y su conducción estratégica allende sus fronteras, con la presencia ultramarina a la que estaban destinados en su expansionismo civilizacional.

Con el capítulo "El Imperio no tiene ropa: El pensamiento político y los *think tanks* de Estados Unidos en el siglo XXI", María Luisa Parraguez Kobek ofrece un eje articulador en la noción fundamental de que, además del control político y financiero, las "ideas" son importantes en la confección de la filosofía política pragmática estadounidense. Estas ideas se formulan y posteriormente se articulan a través de instancias tradicionales –los intelectuales– y de instancias nuevas que adoptan la forma de los llamados *think tanks*. Los grupos de élite que se organizan y se reproducen de manera corporativa en los puntos neurálgicos de la intelectualidad del país, y el impacto que éstos tienen en la formulación e implementación de la política exterior, demuestran nuevamente cómo se reproduce esta hegemonía intelectual estadounidense.

De esta forma, en el capítulo "Relaciones trasatlánticas en la era Obama: interconexión entre comercio y seguridad bajo la sombra de la OTAN", de Pável Alemán Benítez, se explica el liderazgo de Estados Unidos ante sus aliados, y en especial ante los

europeos, en las últimas décadas; que fluye de la pérdida de la confianza visible al reposicionamiento mundial y la estabilidad global con base en el artificio de las responsabilidades compartidas, presentes en un nivel pleno de cooperación multilateral. En atención al noratlantismo dominante en el diseño geopolítico estadounidense, pero con sus contrapesos actuales con el énfasis de la actividad en el Pacífico, Daniela Casandra Castorena Sánchez, en el capítulo “La Razón de Mercado estadunidense en el siglo XXI: entre el Pacífico y el Atlántico”, sostiene que los ejes rectores de la política exterior estadounidense están fundados sobre una racionalidad económica de alcance mundial y permanente, y que por lo tanto es falso enunciar que dicha lógica es producto de un fenómeno globalizador o bien de la última crisis económica de 2007.

En este marco espacial, con su nuevas tarjetas virtuales, el texto “La diplomacia digital y ciberdiplomacia como herramientas de la política exterior estadounidense para el siglo XXI”, de Ismene Ithaí Bras Ruiz, da cuenta de que el ámbito digital es fundamental para el Departamento de Estado y no se presenta como un componente más de comunicación masiva. Se trata de la nueva cara de la diplomacia, una redefinición que no sólo es conceptual sino institucional, bipartidista, que ve la ciberdiplomacia como heredera de la diplomacia pública, herramienta para ejercer un nuevo poderío en el nuevo siglo americano. Así, en el marco de era digital y sus extravíos, Héctor Zamitiz Gamboa en el texto “Vigilancia electrónica y defensa del interés público: el debate ocasionado por las revelaciones de Edward Snowden y sus implicaciones en el *establishment* de los Estados Unidos”, da cuenta de un análisis de los hechos que acompañan el alud informativo iniciado con las notas de The Guardian relacionados con la labor de la Agencia Nacional de Seguridad (National Security Agency, NSA) del gobierno de Estados Unidos. De esta manera, entre la defensa de los derechos de privacidad y libre expresión ante el abuso de un “estado de vigilancia”, el espionaje masivo telefónico y electrónico de las agencias de inteligencia del gobierno los Estados Unidos da cuenta de las implicaciones políticas en el *establishment* estadounidense y en su política exterior, en tanto que en el discurso y en las acciones tuvo que practicar bilateral y multilateralmente una diplomacia de disculpa. El debate generó algunas restricciones en el ámbito constitucional que prohíben la recolección de datos en las comunicaciones electrónicas de los estadounidenses, aunque no impidió la continuidad del espionaje, dada su importancia estratégica en su seguridad nacional

Desde luego, en el recorrido geográfico de la política exterior estadounidense la atención hemisférica resulta fundamental. En este caso, María del Pilar Ostos Cetina en su texto “La reconfiguración de América Latina bajo el esquema de seguridad de la ‘pax-americana’ en el siglo XXI”, analiza –desde una perspectiva geopolítica– la actual configuración de América Latina a partir de los mecanismos de defensa y seguridad que ha establecido Estados Unidos sobre la región, concebida como “su isla continental” y que tiene su más reciente actualización con el “arco de seguridad continental”,

enmarcado y definido a través de la propuesta de creación reciente de la Alianza del Pacífico.

El último capítulo de este libro, "Protestantismo y catolicismo en el proceso de americanización de los mexicano-americanos. Una relectura a través del siglo XX", de Silvestre Villegas Revueltas ofrece una lectura para dar cuenta desde México de una aproximación que observa a la dimensión teológica que ha acompañado el desarrollo de la política exterior estadounidense.

Finalmente, impacto al nuevo orden internacional definido por el *establishment* estadounidense es examinado en sus revisiones y actualizaciones geopolíticas, financieras, militares, tecnológicas, diplomáticas, entre otras. De aquí la importancia y pertinencia de este libro en el que son analizadas éstas y otras temáticas. Agradecemos la colaboración de Casandra Castorena Sánchez, Ernesto Josué Padilla Villamour, Jessali Andrea de Jesús Zarazua Ramírez, Gisel Velázquez Morales, Daniela Sandoval Careaga y Jennifer Velásquez Camarillo, participantes todos en este esfuerzo académico e intelectual colectivo.

Una vez más, deseamos agradecer el financiamiento otorgado a esta colección de ensayos por la Dirección General de Asuntos de Personal Académico DGAPA a través del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica PAPIIT IN306414 "El *establishment* estadounidense y su política exterior en el siglo XXI". Consideramos que ambas instancias han contribuido decisivamente en la serie de investigaciones continuas que hemos realizado a lo largo de varios años y que permiten llenar un vacío en el estudio de las ciencias sociales y las humanidades, con especial énfasis en las Relaciones Internacionales.

Pragmatismo y Capitalismo Corporativo (a manera de ensayo)

José Luis Orozco[1]

I. ¿La tercera vida del pragmatismo?

Sobre el pragmatismo hemos ocupado ya tantas páginas que éstas parecerían meras reiteraciones o simples fijaciones en torno a una temática que persiste en la noción de que en él encontramos la clave ideológica del pensamiento norteamericano que no consiente ser etiquetado y, más todavía, encerrado en cualquier claustro ideológico que defina su *democracia* y *libertad* al margen de la explicación y aplicación del arbitrio coyuntural y pertinente del complejo estatal y su mandarinato académico. Años atrás, dejamos, más o menos, su descripción histórica en el siglo XX atendiendo dos generaciones fundamentales –primera, la de su fundación en los tiempos del corporativismo monopólico y "la guerra para terminar todas las guerras", traducidos en la hegemonía mundial después de la Primera Guerra Mundial y, segunda, la de una inducida "Guerra Fría" que perfiló el fin de las ideologías, y de la historia misma– hasta llegar a nuestra así llamada (y siniestra) Era de la Incertidumbre en la cual queda concluyentemente erradicado el lenguaje de las "grandes narrativas" y el mundo y la política se vuelven

[1] Profesor de tiempo completo, FCPyS/UNAM. Investigador Nacional Emérito (SNI).

esquivos ante el "pensamiento débil" de una alardeada "post-modernidad". ¡En los tiempos del corporativismo norteamericano globalizado, de la pobreza globalizada y las finanzas globalizadas no queda a la inteligencia otra reacción que la impotencia, la ignorancia y la aceptación del balbuceo cognoscitivo de los sabios! ¿Cómo, entonces, estudiar y cuestionar un montaje político en última instancia regulatorio y devaluatorio, si éste aparece a fin de cuentas como la manifestación de un capitalismo sin historia, natural, imparcial y, finalmente, acumulador desmesurado de riqueza?

El pragmatismo, nuevamente, tiene la respuesta sin suponer por ello su equivalencia fuera de los Estados Unidos con la improvisación y el servilismo hacia los que mandan. Son numerosos los textos que, en la academia norteamericana, celebran la renovación y sofisticación actual del pragmatismo como "el escenario central de la filosofía profesional", como la fórmula única para afrontar el nuevo milenio, dotada del discernimiento cognoscitivo y sin temor para adoptar los enfoques fragmentarios en un mundo caracterizado por una vitalidad y diversidad que dejan vislumbrar un futuro prometedor. Ante su aparto académico original, dirán los que actualizan el pragmatismo ya no como una filosofía perteneciente a las postrimerías del siglo XIX, se abre de nueva cuenta el pluriverso de todos los conocimientos particulares, los de la economía, la estética, la ética, la educación, el medio ambiente, la epistemología, el derecho, la metafísica, la raza, la religión, el lenguaje, la ciencia y la tecnología y, con toda discreción posible, la historia y la política. En política, particularmente, se trata de salir de la "niebla espesa" que dejaron las divisiones de la izquierda y la derecha o los experimentos totalitarios del fascismo y el comunismo en torno a una realidad que ahora reclama un "vocabulario apropiado", un ajuste de la vieja realidad del Estado-Nación dentro de los flujos monetarios y financieros de la realidad económica natural, ésta sí, del Mercado. El gran arco del pragmatismo –acompañante de los grandes movimientos históricos del imperialismo norteamericano– se desliza hoy a una *tercera vida*, tanto o más impetuosa que las dos primeras, al abrazar las filosofías eurocéntricas consonantes y una "confrontación resplandeciente" con "las más poderosas corrientes de la filosofía Asiática. "En breve, si el pragmatismo ha de cumplir a plenitud sus propios reclamos profundos, *debe ser global*", se sentencia.

Más de un siglo atrás, afirmaba el joven Giovanni Papini, de quien William James decía envidiar una mayor aptitud sintética, "el pragmatismo no puede definirse", porque definirlo sería *lo más anti-pragmático* imaginable. Receptores del primer pragmatismo, los jóvenes que se reúnen a principios del siglo XX en Florencia y en torno a la revista *Leonardo*, abrigan la idea de que su llegada a Europa significaba apartarse por fin de la búsqueda pontifical "del Santo Grial de lo Absoluto" y adentrarse ya "en la búsqueda y creación práctica en lo particular y lo personal". Para ellos, y ante los primeros juicios condenatorios europeos, no se trataba, contra el ejercicio filosófico mismo, de acudir a una suerte de manual operativo o contable para incrementar la poten-

cia constructiva del hombre o para "aproximarse a la realidad". La ruptura con la metafísica como "política cósmica" (*Weltpolitik*) implicaba deslastrar al pensamiento del "intelectualismo puro, unitario y legislador" que, con su verbalismo e imaginería, daba a la inteligencia humana un falso universalismo de "fórmulas fijas" y de doctrinas "que pretenden explicar todo el mundo con tres o cuatro frases misteriosas". En otras palabras, y con "tonos americanos", lo que estaba en juego era sustituir para siempre ese *universo de hierro* armado en el campo idealista por el hegelianismo y, en el materialista, por el positivismo –que no un marxismo subsumido en ambos por la deducción superficial de sus fundadores– dominantes a finales del siglo XIX. Sin solemnidad alguna, Papini se inclina por la "*desrigidación* (*disrrigidimento*) de las teorías y las creencias, esto es, a reconocer que sólo tienen un *valor instrumental*, asentar que valen única y *relativamente* para un fin o un orden de fines y que, por ello, "son susceptibles de ser cambiadas, sustituidas y transformadas siempre que tengan que serlo".

Con todo, el genial anti-intelectualismo de Papini y su alborozada ruptura de las cadenas del determinismo, pasan por alto el contexto histórico de un proceso reflexivo foráneo y su base material, financiera y militar, en expansión. Al no visualizar el pragmatismo a la óptica de los referentes que en los Estados Unidos conducen al pragmatismo al reciclaje de la inteligencia y la vida en función de una segunda revolución industrial amparada por la alegoría moldeable del liberalismo, numerosos pragmáticos europeos (con la excepción, notable, de Georges Sorel) prescinden del asentamiento de las grandes corporaciones industriales y financieras y la formación de un mundo a su imagen y semejanza. La universidad norteamericana se percibe, entonces, para los jóvenes intelectuales europeos como un espacio de discusión e investigación empírica libres como los que parecen configurar Harvard y Johns Hopkins y sus profesores patricios que, inter-disciplinariamente, impulsan la competencia para la experimentación flexible que adelanta, con mucho, la estructura majestuosa y petulante de los tradicionales y renombrados claustros académicos europeos. Por otra parte, dejar de lado los mismos orígenes aristocráticos de William James, Charles Sanders Pierce, George Santayana u Oliver Wendell Holmes, entre otros, significa desconocer que sus incursiones filosóficas no se dan en el vacío abstracto y con elementos jamás reivindicados por la filosofía: anticipando al deconstruccionismo reciente, su "republicanismo cósmico" no emprende la disolución de un orden y la creación de otro, sino los requisitos materiales y morales que plantea su época, sus recuperaciones de la *genteel tradition*, sus adecuaciones del espíritu de la *frontier*, su restauración de la ética protestante, su reforzamiento del *americanismo* y, al amparo del propio liberalismo, su simbiosis definitiva de la *democracia* y la *eficiencia*.

De aquí que las premisas epistemológicas del pragmatismo se vinculen con las de la *scientific administration* que, en esos tiempos del Reformismo Progresista, desarrolla la "batalla por la velocidad" de Frederick Winslow Taylor en el campo de la segun-

da revolución industrial y bajo la idea pragmática de que, en vista de que la nueva realidad social no es plural en sus partes, la solución de su funcionamiento se vuelve en última instancia una cuestión de *ingeniería*. Puesta en primer plano esa pluralidad e irregularidad que opera "aún en los talleres mejor emparejados", Taylor resuelve a su vez el problema de la plusvalía al ver, como una relación meramente aparente, falsa, la del "pago de dividendos" menores al trabajo realizado por los obreros cuando se da "una buena administración en buenos talleres". Al tono también del behaviorismo resaltado más o menos paralelamente por John Broadus Watson, el automatismo industrial hace posible que, por encima de la vieja Ilustración, lo real se vuelva racional al ser administrado y, al lado de la espontaneidad de la mano invisible de la economía, enriquezca el *laissez faire* mediante la mano visible de la administración que asegura, a través de la cooperación y la estandarización, un trabajo rápido que a todos beneficia. Al anteponer la *responsabilidad* a la *autoridad*, Watson contribuye a que resulte innecesario un *political ruler* y la autoridad de la ciencia se traduzca en una suerte de "Declaración de Independencia Intelectual" ocupada sólo en la *productividad* cuyas cuotas, a todas luces, presuponen un trasfondo dictatorial y un héroe (liberal) con voluntad de hierro.

En Harvard y los círculos de poder intelectual, el talentoso discípulo de James, Walter Lippmann consigna el ímpetu con el que John Dewey, docente en Chicago, nacionaliza el pragmatismo y coincide con Taylor para dominar el *ir a la deriva* de los que forman la segunda generación pragmática a la cual aquél pertenece. "Cuando dice que la verdadera filosofía Americana debe ser un experimento radical", escribe Lippmann en julio de 1915, "el profesor Dewey entra en un debate sin parangón". "Nos exhorta para hacer algo nunca hecho antes por ningún otro pueblo ", declara Lippmann en su nota de pie de página a *The Influence of Darwin in Philosophy* (1910) de Dewey. "Nos apremia a *fabricar conscientemente nuestra filosofía*", subraya. "No podría darse una ruptura más completa con la tradición del pensamiento", resume. De frente a los que filosofan para ser sancionados por Dios, la naturaleza o la evolución, de los que se pliegan a una filosofía determinada por otros, Lippmann advierte, al tono de Dewey, "que de todas las filosofías, podéis aprender más de los hombres que las hicieron, que del mundo que ellos se esforzaron por interpretar". Al obrar inconscientemente, su filosofía como experimento y sus "verdades eternas" se convierten en *autobiografía*. "En vez de hilar ciegamente nuestros pensamientos llamándoles verdad absoluta", aconseja Lippmann, "hilémoslos deliberadamente y mantengámonos listos para cambiarlos". "Sigamos escribiendo autobiografías, pero estemos seguros de que son autobiografías", señala un Lippmann que cifra "el verdadero uso de la filosofía en *ayudarnos a vivir*". Que los filósofos abandonen "las ilusiones de divinidad que amortajaron su trabajo". "Esa presuntuosidad es el enemigo", declara Lippmann. "Ella vuelve los pensamientos humanos en monstruosos absolutos", concluye, "y adopta la posición imposible de que

los pensamientos de algunos hombres son demasiado sagrados para el juicio crítico del hombre".

Pero ni el entusiasmo de Lippmann ni el de los jóvenes florentinos será compartido por la filosofía consagrada a principios del siglo XX. Nada conmueve al *establishment* académico europeo ese pragmatismo considerado desde las torres de marfil como una mera *seudo filosofía* o, en el mejor de los casos, como una *subfilosofía* tributaria del utilitarismo, el voluntarismo, el kantismo, la fenomenología, el fideísmo o, más difundidamente, como un "ligero retoque" del positivismo. Que sus márgenes extremos abarquen desde el empirismo y el experimentalismo hasta la religión revelada y la teología política parece justificar la imagen de un cuerpo filosófico sin pies ni cabeza, contradictorio en toda la línea. "El pragmatismo, a diferencia del positivismo", precisa Papini sobre las cuestiones absurdas y vacías en que se basan notablemente las metafísicas, "no descarta éstas bajo el pretexto de su *insolubilidad*". "Los positivistas", diferencia Papini, "son casi todos agnósticos, y declaran que la inteligencia humana no puede *alcanzar* su solución y, en cambio, todos los pragmáticos son anti agnósticos y sostienen que no es cierto que aquellos problemas sean demasiado *elevados* para nuestra inteligencia, sino que están tan *vacíos de sentido* (o son tan estúpidos) que el no querer ocuparse de ellos no constituye prueba de nuestra *impotencia* sino prueba de la *potencia* de nuestra mente". La triple dirección el pragmatismo, la de la administración (o la *gerencialización*) del pensamiento, la del voluntarismo cognoscitivo (el saber cómo poder) y la de la emancipación de la racionalidad pura reivindica, a su vez, el azar y la voluntad frente al determinismo materialista; desafía la metafísica del progreso y de toda *historiapautada*; rompe con la idea de *causalidad* y sus leyes inexorables; se abre al *libre albedrío* y rescata la religión en el sentido popular norteamericano.

II. Antiguo y moderno pragmatismo

¿Es o no el pragmatismo sólo una nueva palabra aplicada a "viejos modos de pensar"? "La historiografía antigua ha sido llamada *pragmática*", resumía Benedetto Croce a comienzos del siglo XX el estilo narrativo del mundo greco-romano. "Y lo es en el doble significado, *antiguo y moderno*, de la palabra", proseguía Croce, "en tanto se atiene al lado terrenal o humano de los hechos y, especialmente, a los *asuntos políticos* –la *pragmática* de Polibio–, y en tanto lo adorna con reflexiones y advertencias –la *apodíctica* del mismo historiador-teórico". Polibio mismo opta en sus *Historias* por el registro pragmático de los *eventos* relacionados con "las empresas de los pueblos, de las ciudades, de los monarcas" que, si bien ajenas al interés ordinario, sabrá sacar las instrucciones justas para comportarse en la sociedad, en la vida política, en el Estado, "sea en la paz, sea en la guerra" en los que se acentúa la verdadera vida de los hombres. Pero la

"historia pragmática" no se reduce en Polibio a la historia política: la excede a largo plazo al analizar las *causas* y estudiarlas *consecuencias de los eventos* y retratar *experiencias*. Si bien Polibio acentúa lo experimental, "el género de la historia *pragmática*", que "es en sí mismo útil a las personas estudiosas" y a la "unidad de dirección" requerida en la guerra y la paz, no excluye la *fortuna*, la cual "ha dirigido, por así decirlo, todos los eventos en una dirección única y ha constreñido a que todos los asuntos humanos se orienten hacia un solo y mismo objetivo". El realismo y el experimentalismo de Polibio cederán espacio a la diosa *Tyché* y se abrirán a la figura nebulosa, contradictoria, indefinida al incluir los hechos que se escapan a cualquiera de sus tentativas de explicación racional o natural. Apasionado por una visión unitaria *de conjunto* "de toda la tierra habitada", su filosofía de la historia admite que "el conocimiento de las partes de un todo puede darnos sin duda una cierta noción de ese todo" a la par que reconoce que no hay una comprensión exacta, "segura y precisa" que elimine la falibilidad humana. El conocimiento de la historia universal debe por ello circunscribirse a ensamblar los eventos en su interdependencia, "con sus similaridades y diferencias", confrontando y conectando "las partes singulares".

Para esta exposición, sería innecesario un recuento de la historiografía y la filosofía clásicas y los autores que desarrollan la problemática de la racionalidad y la experiencia, del determinismo y el indeterminismo, de la normatividad y la facticidad, del laicismo y la religión. De la misma manera, remontarnos al Renacimiento y los usos modernos del legado clásico mostraría actitudes y rasgos pragmáticos no sistematizados. Maquiavelo, por caso, anticipa también con su juego de la *virtú* y la *fortuna*, de las estrategias de los zorros y los leones, toda una literatura de la Razón de Estado donde el ajuste de los órdenes medievales y modernos formula disyuntivas clasificables como pragmáticas. Una vez transcurridas las convulsiones que dan paso a la Modernidad –la Reforma, la Contrarreforma y la consolidación del Estado-Nación por la vía del absolutismo monárquico– la Ilustración puede proclamar el abordaje del curso inequívoco de la historia universal. El racionalismo por un lado y el empirismo por el otro dirán tomar las riendas de un universo contemplado a la luz de las matemáticas, la geometría y la mecánica y erigir sobre ellas los grandes cuerpos intelectuales que consagran la imagen eurocéntrica de la cultura y la historia. Será sólo a finales del siglo XIX, con la aparición de nuevos proyectos de humanidad, el marxismo y el creciente hegemonismo estadounidense, cuando se ponen a prueba, y fracasan, el universalismo, la racionalidad y la normatividad forjados en Europa. Ante aquéllos, el uno anti-capitalista, el otro desnudamente capitalista, la respuesta de la filosofía consagrada no será otra que el soslayamiento primero y, después, su reconsideración nada puntual. Más ubicuo y elusivo que el marxismo, el pragmatismo impone un reciclaje cultural capitalista y una crítica al socialismo, primero soterrada y luego despejada, que explican la globalización del siglo XX y permanecen hasta nuestros días.

El pragmatismo sigue una trayectoria desigual en la historia de las ideas y los debates, pactos y negociaciones corporativas al interior de las Compañías y las colonias, su *historia oficial*, por así decirlo, se desenvuelve en los Estados Unidos a partir de finales de la séptima década del siglo XIX. A pesar de sus alegatos de actualidad, excepcionalidad, fidelidad a los hechos, neutralidad científica y, sobre todo, del elegante desapego intelectual de sus fundadores en las universidades de Harvard y Johns Hopkins, el pragmatismo no escapa al contexto histórico nacional e internacional que explica, lo hemos visto, sus premisas y corolarios más allá de pretender una *superación* de las "filosofías pesadas" del racionalismo y el mismo empirismo. A escala nacional, la élite de jóvenes profesores que se reúne alrededor del Club Metafísico de Cambridge celebra no sólo la consolidación y reconversión del nuevo Estado unitario surgido después de la Guerra de Secesión, sino alerta y prepara a la clase dirigente norteamericana para no incurrir en los errores y las concesiones históricas e intelectuales de la civilidad europea. Si, en adelante, subrayo el carácter social y político del pragmatismo, no puede desatenderse que su forja universitaria hace converger en torno suyo, mediante el genio disperso de Charles Sanders Pierce, a las matemáticas, el cálculo de probabilidades, la epistemología, la lingüística, la psicología, la fisiología, el derecho, la historia, las ciencias de la conducta o la teología misma. Sin contar con ese aparato interdisciplinario, sin el "instrumento maravillosamente eficiente" aportado por la "doctrina Americana" del pragmatismo que Peirce celebra en la Harvard de 1903, la ciencia corre el riesgo de incurrir en "el mismo enredo patituerto y lastimoso que produjo Hegel" en su *Fenomenología*. "No es tan sólo aplicable a la filosofía", señala Peirce al inicio de sus conferencias en la universidad. "Lo he encontrado", afirma sobre aquel instrumento, "de portentosa aplicación en cualquier rama de la ciencia que he estudiado".

A no dudarlo, los antecedentes del pragmatismo universitario vinculado a la vida social tienen un referente individual inmediato en el Benjamin Franklin que, un siglo antes, despliega su conocimiento científico y contable hacia el terreno de la prensa popular, la moral y la medicina cotidianas, los negocios, la especulación rentista, la preparación militar, la política anexionista y la más perspicaz y afortunada diplomacia ante las potencias europeas. *El Federalista*, la principal (y única, a la óptica eurocéntrica) obra política clásica norteamericana, plantea acomodos políticos funcionales y territoriales, establece *rules of the game* para propietarios capitalistas y terratenientes, sanciona desde 1787 un entramado bancario nacionalista, expone previsiones proteccionistas, represivas y geopolíticas ajustándose más a los apremios concretos y futuros que a los cánones abstractos, legalistas y sistemáticos de los tratados políticos europeos. En ambos casos es necesario atender las condiciones excepcionales de la independencia que acucian a las élites en la formulación de un modo de conciencia y conducta que podría definirse como nacional. Quienes concurren a las sesiones del círculo de Cambridge no serán, empero, los actores inmediatos de los cambios operados a lo largo de

las últimas décadas del siglo XIX al interior y al exterior de la sociedad estadounidense. Nadie, al parecer, más distante de la monopolización del capitalismo industrial y financiero y sus efectos ruinosos para los pequeños granjeros que los intelectuales ahora académicos que circulan por las aulas de Harvard, de William James a Oliver Wendell Holmes, de Henry Adams a George Santayana. Descendientes del gran patriarcado bostoniano, algunos pueden incluso mofarse y ridiculizar el materialismo, el mal gusto y la zafiedad de los nuevos señores del dinero. Lo cual no obsta para validar en última instancia, con toda su informalidad y desparpajo teórico, el nuevo entorno capitalista que les rodea.

III. La utilidad del pragmatismo

Al interior de los Estados Unidos, la clase dirigente confronta el problema de los *principios* una vez que, terminada la Guerra de Secesión y asesinado Abraham Lincoln, la ocupación militar del sur sigue un torpe ritmo emancipador visible en las vicisitudes de los Republicanos Radicales, más y más en repliegue en el Congreso. En medio de los levantamientos de una Sociedad Civil representada en el sur por el Ku-Klux-Klan, de la corrupción rampante en la Washington de la era del General Ulises Grant, la elección de 1876 y el fraude en el Colegio Electoral llevará, con el mediocre presidente norteño Rutherford Hayes impuesto sobre Samuel Tilden, al desmantelamiento del entero andamiaje que sustenta la abolición de la esclavitud. Al tiempo de las sesiones iniciales del Club Metafísico, sin un impacto directo empero, la liberación de los esclavos negros se sujeta a las cláusulas laxas del "iguales pero separados" o las leyes *Jim Crow* que ridiculizan y minusvaloran física y mentalmente a una población negra al ser marginada de las promisorias reformas políticas, agrarias y educativas diseñadas por los Republicanos Radicales. Más que nada, la revocación virtual de la emancipación se dibuja ante los ojos mayoritarios de la nación como un rompimiento con el precipitado dogmatismo idealista y liberal al que podrá adjudicarse la guerra misma. "Las causas tales como el anti-esclavismo, la democracia, etc.", secundará William James años después el idealismo pragmático de Josiah Royce, "decrecen cuando son realizadas en sus sórdidos detalles". "Las abstracciones nos conmoverán", se explaya James en su cita, "si somos insensibles a los casos concretos en los cuales ellas se encuentran personificadas". El mapa que traduce las percepciones en ideas –que no en *verdades eternas*, lo cual conllevaría "la aniquilación del mundo de los sentidos"– agrega James por su cuenta, "como todos los mapas, es únicamente una superficie: sus elementos no son sino signos abstractos y símbolos de cosas que son en sí mismas fragmentos concretos de experiencia sensible". "No debemos sino contrapesar la extensión con el contenido", resume en cuanto a los usos alternativos de esos mapas, "la densidad con la

difusión, y veremos que *el valor superior se confiere para algunos propósitos a uno y para algunos propósitos a otro*".

A su vez, el acelerado desarrollo del capitalismo y las crisis agrarias y urbanas que acarrea, plantean problemas ya no más dirimibles a la luz de los paradigmas de la economía clásica o las predicciones libertarias del tosco industrialismo maquinista, elemental en su antítesis entre obreros y propietarios que ya configura un socialismo polarizador. Presente desde la fundación de las trece colonias, empero, la corporación de negocios (*corporation* a secas) impone una lógica avasalladora, financiera, industrial y militar, que desafía los moldes económicos y políticos formales difundidos por la modernidad europea. El *universo de hierro*, representable en la figura majestuosa del Estado hegeliano, se fracciona ahora dentro del *pluriverso de plástico* como espacio participativo segmentario de múltiples unidades concurrentes. Un pluriverso probabilista y fluido que deja atrás toda tentación cartesiana o newtoniana avala la coexistencia de un sistema nacional y legítimo de poder y varios órdenes grupales, sectoriales y regionales que evocan a los medievales, imagen que mueve a cierto socialismo a visualizarlo como feudalismo, benévolo si bien. Sin aceptar ningún símil político o económico, *El Universo Pluralista*, de James, se opone al racionalismo doctrinario aferrado a la noción de la superioridad (*fundamentalidad*) del Todo sobre las Partes y recurre a Berkeley y Kant para rechazar la *Unicidad del Universo*. "Ellas", señala acerca de las Partes, "son la *unicidad* pragmáticamente considerada". "Resumiendo", cierra la idea, "el mundo es *uno* en algunos aspectos, y *varios* en otros". "Pero los aspectos deben ser especificados claramente", asienta, "para que cualquier planteamiento sea algo más que la más vacía de las abstracciones". Ante el Absoluto o el Espíritu (*Mind*), ante "nuestros sistemas de Verdad Ideal", James reivindica una *vida en flujo*, refractaria a que la disección de sus fragmentos o partes conduzca a que éstos acaben apresados "en un esquema relacional fijo". "Cuando tratamos de agotar el movimiento concibiéndolo como una suma *ad infinitum* de sus partes", prepara James su crítica total al racionalismo, "hallamos sólo insuficiencias". "El intelectualismo", declara, "no tarda en quebrantarse".

El asalto al intelectualismo aparece en todas las principales vertientes del primer pragmatismo como respuesta a los imperativos ahora *organizativos* del capitalismo salvaje. Ello toca al aristócrata bostoniano Oliver Wendell Holmes, amigo de James, en torno a la operacionalización del derecho positivo inmovilizado por su carácter abstracto y universal. Por encima de la legitimación darwinista que impulsaba al *laissez faire* y la mano invisible de la economía, la enorme sucesión de eventos y crisis acarreados por la concentración monopolista de las tres décadas finales de siglo XIX se escabullía a toda rigidez formal o jurídica. Disyuntivas tales como el monopolio o el anti-monopolio, la regulación o la competencia, la autoridad regulatoria federal o los derechos reservados por los estados, la magnitud corporativa o la propiedad indivi-

dual, el proteccionismo o el librecambismo, anunciaban las contradicciones entre el capitalismo estatal y el capitalismo federal, entre el capitalismo financiero y el capitalismo industrial cuyos flujos vitales se resistían a cualquier normatividad abstracta. Por si no bastara, la dosificación de los derechos civiles o la criminalización de los sindicatos sediciosos, entre otros, exigían un manejo por completo ajeno al derecho codificado. "Montesquieu", prologaba Holmes *El Espíritu de las Leyes* en su edición inglesa de 1900, "está enterrado bajo sus propios triunfos, para usar sus propias palabras con otra aplicación". "Y justamente porque su libro fue una obra de ciencia, memorable, que hizo época", advierte un inusitado prologador, "*está tan muerto como los clásicos*". "De la misma manera", agrega Holmes, "*La Riqueza de las Naciones* de Adam Smith contiene muchas observaciones interesantes y penetrantes que, ¡ay!, difícilmente serían admitidas por la economía política moderna". Ante "la exagerada creencia en el poder de la legislación" y "la convicción igualmente fuerte de la realidad de la justicia abstracta" de Montesquieu, el aristocratismo judicial de Holmes plantea que "las proposiciones generales no deciden los casos concretos: la decisión dependerá de un juicio o una intuición más sutiles que cualquier premisa mayor articulada".

Roscoe Pound, decano de la Facultad de Derecho de Harvard, refrenda poco después que las resoluciones de Holmes "son el mejor despliegue que tenemos del movimiento sociológico en jurisprudencia, el movimiento por el pragmatismo como filosofía del derecho, el movimiento por el acomodo de los principios y las doctrinas a las condiciones humanas que han de gobernar por encima de los pretendidos primeros principios, el movimiento por colocar el factor humano en el lugar central relegando la lógica a su verdadera posición como instrumento". Dejar atrás un pasado sometido "a la influencia de las ideas absolutas" significa abandonar el derecho como "algo eterno e infinito", como el avance "completo y armonioso de los principios fundamentales que los juristas descubrían mediante la metafísica o la historia". Para definir, calcular y dinamizar el derecho común, dígase el angloamericano, el pragmatismo jurídico de Pound no renuncia, todo lo contrario, a captar la esencia espiritual que le hace mantener con certeza el ritmo y la dirección de los tiempos sin tener que sacrificar sus valores fundamentales. "Postulemos el nuevo punto de vista", propone Pound, "*en términos de ingeniería*". "Hablemos", prosigue, "de un cambio a partir de la interpretación política o ética hasta la interpretación propia del ingeniero". "Pensemos sobre el problema de los fines del derecho", insiste Pound, "en los términos de una gran obra o un gran conjunto de obras que exigen el esfuerzo de la *ingeniería social*. "Digamos que el cambio consiste", aclara al final, "en no pensar en una abstracta armonización de las voluntades humanas sino en el aseguramiento y la cristalización concretos de los *intereses humanos*".

IV. El pragmatismo y la política

Con un talante no distante al de Holmes, si bien doctorado fuera de la órbita patricia neoinglesa –en Alemania y Johns Hopkins–, más cercano al aparato lingüístico y técnico de Peirce y a la sociología y psicología de John Dewey, Arthur Bentley culmina en 1908 la disección del Estado, al parecer fragmentario, plural, del pragmatismo. *The Process of Government*, volumen injustificadamente no traducido al castellano, ofrece al lector una amplia panorámica de la política como *proceso de grupo* que, para establecerse como *ciencia*, se sacude del fardo de los *ideales* o *ideas* como primeras causas de la conducta y acude a Hobbes y Hume, Peirce y Dewey en su empeño por dejar atrás las explicaciones intelectualistas e idealistas, ideológicas en un sentido contemporáneo. Ante la indefinición marxista de la clase social que acaba diluyéndola empíricamente y el socialismo que se ostenta como representación "*humana universal*" y que, a la luz de la ciencia, queda reducido a un mero "grupo de discusión", la mecánica de los grupos de presión aporta los elementos para legitimar la inserción sustantiva de los intereses de negocios en la política. Ante la "idea del Estado", que no otra cosa, pobrísima suministradora de "materia prima" para el análisis político, Bentley también impugna una teoría arquitectónica del Estado, cuya visión del derecho como emanado de la *einheitlicher Wille* de aquél, ignora simplemente los hechos de la fuerza y el juego de la presión, el impulso, la resistencia y el equilibrio de los intereses que configuran un modelo físico que, ¿casualmente?, se acerca al arquetipo del *mercado* a medida que saltan al escenario las figuras y los protagonistas que allí ejercen el juego del poder político y dinerario. Por esas puerta entran personajes y prácticas pertenecientes, a la lente de las ciencias morales europeas, al capítulo de las anomalías o del bajo mundo, trátese de los *bosses* asociados a la corrupción y el escándalo, los *lobbies* y sus innobles componendas o el proceso de *log-rolling* y sus toma y daca fuera de los marcos institucionales. ¿Cómo condenar "en principio" y bajo los criterios abstractos propios de los filósofos, preguntará Bentley, a los elementos que encarnan en el *mundo real* e histórico a los intereses mismos en su *actividad* de intermediación y circulación de mercancías políticas?

Tal vez por su carácter técnico, o por su relativa distancia de los cenáculos de Harvard, o por su disonancia inmediata con los paradigmas políticos respetables, la obra de Arthur Bentley pasa desapercibida y apenas reseñada en los años subsiguientes, de no ser por las aplicaciones discordantes que Charles Beard y Carl Becker inician en la segunda década del siglo XX en el campo de la historia. Con todo, y en un ámbito todavía ortodoxo, la teoría de los grupos de presión aparece implícita en la convergencia entre la teoría de las élites y la *scientific administration* que anuncia el joven Lippmann en esos mismos días. Si en Bentley la noción de la *soberanía* se calificaba como trabajo de orfebrería y era tan poco interesante como el Estado, y la idea del *interés nacional* se

subsumía como mera "forma argumental" en el pluralismo de los intereses predominantes en determinados momentos, el ascenso acelerado de los Estados Unidos a la hegemonía mundial impondrá en Lippmann mecanismos menos episódicos en la toma de decisiones internacionales. La Diplomacia del Dólar que lanza en 1908 William Howard Taft repite la Diplomacia de la Puerta Abierta de John Hay encaminada a pedir a las potencias europeas la vigencia del *laissez faire* y el acceso plural a las zonas mundiales bajo su control. No obstante, y en relación a las áreas bajo tutela estadounidense, el principio se encoge. El "embrollo mexicano", que no revolución, mueve a Lippmann a documentar en 1915 la caducidad del liberalismo y las fórmulas intervencionistas como la Doctrina Monroe y el Panamericanismo que Wilson invoca como *deber* y no como acto imperialista para reorganizar y pacificar a México. Ante la inexistencia de un Estado Mundial, toca pues a los Estados Unidos advertir que las naciones atrasadas han de proteger las inversiones extranjeras y asegurar legalmente su propiedad mediante "el desarrollo político que requiere el comercio moderno" y no a través de la corrupción cuyas "concesiones" otorgan los privilegios desmesurados de los que se nutre un imperialismo aventurero ya arcaico. A falta de mejores fórmulas internacionales y en vísperas de la entrada en la Gran Guerra, el pluralismo corporativo y sus métodos científicos invitan en Lippmann a la formación de grupos de expertos y especialistas empresariales, militares y académicos, los *war intellectuals* en cuyas filas aparecerán él mismo y John Dewey. A ellos corresponderá, con todo y la "decepción" que ambos dirán abrigar después de la guerra, preparar primero una diplomacia económica y luego una geopolítica corporativa representada por los *think tanks*, geopolítica nada inocente, ni idealista ni realista, en cuanto toca a las conmociones (e intervenciones) mundiales sucesivas en ambos océanos.

V. La recuperación del espíritu religioso

Pero la adecuación de las *rules of the game* de los viejos padres fundadores a la sociedad de masas no se detiene en lo meramente operativo, instrumental. Ante el oleaje de deísmo y ateísmo que propicia por una parte el positivismo darwinista y por la otra el desarrollo mismo de la técnica y la ciencia y que blanden Mark Twain en el frente de la literatura popular y Robert Ingersoll en el del periodismo y la oratoria, William James enfoca sus baterías hacia la defensa del activo mayor del republicanismo pragmático, la religión como tal. Su divisa de la "voluntad de creer" y su defensa, ahora, del "bravo mundo total" que crece "no integral sino fragmentariamente mediante las contribuciones de sus diversas partes" le hacen proclamar con firmeza que "yo no creo que nuestra experiencia humana es la forma más alta de experiencia existente en el universo". Las *Variedades de la Experiencia Religiosa* que James publica en 1902 recoge, den-

tro de "las posibilidades de lo plural", las prácticas que conectan al hombre con "el universo entero" y que, en una curiosa similitud, le confinan allí a la condición de las mascotas felinas o caninas en un entorno de estrados y bibliotecas si aquél se atiene meramente a las ciencias y la filosofía, "plagadas de conflictos". Para ello, el pluralismo abre los horizontes de la libertad cognoscitiva cuya esencia democrática otorga a la religión los fueros gnoseológicos de la ciencia, la filosofía o el sentido común. "Olvida lo bajo en ti mismo", desafía James a su lector, "piensa, entonces, sólo en lo alto". Conocedor de la psicología de las masas de Gustav Le Bon, templando su misantropía, el empirismo radical de William James declara, según la propia experiencia, las limitaciones del determinismo médico y avala el curanderismo, el espiritualismo y los grandes despertares religiosos auspiciados y practicados en adelante por los fundamentalistas-empresarios del siglo XX. Con todo, el teísmo meliorista de James se abstiene de toda "respuesta dogmática" al fenómeno religioso, sobre todo si ésta proviene de la multitud. El valor del Uno ante el Absoluto, por no decir la psicología de las élites, le hace acudir a otro frente mitológico, el del *individualismo*. "El pensamiento religioso es realizado en los *términos de la personalidad*", asienta James en sus conclusiones, "siendo ésta, en el mundo de la religión, *el único hecho fundamental*". "Hoy, en la misma proporción que en cualquier otra época", prosigue, "el individuo religioso os dice que encuentra lo divino en base a sus *intereses personales*". "En suma", se alegra James, "*la religión es un capítulo monumental en la historia del egoísmo humano*".

De un modo u otro, el democrático o el aristocrático, la inserción de la religión en virtual paridad ontológica y epistemológica con la ciencia y la filosofía detiene desde James cualquier intrusión crítica secular y avergüenza a los que osan llamarla "opio espiritual". En un plano cultural más amplio, y puesto que tanto los valores religiosos como los seculares no provienen de "una incubadora omnipresente en el cielo" sino de la tensión de las acciones y los intereses humanos, John Dewey emprende el trazo de las coordenadas éticas, educativas y políticas tendidas entre *lo individual* y *lo social* del hombre democrático americano y la *management* de sus conflictos, como el que apunta en la contradicción aparente entre el *individualismo* y el *colectivismo*. Si ésta presenta una primera imagen pugnaz cercana a la lucha de clases, Dewey afirma de entrada que "ni lo 'social' ni lo 'individual' tienen, en general, *ningún sentido fijo*". De poco vale, así, que los "colectivistas" sientan que "las instituciones, tal y como existen, son una armazón represiva que impide el crecimiento social" y que los individualistas enaltezcan "el producto de la energía, la iniciativa, la industria y la libertad individuales" y vean esas "preciosas cualidades" en peligro al asomar "un plan de actividad colectiva conjunta". El método de la ciencia, dirá Dewey, hace que una "oposición general" como aquélla, al igual que la lucha de clases, sean "supervivencias de una lógica rígida que alguna vez prevaleció en las ciencias de la naturaleza, pero que hace largo tiempo no tienen ningún lugar en ella". Más pertinente será el dualismo de *lo público* y lo *privado*,

a condición de despojar al primero de cualquier connotación estatista y de distinguir ambos en función de las *consecuencias* que genera una acción determinada: "cuando se reconocen las acciones *indirectas* de una transacción, y hay un esfuerzo por regularlas", estamos ante la esfera pública, y cuando las consecuencias "se confinan, o se piensa que se confinan, mayormente en las personas ocupadas de *manera directa* en la transacción", aparece la esfera privada. Si lo fundamental es evitar que, en lo público, los rasgos estatales, autoritarios, se impongan a la democracia, importa considerar la larga amonestación que Dewey emprende contra la figura del Estado cuyo "milagro de transubstanciación" amortigua, con la "inherente dignidad y nobleza" de su Voluntad y Racionalidad, la corrupción anidada en cualquier *gobierno*, única entidad política tangible, admisible para la ciencia. Cientificidad que no obsta para que, en una transubstanciación permisible, Dewey instale a su vez la esfera privada en "una política de estabilidad y *laissez faire*".

VI. La manufactura de la opinión pública

Desprendida la esfera pública del contexto estatal, guarnecida la esfera privada bajo el discreto manto del *laissez-faire*, el personaje principal de la primera será el ciudadano del pluriverso, el individuo multidimensional que se desdobla socialmente en el contribuyente, el trabajador, el creyente, el consumidor, el accionista, el cónyuge, el jefe de familia y tantas otras formas de la vida asociada. Complementando a Dewey, Walter Lippmann impugna también en los años veinte al *público* que, en la teoría del gobierno popular aparece como el director "del curso de los eventos". Más cáustico que Dewey, Lippmann contribuye al asesinato "de una Bella Teoría por una Caterva de Hechos Brutales" y no duda en ver aquella falacia mítica como una mera abstracción obstinada en "enriquecer los cerebros de los hombres con fantasmas encantadores y animar con espíritus la naturaleza y la sociedad". "Como vemos, el público no es un cuerpo fijo de individuos", repite a Dewey. "Se constituye", afirma Lippmann, "solamente por aquellas personas que *están interesadas en un asunto y sólo pueden afectarlo apoyando u oponiéndose a los actores*". De aquí que, como en Dewey, el perfil de la opinión pública sustituya de plano en la Gran Sociedad –"demasiado grande, demasiado compleja" – a la noción del *pueblo* y al "falso ideal de democracia que no puede sino conducir a la desilusión y la entremetida tiranía". Ante el poder hipnótico de "el Dorado democrático" y sus falacias sobre el origen del gobierno, la Voluntad del Pueblo o la superioridad ética del gobierno de la mayoría, Lippmann exige ocuparse de los *procesos* y los *resultados* que hermanan empíricamente a la democracia y la ciencia y afluyen en el binomio del *control popular* y el *poder administrativo*. Para lograr la *manufactura del consenso* propia de la Gran Sociedad, se requerirá despejarla de los monstruos meta-

políticos seculares y pre-industriales –los religiosos se omiten– y, por medio de la *gerencia simbólica*, articular los intereses legítimos en una cultura económica privatista cuyos principios corporativos se filtran y asientan ya en el entramado universitario, gubernamental, civil y militar que, a su vez, sustenta las bases y proyecciones del nuevo nacionalismo.

En Herbert Croly encontraremos la síntesis última del orden liberal corporativo y su nuevo nacionalismo. Discípulo en Harvard de George Santayana, Croly mantiene la voz "Estado" por su temprano positivismo paterno mientras sustantiviza el calificativo de *democrático*. Otra vez injustificadamente, su *The Promise of American Life* (1908) no se ha traducido al castellano a pesar de ofrecer más de un siglo atrás, y en adelante, las perspectivas abiertas ante los Estados Unidos por la dialéctica de la *splendid little war* contra España y la consolidación de las grandes corporaciones en un sistema nacional e internacional que promete la satisfacción de todo interés esencial a la vida asociada. "El interés de individuo es protegido", coincidirá Croly con Lippmann y Dewey, "por las libertades que goza con seguridad", "El interés social general", añade Croly, "se halla igualmente bien protegido porque las libertades que disfrutan uno o unos cuantos son disfrutadas por todos". "Por lo tanto", concluye, "los intereses individuales y sociales están *automáticamente armonizados*". El "demócrata viril" que busca su interés propio *bajo la ley* contribuye al interés social al entender que éste consiste precisamente "en la promoción de esos intereses individuales en tanto ellos puedan ser ejercidos con igualdad". De la armonía de los intereses individuales y los intereses sociales se desprende una armonía mayor, la de la *propiedad privada* y la *propiedad pública* que impulsa la prosperidad compartida de una y otra mediante la trabazón vislumbrada entonces entre los *negocios* y la *ciencia*. Cierto que, todavía, una ciencia "paciente, deliberante, crítica, orgánica y desinteresada" actúa apenas como potencial regenerativo de los negocios "impacientes y principiantes". Con todo, resulta innegable para Croly la similaridad entre "la función de la administración científica en la operación de los negocios privados y la función de una jefatura administrativa general en la operación de los negocios públicos". "El paralelismo es, en verdad", se admira Croly, "extraordinariamente justo". Un poderoso enemigo asoma, no obstante: "la terca oposición de los sindicatos obreros", profundamente arraigada y con frecuencia feroz, al *sistema económico civilizado*. La tarea consiste, aquí, en conciliar la administración científica y el sindicalismo laboral, en hacer entender plenamente a los trabajadores "el nuevo espíritu y sus métodos", el valor de una disciplina que los vuelve eficientes y, con ello, obra por su bien. Queda igualmente otra tarea: la pacificación por la fuerza de "uno o más centros de desorden" en el exterior, gran obra que los Estados Unidos ejercerán sólo en casos "de extrema necesidad" en una órbita que incluye en esos días tanto a Cuba como a "las turbulentas repúblicas de América Central".

Larga reseña de los desencuentros ético-religiosos entre el *hombre moral* y la *sociedad inmoral* acarreados por la gran crisis de 1929 y los atisbos de la guerra en adelante permanente, la emprendida por el teólogo Reinhold Niebuhr en medio de la depresión sigue las líneas del realismo político y prepara, bajo las nuevas condiciones, una revisión del pragmatismo. "La educación científica moderna", reflexiona Niebuhr desde 1927, "ha multiplicado enormemente las dificultades de la religión, y la opulencia en incremento de la vida occidental ha vuelto más confusos sus problemas morales". Preocupado, como James, por "la tendencia general hacia la secularización de la vida", Niebuhr busca sanar "la enfermedad de la fe" y, con ello, el "arte de vivir juntos". Por otros atajos, Niebuhr encuentra al *enemigo*, como Croly, en los trabajadores industriales que, "en tanto son socialmente auto-conscientes, son casi universalmente hostiles a la religión". Comienzo de la embestida pragmática que culmina con Sidney Hook, la crítica que inicia Niebuhr al marxismo y su "idea de unificar al mundo sobre la base de los intereses comunes del proletariado" polemiza tanto contra el egoísmo frustrado y la violencia vindicativa de sus seguidores como contra los elementos escatológicos y la visión apocalíptica a los que conduce su "ciencia de la historia". Con todo, el problema mayor de la sociedad industrial moderna, el del desgaste de las armonías últimas entre individuo y sociedad enunciadas por Dewey y Croly al tono de la economía del *laissez faire*, lleva a Niebuhr a replantear las fórmulas del individualismo post-calvinista a la luz de San Agustín, quien, al lado del "blanco esplendor de divinidad sagrada", expone su coexistencia y no su escisión de "la oscuridad del mundo". Al reconocer los matices y las sombras de la vida moral, la admisión del mal en el mundo presagia la ya próxima e incesante lucha de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas. Si bien la iglesia protestante no crea "la política maquiavélica", el *caos internacional e intra-nacional* de la sociedad moderna y el "nacionalismo sin escrúpulos" imponen que la *political policy* se valga de la hipocresía y la deshonestidad subyacentes en la geopolítica de los profesores alemanes como Heinrich von Treitschke y Carl Schmitt. Tiempo de dejar "la autoridad moral del mundo comercial" de Adam Smith y expiar "los pecados de la tierra" a sabiendas de que, al fin de cada combate, el liberalismo cristiano logra palmo a palmo la venganza de la "verdad ultrajada", la sublimación del sentido del pecado y el amor y la vitalidad de la actitud religiosa.

Apartado del realismo fundamentalista de Niebuhr, Charles Wright Mills mantiene una perspectiva social objetiva, instrumental, que le conduce a la crítica totalista-pluralista de la sociedad norteamericana de la segunda post-guerra mundial. Discípulo de Howard Becker, David Miller y, singularmente, Mead, la procedencia texana de Mills y su estancia en la Universidad de Maryland que aporta un pragmatismo más abierto que el elitista de Johns Hopkins, se prestarán a criticarlo por su supuesto populismo y un marxismo revisionista, negadores ambos del pretendido igualitarismo nivelador de las élites y las masas por la vía liberal de la participación cívica. Más allá

de las idealizaciones y rebuscamientos que empiezan entonces a readecuar al pragmatismo, Mills recurre a él como instrumento para investigar y entender la importancia crítica de la sociedad y la política. "El *ethos* liberal, tal y como fue desarrollado en las dos primeras décadas de este país por personajes como Beard, Dewey o Holmes", reconoce empero Mills, "es ahora irrelevante, y la perspectiva marxista, popular en América durante los años treinta, es ahora con frecuencia inadecuada". Por ello, y sin que semejante aserción le ubique, según algunos, en el maquiavelismo de la sociología franco-italiana, el recurso a Mosca y Pareto, antecedido por Walter Lippmann y James Burnham, el texto de Mills no conlleva sus corolarios realistas o reaccionarios: sus mismas dudas acerca del título de *La Élite del Poder* muestran sino la caducidad de la teoría de la clase ociosa de Thorstein Veblen, que no es sino "la teoría de los *nouveau riches* del siglo XX", y lo mismo sucede con las distinciones entre los ricos y los poderosos y las demás categorizaciones pragmáticas del poder. Con todo, el controvertido libro de Mills no parte del fenómeno industrial-financiero corporativo que se inserta y determina todos los niveles dominantes: al separar, cuando habla de los "muy ricos", "los ricos corporativos", "los altos ejecutivos", "los señores de la guerra", "el abolengo militar" o el "directorio político", el pluralismo elitista de Mills pasa por alto la *fusión y jerarquía corporativa* de esos elementos que podrían alargarse desde Wall Street al Pentágono sin ninguna solución de continuidad.

Si bien la vinculación entre C. Wright Mills y la Nueva Izquierda no obedece a una relación causal, el hecho de que vea a ésta concurrente con el "alzamiento moral" de esos años en las universidades y se niegue a devaluarla como *utópica*, muestra una afinidad crítica indiscutible. "La Edad de la Complacencia está terminando", escribe Mills en 1961 para *Studies on the Left*. "Dejemos que las ancianas lamenten sabiamente sobre ´el fin de la ideología´". "Estamos empezando a movernos de nuevo", se entusiasma Mills. Remontable a Beard, Vernon Parrington, Morris Cohen, Veblen o Max Lerner, un pragmatismo anti-formalista, relativista, economicista y, de cierto modo, irreverente ante el *mainstream* de las "ideas respetables" entonces, expone la realidad intelectual y política de los intereses corporativos nacionales e internacionales y, a través de un sobrio materialismo, reemplaza el idealismo "revolucionario" y los "principios" que ahogan el juego de los intereses. En esa línea de ideas que, igualmente, excluye la teleología marxista del determinismo proletario-industrial y sus grandes corolarios históricos, la Nueva Izquierda que arranca con Mills y tiene como referencias la guerra de Vietnam, el Tercer Mundo y el París de 1968, se abstiene, en su historiografía, de un enfoque holista y, más de un modo pragmático, subdivide sus temas de la injusticia social y política en la confrontación particular y documentada con el *establishment* capitalista, sus sistemas de discriminación racial, su anti-feminismo, su anti-ecologismo, su ortodoxia liberal, su *realpolitik mundial* o su miseria moral y cultural. Entre otros, llámense Marcus Raskin, Gabriel Kolko, Richard Barnet, James Pe-

tras, Saul Landau, Michael Parenti o un primer David Horowitz, William Appleman Williams anota las cortapisas metodológicas del *instrumentalismo* de John Dewey y sus enfoques de corto plazo que justifican pragmáticamente la guerra; a su vez, Howard Zinn se opone al "concepto tecnológico o pragmático de causación" y Noam Chomsky aborda infatigablemente una política exterior pro-israelí que parte del mandarinato de los especialistas del Pentágono deslumbrados por los "argumentos perfectamente racionales" que, al amparo de las matemáticas instrumentadas como teoría de los juegos, los juegos en Suma Cero o en Suma distinta de Cero y sus sofisticados dilemas y las variables asociadas a su ejercicio técnico conducen al máximo despojo del enemigo.

Los contactos entre el pragmatismo y la Nueva Izquierda con la escuela de Frankfurt se vuelven más complejos y antagónicos por la inserción original de ésta en la filosofía europea de Hegel y Marx y su orientación en los años de la república de Weimar hacia la revolución, la organización de partido y la proletarización que acarrea el capitalismo financiero norteamericano y sus exacciones de post-guerra. Max Horkheimer, virtual fundador de la Escuela, sabe desde un principio que la *teoría crítica de la sociedad* "debe guardar una cuidadosa y consciente distancia del pragmatismo": "las categorías de eficiencia, utilidad, adaptabilidad, los valores de 'productivo' y 'valioso', en su significado para el *status quo*, son considerados por los teóricos críticos como ambiguos; de ninguna manera son premisas extra-científicas que deben darse por supuestas". El interés de la Escuela, para Horkheimer, está tan lejos del "empirismo imparcial" como del "hegelianismo vulgar" y el "marxismo vulgar": su *filosofía* se interesa en *lo general,* en *lo esencial*, en aquello que proporciona impulsos estimulantes en las áreas respectivas de una investigación y permanece abierta y dialécticamente modificable por estudios concretos. A pesar de esa similitud de entrada, el valor de la teoría se determina para los frankfurtianos en función de las tareas emprendidas, en un momento dado de la historia, "*por las fuerzas sociales más progresistas*". Residente en Estados Unidos desde los años cuarenta, Herbert Marcuse confronta más cerca su materialismo histórico contra la versión pluralista, académica y librecambista de la economía y emprende, desde ambos lados del Atlántico, la crítica de los usos totalitarios del pragmatismo a partir del taylorismo que hace que "la dominación funcione como administración". Al prestar atención a su Alemania ya fascista, encuentra dos capas de la "nueva mentalidad" prevalente: encima de la *mitológica* –pagana, racista y naturalista social– se asienta la *capa pragmática*, fundada en los hechos, en la filosofía de la eficiencia y el éxito, de la mecanización y la racionalización. "El 'soñador' e ´idealista´ alemán´", asienta Marcuse, "se ha convertido en el más brutal ´pragmático´ del mundo". "Ve al régimen totalitario solamente bajo el aspecto de sus ventajas materiales inmediatas", afirma. Por allí se desenvolverá, años más tarde, la imagen del Hombre Unidimensional en la "nueva sociedad" de los años sesenta cuya "economía nacional se

concentra bajo las necesidades de las grandes corporaciones" y cuyos cambios culminan en "abrir la recámara a los medios de comunicación de masas".

VII. ¿Hacia un pragmatismo global?

Que a lo largo del capítulo enfatice los años anteriores a la Segunda Guerra Mundial obedece a que sus autores y actores políticos forjan en esa primera mitad del siglo XIX los parámetros de todo un *American way of life* cuya vigencia y cuya trama conductivista se mantienen hasta nuestros días. Confírmenlo, si no, un James o un Niebuhr cuyas licencias curativas y beligerantes se extienden de la psicología y la teología a los espectáculos sermonarios multimillonarios, al evangelismo fundamentalista y belicista, al pensamiento positivo y de autoayuda cuyos textos invaden buena parte de la sección de filosofía de las grandes librerías norteamericanas. Ubicuo, sin compactación doctrinaria o coherente, al fin *filosofía viva*, el pragmatismo original no se detiene empero en la organización corporativa tanto de la cultura elitista como la cultura popular de los Estados Unidos. Al exterior, la obra más elegante de Henri Bergson, Papini, Georges Sorel, Benedetto Croce, Emile Durkheim, Max Weber, José Ortega y Gasset o Carl Schmitt conduce al pragmatismo por espesos vericuetos europeos, hacia las variadas modalidades casi invariablemente autoritarias del corporativismo o el fascismo. Rastrear el desarrollo que cobra la *tentación pragmática* en el viejo mundo excede, con mucho, la perspectiva de este ensayo y remite a otros textos. Al margen de aquel pragmatismo inconforme con los universos tortuosamente abstractos de la academia tradicional, el pragmatismo ortodoxo cumple todavía en Estados Unidos una función asimilativa, propedéutica y expansiva a escala universitaria global. Auspiciada por el alto tecnicismo de Peirce, la llegada del círculo de Viena y sus orientaciones concretas del positivismo y el empirismo lógico, incorporan una vertiente altamente profesional, desinteresada y hermética, si bien recluida en los cenáculos matemáticos y naturalistas que diluyen la práctica concreta del pragmatismo. Otto Neurath, austriaco, figura central del Círculo de Viena y su complejo tránsito del fenomenologismo al fisicalismo no ejemplifican, empero, el aislamiento individual en tanto Neurath se asocia en su tiempo al movimiento socialista de Bavaria; Willard Quine, norteamericano, miembro de la primera generación post-positivista, emprende, marginal a toda política, el rechazo reduccionista de "los enunciados analíticos y sintéticos" y su alerta ante toda metafísica vuelven cosmopolita un pragmatismo cuyos rasgos provincianos adquieren la respetabilidad de las ciencias más avanzadas.

Decididamente beligerante, el pragmatismo de Guerra Fría encabezado por Sidney Hook bajo la divisa holmesiana y deweyiana del *libre mercado de las ideas*, ya san-

cionada por von Mises y Hayek, organiza a escala mundial, en 1950, el Congreso por la Libertad de la Cultura. Con el impulso financiero de la CIA y el conglomerado filantrópico y estratégico de los Estados Unidos, el Congreso reunirá en Berlín a diez mil intelectuales anticomunistas. Allí, la estrategia propagandista del agente Michael Josselson se sincroniza con la geopolítica filosófica de Hook, antiguo radical y alumno de John Dewey, y la presencia de James Burnham, Arthur Koestler, Ignacio Silone, Raymond Aron y, más jóvenes, Daniel Bell e Irving Kristol. Por medio de oficinas en 35 países, de un virtual imperio editorial y noticioso, de conferencias de "elevado nivel", seminarios, conciertos, premiaciones, funciones de cine y música y una amplia red corporativa, militar y universitaria, el Congreso sacude masivamente la conciencia europea para fortalecer "el complejo cultural de las libertades" hasta que su financiamiento por la CIA queda expuesto en 1967. Para Hook, orgulloso "guerrero frío", el Congreso superará ya el "automatismo histórico" que, al visualizar la cultura como mero subproducto o supraestructura, paraliza "el nervio de la inteligencia en la vida social". Al colocar la dialéctica de la Razón como una facultad misteriosa y distinta de la "inteligencia" y el "entendimiento", dirán sus nuevos sabios, tanto los marxistas como los miembros de la Escuela de Frankfurt incurren en una simple "teoría espectadora de la mente". Será necesario el pragmatismo científico de Peirce y Dewey que descarta "cualquier dogma de cualquier campo que amenace con bloquear el camino de la investigación" para remover los juicios marxistas como simple superestructura del espíritu del capitalismo que llevan a "un fracaso previsto", porque "la creencia en un libre mercado de las ideas *es una creencia en la libertad intelectual*, libertad que no depende necesariamente de un libre mercado comercial".

¿Hasta qué punto se sustrae la libertad intelectual de ese mercado editorial y académico de las ideas que promulga en 1960 el "fin de las ideologías" y treinta años más tarde decreta un "fin de la historia" cuyo único vencedor es el orden neoliberal? De acuerdo a numerosos críticos, el alud del eclecticismo, con grandes dosis de existencialismo, marxismo o neopositivismo, que procede a su vez, si bien endeble, de Europa, hace que desde mediados del siglo XX el pragmatismo sea visto pasivamente como "el residuo optimista ingenuo de un temprano liberalismo", desacreditado por la depresión y la guerra. Por otro lado, la longevidad de John Dewey y su carácter de paladín de todos los eventos por más de medio siglo suministran una continuidad que, años después de su muerte, llegará para sustentar una "tercera vida". Antes, y para sacudirse de cualquier vestigio totalitario, *fundacionalista*, del pensamiento, Dewey, ahora con Arthur Bentley, formulaban ya en 1949 en su *Knowing and the Know* "una teoría del lenguaje y la ciencia behaviorista a partir del análisis de los procesos, las interacciones y las transacciones". Si Dewey, y en parte Bentley, impugnan relativamente la subordinación del pensamiento y la actividad racional a la *ganancia* y los fines particulares de ciertos intereses, la última confluencia noratlántica que con Willard Quine

inserta el neopositivismo austriaco y alemán en el pragmatismo no sólo lo re-instrumentaliza matemáticamente sino también brinda cabida a la filosofía de Nietzsche, Heidegger y Derrida. Sin que se dé ninguna "separación interesante" entre la deliberación práctica y la investigación teórica, al visualizar todo pensamiento como cuestión de *problem-solving* y avivar una *democracia dialógica*, la recepción que Dewey brinda a aquel pensamiento europeo da pie a que el amigo Oliver Wendell Holmes le juzgue como quien "delinea los métodos de investigación que ya han transformado el pensamiento científico y filosófico y, mediante ellos, *al mundo*"; el elogio no se queda allí: "las percepciones de Dewey al interior de los movimientos del universo tal y como se muestra a los hombres", añade Holmes "alcanzan un punto tan alto como jamás ha sido alcanzado por el lenguaje articulado".

Con Dewey y su discípulo Richard Rorty, el "fin de las metanarrativas" crea una "situación discursiva ideal" para el consenso normativo de las "poliarquías globales" sustentadas en "sistemas orientados por el mercado". A partir de la pulcritud lingüística se desprende la última tolerancia pragmática que, en Rorty, dice adiós a "la era de la fe y la Ilustración" y descarta todo expediente metafísico. Ante los peligros que acechan al futuro profesor de filosofía, los del *escolasticismo*, el *chauvinismo* y el *avant-gardismo* revolucionario, Rorty aconseja, respectivamente, evitar el repliegue hacia el interior de los confines disciplinarios, eludir el conformismo nacionalista y precaverse de "ver a la filosofía como *agente de cambio más que de reconciliación*". Cuando determina "lo que está vivo y lo que está muerto en la filosofía de Dewey", Rorty rescata "la justificación epistemológica de la democracia liberal" e incluso, contra Putnam, valida un "pragmatismo sin método" que lleva a muchos a considerarlo "impecablemente liberal" o, por lo menos, "el filósofo académico más reconocido". Con antecedentes paternales sí socialistas, el *Achieving Our Country* de Rorty bosqueja una suerte de "patriotismo de izquierda" que ve en el gobierno un "evasor del sufrimiento" más que un recaudador de impuestos y lo visualiza como *fuerte*, "pero no lo suficiente para hacer posible la vida moral". Empero, la debilidad de su esquema filosófico, de su "anti-fundacionalismo" y su "desconstructivismo", dispersan las conclusiones del liberalismo y la democracia muchas veces hacia direcciones contrarias e indeseables, cercanas a las toleradas prédicas enemigas, incluido el discurso fascista. No sucede lo mismo con otros pragmáticos como Hilary Putnam y su semántica de las creencias y deseos como "estados computacionales de sistemas organizados para funcionar de varias maneras" o como Donald Davidson, figura sólida de la filosofía analítica y estudioso de la neurofisiología cuyos análisis no se prestan gran cosa a los entuertos políticos. Entre ellos, y un numeroso grupo, se prepara el *revival* pragmático hasta ahora proyectado por un catálogo de términos filosóficos libremente usados para propósitos polémicos pero carentes de una definición clara, definitiva.

Ahora que, detrás de los dulces duelos académicos y las contrastantes expectativas de la tolerancia pragmática y su conquista del mercado doctoralmente circunscrito, quedan otros mercados más duros cuya impronta es más la de la *confrontación* que la de la *reconciliación*. Mercado de las ideas y la fuerza, el que hace confluir los centros de la ciencia y la tecnología de guerra con el de los *bienes simbólicos* y las doctrinas operativas, –por ello ideológicas–, del conflicto, la estrategia nuclear y las relaciones internacionales, ofrece una imagen más y más rígida, jerárquica, a medida que se amplía su espectro clausewitziano, pragmáticamente realista. ¿Qué fue entonces del "filósofo público" que prometía la figura de Walter Lippmann, el del comprometido con causas que contribuyen a la defensa intelectual y a la cultura popular a través de una opinión pública educada y atenta? A muy grandes rasgos, el mercado contemporáneo de las ideas se desplaza en los Estados Unidos en, por lo menos, cuatro niveles, *políticos* en última instancia. Cuando Rorty alude a los "profesores de filosofía" alude a la masa de los portadores y reproductores de las ideas consensuadas oficialmente y que, como tales, se subsumen en los detalles de la enorme estructura académica, mediática y corporativa cuyos patrones y convenciones no tienen mayores controles de calidad que los de la mercadotecnia universitaria. Si éstos se mueven en un nivel *micropolítico*, a nivel *mesopolítico*, propiamente corporativo, el mercado cobra una forma más piramidal a lo largo de las universidades consagradas y los *think tanks* como la Rand Corporation y la Harvard Kennedy School, financiados por los conglomerados de negocios planificados a escala transnacional, a los cuales toca presionar y asesorar a los círculos del poder. Fluctuante con el anterior, en el nivel *macropolítico* ciertos intelectuales ascienden a planos ejecutivos y operativos, si bien sus "mejores y más brillantes" se sujetan a una lógica concurrente del mercado y la geopolítica aplicada a la teoría de juegos y los análisis de sistemas. Al lado de esos especialistas y tecnócratas aparecen los *wise men* de la política exterior, diplomáticos y abogados corporativos elevados a una condición reverencial y oracular por la prensa escrita y televisiva, George Kennan, Paul Nitze o Henry Kissinger. Su política y su personalidad mediática se confunden, al aventurarse en el nivel *metapolítico*, en la galería de los Magos del Armagedón y los *realpolitikers*, Hans Morgenthau o Herman Kahn, entre otros *Masters*.

Pero por más que las desavenencias temperamentales y de interés entre los *realistas* y los *idealistas* discrepen, de cuando en cuando, en torno a alguna decisión considerada crucial, la pesadez del montaje dogmático (e histórico) de la Seguridad Nacional doblega los parámetros del mercado y los sujeta a la compleja lógica impersonal de los negocios y la guerra y su teología pragmática del conflicto eterno del bien y del mal. ¿Fin éste o comienzo de un pragmatismo menos flexible y más autoritario e intolerante?

Fuentes consultadas

CROLY, Herbert, *The Promise of American Life* (1908), Introduction de John William Ward, The Bobbs-Merrill Company, Inc., Indianápolis y Nueva York, 1965.

CROLY, Herbert, *Progressive Democracy* (1914), Nueva de Sidney A. Pearson, Transaction Publishers, Nueva Brunswick y Londres, 1998.

DEWEY, John, *Intelligence in the Modern World*, Editado y con Introducción de Joseph Ratner, The Modern Library, Nueva York, 1939.

HOLMES, Oliver Wendell, *The Mind and Faith of Justice Holmes. His Speeches, Essays, Letters and Judicial Opinions*, Selección, Edición, Introducción y Comentario de Max Lerner, The Modern Library, Nueva York, 1943.

HOOK, Sidney, *Marxism and beyond*, Rowman & Allanheld, 1983.

JAMES, William, *Antología*, Selección y estudio preliminary de José Luis Orozco, Universidad Nacional Autónoma de México, Ediciones del Lirio, 2013.

JAMES, William, *The Writings of William James*, Edición e Introducción de John J. McDermott, The Modern Library, Nueva York, 1968.

LIPPMANN, Walter, *The Essential Lippmann*, *A Political Philosophy for Liberal Democracy*, Editado por Clinton Rossiter y James Lare, Vintage Books, Nueva York, 1965.

MENAND, Louis, *The Metaphysical Club*, Farrar, Straus and Giroux, Nueva York, 2001.

NIEBUHR, Reinhold, *Moral Man and Immoral Society. A Study in Ethics and Politics* (1932), Charles Scribner's Sons, Nueva York, 1960.

OROZCO, José Luis, *Benjamin Franklin y la fundación de la República Pragmática*, Fondo de Cultura Económica, México, 2002.

OROZCO, José Luis, *El siglo del Pragmatismo Político*, Universidad Nacional Autónoma de México, Fontamara, México, 2004.

OROZCO, José Luis, *Érase una Utopía en América. Los Orígenes del Pensamiento Político Norteamericano*, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, Sitesa, México, 2008.

OROZCO, José Luis, "Las Razones del Neopragmatismo", *Metapolítica*, vol. I, núm. 3, Julio-Septiembre 1997, pp. 327-340.

OROZCO, José Luis, "Las Razones del Pragmatismo", *Críticas de la Economía Política*. Edición Latinoamericana, No. 18/19, Enero-Junio de 1981.

PAPINI, Giovanni, "Sul Pragmatismo. Saggi e richerche, 1903-1911", en *Opere. Dal "Leonardo' al Futurismo*, Coordinación e Introducción de Luigi Baldacci, con la colaboración de Giuseppe Nicoletti, Arnaldo Mondadori Editore, Milán, 1977.

PEIRCE, Charles Sanders, *Pragmatism as a Principle and Method of Right Thinking.* The 1903 Harvard *Lectures on Pragmatism*, Editado y con Introducción y Co-

mentario de Patricia Ann Turrisi, State University of New York Press, Nueva York, 1997.

POLIBIO, *Historie*, Texto traducido, presentado y anotado por Denis Roussel, Quarto, Gallimard, 2005.

POUND, Roscoe, *The Spirit of the Common Law* (1921, 1963), Nueva Introducción de Neil Hamilton y Mathias Alfred Jaren Transaction Publisher, New Brunswick y Londres, 1999.

RORTY, Richard, *Rorty and Pragmatism. The Philosopher Responds to His Critics*, Editado por Herman J.Saatkampf, Jr. Vanderbillt University Press, Nashville y Londres, 1995.

SANTUCCI, Antonio, *Storia del Pragmatismo*, Editori Laterza, Roma-Bari, 1992. / Taylor.

STROUT, Cushing, *The Pragmatic Revolution in American History: Carl Becker & Charles Beard* (1958), Cornell University Press, Ithaca, Nueva York, 1966.

El establishment estadounidense: aproximaciones y revisiones

Jesús Gallegos Olvera[1]

"los fuertes hacen lo que pueden y los débiles sufren lo que deben"

Tucídides

I. Introducción

Desde distintas perspectivas teórico-metodológicas[2] y a propósito de acontecimientos específicos (la invasión a Irak en 2003 y la crisis financiera de 2007-2008, los cambios en los regímenes políticos en Medio Oriente en 2011, las repercusiones en el sistema financiero internacional por la deuda de Grecia, etc.), se ha establecido el estatuto crítico del ejercicio hegemónico del establishment estadounidense y su política exterior. En ese entorno y bajo las actuales condiciones de distribución del poder mundial, la emergencia de nuevas amenazas bajo modalidades no nacionales, así como la existen-

1 Profesor adscrito al Centro de Relaciones Internacionales, FCPyS/UNAM.

2 Desde el neorrealismo de Kenneth Waltz y su actualización en las tesis de John Mearsheimer o las notas del neoconservadurismo de William Kristol o Robert Kagan, hasta las visiones globalistas de John Ralston Saul, se dan argumentos para exponer, por caso, cómo la globalización presenta residuos y derivaciones contradictorias, en las que ciudadanos de diferentes países en todo el orbe están reafirmando sus intereses nacionales, tanto de manera positiva, como destructiva y revitalizadora. Esto conlleva un regreso a las respuestas que fluyen entre la cooperación y el conflicto, la coordinación de esfuerzos o el abandono y el desprestigio de las instituciones internacionales.

cia de riesgos naturales de presencia planetaria (ejemplificados con el calentamiento global o las pandemias expuestas por la gripe aviar o el ébola), se vuelve imprescindible pensar el modo en que las provisiones económicas, políticas, legales, militares y culturales que integran el establishment estadounidense componen el núcleo de análisis obligado para la comprensión de la dinámica que caracteriza su política exterior. Este capítulo se propone el estudio de ese establishment, de su naturaleza, características, expresiones ideológicas y operativas, así como sus repercusiones sobre la dinámica del poder en la política internacional. Asimismo, a partir del análisis del debate intelectual, político e ideológico que se lleva a cabo al interior de la elite estadounidense y entre ésta y sus correlatos globales, se pretende identificar a los actores internacionales, estatales y no estatales, que presentan mayores capacidades y voluntad política, así como militar, para influir en la transformación del orden internacional. Parte fundamental de este propósito es identificar las acciones de la elite estadunidense al interior y al exterior para reconstituir una hegemonía, revestida de un liderazgo pragmático que se reposiciona en la defensa de la democracia, los derechos humanos y el desarrollo de la sociedad civil en el nuevo orden internacional y su agenda global.

II. Consideraciones y premisas

El estudio del establishment estadounidense y su política exterior ofrece las condiciones para decretar la vigencia de un imperativo pragmático que permite incluir nuevos actores y reorientar doctrinas políticas que en conjunto se encaminan a fortalecer una estrategia de asociaciones cuyo eje rector fluye entre la democracia, el libre mercado y, particularmente, la seguridad nacional con sus correlatos corporativos y elitistas.

Así, la extensión global del orden definido por el establishment estadounidense da cuenta de una condición que margina y excluye a actores que rivalizan con sus intereses, ubicándoles en el bloque de países adversarios al bienestar mundial. No sólo se trata de establecer un enemigo, sino de fijar principios postseculares que reemplazan el multiculturalismo y establecen la "Seguridad Nacional" subordinada de todos, con la posibilidad de incluir aquellas amenazas y riesgos expuestos por el consenso elitista y corporativo ejemplificado por la perspectiva dominante en espacios como el Foro Económico Mundial o el G20.[3]

---

[3] *Cfr.* Foro Económico de Davos, *Global Risks 2014*, WEF-Commited to Improving the State of the World, Ninth edition, Ginebra, Suiza, 2014.

Así, la demostración de la vigencia y fortaleza del establishment estadounidense con intenciones de convertirse en "único", se efectúa a través del seguimiento de la operación de centros de conocimiento e instancias gubernamentales a nivel nacional e internacional. De esta manera, el diseño y operación de la política exterior de los Estados Unidos de América constituye una prueba de cómo los criterios de *homogenización*, *desnacionalización*, *liberalización* y *privatización* se ajustan a las pautas de una crisis y hegemonía globalizadas. Si bien su "prueba" no sería tangible en términos de demostración física pues como resulta común en las Ciencias Sociales, el laboratorio para las demostraciones no permite su reproducción exacta en tanto se ubica en una realidad que cambia día a día. Desde luego el marco conceptual y el análisis cualitativo permiten, por principio, establecer una referencia común a aquellos interesados en el tema.

Al entender el *establishment* como aquella agrupación que se constituye como resultado de los actores que combinan una profunda preocupación por el interés público con una ocupación rentable con las necesidades de sus grandes clientes corporativos, que se asocian con los presidentes y/o representantes de Fundaciones (Ford, Rockefeller, entre cientos de muchas más), con ejecutivos y gerentes de negocios excepcionalmente seleccionados, con banqueros, con los presidentes de las universidades privadas más antiguas e importantes, y con un listado de profesores universitarios e intelectuales destacados, que son reclutados por su capacidad para dar al *establishment* "verdades" que articulan una base sólida en la doctrina económica y política, con alcances internacionales (planetarios),[4] a través de su monopolio editorial en un mercado de ideas que se lee y vende en inglés; respaldado y fomentado por una opinión pública que se engrana y concatena con el entramado de las instituciones políticas, la concepción del establishment estadounidense admite una complejidad en su organización y funcionamiento.

De esta manera, con el propósito de visualizar estas notas, los esquemas siguientes ofrecen una exposición aproximativa del funcionamiento y operación del establishment estadounidense, cuyas conexiones e interacciones son cíclicas y complementarias:

---

[4] Galbraith, John Kenneth, "An Adult's Guide to New York, Washington and other exotic places", New York Review Magazine, 15 de noviembre de 1971, pp. 47 y ss, consultado en http://bit.ly/1smwuWC

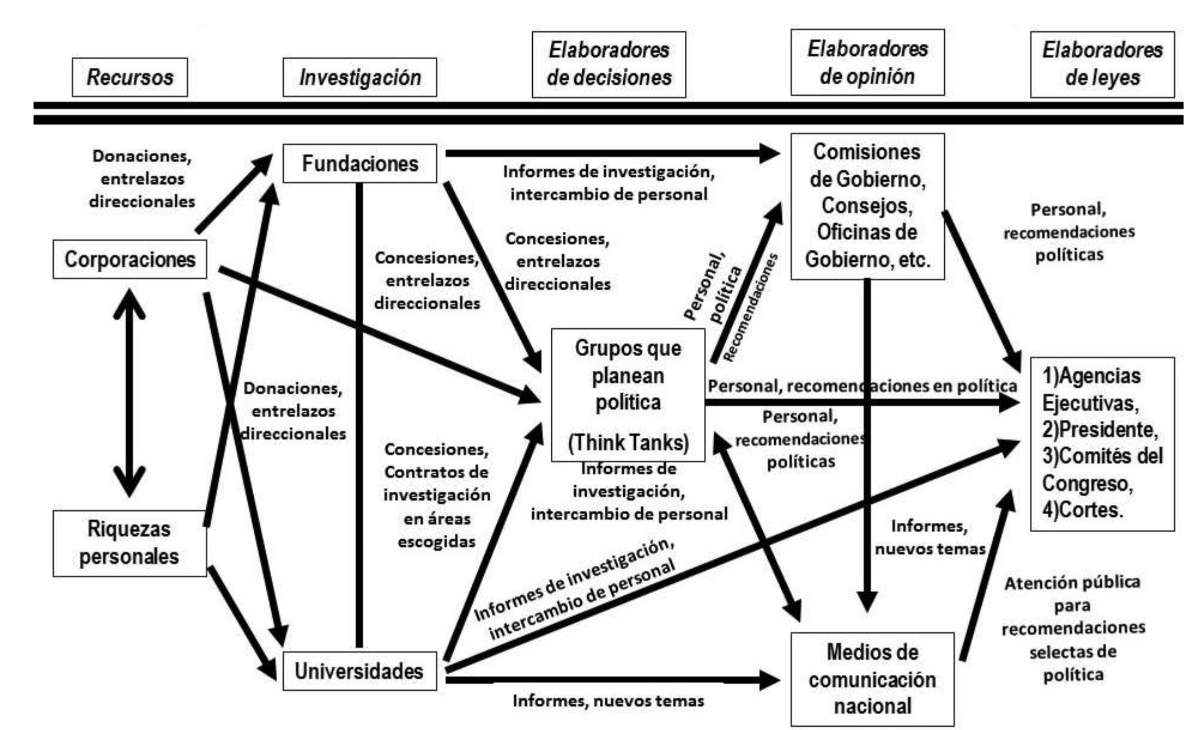
El *Establishmen* Nacional de los Estados Unidos

Multimillonarios
Supervisores corporativos
Conducción Estratégica
Presidencia
Jefe ejecutivo de la red
Administración ejecutiva
Producción-distribución de los medios de comunicación
Construcción institucional Fuerzas Armadas
Conducción burocrática
Planeación de política
Proyección de intereses
Miembros y contingentes menores
Privados
Medianas y pequeñas empresas
Comercio recreativo y del deporte
Escuelas y hospitales
Públicos
Agencias federales, Congreso, Cortes, gobiernos estatales, gobiernos municipales, gobiernos locales
No lucrativos
Partidos políticos, asesores financieros, Sindicatos, asesores profesionales, universidades, iglesias, voluntarios, grupos de seguridad
Trabajadores de clase media y baja, consumidores, contribuyentes, votantes

Fuente: Elaborado con datos y notas de Thomas Dye, *Who's Running America?: Institutional Leadership in the United States*, Prentice-Hall, 1976.

El flujo de las interacciones establecen pautas bidireccionales o multidireccionales, transversales, piramidales y de índole variada de acuerdo a los casos que decida revisar cualquier estudioso o interesado en este tópico. Asimismo, la exposición piramidal da cuenta de bases demográficas y formas de organización política y económica que al interior de los Estados Unidos se presentan a partir del orden constitucional y sociológico que estratifica y subagrupa conjuntos, en el que los ejes se establecen desde su lugar en la toma de decisiones hasta la participación en su corporatocracia.

El establishment estadounidense: funcionamiento
y operación de la *policy makers*



Fuente: Elaborado con datos y notas de Thomas Dye, *Who's Running America? Institutional Leadership in the United States*, Prentice-Hall, 1976.

Por ahora, precisar y hacer énfasis en la noción de que ha sido el Mercado con sus reglas y devenir histórico la base formativa del Estado estadounidense permite una aproximación al carácter empresarial de su sociedad. Así, al considerar a aquel como una categoría política, cuyas expresiones prácticas fluyen desde el conflicto hasta la cooperación con sus extensiones en el marco de la ciclicidad de la guerra y la paz se tiene una expresión cartesiana que da cuenta de ejes cardinales en los que la libertad expone una transversalidad cuyo ejercicio se vuelve universal. De esta manera, el mercado sigue una lógica en la que no existe la jerarquía absoluta, aunque permite la conformación de élites en constante intercambio de elementos, integrantes y procesos; por lo que "las clases dirigentes, son por regla general, las clases económicas".[5] Además, al considerar que el Estado y el mercado están interrelacionados e interconectados se participa de una imagen que construye flujos bidireccionales con sinergias que mantienen la vigencia de su existencia y crecimiento en términos de reciprocidad; de ahí que al hablar de crisis del Estado, también se acompaña de una crisis o afectación directa en la economía y viceversa; no se trata de dos entidades separadas, sino de entidades fundamentales que se han fusionado desde la génesis de la vida estadounidense.

A la par de aquellas revisiones, el diseño y cálculos de la geopolítica y la geoeconomía dan muestra de un entreveramiento para impulsar y consolidar el desarrollo económico de los Estados Unidos; que se ejemplifica con su expansión continental hasta lograr su condición bioceánica, con sus posesiones en El Caribe y el Pacífico a partir de su victoria en la llamada guerra hispanoamericana de finales del siglo XIX o, también, con sus victorias en la guerras mundiales del siglo pasado.

Asimismo, el *establishment* estadounidense tiene amplia relación con la corporativización de sus empresas. Por caso, la interrelación del Estado y el Mercado se ejemplifica en el Departamento de Defensa, que en lugar de tener a un General de las Fuerzas Armadas como dirigente, por lo regular tiene a un *manager* económico o funcionario bancario; debido a que en esta relación predominan los intereses económicos. Si bien, estas interacciones no se dan mecánicamente porque las elites que conforman el establishment están desigualmente constituidas. Desde luego, existe una complementariedad en sus funciones, tanto para el diseño de su política interna como para la proyección de su política exterior.

Al respecto, aún con una clara expansión del Mercado y sus imaginarios por el mundo, no debe pensarse mecánicamente que los grandes empresarios que ocupan el Pentágono y las demás oficinas de Defensa y Seguridad serán los que determinan todas las direcciones geopolíticas. Ello es un error. Por el contrario, hay un aparato

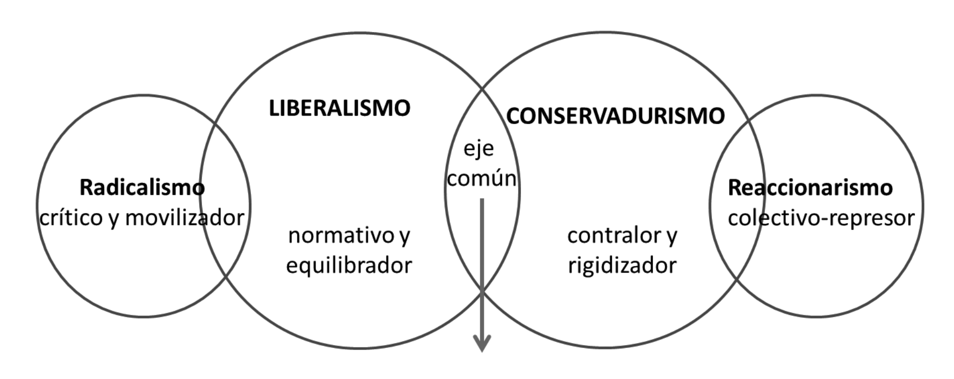
---

5 *Cfr.* Orozco, José Luis, *Razón de Estado y Razón de Mercado: Teoría y Programa de la Política Exterior Norteamericana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

complejo, las élites se mueven y en un momento dado logran que los intereses varíen y no siempre sean los mismos. He ahí la condición que ofrece el elitismo pluralista, que se ha desarrollado en los Estados Unidos, para dar cuenta del pragmatismo entendido como una categoría que puede explicar la conducta estadunidense, donde simplemente ellos no se conducen por ideologías, sino más bien por criterios operacionales, de negocios que son fomentados y administrados por empresas dedicadas a la construcción, al desarrollo de armas, etc.

En el caso del examen del Estado estadounidense, esos criterios operacionales se dan a través del federalismo, siendo esta última categoría básicamente pragmática. En el caso del Mercado, ese pragmatismo se enuncia en lo que llamamos elitismo corporativo, es decir, grandes corporaciones se ponen de acuerdo y contribuyen a candidaturas de partidos sin fijarse o apegarse a una ideología. No hay ideologías fijas en los partidos políticos, sería ingenuo pensar en demócratas pacifistas y republicanos belicistas. En consecuencia, la elite estadounidense expone una plasticidad debido a su capacidad de componerse y recomponerse, esto gracias a ese pragmatismo y al desapego a ciertos ideales, lo que le da un margen de maniobra amplio. Quizá para ello valga apreciar ese flujo de procesos e intereses con base en la siguiente imagen:

Continuum del juego inter-elitista
en el *establishment* estadounidense



Fuente: José Luis Orozco, "El Liberalismo en los Tiempos del Fin de la Historia", en Rosa Cusminsky (Editora), *Mito y Realidad de la Declinación de Estados Unidos*, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992, p. 107.

Esta visión corporativa de las élites y de sus derrames hacia la sociedad estadunidense, permite la articulación –en el marco de sus instituciones y procesos políticos– de la existencia de un elitismo pluralista y un elitismo corporativista complementarios en la consecución de sus intereses materiales y sus justificaciones ideológicas. De hecho, la existencia de esos flujos entre elites constituye la dinámica que permite la continuidad y actualidad del conservadurismo y el liberalismo estadounidense, que con sus neologismos en cada caso adoptan y se adaptan a un contexto en constante cambio. Desde luego, las últimas décadas con sus matices en los resultados electorales exhiben el conservadurismo que eclipsa el horizonte de la política exterior estadounidense a partir de lo cual se enumeran algunos principios operativos de aquella, como: 1) la política exterior es política interna; 2) la moralidad no es el objetivo de la política exterior; 3) una política exterior ambigua plantea peligros internos; 4) definir políticas específicas para problemas específicos y sustituir la política exterior global; 5) jerarquizar las amenazas para Estados Unidos; 6) expandir las oportunidades para los estadounidenses; 7) no otorgar a ninguna nación u organización el poder de veto sobre las acciones de los Estados Unidos.[6]

Sin pretender un orden jerárquico de estos principios, la nota admite su combinación y cambio de acuerdo con lo que en diferentes momentos y desde diversos enclaves definan los intelectuales corporativos. Así, la dinámica existente ubica sus motores en *think tanks*, dependencias del gobierno e instituciones académicas. En estos espacios se darán las provisiones para la acción política de republicanos y demócratas sobre la política exterior estadounidense, que encuentran un consenso actual al establecer que los Estados Unidos no puede resolver todos los conflictos internacionales, pero sí puede identificar cuales representan un mayor riesgo y deben recibir la mayor atención internacional. No obstante, queda pendiente la evaluación de este proceso a partir de revisar el actuar del *establishment* estadounidense respecto a las élites de otros países, y responder cómo ello influye en la conformación de la política exterior de este país.

Ahora que las encuestas definen verdades y construyen realidades, la información que provee Pew Research Center[7] ofrece una panorámica de las prioridades que deben ser atendidas por quienes dirigen la política exterior estadounidense y de la forma en qué es visto el país a partir de una división entre republicanos y demócratas. La amplia brecha partidista entre ambos bandos protagonistas de los procesos electorales

---

6 *Cfr.*Pines, Burton Yale, *Ten Principles of a Conservative Foreign Policy*, en *Heritage Talking Points*, The Heritage Foundation, Washington, D.C., abril de 1991.

7 De acuerdo al *Global Go To Think Tank Index* publicado por James McGann, Director del Think Tanks and Civil Societies (TTCSP), en la Universidad de Pennsylvania, Pew Research Center ocupa en 2014, el primer lugar de los think tanks con el mejor uso de los medios de comunicación (impreso o electrónico) y el tercer sitio con el mejor uso de la Internet, *Cfr. Global Go To Think Tank Index* ver en http://bit.ly/1E6bjMP.

en Estados Unidos exhibe en un corte de 2013 un desencanto de los resultados de la importancia de su país en el orden internacional; así, para el 74% de los republicanos el liderazgo estadounidense ha disminuido y un 80% considera que Estados Unidos es menos respetado que una década atrás. En consecuencia, la opinión pública presenta en los últimos años el interés en redireccionar los asuntos internacionales con la visión conservadora de aquellos, en los que el actuar unilateral, intervencionista y militarista es una opción dominante. Asimismo, el listado de temas admite una organización que pone en los primeros lugares el proteger a los Estados Unidos de ataques terroristas y reducir la inmigración ilegal, y deja en los últimos lugares hacer frente al cambio climático y mejorar los estándares de vida en los países en vías de desarrollo. Si bien, se encuentra un amplio consenso bipartidista en la protección de los trabajos de los estadounidenses.

Los republicanos más sombríos sobre el papel de EE. UU. en el mundo

Amplia Brecha Partidista en vistas del Poder Global Estadounidense

% que dice los Estados Unidos tiene un papel menos importante y poderoso como líder mundial que 10 años atrás.	**Principios de Sep. 2001 %**	**Julio 2004 %**	**Nov. 2009 %**	**Nov. 2013**
Total	26	20	41	53
Republicano	21	8	50	74
Demócrata	28	27	29	33
Independiente	27	23	45	55
Diferencia Republicano – Demócrata	-7	-19	+21	+42
% que dice que los Estados Unidos es menos respetado por otros países que en el pasado.	**Julio 2004**	**Mayo 2008**	**Nov. 2009**	**Nov. 2013**
Total	67	71	56	75
Republicano	47	60	68	80
Demócrata	80	81	49	56
Independiente	74	72	59	74
Diferencia Republicano - Demócrata	-33	-21	+19	+24

Fuente: *America´s Place in the World 2013*. General public. PEW 3. (Omnibus). Q23. PEW RESEARCH CENTER.
URL: http://www.pewresearch.org/fact-tank/2013/12/05/republicans-gloomier-about-u-s-role-in-the-world/

Brecha Partidista sobre las Prioridades Políticas de Largo Alcance
% que dice cada uno debería ser una prioridad política...

	Republicano %	Demócrata %	Independiente %	Diferencia R-D
Prioridades de política exterior consideradas más importantes para los **Republicanos**				
Reducir la inmigración ilegal	62	38	49	+24
Proteger los EE.UU. Del terrorismo	93	81	78	+12
Prioridades de política exterior en las cuales Republicanos y Demócratas **generalmente coinciden**				
Reducir la dependencia en la importación de recursos energéticos	64	59	60	+5
Combatir el tráfico internacional de droga	59	60	52	-1
Prevenir la distribución de armas de destrucción masiva.	76	78	68	-2
Protección de los trabajos americanos.	81	84	80	-3
Prioridades de política exterior consideradas como las más importantes para los **Demócratas**				
Promover la democracia en el extranjero	16	27	13	-11
Promover los derechos humanos en el extranjero	27	41	30	-14
Mejorar los estándares de vida en naciones en vías de desarrollo	13	32	23	-19
Fortalecer las Naciones Unidas	25	50	35	-25
Hacer frente al cambio climático global	16	57	35	-41

Fuente: *America´s Place in the World 2013*. General public. PEW 3. (Omnibus). Q33a-k. **PEW RESEARCH CENTER.**

Sin duda, las reflexiones y revisiones de estos datos exigen más líneas, no obstante, vale tener presente que estas notas son consideraciones para trabajos de mayor envergadura que por ahora están en proceso. A ellos habrán de añadirse las categorías de análisis presentes en las revisiones de la micropolítica, la macropolítica, la mesopolítica y la metapolítica estadounidenses, todas ellas vinculadas entre sí y convergentes con el objetivo de establecer el armazón teológico-secular que actualmente estructura o modifica la política exterior estadounidense.[8]

8 En el pensamiento político estadounidense, el nivel micropolítico establece una revisión de lo empírico y lo distributivo; el nivel metapolítico se ha caracterizado por la perspectiva ideológica, valorativa, legitimadora. En medio de ellos aparecen el nivel mesopolítico, cientificista y corporativo, y el nivel macropolítico, público y estatal.

III. La política exterior de los Estados Unidos y sus imperativos geoestratégicos en el siglo XXI

El diseño de un mapa analítico de los límites y alcances discursivos y conceptuales de la política exterior de Estados Unidos de América en el siglo XXI requiere, por lo menos, tres consideraciones:

1. La presencia de un discurso totalizador, apoyado por un mercado editorial de alcances planetarios, que da cuenta de la reproducción de criterios que sistemáticamente van ocupando espacios de toda índole en los que no hay oportunidad para la presencia de alguna réplica que modifique el avance de su proyecto hegemónico.
2. El examen del actuar estadounidense como es y no como queremos que sea. Para llevar a cabo esta labor, una ruta de acceso es aquella que definen los arquitectos de su orden internacional; quienes desde diferentes enclaves ubicados tanto en oficinas del gobierno, como en partidos políticos y universidades, por referir sólo algunos, presentan diseños con pretensiones dirigidas a dominar el desarrollo del pensamiento global.
3. Determinar que la comprensión de los posibles derroteros de la posición de dominio de Estados Unidos en el mundo pasa por la revisión y explicación de la naturaleza y actuar del establishment de la política exterior estadounidense, en el que sus protagonistas exhiben estrategias y tácticas que van del inmediatismo coyunturalista hasta el futurismo de largo plazo.

Sin duda, el trabajo de un individuo representativo para desarrollar el examen de la política exterior estadounidense es Zbigniew Brzezinski. Para este autor, que ocupara el cargo de asesor de seguridad nacional en la administración Carter y desde ahí fuese participe y promotor del diseño de una arquitectura global del poder, se visualiza al mundo en una condición de *alarmismo permanente*. Esto es así porque desde hace décadas Brzezinski ha venido publicando sistemáticamente una serie de trabajos que avisan sobre los "espacios de incendio" que eventualmente tiene que sofocar el gobierno estadounidense y quienes participan en el diseño de su política exterior. Vale recordar que Brzezinski en los años noventa del siglo pasado publicó un trabajo hoy multicitado que se titula *El gran tablero mundial: la supremacía estadounidense y sus imperativos estratégicos*; con este documento se definió lo que serían las acciones en materia de política exterior de este país en el umbral del siglo XXI, y que fue acompañado por la extensión de un pensamiento neoconservador que eventualmente simplificó las visiones en torno al militarismo, el intervencionismo y el internacionalismo estadounidenses. En un texto posterior, titulado *El dilema de Estados Unidos*: ¿domi-

nación global o liderazgo global?, el estratega de origen polaco ofreció una recuperación de lo que otros autores (por caso el sociólogo francés Raymond Aron y el historiador hardvardiano Arthur Schlesinger) han trabajado como parte del cuestionamiento entre Imperio o República, que se sigue de la vieja apuesta por un *imperialismo informal* a la Charles Arthur Conant, difundida desde finales del siglo XIX.

En su libro más reciente, titulado *Visión Estratégica: América y la crisis global del poder* (2012), Zbigniew Brzezinski establece que en el siglo XXI "sin un Estados Unidos que es vital para la economía, socialmente atractivo, responsablemente poderoso y capaz de sostener un compromiso inteligente con el orden internacional, las perspectivas geopolíticas de Occidente se encuentran en una condición vulnerable". Así, ante el reconocimiento de los cambios en la distribución del poder mundial, sigue pendiente en el balance de los *policy makers* y los "intelectuales corporativos" del *establishment* estadounidense el responder ¿cuál debe ser la estrategia global que les permita mantener su excepcional posición en el mundo? Se trata no sólo de articular el "ejercicio del poder en la masa continental euroasiática, en la que se concentra la mayor parte de la población, de los recursos naturales y de la actividad económica del planeta", sino de replantear la concepción del papel de los Estados Unidos en el mundo.[9] He ahí que el listado de sus tareas sea: 1) ratificar y defender su supremacía en los próximos años; 2) gestionar los conflictos y las relaciones en Europa, Asia y Oriente Medio; 3) evitar el surgimiento de una superpotencia rival que amenace sus intereses y su bienestar; y 4) clarificar el mapa de las ramificaciones estratégicas de esas nuevas realidades geopolíticas. Así, los retos y oportunidades de una visión administrativa de los asuntos públicos y la política exterior estadounidense se definen por la continuidad y énfasis de la geopolítica.

Desde luego, la jerarquía de los elementos enlistados se reordena con base en la visión estratégica definida desde Washington y en coordinación-cooperación con el trabajo desarrollado en los cenáculos de los *think tanks* en los que diseñan todo tipo de respuestas a preguntas como: ¿Cuáles son las implicaciones del cambio de la distribución del poder mundial de Occidente a Oriente, y cómo se está viendo afectada por la nueva realidad de una humanidad políticamente despierta? ¿Cuáles serían las consecuencias geopolíticas probables del declive del poder de Estados Unidos en los asuntos mundiales?

La réplica a aquellas interrogantes por parte de Brzezinski se ordena en cuatro apartados. El primero lo define como "El Oeste que retrocede". Al dibujar un mundo maniqueo entre Occidente y Oriente, entre buenos y malos, virtud y corrupción, en el imaginario de Brzezinski el Oeste se va "achicando", se repliega, no necesariamente

---

[9] *Cfr.* Brzezinski, Zbigniew, *Strategic Vision: America and the Crisis of Global Power*, Basic Books Pub. USA, 2013.

por el engrandecimiento de Oriente, porque éste sea muy fuerte, sino porque requiere retrotraerse para revisar sus áreas de oportunidad y fortalecer las condiciones de su poder nacional-civilizacional. El Oeste que retrocede no establece una respuesta ante quién en específico o por qué razones. Lo que sí define, y es muy categórico en ello, es lo siguiente: "la supremacía global de Occidente" –entiéndase Estados Unidos y sus aliados noratlánticos– "ha concluido".[10] De esta manera Brzezinski reconoce que en el mundo del siglo XXI se dispone a revisar, cuáles serán las estrategias de asociación con diferentes actores en el orbe: en América Latina, en Europa y, por supuesto, en Asia. He ahí la recuperación de las lecciones de Colin Powell, quien con su conservadurismo y una experiencia militar de largo aliento evoca las lecciones del realismo de Hans Morguenthau.[11]

El segundo apartado se titula "La disminución del sueño americano". Con tono ideológico y dogmático, por los calificativos empleados, se indica que el destino de Estados Unidos depende de solucionar los problemas que mancillan el *american dream* –exclusivo del *pueblo elegido*. En las consideraciones de Brzezinski, los problemas de Estados Unidos son muchos, en el exterior y en el interior, pero si algo puede hacer este país para vigorizar sus condiciones de liderazgo mundial, se debe actuar más adentro que afuera de sus fronteras nacionales. Y ese adentro y afuera, vaivén inevitable, sugiere un diagnóstico en el cual se establece un balance que da cuenta del inventario de las fortalezas, de los pasivos y de los activos que tiene este país. En su cálculo, Brzezinski señala que los pasivos están en: 1) el déficit fiscal; 2) la descomunal deuda nacional; 3) el aumento de la desigualdad social y 4) el bloqueo político-partidista entre Republicanos y Demócratas. Entre los activos, Brzezinski identifica: 1) la fuerza económica; 2) la dinámica demográfica; 3) la posición geográfica privilegiada y 4) la democracia americana.

Parcial en sus argumentos, condición inevitable a cualquier apologeta del "americanismo", los gráficos de Brzezinski exhiben los efectos colaterales de las estrategias fallidas que apuntalan el declive de la hegemonía estadounidense. Uno de esos efectos colaterales es el desprestigio de instituciones al interior de Estados Unidos, en particular la que ostenta el Ejecutivo federal, pues entre mayor ha sido la duración de eventos militares internacionales en los que participa Estados Unidos, mayor es la impopularidad de las acciones y decisiones que llevan a cabo los titulares del Ejecutivo en ese país. Esto se ha mostrado con el descrédito con el que concluyó su segundo mandato de George W. Bush, o con las condiciones en que se encuentra Barack Obama en

[10] *Idem*.

[11] *Cfr*. Powell, Colin, *A strategy of partnerships*, en Foreign Affairs, vol. 83, no. 1, January-February 2004.

su segunda administración.[12] Desde luego, existen otras variables de control que deben considerarse para estos resultados (el flujo económico, la atmósfera electoral, etc.).

En el tercer apartado Brzezinski establece una prognosis vinculada a las tesis del Informe sobre Riesgos Globales del Foro Económico de Davos. Titulado "El mundo después de Estados Unidos: para 2025 no será chino, pero será caótico", Brzezinski da cuenta de un mercado de tendencias en el que se precisa una evaluación que concluye con el alza de las tensiones en el orden internacional, que es resultado de la ausencia del poderío estadounidense y la concatenada cooperación a la baja que infiere por la inexistencia de un ente que aglutine la confianza de los actores en la escena global. Esto, en las conclusiones de Brzezinski, permite menos soluciones a los problemas mundiales, pues se considera que a partir de las directrices de ese mercado de tendencias, lo que menos existirá en el futuro son respuestas a los conflictos internacionales de toda índole (climáticos, tecnológicos, policiacos, etc.). Lo anterior obliga a pensar, en algún momento, las amenazas que eventualmente otros actores pueden revisar en función de sus condiciones geográficas. Ahí se mencionará ineludiblemente el caso de China frente a India, Rusia y, por supuesto, al propio Japón. De la misma manera, habría que preguntar lo qué pasaría con los Estados que están asociados en la periferia de estos países: por ejemplo, Bielorrusia y Ucrania frente a la propia Rusia (el caso ucraniano ha sido protagónico de las notas internacionales en los últimos meses); Taiwán frente a China es un caso más o, quizá en algún momento, Pakistán y Afganistán frente a India. No olvidar que éstos últimos son países con poderío nuclear. Aquí también vale cuestionar qué pasa con la OTAN, esa gran coalición que ha permitido a los Estados Unidos, durante buena parte de la segunda mitad del siglo XX y lo que va del XXI, establecer una serie de correlatos con base en los cuales define su supremacía en el orden internacional.

A este apartado, Brzezinski agrega dos elementos que resultan de especial mención. Uno tiene que ver directamente con México, con quien la relación bilateral se percibe difícil hacia el 2025 por los problemas asociados a la migración y al crimen organizado. Para el profesor hardvardiano, como en su momento lo fue para Samuel P. Huntington, México exhibe desafíos al poderío estadounidense y de esa manera se legítima el diseño e instrumentación de estrategias para ampliar su perímetro de seguridad nacional, con todos los correlatos vinculados al discurso de doble nivel que va de la cooperación y responsabilidad compartida al intervencionismo estadounidense y la subordinación mexicana. El otro elemento que ofrece Brzezinski es el que llama "Bienes comunes globales". Internet, conflictos territoriales, proliferación nuclear, medio

[12] De acuerdo con el Pew Research Center, el promedio de la aprobación de la sociedad estadounidense durante la administración de Barack Obama oscilaba alrededor del 43 por ciento entre 2012 y 2014, ver http://www.pewresearch.org/data-trend/political-attitudes/presidential-approval/.

ambiente: sin Estados Unidos no es posible un consenso global sobre estos temas, declara Brzezinski. El examen nos permite entender que, en la visión panegírica de aquél, el liderazgo estadounidense es insustituible y no hay cabida para pensar en la posibilidad de que su lugar sea ocupado por otro actor en la escena del siglo XXI.

El último apartado se llama "Más allá del 2025: un nuevo balance geopolítico". Con la afirmación de la volatilidad geopolítica de Asia, expuesta por la presencia de actores que disputan el dominio en la región como China, India y Rusia, Brzezinski obliga a pensar que el mundo de las próximas décadas será caótico y que el papel de Estados Unidos como líder global es el de establecerse como un gran conciliador y "equilibrista" de intereses. Esto significa mantener la vigencia de una fórmula establecida en 1943 por el Walter Lippmann, que en síntesis señala: "debe existir un equilibrio entre compromisos y poder". Estados Unidos no puede tener más compromisos que los permitidos por su poder y viceversa. A la larga estas correlaciones bidireccionales entre las variables señaladas admiten cálculos erróneos y virajes que se triangulan entre el llamado *soft*, *hard* y *smart power*.

En consecuencia, para Estados Unidos –visto al menos en el marco del diseño de su política exterior– la declinación no es una elección, pero es un hecho. Es un hecho que aventura riesgos, no sólo para el poder que deja de estar presente, sino también para las instituciones que fueron establecidas al amparo del mismo (Naciones Unidas, Fondo Monetario Internacional, etc.), lo que reconfigura la necesidad del multilateralismo. De esa manera, queda pensar que el declive del poder estadounidense en el siglo XXI tiene más riesgos para el resto de los países que para ellos mismos. En consecuencia, la resistencia al cambio se dará no sólo por parte de este país, sino por todos aquellos que fueron beneficiados del sistema global que Estados Unidos construyó hace más de 60 años y que hoy está en cuestionamiento.

IV. Conclusiones

"No tenemos aliados eternos,
y no tenemos enemigos perpetuos".

Lord Palmerston

La teoría y práctica de la política del poder, y su corolario que da cuenta de la discusión sobre la justicia y la legitimidad, presenta uno de sus últimos análisis en la reflexión de Henry Kissinger, otrora Secretario de Estados y ahora súper consultor privado en los Estados Unidos. Con su visión realista, Kissinger observa la presencia de una oscilante superpotencia ambivalente que encuentra dificultades para establecer y extender

arreglos justos y una adecuada distribución del poder aplicable a todo el mundo. Para el viejo político y ex profesor harvardiano, cualquier orden mundial exitoso tiene por base un "equilibrio entre la legitimidad y el poder"; es decir la relación de "un conjunto de reglas comúnmente aceptadas que definen los límites de la acción permitida", y un "equilibrio de poder que impone la moderación donde las reglas se rompen".[13] De esa forma, el cálculo del poder es necesario, pero no es suficiente para el diseño y construcción del orden internacional en la segunda década del siglo XXI, de manera que en términos wilsonianos permita el imperativo de contar con un mundo que sea un lugar seguro para la democracia; aun cuando el balance de las diferencias entre la política exterior basada en el poder y la política interior basada en valores sea una asignatura pendiente para su comprensión global.

Al hacer un recuento de algunos temas y procesos presentes en el orden internacional construido con la égida de los Estados Unidos durante generaciones, se presenta como resultado una presión en constante aumento que pretende su derrumbe y la reivindicación del poder de otros actores con pretensiones globales y/o regionales. Desde la agresión rusa a Ucrania y sus repercusiones geopolíticas en las alianzas europeas y la atenta observación de estos hechos desde Asia, hasta el extremismo terrorista del Estados Islámico en Siria e Irak, amén de una economía global que aún no produce el crecimiento suficiente ni la prosperidad compartida que planetariamente se esperan, se observa un contexto difícil, pero obligado para ensayar nuevas fórmulas de cooperación internacional.

En consecuencia, desde el interior de los Estados Unidos, el compromiso bipartidista para proteger y expandir una comunidad de naciones dedicadas a la libertad, la economía de mercado y la cooperación parece estar en proceso de renovación de licencias y carnets de admisión. Para ello, Henry Kissinger considera que la política exterior no es "una historia con un principio y un fin", sino "un proceso de gestión para resolver desafíos cada vez recurrentes" y con múltiples atenciones geográficas. Así, cuando se trata de Asia, se observa que todas las potencias emergentes de la región, China incluida, tienen sus propias visiones del orden regional o global, en el que el denominador común ejemplificado por la presencia del liderazgo estadounidense es cuestionado.

Sin embargo, en la evaluación de los *policy makers* del establishment estadounidense "ninguna otra nación puede reunir a las coaliciones necesarias y proporcionar las capacidades para cumplir con complejas amenazas globales de hoy. Pero este lide-

---

[13] Tres grandes temas han dominado el trabajo y el pensamiento de Kissinger: 1) el examen de la diplomacia entre desarrollada por los realistas y los idealistas; cuyo balance indica que demasiado idealismo en política exterior es peligroso; 2) el estudio del equilibrio de poder como un sistema para la gestión de las relaciones entre los estados; y 3) la revisión del principio de no injerencia apuntalado el sistema de Westfalia. *Véase* Kissinger, Henry, *World Order: Reflections on the Character of Nations and the Course of History*, Penguin Press, New York, 2014.

razgo no es un derecho de nacimiento; es una responsabilidad que debe ser asumida con determinación y humildad por cada generación", independiente de su adscripción civilizacional.[14] He ahí que el tono común de ambos extremos del imaginario político, conservadores y liberales, sea afín con la noción de una fuerza que ayuda a proteger el equilibrio del poder en que se posa el orden internacional, en donde sus valores y principios ayudan a hacerlo aceptable y atractivo para los demás pueblos que habitan nuestro mundo, en el que los individuos organizados a través de la quimérica sociedad civil muestran un protagonismo en diversos casos y temas (salud, medio ambiente, laboral, etc.); he ahí el pago de una deuda impostergable para reconstruir un consenso político que les permita asumir los peligros y la promesa del siglo XXI, en el que la paz se puede diseñar a través de manipulaciones del poder y la comprensión de decisiones estratégicas frente al orden mundial cambiante.

Fuentes consultadas

BRZEZINSKI, Zbigniew; *Strategic Vision: America and the Crisis of Global Power*, Basic Books Pub., USA, 2013.

BRZEZINSKI, Zbigniew & Scowcroft, Brent; *America and the World: Conversations on the Future of American Foreign Policy*, Basic Books, New York, 2008.

CLARKE, Richard & Knake, Robert; *Cyber War: The Next Threat to National Security and What to Do about It*, Ecco, New York, 2010.

DYE, Thomas, *Who's Running America? Institutional Leadership in the United States*, Prentice-Hall, USA, 1976.

Foro Económico de Davos; *Global Risks 2014*, WEF-Committed to Improving the State of the World, Ninth edition, Ginebra, Suiza, 2014.

FUKUYAMA, Francis; *America at the Crossroads: Democracy, Power, and the Neoconservative Legacy*, Yale University Press, New Haven, 2006.

GALBRAITH, John Kenneth; *An Adult's Guide to New York, Washington and other exotic places*, en *New York Review Magazine*, 15 de noviembre de 1971.

HAAS, Richard N.; *Foreign Policy Begins at Home: The Case for Putting America's House in Order*, Basic Books, New York, 2013.

JEREMIAH, David; *The Coming Economic Armageddon: What Bible Prophecy Warns about the New Global Economy*, Faith Words, New York, 2010.

---

[14] *Idem*, este es un libro claramente anti-huntingtoniano en que reconoce la necesidad de comprometerse con las civilizaciones en lugar de afirmar la inevitabilidad de su choque. En consecuencia, el equilibrio de poder se asocia con la neutralidad moral y dejar que cada país siga sus propios valores fundamentales.

KISSINGER, Henry, *World Order: Reflections on the Character of Nations and the Course of History*, Penguin Press, New York, 2014.

McGANN, James; *Global Go To Think Tank Index 2014*, Think Tanks and Civil Societies/Universidad de Pennsylvania, 2014.

MEAD, Walter Russell; *A Hegemon's Coming of Age. A Brief History of U.S. Foreign Relations*, en *Foreign Affairs*, Julio-Agosto 2009.

MICKLETHWAIT, John; *The Right Nation: Conservative Power in America*, Penguin Press, New York, 2004.

National Intelligence Council, *Global Trends 2030: alternative worlds*, Washington D.C., Noviembre 2012.

NYE, Joseph S.; *Presidential leadership and the creation of the American era*, Princeton University Press, New Jersey, 2013.

OBAMA, Barack, *Renewing American Leadership*, en *Foreign Affairs*, Julio/Agosto 2007.

OROZCO, José Luis; *Razón de Estado y Razón de Mercado: Teoría y Programa de la Política Exterior Norteamericana*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

Pew Research Center, *America's Place in the world 2013. General public*, PEW, Washington D.C., 2013.

PINES, Burton Yale; "Ten Principles of a Conservative Foreign Policy", en *Heritage Talking Points*, The Heritage Foundation, Washington, D.C., abril 1991.

POWELL, Colin; "A strategy of partnerships", en *Foreign Affairs*, vol. 83, no. 1, enero-febrero, 2004.

STANGER, Allison; *One Nation under Contract: The Outsourcing of American Power and the Future of Foreign Policy*, Yale University Press, New Haven, 2011.

La política exterior estadounidense. El mahanismo del siglo XXI

Arturo Ponce Urquiza[1]

Pensar en la política exterior de los Estados Unidos exige un arduo recorrido en su construcción histórica. Para ello deben referirse, entre otros, los *Padres Peregrinos* (como John Winthrop, John Cotton o el propio William Penn), los *Padres Fundadores* (como Benjamín Franklin, George Washington, Alexander Hamilton o Thomas Jefferson), Frederick Jackson Turner, los presidentes Willian Mackinley y Teodoro Roosevelt, el contralmirante Alfred Thayer Mahan, porque cada uno en su época tuvo un propósito que permitió la consolidación de un territorio, de un espacio a través de la justificación teocrática, ideológica o bien, política. Cada una de las acciones de los anteriores hombres, nos ha demostrado que en EE.UU. ha prevalecido la firme decisión de que para construir una nación no sólo se debe de hacerlo por el puro hecho de que sea el lugar en donde se acoja a una sociedad, por el contrario, el motivo debe de ser más amplio y tiene que ver con la cuestión del ejercicio del poder.[2]

---

1 Profesor de Asignatura Definitivo, FES Aragón, UNAM.

2 Un importante aporte del pensamiento cristiano y de sus características, que en algunos casos llegan a transformarse en un fundamentalismo, se expone en Armstrong, Karen, *Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el islam*, Tusquets Editores, Barcelona, 2000.

En el primer caso cuando hablamos de los *Padres Peregrinos*, éstos asumieron la reivindicación del fracaso del cristianismo europeo, fuera el Romano o el Anglicano, para refundarlo en el continente americano siguiendo las tesis que proponía el Viejo Testamento, tal pareciera que su intento era reconstruir el reino de Israel[3] bajo los preceptos de un siglo en el que la disputa entre británicos y españoles estaba definiendo el orden geopolítico en el área Atlántica, mientras éstos se disputaban el control de rutas marítimas, el comercio y el posterior desarrollo económico industrial, los colonos británicos y de otras naciones en Norteamérica, sobre todo protestantes, comenzaron a ejemplificar un modelo muy característico en el que se fusionó la religión con cada uno de sus códigos de comportamiento, la praxis de la acción política para el ejercicio del poder y la concertación del ejercicio del comercio y los negocios; cuya gran mezcla fue el resultado de una nación que antes de nacer como tal tenía perfectamente definido un proyecto de nación, justo en el momento en el que el otrora todo poderoso imperio español comenzaba a demostrar las debilidades que le fueron suscitando por las diversas disputas contra el imperio británico.

Por tal razón, la construcción de las trece colonias debió traer consigo no solo el nacimiento de una nación vigorosa, sino también el replanteamiento de la posición de cuál debía de ser su característica principal frente al resto del mundo;[4] luego entonces, EE.UU. le dio al siglo XIX y de ahí a nuestros días, una modificación de las reglas del equilibrio de poder y de quienes podrían y deberían ser potencias mundiales, por tal razón se debe de recordar los argumentos analíticos del barón Alexander Von Humboldt quien en su viaje a la Nueva España (México) a inicios del siglo XIX, visualizó que ésta podría convertirse en una potencia continental, sin dejar de lado que la naciente nación estadounidense también conseguiría dicho grado de madurez y de relevancia para la acción del poder mundial, por ello el éxito que se alcanzaría con el tiempo fue a partir de la visión de los *Padres Peregrinos* de construir las Trece Colonias en un espacio de aislamiento relativo de la injerencia extranjera, permitiéndoles construir solidas instituciones que con el paso del tiempo definieron su comportamiento internacional.

Y es que, precisamente cuando promueven su emancipación de la colonia británica se aglutinan por una necesidad externa ante el fracaso español, con sus debilidades y de que Inglaterra y las otras potencias europeas estaban más ocupadas por definir los roles de quién lideraría las acciones internacionales, los colonos estadounidenses dieron un golpe fundamental al conjuntar esfuerzos; esas míticas colonias que emula-

---

3 De valor fundamental es el análisis del desarrollo del pueblo judío, ver Johnson, Paul, *La historia de los judíos*, Zeta, Barcelona, 2011.

4 De gran valor es la recopilación del pensamiento filosófico estadounidense que se demuestra en Deledalle, Gérard; *La filosofía de los Estados Unidos*, Tecnos, Madrid, 2002.

ban a las 12 tribus del pueblo de Israel[5] para conjuntarse en un Estado cuyo nombre no hace necesario reflejo de su posición continental o de su origen racial, mucho menos de donde surge su condición migrante, al contrario la conceptualización de Estadounidenses pareciera algo tan simple, pero en realidad es algo muy acabado, ya que lo que se busca demostrar, es que como nación tienen que estructurarse como empresa y como ésta deben de ejecutar el poder político y que al ejecutar dicho poder lo tienen que confirmar con actos prácticamente de tipo mesiánico.

Es decir, los EE.UU. son una gran compañía que tiene más que definido su proyecto de nación, tiene definido su interés nacional. Así lo entendieron los Padres Fundadores estadounidenses; pues la *Declaración de Independencia* elaborada por Thomas Jefferson y discutida en el seno del Segundo Congreso Continental es una clara manifestación de que lo que los movió para conjuntarse como Estado ha sido el interés de lo que pueden alcanzar como pueblo y de lo que habrán de acceder como sociedad.

Por ello, tras un ajuste en la definición de la estructura del poder del Estado estadounidense con la guerra civil; Mahan hizo un interesante análisis intelectual del porqué de la existencia de dicha nación, pues sí ya para ese momento se habían vuelto una potencia continental[6] que logró quitarle buena parte de su territorio a la que fue considera una potencia y no lo pudo alcanzar como fue el caso de México, la circunstancia terrestre ya estaba lograda, pero, *¿qué más se necesitaría para definir un papel protagónico en el escenario mundial de finales del siglo XIX y del siglo XX*? la respuesta fue concreta: los grandes imperios tras las conquistas terrestres llevaban a cabo el control inmediato de las áreas marítimas y así se habría de concretar.

Por tal causa, para Mahan el hecho no sólo era tener una prerrogativa en el control de rutas marítimas y comerciales era la demostración de fuerza a través del ejercicio de una armada eficiente, moderna y tecnológicamente superior a la de sus rivales, pero al mismo tiempo, haciendo una certificación de su prioridad ideológica, política y racial; para el marino que estudió la historia naval del mundo, aprendió que las potencias se hacen al calor de la imposición de sus deseos, entonces, era justo comprender qué papel debería jugar EE.UU. El de sucesor de potencias marítimas, pero también de

---

5 De relevancia para entender a cada una de las familias representativa del pueblo de Israel se puede consultar a: http://lionlamb.net/v3/YAVOH-¡ElViene/8/07

6 No se puede dejar de analizar para este tipo de temas una interesante obra que da los pasos conducentes para el establecimiento de una metodología y un proceso de teorización de la geopolítica y a partir de ello de lo que hoy en día se le llama la escuela anglosajona de esta disciplina; tomado en cuenta el pensamiento y el poder aunado al entendimiento de las lecciones de la historia con los que se fue dotando de certidumbre analítica como hacerse de una presencia hegemónica a nivel global; ver Mahan, Alfred Thayer; *The influence of sea power upon history. 1660-1783*, Dover edition, New York, 1987.

potencias cuya ideología y fortaleza política habían definido la voluntad internacional como fue el caso de la propia España y del imperio británico. Así la dirigencia estadounidense, a través de su capacidad militar y naval debía asumir un rol protagónico de liderazgo bajo el precepto de la *libertad*, pues desde los *Padres Peregrinos* hasta esa fecha, la propia existencia de los EE.UU. era que ellos como nación se habían convertido en un Estado libre, gracias al entendimiento del entorno internacional, así como también de sus propias capacidades para llevarlo a afecto.

Tras la muerte de Mahan a principios del siglo XX (1 de diciembre de 1914), y con un largo período de Guerras Mundiales entre 1914 y 1945, Estados Unidos fue redefiniendo el interés nacional para completar los siguientes puntos:

1. Alcanzar y superar a la Gran Bretaña,
2. Convertirse en la principal potencia económica y financiera y;
3. Definir su hegemonía militar a partir de saber identificar a sus enemigos reales y potenciales.

Con dichas condiciones, EE.UU. fue preparando el terreno a lo largo de la primera mitad del siglo XX: ser una potencia hegemónica y las consecuencias de ello fue que lograron concretar cada uno de los puntos anterior y más aún, redefinir el concepto de poder y de la acción para alcanzar dicho propósito, no en balde, Hans Morgenthau para explicar la teoría del *realismo político*[7] la sustentó en las propias acciones con las cuales la nueva potencia había concretado un largo anhelo de ser la potencia hegemónica global.

Desde 1945, la política exterior estadounidense se le puede razonar como *mahaniana,* debido a su característica de imposición ideológica, ya que para el contralmirante en retiro, la cuestión ideológica de la superioridad del pensamiento estadounidense con respecto a otras naciones y de los logros de la construcción de sus instituciones como un ejemplo de la formación de un Estado moderno,[8] a la fecha son una demostración del ejercicio de la evolución de la política exterior de EE.UU. aún en el siglo XXI.[9]

---

7 Morgenthau, Hans J; *Politics among nations. The struggle for power and peace*, Mc Graw Hill, Boston, 1993.

8 La construcción de una nación estadounidense se volvió un ente de unificación de criterios entre políticos, empresarios, militares y sociedad, por ello ver: Zimmermann, Warren, *First great triumph. How five americans made their country a world power*, Farrar, Straus and Giroux, New Yok, 2004.

9 Una de las importantes obras del padre de la geopolítica estadounidense se refiere a el ámbito de las relaciones internacionales y como este debe de ser el marco propicio para que su nación pueda

Al mismo tiempo, el pensamiento geopolítico de Mahan, contenía un claro corte teológico, pues fundamentó que no sólo era la proyección política, y de unas instituciones estatales que no tenían parangón en el mundo, sino también del principio sólido del proceso cristiano con que la elite dirigente podían alcanzar la superioridad en el mundo,[10] pues ellos iban de la mano con Dios al ir cumpliendo a cabalidad cada precepto bíblico, sobre todo aquellos que emanaban directamente de los otorgados a Moisés en el desierto de Israel, *los Diez Mandamientos*.[11]

Por tal sentido y después de haber coadyuvado al desgaste de su principal rival, la Unión Soviética, en pleno siglo XXI, Estados Unidos ha venido reafirmando su posición de liderazgo, no porque no tenga la capacidad sino que ha tenido un deterioro natural de quien ha tenido que liderar frente a los constantes desafíos que impone el hecho de ser una superpotencia. Tales desafíos son el resurgimiento de la Federación Rusa a través del liderazgo de Vladimir Putin, el fortalecimiento de la República Popular de China bajo la firme conducción del Partido Populista Chino, la creación de un supra-Estado inacabado como es la Unión Europea, la dificultad del entendimiento en los intereses al interior de Medio Oriente, los diversos movimientos financieros que buscaban quebrantar el orden establecido por el dólar, el control de recursos energéticos y alimentarios; así como el resurgimiento de nacionalismos en diversos continentes, entre ellos, en la propia Latinoamérica; todos estos son eventos geoestratégicos en los cuales se debe contemplar la actuación estadounidense para el mantenimiento del *statu quo*, que su hegemonía ha venido tratando de establecer durante este siglo.

Ante tales condiciones del escenario internacional, cada uno de esos asuntos y otros más han hecho que EE.UU. comience a redefinir, de nueva cuenta, su interés nacional y su poder como una maquinaria de guerra, como un gran hacedor de nuevas tecnológicas e innovación científica, de una potencia comercial que controla los procesos económicos a nivel global, o también de una potencia que éticamente debe de ser ejemplo del destino del mundo bajo los preceptos de la democracia, los Derechos Humanos, el libre comercio y la representación republicana de las naciones, bajo esa consideración el siglo XXI puede ser considerado su siglo.

---

demostrarle al mundo lo que para ella está destinada a cumplir, ver Mahan, Alfred Thayer; *The interest of America in international conditions*, Transaction Publishers, New Brunswick, 2004.

10 Ver un documento por demás fundamental para esta investigación que identifica con prontitud el vínculo de lo teológico, geopolítico e ideológico de la forma de actuación de los EE.UU. en Orozco, José Luis, *De teólogos pragmáticos y geopolíticos. Aproximación al globalismo norteamericano*. GEDISA-UNAM, Barcelona, 2001.

11 De valor analítico es revisar el pasamiento religioso en los postulados mahanianos, por tal razón ver Mahan, Alfred T. *Harvest within. Thoughts on the life of the Cristian*, Little Brown and company, Boston, 1909.

Por ello, si lo vemos desde la arista del análisis del ejercicio del poder en lo que han ido definiendo EE.UU. por parte de sus dirigentes para mantener el liderazgo global, tenemos que empezar a considerar lo que están llevando a cabo la dirigencia de esa nación a través de su estrategia de *Los Múltiples Frentes*, los cuales son:

1. Demostrar que en las relaciones internacionales del siglo XXI, la democracia no ha sido consolidada y, que para que haya paz y concertación entre los pueblos, el imperativo es el establecimiento en cualquier parte del planeta de un modelo democrático tanto en la elección de funcionarios públicos como de los gobiernos de los diversos países,
2. Debido a que aún en el mundo, el sistema de libre comercio no se ha establecido en su totalidad, a causa de que siguen existiendo regímenes totalitarios que no permiten la actividad de las empresas privadas, obstaculizando el modelo estadounidense de libre mercado para que influya en cada uno de los continentes, aunado a la necesidad de que el dólar siga siendo la moneda preponderante en la actividad financiera mundial,
3. Para que el mundo funcione en los estándares del *american way of life*, es importante que se entienda que no se necesitan nacionalismos y apego a valores generados por las luchas históricas de los pueblos a través de sus diversos héroes, pues lo que requiere el sistema mundial es que las naciones se acojan a principios éticos que son universales como los emanados en el cristianismo que se manifestó en América,
4. De igual forma, los recursos naturales que cada nación o pueblo tienen, deben de ser puestos a las necesidades de las grandes empresas, ya que son éstas las que en verdad redistribuyen como productos semi-terminados que son necesarios para el desarrollo de los pueblos y;
5. La posesión y control de la ciencia y la tecnología debe de ser un resguardo de determinadas naciones, debido a que si se hace mal uso puede caer en las manos incorrectas y provocar conflictos internacionales.

Lo que anteriormente se ha expuesto es tan sólo un ejemplo del porqué EE.UU. manifiesta su condición de potencia, y para enfrentar tales necesidades se encarga de hacer una presencia en cada parte del planeta, todo ello a través de sus distintas bases militares, así como el mantenimiento de diversas flotas en el mundo y ejercer el control en la OTAN;[12] lo cual es una clara muestra de cómo se tiene la justificación para que en un mundo que no ha alcanzado la madurez en sus instituciones, se vuelva la razón por la cual deben de asumir tal comportamiento.

---

[12] *Cfr.* http://www.nato.int

Ahora bien, esa teoría de los *Múltiples Frentes* también se plantea en medio del caos, observado en revueltas en lugares distintos del planeta. Tan sólo basta con recordar que en los últimos años, tras los ataques del 11 de septiembre de 2001, los conflictos mundiales nos han dejado ver que el caos a partir de la premisa de control de los recursos naturales y estratégicos.

También resulta conveniente recordar que la guerra contra el terrorismo ha sido muy socorrida, tanto en el discurso político como en la acción directa que se plantea en Medio Oriente, donde se encuentran ricos yacimientos petrolíferos y gasíferos, así como rutas de acceso a dicho energético, pero cuya condición interna desde la acción religiosa, política y social no es necesariamente comparable a la estructura social que tiene occidente; por tal razón, es motivo para que se pueda aplicar una confrontación en tales zonas geográficas por el control de los recursos ahí presentes, desatando el caos, la incertidumbre y el malestar en regímenes como el sirio y el iraquí, sin dejar de lado a los gobiernos del Magreb y que ahora podemos ver que desde Marruecos hasta Irán, pasando por el territorio de Asia Central, en países que formaron parte de la ex Unión Soviética.

Ese mismo caos también se presenta en la parte de África Subsahariana que va desde Nigeria en el Océano Atlántico, hasta Somalia en el Océano Indico en donde por diversos motivos y variados grupos terroristas, seguido de las acciones de piratería, han obligado a los militares estadounidense y sus aliados a lanzar sendas medidas de control en medio de alarmantes situaciones que tienden a provocar la aparición de más *Estados fallidos* tal como se le considera a Somalia.[13]

Esa no es la única situación, las revueltas también se presentan entre jóvenes en países asiáticos, enclaves estratégicos como Hong Kong, que hacen que la mirada estadounidense este presente, siendo esta una demostración de la poca voluntad del gobierno de la República Popular de China[14] de dotar a su nación de instituciones con sólidos principios democráticos.

Y si hablamos de desestabilización, los diversos regímenes de corte de izquierda que han ido evolucionando en Sudamérica, liderados en estos últimos años por Venezuela y Brasil, son otro motivo para mantener vigente la *Doctrina Monroe* y el *Destino Manifiesto*, del cual el propio Mahan aseguraba que era el fundamento por el cual la política exterior de Estados Unidos debía de ser conducida.

---

13 Para realizar una revisión de los últimos eventos en el orden geopolítico mundial una interesante publicación es: Ballesteros Martín, Miguel Ángel; *Panorama Geopolítico de los conflictos 2011*, Instituto Español de Estudios Estratégicos del Ministerio de Defensa, Madrid, 2011.

14 *Cfr.* http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1363972110China_continuidad_y_cambio_en_la_diplomacia_de_Xi_Jinping.pdf

Ahora bien, el eje del poder mundial ha ido gravitando del Océano Atlántico al Océano Pacífico,[15] y esto ante una necesidad de que ante las crisis recurrentes que se fueron manifestando con dureza en 2008 y 2010 en Europa y los propios Estados Unidos, los diversos sectores comerciales y financieros mundiales han puesto sus ojos en mercados de rápido crecimiento como los son la República Popular de China, Japón ó las naciones del sudeste asiático, bajo ese escenario este esquema o modelo de los *Múltiples Frentes* ha obligado a EE.UU. a adoptar una estrategia de bajo perfil bastante eficaz de construir procesos de integración mediante los cuales el comercio mundial pueda ser manejado por pocas naciones, incluyéndolos a ellos, mecanismos como APEC, el TPP, son un aporte mediante el cual la influencia e injerencia en la región por parte del capital y el posicionamiento político estadounidense le permiten maniobrar para su ejercicio hegemónico, pero en ese mismo sentido es que se crean nuevos mecanismos de integración que no necesariamente está integrada dicha nación, muestra de ello es la *Alianza del Pacífico*[16] cuya apuesta fue echada a andar en el año de 2012 por México, Colombia, Perú y Chile, cuyos gobiernos en ese momento de corte de Centro y centro derecha compartían posicionamientos políticos con EE.UU.

Bajo tal consideración, *La Alianza del Pacífico* es una respuesta geoestratégica al crecimiento del Mercosur así como de mecanismos como: la UNASUR, el ALBA y Petrocaribe, ya que estos instrumentos que fueron ideados por el extinto presidente Hugo Chávez, y en el ex mandatario Ignacio Da Silva, rompieron con parte del esquema planteado por la política exterior estadounidense en nuestro continente, de hacer de américa su zona de resguardo frente a cualquier amenaza real o futura.[17]

Esto se debe de considerar a partir del predominio que los EE.UU. comenzaron a construir sobre el continente americano con la derrota mexicana en la guerra de 1847

---

15 Para un entendimiento de la geopolítica mundial, un razonamiento de lo que habrían de sufrir las relaciones internacionales y con ello el papel que EEUU asumirían en nuestros días, verlo en: Mahan, Alfred Thayer, *The problema of Asia and in effect upon international policies*, Kennikat Press, Washington DC, 1900.

16 De gran valor es un análisis del SELA sobre lo que es este proceso de integración para la comunidad latinoamericana, verlo en: http://www.sela.org/attach/258/EDOCS/SRed/2013/07/T023600005208-0-SP-DI_N°_1-13_ALIANZA_PACIFICO_EN_LA_INTEGRACION_LA_Y_CARIBENA.pdf

17 De importancia es lo explicado por la Dra. Ostos Cetina al referirnos lo complejo del escenario latinoamericano y su accionar geopolítico para México y los Estados Unidos tras el surgimiento de organismos como los propuestos por la dirigencia bolivariana de Venezuela y sus aliados en la región sudamericana, ver en: Ostos Cetina, María del Pilar, *México un actor con responsabilidad global en el marco de la Alianza del Pacífico* págs.: 437-454, en, CESNAV, *El área de influencia de México desde una visión geopolítica*, CESNAV, México DF, 2014.

y la posterior victoria estadounidense sobre España en 1898, lo que le permitió a la dirigencia de esa nación, demostrar que la edificación doctrinal para la ejecución de sus instituciones tenía una efectividad real, ninguna nación europea podía ahora asumir liderazgos o conformar alianzas, pues la dirigencia de Washington habían consolidado su hegemonía y demostrar cómo lo aseguró Mahan, que la *gran isla continental llamada América,* era en verdad, el espacio real del interés de esa nación. De ahí el por qué el mundo ha aceptado con bastante facilidad que cuando se refiere a esa nación, ya no se hace con su nombre original sino tan sólo definiéndolo como América y a sus ciudadanos como americanos, quitándole así el sentido de pertenencia continental al resto de las naciones que aquí convivimos.

Por otro lado, este nuevo siglo le trajo a EE.UU. la necesidad de replantear su posición dentro del continente, frente a gobiernos, sobretodo en Sudamérica y el Caribe que reiteran su necesidad de ejercer soberanamente sus recursos, su economía y el ejercicio del poder del Estado, de ahí la necesidad de que ante una *rebelión de naciones*, ha tenido que aceptar de forma no dicha, que requiere del apoyo de naciones estratégicas dentro del continente para controlar dicha insubordinación.[18] De ahí la importancia que adquiere México, quien tiene clara influencia en el Caribe y Centroamérica y debía participar en una alianza, junto a Perú y Colombia, países de la cuenca Andina que rivalizan en términos de liderazgo con Venezuela y el Ecuador. Por otro lado, se encuentra la República de Chile, quien con su sólida economía y unas importantes fuerzas armadas, demuestran su peso regional frente a la Argentina y Brasil.

Retomando la posición geoestratégica de México, nos permite explicar que a lo largo del siglo XX tras el triunfo de su Revolución fue ejerciendo un real liderazgo en buena parte de Latinoamérica a través de una diplomacia eficiente y de un apego irrestricto a los valores del derecho internacional a través de su llamada: *Doctrina Estrada*, motivo que le ha merecido el reconocimiento de todo el continente y la rivalidad con la República Federativa de Brasil, que si bien en los últimos años ha tenido un importante desarrollo económico, no ha podido del todo ejercer un predominio a nivel latinoamericano.

Esa es la causa mediante la cual *La Alianza del Pacífico* requiere de México, máxime cuando esta forma parte de uno de los mercados más dinámicos del mundo: el TLCAN, de igual manera, es miembro de la mayor organización económica como es la OCDE, a su vez, desde finales del siglo XX tiene un lugar ganado en APEC por ello, el Estado mexicano se vuelve una pieza en el engranaje del nuevo orden internacional que estamos viviendo en el siglo XXI.

---

[18] Friedman Thomas L; *The world is flat. A brief history of the twenty first century*, Picador-Farrar, Straus and Giroux, New York, 2007.

México por distintas causas ha ido orientando su política internacional en la esfera de influencia de EE.UU. y el resultado de ello es el hecho de que empieza a participar de este tipo de acciones en las cuales se están definiendo los bloques mundiales en lo que le podemos llamar el comienzo de la *segunda parte de la Guerra Fría*, en la que se puede apreciar el enfrentamiento desde los bloques comerciales y las alianzas regionales cual de las potencias hegemónicas habrá de definir el rumbo de la historia de las próximas décadas: EE.UU. con sus aliados tradicionales en Europa, Medio Oriente, Asia y América, o bien la combinación de esfuerzos entre la Federación Rusa y la república Popular de China, por asegurar áreas de influencia en América del Sur y el Caribe, como en África, Medio Oriente y Asía Pacífico.[19]

Por tal razón es que EE.UU. vuelve a recurrir el juego geopolítico del poder mundial de México con la conformación del MICTA[20] y lo hace de formas muy específicas; en este caso, a través de una correduría como lo es *Goldman Sachs*[21] quien propuso que el mundo necesitaba un nuevo bloque económico, definiendo a naciones con características geoestratégicas muy específicas como son las: *comerciales, militares o de área filtro frente a otro tipo de bloques*. Por ello, durante la presente administración del Estado mexicano se propuso y se está poniendo en marcha el MICTA, en donde México, Indonesia, Corea del Sur, Turquía y Australia están por conformar un dinámico bloque en donde se aúnan esfuerzos de distinta índole, bien sea para atraer inversión extranjera, sea para dinamizar sus respectivas regiones y volverse áreas pivote de desarrollo regional, como también, de frenar a mecanismos como los BRICS que hasta recientes fechas demostraron su valía dentro de la comunidad internacional.[22]

En ese sentido, se puede entender al MICTA: a partir del dinamismo mexicano y su configuración geoestratégica de nación bioceánica; de la ubicación sinigual de Indonesia, en el *estrecho de las Malacas* que se suma a su portentosa industria en el sector tecnológico; de liderazgo en la innovación tecnológica de Corea del Sur; de Turquía y su condición de país bisagra entre oriente y occidente; y finalmente Australia, cuya ca-

---

19 Al respecto de este interesante tema que tiene que ver con el enfrentamiento entre potencias y a la propia perspectiva estadounidense de mantener su hegemonía mundial en lo que muchos analistas he investigadores llaman como una nueva etapa de la Guerra Fría, se puede analizar con detenimiento en: Moniz Bandeira, Luiz Alberto, *A Segunda Guerra Fria. Geopolítica e dimensâoestrategica dos Estados Unidos*, Editora Civilizacâo Brasileira, Rio de janeiro, 2013.

20 De valor para los sucesos de integración está el texto de Günther Maihold que da un panorama de las condiciones con las cuales el MIKTA estará enfrentando en los años próximos en: http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/numeros/n100/maihold.pdf

21 *Cfr.* http://www.goldmansachs.com

22 Para analizar el factor geoestratégico de las alianzas económicas en un momento crucial de nuestra época ver: La inserción internacional de América Latina y el Caribe: dificultades para la sostenibilidad del crecimiento económico en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEO17-2015_AMericaLatina-Caribe_JJHernandezMoreno.pdf

pacidad de desarrollo lo ubican como una nación de gran dinamismo y crecimiento económico en toda Asia.

Ahora bien, lo que normalmente no se menciona cuando se habla del MICTA es que todas las naciones que en ella convergen, salvo el caso de México, son importantes *aliados en asuntos militares de EE.UU.* De ahí que el caso de Indonesia, poseedor de la mayor población musulmanes del planeta, tiene la importante encomienda de frenar células y grupos adherentes a Al Qaeda en su territorio y en los países de su alrededor. Por su parte, Corea del Sur deberá considerar que en su territorio se encuentran importantes bases estadounidenses para hacer frente a una belicosa Corea del Norte, capaz de desestabilizar la región, debido al apoyo que recibe de parte de la República Popular de China y de la Federación Rusa. Mientras que en el caso de Turquía, la presencia de las bases estadounidenses es importantísima, además de que dicho país es miembro de la OTAN y que actualmente cumple un papel vital en la contención de grupos islámicos radicales en la región. Esto sin soslayar a Australia, quien es por sí sola un *portaviones* que une a los Océanos Indico y Pacífico a través de su zona de influencia marítima, la cual mueve importantes flujos comerciales todos los días; por lo que es significativo que está nación mantenga una Armada fuerte que salvaguarde los intereses estratégicos en una región en donde el crecimiento económico se estará presentando en los próximos años como parte de la restructuración del eje de poder hacia el Océano Pacífico.[23]

En el caso de México, ya durante la administración del ex presidente Calderón, se dio un creciente acercamiento en términos de seguridad hacía Washington a través de la *Iniciativa Mérida*, con el fin de controlar a grupos del crimen organizado tales como los diversos carteles de la drogas, cuyo producto está fuertemente posicionado en la sociedad de aquella nación.[24] Además que esa nueva relación bilateral que se construyó en años pasados, le ha permitido a los EE.UU. contar con importantes recursos energéticos para su desarrollo del lado de su frontera sur.

No se puede dejar de mencionar que a raíz de ese cambio de colaboración en la relación bilateral entre México y los EE.UU. ha surgido una fuerte presión por parte de las autoridades de esa nación por que se mejoren las características de seguridad en las diversas fronteras mexicanas (Guatemala, Belice, el Golfo de México) con el fin de que la frontera en común tenga el menor impacto posible frente a las amenazas de grupos del fundamentalismo islámico. Si bien no es algo que esté definido en la creación de

---

23 Es importante destacar como los EE.UU. han desarrollado una reconfiguración de sus capacidades militares en zonas específicas del mundo verlo en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEO38-2013_TransicionEstrategicaEEUU_GuillemColom.pdf

24 Para entender el complejo entramado de las drogas y del aparato organizativo con el que cuenta se debe de analizar el trabajo de investigación de: Gayraud, Jean François; *El G 9 de las mafias en el mundo. Geopolítica del crimen organizado*, Urano, Barcelona, 2007.

este nuevo bloque geoestratégico como lo es el MICTA, las acciones que se emprenden desde sus países miembros para el aseguramiento de los intereses estadounidenses en diversas partes del mundo son para considerar en análisis futuros, por esta razón, México tienen una participación importante en la estructura de *Los Múltiples Frentes*.

Lo anterior implica replantearse las políticas gubernamentales que se han ido dando entre nuestras dos naciones tanto en la administración pasada como la que encabeza el actual presidente, Enrique Peña Nieto. Por tal causa, se han propuesto nuevas estructuras bilaterales de asociación entre los dos Estados, como los programas de intercambio universitario, así como el acercamiento en temas de educación militar y de la posibilidad de que México participe en las *Operaciones para el Mantenimiento de la Paz que dirige ONU*.

Por ello, pensando en la teoría de los *Múltiples Frentes*, y en el caos, los EE.UU. deben estar obligados en ponderar en que los grupos de interés al interior de esa nación sabrán que dicho país para mantener sus procesos hegemónicos tendrán que hacer concesiones específicas bajo consideraciones geoestratégicas, pues la suma de las fuerzas y de las ambiciones globales de la Federación Rusa y de la República Popular de China deben de ser un aliciente para que el Coloso del Norte vea en México no sólo un socio comercial en América del Norte, sino que pase al nivel de aliado estratégico frente a la potenciales amenazas que se puedan presentar en décadas venideras, he ahí la otra importancia que puede llegar a tener la alianza del MICTA.

En ese sentido, lo que ahora estamos viendo es que poco a poco EE.UU. va a tener que enfrentar retos como hacer valer la democracia, los valores de los Derechos Humanos y del libre comercio, pero también el mantenimiento de recursos estratégicos como lo son el gas y el petróleo, al igual que los minerales para la industria cibernética, el factor hídrico y áreas para las tierras cultivables, aunado a la problemática del terrorismo, puntos relevantes de lo que pueden ser las guerras del futuro.[25]

Así, para Mahan, los océanos y los mares son el punto de encuentro de los intereses estadounidenses globales, así como las islas los enclaves para concretar las áreas de influencia del proyecto ideológico de su nación. Hoy en el comienzo del siglo XXI, el trabajo analítico de Mahan tienen un valor fundamental en la aplicación de la política exterior de la primera potencia del mundo a partir de hacer actuar el caos en beneficio de la ideología cristiana, que es el verdadero motor de su pensamiento geopolítico.

Por tal sentido se están realizando, en el caso del *think tank Stratfor*,[26] análisis sobre los factibles escenarios futuros de EE.UU. en dónde los países miembros del MICTA

---

[25] Moisi, Dominique, *la geopolítica de las emociones. Como las* culturas *del miedo, la humillación y la esperanza están reconfigurando al mundo*, Norma, Bogota, 2009.

[26] http://www.stratfor.com

se ven como activos participantes de las definiciones globales.[27] *Los múltiples Frentes* en los que puede actuar tienen en el espacio de Asia-Pacifico, un escenario para la definición del liderazgo futuro del mundo y son precisamente, las naciones del MICTA las que ahora se vuelven enclaves en esa proyección de poder y control que la dirigencia estadounidense se está planteando para mantener su hegemonía.

Más que nunca, Mahan debe de ser estudiado bajo lo que hoy vivimos cotidianamente, el espíritu hegemónico del capitán de la Armada estadounidense, cuyo pensamiento sigue vivo en los espacios del poder de Washington DC.

Fuentes consultadas

ARMSTRONG, Karen, *Los orígenes del fundamentalismo en el judaísmo, el cristianismo y el islam*; Tusquets Editores, Barcelona, 2000.

BALLESTEROS Martín, Miguel Ángel, *Panorama Geopolítico de los conflictos 2011*, Instituto Español de Estudios Estratégicos del Ministerio de Defensa, Madrid, 2011.

CESNAV, *El área de influencia de México desde una visión geopolítica*, CESNAV, México DF, 2014.

DELEDALLE, Gérard, *La filosofía de los Estados Unidos*, Tecnos, Madrid, 2002.

FRIEDMAN, George, *The next 100 years. A forecast for the 21st century*, Anchor Books, New York, 2009.

FRIEDMAN Thomas L; *The world is flat. A brief history of the twenty first century*, Picador-Farrar, Straus and Giroux, New York, 2007.

GAYRAUD, Jean François; *El G 9 de las mafias en el mundo. Geopolítica del crimen organizado*, Urano, Barcelona, 2007.

HOLMES, James R, *Theodore Roosevelt and world order*; Potomac Books, Dulles, 2006.

JOHNSON, Paul, *La historia de los judíos*, Zeta, Barcelona, 2011.

MAHAN, Alfred Thayer. *Harvest within. Thoughts on the life of the cristian,* Little Brown and company, Boston, 1909.

MAHAN, Alfred Thayer, *The problem of Asia and in effect upon international policies*, Kennikat Press, Washington DC, 1900.

MAHAN, Alfred Thayer, *The influence of sea power upon history.* 1660-1783; Dover edition, New York, 1987.

---

[27] Un análisis político que ha sido controvertido por lo que en el se establece por su autor, deja entendido que México puede llegar a ser una potencia real frente al mundo, no obstante de su colindancia con los EEUU, ver en: Friedman George, *The next 100 years. A forecast for the 21st century*; Anchor Books, New York, 2009.

MAHAN, Alfred Thayer, *The interest of America in international conditions*, Transaction Publishers, New Brunswick, 2004.
MOISI, Dominique, *la geopolítica de las emociones. Como las* culturas *del miedo, la humillación y la esperanza están reconfigurando al mundo*, Norma, Bogota, 2009.
MONIZ Bandeira, Luiz Alberto, *A Segunda Guerra Fria. Geopolítica e dimensâoestrategica dos Estados Unidos*, Editora Civilizacâo Brasileira, Rio de janeiro, 2013.
MORGENTHAU, Hans J; *Politics among nations. The struggle for power and peace*, Mc Graw Hill, Boston, 1993.
ZIMMERMANN, Warren, *First great triumph. How five americans made their country a world power*, Farrar, Straus and Giroux, New Yok, 2004.

Mesografía

http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2698/22.pdf
http://lionlamb.net/v3/YAVOH-¡ElViene/8/07
http://www.goldmansachs.com
http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2013/DIEEEO38-2013_TransicionEstrategicaEEUU_GuillemColom.pdf
http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2015/DIEEEO17-2015_AMerica-Latina-Caribe_JJHernandezMoreno.pdf
http://www.nato.int
http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1363972110China_continuidad_y_cambio_en_la_diplomacia_de_Xi_Jinping.pdf
http://www.sela.org/attach/258/EDOCS/SRed/2013/07/T023600005208-0-SP-DI_N°_1-13_ALIANZA_PACIFICO_EN_LA_INTEGRACION_LA_Y_CARIBENA.pdf
http://www.sre.gob.mx/revistadigital/images/stories/numeros/n100/maihold.pdf
http://www.stratfor.com

El Imperio no tiene ropa: el pensamiento político y los *think tanks* de Estados Unidos en el siglo XXI

María Luisa Parraguez Kobek[1]

"Los ayudas de cámara encargados de sostener la cola bajaron las manos al suelo como para levantarla, y avanzaron con ademán de sostener algo en el aire; por nada del mundo hubieran confesado que no veían nada. Y de este modo echó a andar el Emperador bajo el magnífico palio, mientras el gentío, desde la calle y las ventanas, decía: -¡Qué preciosos son los vestidos nuevos del Emperador! ¡Qué magnífica cola! ¡Qué hermoso es todo!"

Hans Christian Andersen

I. Introducción

El líder puritano inglés y primer Gobernador de Massachusetts, John Winthrop declaró en 1630 ante los setecientos colonos europeos que descendieron de la nave Ara-

1 Profesora Investigadora del Tecnológico de Monterrey, Campus Ciudad de México.

bella y establecieron una nueva comunidad en la Nueva Inglaterra: "seremos una ciudad sobre la colina. La mirada de todos estará sobre nosotros",[2] aludiendo a un modelo sin igual para ser imitado por el resto de la humanidad. He aquí el antecedente del llamado excepcionalismo estadounidense: un pueblo de características únicas, de origen europeo, con una evolución histórica propia, instituciones políticas y religiosas incomparables, con un credo americano basado en la ética protestante, el individualismo, la libertad, la igualdad ante la ley, el constitucionalismo, y el respeto a la propiedad privada.[3] Estados Unidos fue fundado como un experimento *sui generis* en el mundo, y esta idea ha permeado a lo largo de su historia llevándolo de un proyecto republicano del siglo XVIII a una fuerza imperial del siglo XXI.

La llamada Doctrina Monroe declarada por el quinto presidente James Monroe en su discurso anual al Congreso de los Estados Unidos en diciembre 1823, estableció el principio rector de lo que posteriormente se convertiría en la política exterior estadounidense en la región resumida en la frase: "América para los americanos". Inicialmente diseñada para contrarrestar las intervenciones europeas en el proceso de independencia de los países en la región, ésta marcó el inicio del imperialismo estadounidense en el continente. La doctrina estableció el principio rector de anti colonialismo y a su vez estableció el dominio de Estados Unidos en el hemisferio para proteger de amenazas extranjeras y mantener la paz y la seguridad.

En esta línea de pensamiento excepcional, surgió el concepto de "Destino Manifiesto"[4] el cual postuló que a Estados Unidos le fue asignado un gran cargo preestablecido por Dios para ser una gran nación líder basada en el progreso, las libertades individuales y los derechos universales. Esta política era una síntesis entre el perfil religioso y la convicción compartida por los padres fundadores sobre el carácter excepcional y único de la experiencia estadounidense. La explicación ideológico-religiosa de un ser supremo protector de los colonos en su lucha contra la monarquía inglesa permitió promover el proceso y justificó la expansión territorial hacia el Pacífico.

---

[2] John Winthrop, *A Model of Christian Charity* The Religious Freedom, disponible en http://religiousfreedom.lib.virginia.edu/sacred/charity.html.

[3] Véase Alexis de Tocqueville, *Democracy in America*, 1835 y 1840, http://xroads.virginia.edu/~HYPER/DETOC/home.html (consultado agosto 21, 2014) y Kal J. Holsti, "Exceptionalism in American Foreign Policy: Is it Exceptional?," *European Journal of International Relations,* núm. 3 (octubre 2011): 381- 404, disponible en http://ejt.sagepub.com/content/17/3/381.

[4] John Louis O´Sullivan, *Manifest Destiny*, 1839, *The United States Democratic Review*, núm. 23 (noviembre 1893): 426-430. John Louis O'Sullivan, "Annexation," *United States Magazine and Democratic Review 17*, núm. 1 (julio-agosto 1845): 5–10, disponible en http://rcchonorshistory.wordpress.com/2008/12/08/john-osullivan-annexation-united-states-magazine-and-democratic-review-17-no1-july-august-1845-5-10/.

Sus orígenes se remontan a la tradición puritana y a la Declaración de Independencia de 1776, la cual procuró la oportunidad de crear una sociedad nueva y virtuosa, un experimento sin igual. Por un lado, el océano Atlántico era una barrera natural que separaba al Viejo Mundo del nuevo, mientras que la expansión hacia el océano Pacífico era parte de un plan preestablecido para el pueblo elegido. Es así como bajo el "Destino Manifiesto" se justificó la expansión hacia el oeste del territorio estadounidense al cual se le sumó lo que ya había sido una enorme adquisición a Francia del territorio de Luisiana en 1803, a España por Florida en 1819, y se le anexó el territorio de Texas en 1845 y California en 1848. La invasión de Estados Unidos a México en 1846, resultó en la apropiación de la mitad del territorio mexicano en aquel entonces a cambio de un monto de $15 millones de dólares.[5] Hacia finales del siglo XIX, Estados Unidos también había incursionado en expansión territorial hacia el Caribe.

Una vez iniciado el siglo XX, el presidente Woodrow Wilson llevó a Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial y fue el primer presidente estadounidense en declarar en 1920 que este país tenía la misión, el derecho y la obligación de difundir la democracia en el mundo.[6] Asimismo, el presidente John F. Kennedy hizo referencia a Estados Unidos como una ciudad sobre la colina en un discurso de 1961,[7] al igual que el presidente Ronald Reagan en 1984 al aceptar la nominación republicana a la presidencia[8] y posteriormente, al dejar la Casa Blanca en 1989.[9] El presidente George W. Bush declaró en 2004 que "Estados Unidos es una nación con una misión, y esta misión viene de nuestras creencias más arraigadas. No tenemos el deseo de dominar. Ni ambiciones de ser un imperio".[10] Llámese "imperio", "hegemonía", o "liderazgo", éste ha

---

5 Véase Patricia Galeana, *En defensa de la patria (1847-1997)*, Prólogo, Comisión Organizadora de los Homenajes del CL Aniversario de los Niños Héroes, Secretaría de Gobernación, Archivo General de la Nación, México, 1997, disponible en http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/1847/patria/.

6 Woodrow Wilson, "Collected State of the Union Addresses of U.S. Presidents", *State of the Union Addresses*, disponible www.infoplease.com/t/hist/state-of-the-union/132.html.

7 John F. Kennedy, *Address of president-elect John F. Kennedy* delivered to a joint Convention of the General Court of the Commonwealth of Massachusetts, January 9, 1961," John F. Kennedy Presidential Library and Museum, disponible en http://www.jfklibrary.org/Research/Ready-Reference/JFK-Speeches/Address-of-President-Elect-John-F-Kennedy-Delivered-to-a-Joint-Convention-of-the-General-Court-of-th.aspx.

8 Ronald Reagan, "Remarks Accepting the Presidential Nomination at the Republican National Convention in Dallas, Texas," The American Presidency Project, disponible en http://www.presidency.ucsb.edu/ws/index.php?pid=40290.

9 Ronald Reagan, *Farewell Address to the Nation*, Ronald Reagan Presidential Library, disponible en http://www.reagan.utexas.edu/archives/speeches/1989/011189i.htm.

10 George W. Bush, "2004 State of the Union Address", White House, disponible en http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/news/releases/2004/01/20040120-7.html.

sido el discurso y la justificación de la doctrina fundamentalista, la base del pensamiento de sus dirigentes, reflejados en su política exterior.

II. La política exterior de Estados Unidos del siglo XXI

El sistema bipolar comunismo-capitalismo de la Guerra Fría mantuvo cierto equilibrio en los impulsos intervencionistas de las superpotencias –Estados Unidos y la Unión Soviética– y obligó a ambas a participar en asuntos internacionales por medio del poder blando y la diplomacia para mantener sus alianzas. Los conflictos se dieron a través de las llamadas guerras subsidiaras, en las que la intervención militar se llevaba a cabo en territorio ajeno y, así se evitaba una confrontación directa entre las potencias principales. Ejemplos de dichas confrontaciones lo fueron las guerras de Corea, Vietnam, Angola y de los países de América Central durante la segunda mitad del siglo XX. La caída del Muro de Berlín en noviembre de 1989 y la disolución de la Unión Soviética en diciembre de 1991 marcaron el final de más de cuatro décadas de conflicto bipolar y el inicio de un periodo de transición en el equilibrio internacional.

El presidente Ronald Reagan, cuya administración abarcó de 1981 a 1989, estableció los cimientos para la política neoconservadora de Washington, D.C. Esta política tuvo su impulso durante la década de los años de 1990, cuando se comenzó a discutir la no participación en proyectos de crisis humanitarias para la estabilidad global, el cambio climático y la escasez de recursos naturales. El nuevo enfoque estaba dirigido hacia una política militar que adoptaba la idea de hegemonía global para mantener su supremacía. Fue así que entre 1989 y 1999 los Estados Unidos intervino cuatro docenas de veces comparado con únicamente dieciséis veces durante la Guerra Fría.[11] Aunque las estrategias del unilateralismo y del intervencionismo no son nuevas para Estados Unidos –éste ha apoyado a numerosos regímenes de dudosa calidad democrática alrededor del mundo– fue la primera vez que optó por abandonar casi por completo su liderazgo dentro de un marco de reglas, normas e instituciones diseñadas para el beneficio de todas las naciones. Pasaría poco más de una década para que este grupo, conservador, volviera a tener oportunidad de llevar su agenda a las elecciones del 2000.

Durante la década de los años de 1990 surgieron varios enfoques nuevos de política internacional, incluyendo los que postulaban el fin de la "ideología" y el de las guerras culturales. Salieron a relucir autores como Francis Fukuyama y su declaración sobre el "fin de la historia"[12] y Samuel P. Huntington con su controvertido paradigma

---

[11] Ivan Eland, *The Empire has no clothes: US Foreign Policy Exposed*, Oakland, CA. The Independent Institute, 2004, p. 13.

[12] Francis Fukuyama, *The End of History and the Last Man*, Nueva York, The Free Press, 1992.

del “choque de civilizaciones”.[13] También hubo un auge en el fundamentalismo religioso estadounidense, que fue acreditado con la victoria electoral del gobierno republicano de George W. Bush.[14] La agenda radical de los seguidores de la línea dura de tal administración, los llamados “halcones neoconservadores”, encontró una salida y fue impulsada después de los atentados del 11 de septiembre del 2001.

“Unipolar es el mundo”, declaró en 1991 el columnista neoconservador Charles Krauthammer en la revista *Foreign Affairs*.[15] El sistema internacional post Guerra Fría se encontraba en un “momento unipolar” con el predominio de Estados Unidos como la única gran potencia mundial. Los neoconservadores criticaron a los gobiernos de los presidentes George Bush padre y William Clinton por no asumir con liderazgo el momento de supremacía en el que se encontraba Estados Unidos después del colapso del sistema socialista. Se requería, de acuerdo a ellos, una visión estratégica del papel de Estados Unidos en el mundo: la promoción de la libertad política y económica en el mundo, la creación de alianzas estratégicas y el enfrentamiento a naciones hostiles, así como un presupuesto de defensa mayor para resguardar y extender sus intereses en el nuevo siglo.[16]

Seguido de los ataques terroristas del 11 de septiembre del 2001, el neoconservadurismo se convirtió en la política dominante de la Casa Blanca bajo el presidente George W. Bush. En dicho periodo predominó una política exterior con desapego a las reglas y las normas dentro del marco jurídico internacional. El poderío militar inigualable le garantizó la supremacía global, convirtiéndolo así, en una “hiperpotencia”[17] con intereses en todas las regiones del mundo. “Terroristas atacaron un símbolo de la prosperidad estadounidense. No tocaron su fuente. Estados Unidos es exitoso por el arduo trabajo, la creatividad y el emprendimiento de nuestra gente”, dijo el presidente George W. Bush en el Congreso unos días después de los ataques del 11-S.[18]

Dentro de este nuevo paradigma de la política exterior del presidente George W. Bush, predominó la lógica axiomática del binomio “amigo-enemigo”[19] y, como prin-

---

13 Samuel Huntington, *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order*, Nueva York, Simon & Schuster, 1996.

14 Daniel K. Williams, *God’s Own Party: The Making of the Christian Right*, Nueva York, Oxford University Press, 2010.

15 Charles Krauthammer, “The Unipolar Moment” en *Foreign Affairs*, núm. 1, invierno 1990/1991, pp. 23-33.

16 Donald Kagan et al., “Statement of Principles,” Project for the New American Century, disponible en http://www.newamericancentury.org/statementofprinciples.htm [traducción del autor].

17 Hiperpotencia es un término que se refiere a un país que es más que una superpotencia porque no sólo extiende su dominio en todos los ámbitos sino que supera a todos los otros países.

18 Ídem.

19 *Véase* Carl Schmitt, *The Nomos of the Earth in the International Law of the Jus Publicum Europaeum (*1950), G.L. Ulmen, traductor, Candor, Nueva York, Telos Press, 2003.

cipio legitimador, el enemigo durante la Guerra Fría, el comunismo, fue reemplazado por otro: el terrorismo. Se declaró, entonces, la lucha contra el terrorismo, y así nació la llamada “Doctrina Bush”. Tal doctrina postula que Estados Unidos tiene el derecho de resguardarse agresivamente en contra de países que albergan a terroristas y se encuentra plasmada en la Estrategia de Seguridad Nacional de septiembre de 2002.[20] La estratagema de la “Doctrina Bush” justificó diversas acciones como: la invasión militar estadounidense a Afganistán en 2001; la guerra preventiva, la cual consiste en deponer regímenes extranjeros que representan una supuesta amenaza al país, como la invasión a Irak en 2003; y finalmente, la rendición extraordinaria, misma que permite enviar a sospechosos de actos terroristas a terceros países para ser interrogados, y así evitar violar las leyes contra la tortura en Estados Unidos. También se diseñó la Estrategia Militar Nacional en el 2004[21] y se modificó la Estrategia de Seguridad Nacional en el 2006. Esto dio pie a un reacomodo de los valores y las creencias neoconservadoras que se vieron reflejados en un unilateralismo militar, un desdén por la diplomacia, y un absolutismo moral.

III. El ethos de la sociedad estadounidense

En materia de política internacional, las ideas en Estados Unidos se formulan dentro de una estructura de élites corporativas, militares y financieras, y las que, a su vez, sustentan su influencia política y garantizan su permanencia. En conjunto, estas ideas forman la base de un poder dominante; y se reproducen, se asientan y se constituyen en la estructura medular del mismo. El dominio que ejerce este país sobre otros depende, además del control militar, político y financiero, de las ideas o ideologías que lo respaldan. Éstas determinan los parámetros dentro de los cuales los individuos elaboran sus juicios, justifican sus actos y ejercen los valores y las actitudes –el *ethos*– de la sociedad. En una estructura de élites, los sistemas políticos perduran bajo la tutela de una ideología que, como principio legitimador, les otorga licitud y transforma su poder en autoridad.

Las fundaciones económicas, las universidades y los aparatos científico-sociales de la élite del poder estadounidense constituyen progresivamente una presencia activa en la vida intelectual y académica dentro y fuera del país. Las universidades proveen

---

[20] Presidente George W. Bush, *National Security Strategy*, The White House, disponible en http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nss/2002/.

[21] General Richard B. Myers, *The National Military Strategy of the United States of America: A Strategy for Today, A Vision for Tomorrow*, U.S Department of Defense, disponible en http://www.defense.gov/news/Mar2005/d20050318nms.pdf.

los aspectos teóricos y conceptuales básicos del conocimiento académico, pero la práctica política se desarrolla en un marco con una racionalidad que sigue tiempos, ritmos y metas que difieren del universo académico. Aquí la "verdad" pierde su carácter inmutable o definitivo, y toma un valor relativo dependiendo del sistema referencial al que se aplica: ¿qué verdad?, ¿para quién? y ¿dónde? Los centros de investigación social, los llamados *think tanks*, aspiran a informar e incidir en el proceso de la toma de decisiones en materia de políticas nacionales e internacionales, y asisten en la creación y formación de la opinión pública que justifica el comportamiento político.

Think tank es un término anglosajón que nace en Estados Unidos a principios del siglo XX y su estructura se desarrolla sin precedentes hasta nuestros tiempos. Esto es un fenómeno estadounidense por excelencia, reflejo de la corporativización del conocimiento de la élite intelectual en ese país. El término *think tank* es un binomio que no tiene una traducción literal aunque se habla de "tanques de pensamiento" por su función como espacios seguros para discutir temas estratégicos durante la Segunda Guerra Mundial y evoca imágenes simultáneas de conocimiento y guerra. Su misión y su visión cubren un amplio espectro de tendencias políticas y económicas, intereses sociales y de grupos particulares, y su objetivo central es emplear el poder intelectual de sus investigadores para incidir en la formulación de políticas nacionales e internacionales.

Las ideas no solo tienen un valor académico, sino también un valor utilitario. Dada la estructura corporativa de Estados Unidos, los creadores de ideas en materia de política internacional se agrupan también de manera corporativa como investigadores en los *think tanks*. El intelectual estadounidense contemporáneo se enfrenta a las presiones de una sociedad administrativa moderna la cual ha transformado al pensador tradicional de las grandes ideas y teorías en un pensador pragmático, experto, y especializado. Este nuevo erudito se destaca por su alta movilidad en las instituciones académicas, los centros de investigación privados, y los puestos de asesoría en el gobierno donde adquiere valiosa experiencia práctica y valor agregado a su trayectoria profesional.

En su calidad de instancias intelectuales de creación y organización de ideas y análisis, los *think tanks* tienen un desempeño particular en la vida intelectiva estadounidense. Estos centros y fundaciones se multiplicaron después de la Segunda Guerra Mundial, lo que produjo un acercamiento más estrecho con las universidades. Al haber contratado a profesionales por su conocimiento, el centro de investigación social se aseguró de contar con la especialización necesaria para destacar como líder en la formulación de políticas nacionales e internacionales. Al corporativizar la *intelligentsia* como clase, se organizó una casta de élite que se dio a conocer con el apoyo a nivel nacional e internacional de la extensa red de mercadotecnia y difusión de estos centros.

Los *think tanks* son instancias que agrupan a pensadores de diferentes disciplinas que procesan información a un nivel científico social, producen material intelectual, ofrecen asesoría, y representan un parámetro importante de estudio en política internacional. Los expertos, contratados por sus méritos académicos y logros profesionales, se desempeñan como trabajadores asalariados por contrato, que realizan un trabajo intelectual dentro de una estructura corporativa. Apoyados por el aparato financiero de los grandes centros de investigación, los intelectuales contratados reciben el reconocimiento profesional de haber sido seleccionados como investigadores residentes o los llamados *fellows*. Éstos tienen a su alcance los recursos de los centros para realizar y difundir su investigación.

La organización corporativa de las ideas en la forma de *think tanks*, lleva a reconsiderar el papel que desempeña el intelectual contemporáneo en la política nacional e internacional y da pie al análisis de la evolución de estos centros como un fenómeno emergente del siglo XX en Estados Unidos. Estos centros son hoy la expresión más representativa del desarrollo intelectual de este país. De ellos emanan cientos de miles de informes sobre política nacional e internacional elaborados por decenas de miles de creadores de ideas político-sociales.

La toma de decisiones en materia de política exterior de Estados Unidos es un tema de gran importancia estratégica. Los *think tanks* aspiran a informar e incidir en el proceso de toma de decisiones y contribuyen sustancialmente a los cambios dinámicos en el ámbito nacional e internacional. Sus investigaciones reflejan las coyunturas de los acontecimientos de la política internacional. Como resumen y puente explicativo, el asunto de crear ideas y su impacto en el diseño de políticas públicas, o *agenda setting*, se presenta como una oportunidad de profundizar sobre dicho proceso.

IV. Los cerebros del Imperio

Estados Unidos se ha autoproclamado el país rector y promotor de la democracia mundial, impulsando un liderazgo cargado de creencias morales y religiosas que justifican y le otorgan legitimidad a su sistema político y a su hegemonía en el orden mundial. El eje articulador de este capítulo se encuentra en la noción fundamental de que, además del control político y financiero, las "ideas" son importantes en la confección de la filosofía política pragmática estadounidense. Estas ideas se formulan y posteriormente se articulan a través de instancias tradicionales –los intelectuales– y de instancias nuevas que adoptan la forma de los llamados *think tanks.* Los grupos de élite que se organizan y se reproducen de manera corporativa en los puntos neurálgicos de la intelectualidad del país, y el impacto que éstos tienen en la formulación e implementación de

la política exterior, demuestran nuevamente cómo se reproduce esta hegemonía intelectual estadounidense.

Para comprender el llamado mesianismo estadounidense es necesario hacer hincapié en el trasfondo ideológico que subyace en lo más profundo de los valores promulgados por los padres fundadores de tal nación. La carga histórica del término "imperio" hace que hoy en día políticos estadounidenses difícilmente acepten calificar a su país como imperialista. Asimismo, culturalmente la mayoría de los ciudadanos de Estados Unidos no conciben a éste como un imperio, sino como un país con "liderazgo global". El discurso oficial de Washington, D.C., se resiste el uso de "imperio", y se enfoca más bien en el concepto de liderazgo.

Estados Unidos ha creado un binomio propio de su cultura política: los *think tanks*. Éste por un lado, remite al conocimiento y el pensamiento (*think*); y, por otro, evoca imágenes bélicas y de conspiración (*tank*). Traducidos literalmente como "tanques de pensamiento", hay autores que ubican el origen de este término en el contexto crítico de la Primera Guerra Mundial como "cajas de cerebros", o *brainboxes*, y en la Segunda Guerra Mundial como *think tanks*. Se refiere a los bunkers de inteligencia donde podían discutirse planes y estrategias, y se utilizó en la década de los cincuenta para describir a las organizaciones de investigación por contrato.[22] Aunque su uso como *think tanks,* se volvió más frecuente a partir de este periodo, lo cierto es que éste fue un fenómeno de agrupación intelectual y corporativa en Estados Unidos que vio su primera luz a principios del siglo pasado, durante la última parte de la llamada Era Progresista.[23] En la actualidad, son "bunkers" de asesoría y consultoría especializada fundamental en la formulación de la política exterior estadounidense, que le dan seguimiento puntual a las acciones que toma Estados Unidos en el mundo.

En la actualidad operan 6,826 centros de investigación en 182 países, de los cuales 1,828 se encuentran únicamente en Estados Unidos.[24] Estos centros son los denominados *think tanks* y en Washington, D.C., algunos de ellos cuentan con espacios lujosos con puertas giratorias que albergan a cientos de expertos que entran y salen del

---

22 James Smith, *The Idea Brokers: Think Tanks And The Rise Of The New Policy Elite*, New York, The Free Press, 1991.

23 La Era Progresista, o *The Progressive Era*, en Estados Unidos abarca de 1890 a 1920 y se refiere a un periodo caracterizado por una serie de enmiendas a la Constitución, enmarcadas en un contexto del combate a la corrupción, de un auge en los derechos civiles de las mujeres, y de una fe en la ciencia, la tecnología, el progreso, la modernidad y la industrialización. Michael McGerr, *A Fierce Discontent: The Rise and Fall of the Progressive Movement in America, 1870–1920*, Nueva York: Oxford University Press, 2003.

24 James G. McGann, *The Think Tanks and Civil Societies Program 2013, The Global 'Go-To Think Tanks': The Leading Public Policy Research Organization in the World*, disponible en http://gotothinktank.com/dev1/wp-content/uploads/2014/01/GoToReport2013.pdf.

gobierno; por eso se les ha llamado "gobiernos en espera".[25] Mientras que el presidente Ronald Reagan escogió reclutar a sus asesores de la conservadora *Heritage Foundation*, el presidente William Clinton los seleccionó de la moderada *Brookings Institution*, el presidente George W. Bush del conservador *American Enterprise Institute*, y el presidente Barack Obama del centro izquierda *Center for American Progress* al igual que de la *Brookings Institution*.[26]

V. Los Francotiradores de ideas

En un mundo cada vez más globalizado, se consolida el controvertido concepto: el "intelectual corporativo".[27] Inserto en un mundo donde imperan las reglas del interés corporativo, ejemplificado por Estados Unidos, este nuevo intelectual es un ser pragmático que se desarrolla y desenvuelve dentro de un Estado maleable. Cabe precisar que "... el pragmatismo jamás asume en Estados Unidos la forma del nihilismo intelectual que acostumbramos a enjaretarle, por no mencionar sus significados asociados entre nosotros y que fluctúan desde la improvisación y la negligencia hasta el oportunismo y la laxitud moral".[28] Ante quienes postulan la existencia de un "pensamiento único" que manifiesta la conciencia, el pragmatismo consigna la pluralidad de las formas de entender el mundo; lo que queda por verse es si verdaderamente ese pluralismo pragmático descontamina de absolutismos y libra de las nuevas modalidades que asume el totalitarismo.[29]

El intelectual no sólo debe de representar un mensaje o un enfoque de la realidad, sino también reflexionar concienzudamente sobre el público al que se dirige. Esto significa plantearse su labor como la de un "francotirador",[30] alguien que nunca podrá estar al servicio de nada ni de nadie, trátese de un gobierno, de una corporación o de una institución. El intelectual tiene la responsabilidad de exponer la "verdad", de rom-

---

25 *Ibíd*.

26 *Ídem*.

27 El concepto de *intelectual corporativo* es utilizado por José Luis Orozco en numerosas publicaciones. Véase, por ejemplo, *La Revolución Corporativa* (México, Hispánicas, 1987), *Razón de Estado, Razón de Mercado* (México, Fondo de Cultura Económica, 1992), *El Estado Pragmático* (México, Fontamara, 1996), y *Teólogos, pragmáticos y geopolíticos* (Barcelona, Gedisa, 2001).

28 José Luis Orozco, *La condición pragmática de la inteligencia política*, vol. 1, *Casa del Tiempo*, México, UAM, 1999, p. 42.

29 *Ibíd*., 44.

30 El término "francotirador" es traducido del *tireur d'élite*, aquel intelectual que trabaja para el mejor postor con precisión y manipulación de datos. Edward Said, *The Public Intellectual*, "Chapter 1 - The Public Role of Writers and Intellectuals", Nueva York, Nueva York: Vintage Books Edition, 1996, p. 12.

per el silencio, de presentar los hechos y de desentrañar lo que existe detrás de los discursos hegemónicos del poder. Términos referentes a la globalización como "el libre mercado", "privatización", "menos gobierno" son términos universales falsos, y "el Occidente", "el choque de civilizaciones", "valores tradicionales" e "identidad" son confecciones ideológicas.[31] El intelectual tiene la responsabilidad de exponer la verdad y la convicción moral de no quedarse callado; su poder es la palabra.

El intelectual corporativo aparece como producto de este fenómeno sociopolítico cuyas bases se encuentran plasmadas en el pragmatismo contemporáneo de Estados Unidos. Las fuerzas empresariales no se limitan a reconfigurar el papel de la inteligencia política, su impulso las lleva más allá, para establecer nuevas instancias intelectuales corporativas en la sociedad. Como resultado, surgen los centros sin fines de lucro de investigación de política pública, fenómeno que predominó con el auge de los *think tanks* en la segunda mitad del siglo XX en Estados Unidos. Estos centros de investigación son privados y se multiplican rápidamente, se especializan e incorporan a los intelectuales como elemento fundamental de su existencia. Kent Weaver del *Brookings Institute,* comenta que:

> "algunos observadores están preocupados que la economía de Estados Unidos estará crecientemente dominada por la industria de servicios. Por lo menos una industria de servicios en Estados Unidos parece crecer y prosperar a pesar de circunstancias económicas adversas y esta industria es la industria sin fines de lucro de investigación de política pública".[32]

En medio de un complejo universitario y de investigación financiada por el gran capital, sus intelectuales se pliegan a los requerimientos inmediatos de los sectores corporativos que promueven globalmente sus intereses empíricos contribuyendo así a minimizar los costos y maximizar ganancias.[33] Si nuestra sociedad moderna aparentemente descartó al pensador único y al gran intelectual individual, ¿quién o qué es lo que lo reemplaza? Las nuevas reglas del gran capital y del interés económico han dado a luz a un nuevo género de intelectual: al "pensador colectivo", "especializado" y "corporativo". En su trayectoria profesional, éste se traslada de la academia a puestos de asesoría gubernamental y a las grandes industrias del conocimiento intelectual. Insertadas en un ambiente de pensamiento colectivo, sus investigaciones y desarrollo de

---

[31] *Idem*.

[32] Kent R. Weaver, *The Changing World of Think Tanks*, *PS: Political Science and Politics*, núm 03, septiembre, 1989, p. 563.

[33] José Luis Orozco, *La condición pragmática de la inteligencia política, op. cit.*, p. 4.

ideas están frecuentemente sujetas a los intereses de las fundaciones y corporaciones que financian las investigaciones.

Esta nueva organización corporativa ubica al pensador en un mundo donde la proyección de sus ideas se ve condicionada por los intereses de las becas y apoyos financieros. El intelectual contemporáneo se enfrenta a un mundo estructurado por reglas y condiciones a la investigación que lo obligan a tomar en consideración nuevos elementos para solicitar apoyo. Sus fuentes financieras son frecuentemente los centros de investigación de política pública de carácter privado, importantes focos de asesoría y desarrollo de ideas en temas internacionales. Muy variados en sus composiciones, enfoques, tamaños, presupuestos e influencias, estos centros, al concentrar el trabajo de investigación en un mundo estructurado por sus reglas y condiciones de investigación, estos centros cambian la función de los intelectuales y los transforman en agentes de inteligencia corporativa en las nuevas instancias intelectuales del siglo XXI; en otras palabras, se convierten en los *think tankers.*

VI. Conclusiones

Las fundaciones que financian a los centros de investigación en materia de política internacional en Estados Unidos manejan grandes cifras y cada año desembolsan generosas cantidades en proyectos de investigación de política pública. Los temas que apoyan estas fundaciones son cada vez más amplios, lo cual ha permitido el avance de asuntos anteriormente ignorados, como problemas raciales, étnicos, de minorías, de género y de derechos humanos. Tan solicitado es el financiamiento de estas fundaciones y corporaciones en Estados Unidos, que la carrera de recaudadores profesionales de fondos, o *profesional fundraisers*, dedicados a estudiar las fuentes de apoyo económico disponibles y solicitar apoyo para diferentes causas, ha tenido un gran auge en los últimos años. Como reflejo de una necesidad real de respaldo financiero para sus actividades, organizaciones no gubernamentales sin fines de lucro y de múltiples causas internacionales, también han buscado el apoyo de las grandes fundaciones.

Para el intelectual que realza el compromiso social de sus acciones, el fenómeno de los intelectuales corporativos que trabajan en las industrias del conocimiento y se comercializan al mejor postor, es considerado un asunto criticable. Aunque las metas del intelectual contemporáneo no sean tratar de escalar los altos niveles conceptuales del "pensamiento único" para reflexionar y formular las grandes teorías, esto le resulta objetable para ciertos intelectuales. Que éste no cuestione la importancia de desarrollar las meta-teorías y se dedique a proyectos fragmentados y de investigación individual o colectiva en los *think tanks*, se debe a la realidad de un ambiente intelectual cada vez más pragmático.

Por muy criticable que pueda ser el estilo predominante del pensamiento político en Estados Unidos, ya sea por su intento de reducir las ideas y los conceptos a modelos matemáticos de elección racional, (*rational choice*), o por su interés en reducir el pensamiento global a un pensamiento único, las ideas en materia de política internacional llegan a través de una compleja y multimillonaria red de difusión. Basta comparar el número de autores estadounidenses que se encuentran en las listas de lectura de política internacional en universidades latinoamericanas, con el número de autores iberoamericanos que se encuentran nombrados en las mismas, aún sin ser traducidos al inglés. Si bien los intelectuales contemporáneos viven en tiempos de predominio intelectual estadounidense, hay que empezar a entender las razones y los medios por los cuales está sucediendo este fenómeno para actuar de manera crítica. Por otra parte, al cuestionar el estilo de llevar a cabo la investigación en Estados Unidos por medio de los grandes aparatos de financiamiento internacional, se deben de buscar alternativas concretas para los intelectuales no estadounidenses. Al no presentarse alternativas viables para la investigación, los más brillantes y lúcidos eruditos seguirán su fuga intelectual hacia la cuna de los grandes centros de investigación en Estados Unidos.

Sin duda, en Estados Unidos existen seres dotados con la capacidad intelectual y las condiciones materiales para analizar los grandes acontecimientos del siglo XXI. Muchos laboran en universidades en el país, y publican sus investigaciones en libros tradicionales y en versiones electrónicas para mayor difusión. Sin embargo, existe un grupo importante que se dedica a la investigación en los *think tanks*, la mayoría labora en Washington, D.C., y tiene acceso a la red de información y contactos que permite la convivencia en la capital política de este país. Las opciones para escoger un centro son muy diversas, y las condiciones para laborar en los centros de investigación son atractivas para muchos.

La organización corporativa de las ideas y el mercado de las mismas nos lleva a analizar los desafíos éticos, morales, y profesionales que enfrenta el intelectual contemporáneo en Estados Unidos. El primer desafío es el controvertido tema del financiamiento. Luego el tema de los principios que permiten a algunos y obstaculizan a otros aceptar las condiciones de dicho financiamiento. El dilema no es simple: el intelectual se enfrenta a un conflicto ético en cuanto al financiamiento o venta, dependiendo de la óptica, de sus ideas. Los que se rigen por directrices de preceptos ven como una traición a sus principios o falta de convicción y principios el venderse intelectualmente al gran capital de las corporaciones y fundaciones. Asimismo, los que se guían por los efectos prácticos ven una gran oportunidad en el apoyo financiero para la elaboración y posterior difusión de sus ideas. En cuanto al financiamiento, existen por lo menos dos puntos vinculados entre sí, de gran importancia que discutir: el primero es la difusión y publicación de las ideas de los intelectuales; y el segundo, es la participa-

ción de las fundaciones y corporaciones en apoyar proyectos de investigación y su difusión nacional e internacional.

Finalmente, en materia de política exterior, los neoconservadores en Estados Unidos durante el gobierno de George W. Bush postularon el uso justificado de la fuerza y el unilateralismo. Después de los atentados del 11 de septiembre del 2001, se trasgredió la ley internacional en la lucha contra el terrorismo, mientras que se propagaba la suspensión de leyes civiles dentro del país. No se cuestionó su visión mesiánica, su papel de "libertador", su posición de hiperpotencia donde ese país hasta nuestros tiempos, se ubica de manera omnipresente y omnisciente en el mundo. Tal y como relata el cuento sobre un vanidoso Emperador que mandó a hacer el más fabuloso traje nunca visto, con tela transparente que sólo los inteligentes podían ver, los asesores neoconservadores durante los ocho años del gobierno de Bush por nada en el mundo confesarían lo que observan por miedo de ser clasificados como incompetentes en sus funciones o ignorantes, y no articulaban lo evidente: que el Imperio simplemente no traía ropa.

Fuentes consultadas

BUCHANAN, Patrick J. *Suicide of a Superpower.* Nueva York, Nueva York: Macmillan, 2011.

BURNHAM, James. *The Machiavellians: Defenders of Freedom, A Defense of Political Truth Against Wishful Thinking.* Washington, D.C.: Gateway Editions, 1987.

BUSH, George W. "National Security Strategy," The White House, http://georgewbush-whitehouse.archives.gov/nsc/nss/2002/

CEASER, James W. "The Origins and Character of American Exceptionalism". American Political Thought: A Journal of Ideas, Institutions and Culture, vol. 1, primavera 2012, http://www.polisci.wisc.edu/Uploads/Documents/Ceaser.pdf

DYE, Thomas R. *Who´s Running America? The Bush Era*. Nueva Jersey: Prentice Hall, 1990.

EHRMAN, John. *The Rise of Neoconservatism: Intellectuals and Foreign Affairs 1945-1994*. New Haven: Yale University Press, 1995.

ELAND, Ivan. *The Empire has no clothes: US Foreign Policy Exposed.* Oakland, CA: The Independent Institute, 2004.

FERGUSON, Niall. *Colossus: The Rise and Fall of the American Empire.* UK: Penguin, 2012.

FLYNN, Stephen E. "America the Resilient: Defying Terrorism and Mitigating Natural Disasters". *Foreign Affairs*, marzo-abril, 2008.

FUKUYAMA, Francis. *The End of History and the Last Man*. Nueva York: The Free Press, 1992.

GALENA, Patricia. *En defensa de la patria (1847-1997)*, Prólogo, Comisión Organizadora de los Homenajes del CL Aniversario de los Niños Héroes, Secretaría de Gobernación, Archivo General de la Nación, México, 1997, http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/1847/patria/

HOLSTI, Kal J. "Exceptionalism in American Foreign Policy: Is it Exceptional?," *European Journal of International Relations,* núm. 3 (octubre 2011): 381- 404, http://ejt.sagepub.com/content/17/3/381

HUNTINGTON, Samuel. *The Clash of Civilizations and the Remaking of World Order.* Nueva York: Simon & Schuster, 1996.

JOHNSON, Chalmers. *Nemesis: The Last Days of the American Republic*. Nueva York, Nueva York: Macmillan, 2007.

KANTER, Arnold y Lindon F. Brooks. *U.S. Intervention Policy for the Post-Cold War World: New Challenges and New Responses.* Nueva York, NY: W.W. Norton & Co., 1994.

KENNEDY, John F., "Address of president-elect John F. Kennedy delivered to a joint Convention of the General Court of the Commonwealth of Massachusetts, January 9, 1961," John F. Kennedy Presidential Library and Museum, http://www.jfklibrary.org/Research/Ready-Reference/JFK-Speeches/Address-of-President-Elect-John-F-Kennedy-Delivered-to-a-Joint-Convention-of-the-General-Court-of-th.aspx

KISSINGER, Henry. *Does America Need a Foreign Policy?: Toward a Diplomacy of the 21st Century.* Nueva York, Nueva York: Touchstone, 2001.

LINDSAY, James M. "George W. Bush, Barack Obama, and the Future of U.S. Global Leadership", Council on Foreign Relations, julio 2011.

KAGAN, Donald et al., "Statement of Principles," Project for the New American Century, http://www.newamericancentury.org/statementofprinciples.htm

KRAUTHAMMER, Charles. "The Unipolar Moment," *Foreign Affairs*, núm. 1 (invierno 1990/91): 23-33.

MCGANN, James. Think Tanks and policy advice in the U.S.: Academics, advisors and advocates. Routledge, 2007.

MCGANN, James. Comparative Think Tanks, Politics and Public Policy.Edward Elgar Publishing, 2005.

MCGANN, James y Kent Weaver. Think Tanks & Civil Societies: Catalyst for Ideas and Action. Nueva Jersey: Transaction Publishers, 2000.

MYERS, Richard B. "The National Military Strategy of the United States of America: A Strategy for Today, A Vision for Tomorrow," U.S Department of Defense, 2004, http://www.defense.gov/news/Mar2005/d20050318nms.pdf

NYE, Joseph S. *La paradoja del poder norteamericano.* Santiago de Chile: Aguilar Chilena de Ediciones, 2003.

OROZCO ALCÁNTAR, José Luis. *El siglo del pragmatismo político.* México, D.F.: Fontamara / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2004.

OROZCO ALCÁNTAR, José Luis. *La revolución corporativa.* México, D.F.: Fontamara / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2004.

OROZCO ALCÁNTAR, José Luis. *Benjamín Franklin y la Fundación de la República Pragmática*. México, D.F. Fondo de Cultura Económica, 2002.

OROZCO ALCÁNTAR, José Luis. *De teólogos, pragmáticos y geopolíticos. Aproximación al globalismo norteamericano.* Barcelona: Gedisa /Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2001.

OROZCO ALCÁNTAR, José Luis. *La pequeña ciencia: Una crítica de la Ciencia Política norteamericana.* México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1978/2012.

OROZCO ALCÁNTAR, José Luis y César Pérez Espinosa, coords. *El pensamiento político y geopolítico norteamericano.* México, D.F.: Fontamara / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2005.

——— y Consuelo Dávila, comps. *Globalismo e inteligencia política*. Barcelona/México: Gedisa Editorial / Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 2001.

O´Sullivan, John Louis. "Manifest Destiny, 1839," *The United States Democratic Review*, núm. 23 (noviembre 1893): 426-430. John Louis O'Sullivan, "Annexation," *United States Magazine and Democratic Review 17*, núm. 1 (julio-agosto 1845): 5–10, http://rcchonorshistory.wordpress.com/2008/12/08/john-osullivan-annexation-united-states-magazine-and-democratic-review-17-no1-july-august-1845-5-10/

POLLINA, Ronald R. *Selling out a Superpower: Where the US Economy went wrong.* Amhers, Nueva York: Prometheus Books, 2010.

REAGAN, Ronald. "Remarks Accepting the Presidential Nomination at the Republican National Convention in Dallas, Texas," 1984, The American Presidency Project, http://www.presidency.ucsb.edu/ws/index.php?pid=40290

REAGAN, Ronald."Farewell Address to the Nation," 1989, Ronald Reagan Presidential Library. http://www.reagan.utexas.edu/archives/speeches/1989/011189i.htm

ROSENTHAL, Sandra B, Carl R. Hausman y Douglas R. Anderson, eds. *Classical American Pragmatism: It´s Contemporary Vitality.* Chicago: University of Illinois Press, 1999.

SAID, Edward.*The Public Intellectual*, "Chapter 1 - The Public Role of Writers and Intellectuals", Nueva York, Nueva York: Vintage Books Edition, 1996.

SHOUP, Laurence H & William Minter.*Imperial Brain Trust: The Council on Foreign Relations and United States Foreign Policy.* iUniverse Inc.: Lincoln, NE, 1977/2004.

SLOAN, Stanley R.*The U.S. Role in The Twenty-First Century World: Toward a New Census*. Nueva York: Foreign Policy Association, 1997.

SMITH, James. *The Idea Brokers: Think Tanks and The Rise Of The New Policy Elite*. New York: The Free Press, 1991.

STELZER, Irwin, Ed. *The Neocon Reader.*Nueva York: Grove Press, 2004.

TOCQUEVILLE, Alexis de. *Democracy in America*, 1835 y 1840, http://xroads.virginia.edu/~HYPER/DETOC/home.html

VERAZA, Jorge. *El siglo de la hegemonía mundial de Estados Unidos: Guía para comprender la historia del siglo XX, muy útil para el siglo XXI*. México, D.F.: Editorial Itaca, 2004.

VEREA, Mónica C. y Silvia Núñez G, coord. *El conservadurismo en Estados Unidos y Canadá: Tendencias y perspectivas hacia el fin del milenio.* México, D.F.: Universidad Nacional Autónoma de México y Centro de Investigaciones Sobre América del Norte, 1997.

WALLERSTEIN, Immanuel. *The Decline of American Power: The U.S. in a Chaotic World.* Nueva York, Nueva York: The New Press, 2003.

WALT, Stephen M. *Taming American Power: The Global Response to U.S. Primacy.* Nueva York, Nueva York: Norton, 2006.

WEAVER, Kent R. "The Changing World of Think Tanks," *PS: Political Science and Politics*, núm 03 (septiembre, 1989).

WILLIAMS, Daniel. *God's Own Party: The Making of the Christian Right* (Nueva York: Oxford University Press, 2010).

WILSON, Woodrow. "Collected State of the Union Addresses of U.S. Presidents", State of the Union Addresses, www.infoplease.com/t/hist/state-of-the-union/132.html

WINTHROP, John. "A Model of Christian Charity," The Religious Freedom, http://religiousfreedom.lib.virginia.edu/sacred/charity.html

Relaciones trasatlánticas en la era Obama: interconexión entre comercio y seguridad bajo la sombra de la OTAN.

Pável Alemán Benítez[1]

I. Introducción

Antes de abordar la relación entre Estados Unidos y los países de la Unión Europea, en el ámbito de la seguridad y de la economía, es necesario hacer una síntesis de lo que comparten. En el criterio del politólogo Robert Dahl, estas son las "viejas democracias: una comunidad que comparte valores en lo político y en lo económico, en términos de liberalismo económico y de democracia". Como bien señala Zbigniew Brzezinski, "una renovación del dinamismo doméstico americano es posible, en tanto que América, trabajando con un fin determinado con Europa, puede formar un Occidente más vital y extenso".

En el ámbito comercial, la relación trasatlántica sufrió desestímulos en las últimas dos décadas. La idea de un acuerdo de libre comercio entre Estados Unidos y la Unión Europea proviene de la Cumbre en Madrid en diciembre de 1995. Buena parte de las oportunidades e inconvenientes de tal acuerdo para la época fueron recogidos en el libro de Bruce Stokes *Open for Business, Creating a Transatlantic Mar-*

[1] Maestrante en Derecho Internacional Público, Universidad de La Habana, Cuba.

ketplace, publicado por el *Council of Foreign Rulations* en 1996 (CFR, por sus siglas en inglés). Hay un grupo de factores que hacían inviable el acuerdo: sus repercusiones en las negociaciones de la OMC, el tema agrícola como elemento central de disputa en las negociaciones, la inserción de Estados Unidos en el comercio de la zona Asia-Pacífico, la profundización de los flujos comerciales en el marco de la UE y del TLCAN, y el hecho de que las barreras no arancelarias fueran las que más restringían el comercio bilateral.

No obstante, la creación de una Asociación Económica Trasatlántica en 1998, que en 2004 anunció los principios para la cooperación en materia regulatoria, y más cercano en 2007, con el establecimiento del Consejo Económico Trasatlántico, evidencian una voluntad política bipartidista que son el antecedente de la actual negociación de la Asociación Trasatlántica de Comercio e Inversión [TTPI por sus siglas en inglés].

El liderazgo de Estados Unidos ante sus aliados, y en especial ante los europeos, se vio afectado en la era Bush. La estrategia unilateral de guerra preventiva y las aventuras militares en Afganistán e Iraq, provocaron una pérdida de confianza visible. En ese sentido es aceptable la opinión de un experto chileno cuando afirma que la única salida previsible para que Washington conserve su hegemonía, incluso en un período de relativo declive, es que "la recuperación de Estados Unidos contribuya a su reposicionamiento mundial y a la estabilidad global, a partir de un liderazgo de responsabilidades compartidas con otros actores de alcance mundial, en un nivel pleno de cooperación multilateral".

II. Comercio y seguridad: las alas del águila

Concretar un acuerdo de comercio trasatlántico es uno de los pilares del estrechamiento de la relación trasatlántica en materia de seguridad, porque restringe los beneficios potenciales del comercio a aliados geopolíticos, como revela el informe realizado por investigadores del Instituto Leibniz para la Investigación Económica de la Universidad de Múnich, por encargo de la Fundación Bertelsmann. En dicho estudio se aprecia, la profunda desviación de comercio que debilita los flujos de comercio intracomunitario y en el espacio geoconómico de Norteamérica (TLCAN), así como la generación de empleo entre los potenciales miembros de la asociación. A su vez, la investigación concluye que la desviación de comercio afecta drásticamente la relación tanto de la UE y de EE.UU. con los BRICS. Siguiendo la lógica del mencionado estudio, el peor de los escenarios posibles sería el de la liberalización profunda que incluiría todas las barreras al comercio, con costos en términos de empleo para los BRICS. Una restricción en los ingresos de la zona BRICS se reflejaría inevitablemente en una reducción del gasto de

defensa, particularmente costosa para Rusia, por el mantenimiento de su arsenal nuclear y de la modernización de su stock militar convencional.

Existe una coincidencia temporal y no fortuita del relanzamiento de las negociaciones comerciales con la Unión Europea y la negociación de la Asociación Transpacífica, así como de la modernización de la OTAN y del despliegue planificado del 60% de los efectivos navales de Estados Unidos en la región de Asia-Pacífico. Ambas cuestiones apuntan a dos direcciones estratégicas: el Atlántico y el Pacífico. ¿Cómo resolver este asunto en una época de crisis económica y de reducciones presupuestarias en el sector de la defensa?

Por eso las expectativas ante el gobierno de Obama, incluso después de un primer mandato sin muchos progresos en el ámbito doméstico, se centran en la posible recomposición de sus alianzas, lo que en parte justifica un retorno al multilateralismo. Aún incluso bajo fuerte cuestionamiento por los continuos escándalos que han sacudido a la administración estadounidense, por las filtraciones de Wikileaks y las revelaciones de espionaje contra sus aliados con el caso Snowden, el cambio de percepción se hace notable cuando se contrastan los resultados históricos de las encuestas del Pew Research. [2]

Si leemos el discurso de Obama a la nación, del 28 de enero de 2014, encontraremos que los puntos esenciales son: que el liderazgo y la seguridad estadounidense dependen no sólo de los militares, sino en primera instancia de una diplomacia fuerte, respaldada por la coacción a la que hay que darle la oportunidad de solucionar un conjunto de problemas, muchos de ellos relativos a las Armas de Destrucción Masiva (ADM); la reforma de los programas de vigilancia que sustentan el trabajo de la comunidad de inteligencia; el uso de la fuerza *in extremis* pero evitando conflictos prolongados que requieran un despliegue a gran escala. A la vez, se identifica la participación en asociaciones económicas con Europa y Asia-Pacífico como una fuente generadora de empleo y potenciales mercados abiertos para los bienes hechos en Estados Unidos. Todo esto nos lleva al fin último que persigue la política exterior estadounidense: relegitimar su liderazgo global y reposicionarse en el complejo escenario mundial.

---

[2] Wikileaks fue fundada en 2006, se presenta como una organización mediática internacional sin ánimo de lucro, que difunde a través de su sitio web informes anónimos y documentos filtrados con contenido sensible en materia de interés público, preservando el anonimato de sus fuentes. Con relación al caso Snowden, revisar en este libro Héctor Zamitiz Gamboa, "Vigilancia electrónica y defensa del interés público: el debate ocasionado por las revelaciones de Edward Snowden y sus implicaciones en el establishment de los Estados Unidos", pp. 165-191.

III. Reforzando la alianza en tiempos de crisis económica: el concepto estratégico y la defensa inteligente

En 2013, el Secretario de Defensa Chuck Hagel describía el rol del Pentágono, al decir "Nuestro papel es ayudar a dar forma a una política exterior. No somos más que un componente y una herramienta" , y añadía que la guerra no era el camino para solucionar los problemas cada vez que algo no salía bien en las relaciones exteriores de Estados Unidos, no se comportaba como un "tigre de papel", tal y como le etiquetó la publicación Político Magazine. Hagel conocía la consistencia de las afirmaciones publicadas en The Pentagon's Strategic Choices and Management Review, acerca de la necesidad de reducir el personal de las fuerzas armadas hasta 520 mil efectivos, distante de los 700 mil que el Pentágono entendía como suficiente para lidiar con las amenazas emergentes, porque ese era el costo del proceso de modernización de los sistemas de armados. Las cuatro piezas fundamentales de la reforma en el Departamento de Defensa, para mantener la capacidad militar a la vez que se reduce el presupuesto, están orientadas a:

a) Eficiencia: comprende la reducción de los costos de los proveedores de salud, incrementando las facilidades internas de atención de salud; la eliminación en el organigrama del Departamento de Defensa de las estructuras de más baja prioridad, consolidando las operaciones de las tecnologías de la información; la cancelación de los programas ineficientes o de bajo rendimiento, así como de una parte de las actividades burocráticas. Desde 2011 a 2013, se identificaron potenciales ahorros por cancelación de programas que le permitirían al Departamento de Defensa ahorrar 245 billones de USD hasta el 2018.
b) Mejor poder de compra y reforma de la administración financiera: implica financiar programas con presupuestos aceptables; controlar los costos en cada parte del ciclo de vida útil de los productos; incentivar la productividad y la innovación en el gobierno y en las industrias; eliminar los procesos improductivos y burocráticos; promover una competencia efectiva; mejorar las prácticas comerciales en la contratación de servicios; y mejorar el profesionalismo del total de la fuerza de trabajo.
c) Administración de la fuerza total: reducir la dependencia de contratos civiles, transformando 50 000 puestos de personal militar en fuerza de trabajo civil, para trabajo logístico y personal de apoyo para la salud.
d) Realineación y clausura de bases: eliminar los costos de la infraestructura global innecesaria, bajo el criterio de eficiencia y efectividad, con énfasis en las locaciones europeas.

El presupuesto de partida para esta reducción venía acompañada de la retirada de efectivos desde Iraq y Afganistán, aunque se mantenía vigente la Estrategia de Seguridad Nacional de 2010, que identificaba como principales adversarios a una diversidad de actores no estatales, así como la proliferación (real o posible) de armas de destrucción masiva (nuclear o de otra naturaleza). Si bien los hechos han demostrado que estos actores no estatales siguen siendo parte de esos principales adversarios , la referencia en dicho documento a las perspectivas de cooperación con Rusia y la República Popular China, calificadas como "potencias emergentes", no implica desconocer el desafío que estas suponen para la OTAN. Robin Niblettal, infería que una retirada de Iraq y Afganistán hacía insostenible la vigencia del artículo 5 del tratado constitutivo de la OTAN.[3] Pero esto no era posible por los riesgos de una colisión de intereses con Rusia, interesada en construir una arquitectura de seguridad europea que no implicase una expansión de la OTAN y el despliegue de un escudo de defensa anti-balístico.

Ya en la Estrategia Militar Nacional de los Estados Unidos de América de 2011, se caracteriza el ambiente estratégico global como de "cambiante distribución de poder" que "indica la evolución hacia un mundo 'multi-nodal' caracterizado más por la alternancia, coaliciones guiadas por el interés basadas en la diplomacia, lo militar, el poder económico, que por una rígida competencia de seguridad entre bloques opuestos." (Department of Defense, 2011, pág. 2). El gobierno estadounidense había establecido claramente que "apoyara la soberanía y la integridad territorial de los vecinos de Rusia" (The White House, 2010, pág. 44), lo que implícitamente refería la derrota militar de Georgia en la guerra limitada con Rusia en 2008, y su posición ante futuras crisis. Pero el conflicto ucraniano transformó aceleradamente la visión cooperativa por otra confrontacional, en la que se asimila la pretensión eurasiática de Rusia, reforzada por sus estrechos vínculos con la República Popular China como una amenaza.

Ante las necesidades propias del cambio de contexto global, matizado por el cambio del contexto estratégico y la emergencia de nuevos actores, identificados y amenazas de amplio espectro, la OTAN readecuó sus objetivos. Por esa razón, como parte del

---

[3] El artículo 5 de la OTAN establece:

"Las Partes convienen en que un ataque armado contra una o varias de ellas, ocurrido en Europa o en América del Norte, será considerado como un ataque dirigido contra todas, y, en consecuencia, convienen en que si tal ataque se produce, cada una de ellas, en el ejercicio del derecho de legítima defensa, individual o colectiva, reconocido por el art. 51 de la Carta de las Naciones Unidas, asistirá a la Parte o Partes atacadas tomando individualmente, y de acuerdo con las otras, ias medidas que juzgue necesarias, comprendido el empleo de las fuerzas armadas para restablecer la seguridad en la regién del Atlántico Norte.

Todo ataque armado de esta naturaleza y todas las medidas tomadas en consecuencia, serán puestas inmediatamente en conocimiento del Consejo de Seguridad. Estas medidas acabarán cuando el Consejo de Seguridad haya tomado las necesarias para restablecer y mantener la paz y la seguridad internacionales."

proceso de modernización de cara a las nuevas realidades que se expresan en el siglo XXI y a la necesidad de responder de manera "efectiva y eficiente", es que en la Cumbre de la OTAN celebrada en Lisboa en del 19 al 20 de noviembre de 2010, esa alianza militar definió su "Concepto estratégico para la defensa y la seguridad de los miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte".

Las reducciones presupuestarias afectan las partidas destinadas a seguridad y defensa en los países miembros de la OTAN, lo cual es objeto de preocupación para el gobierno estadounidense. Por ello es que se apela a la "seguridad cooperativa" , entendida esta como una de las tareas fundamentales de la organización de conjunto con la defensa colectiva y el manejo de las crisis.

En esencia, la seguridad cooperativa no es más que el reconocimiento de que la evolución política y de seguridad más allá de las fronteras de la OTAN puede afectar a sus miembros, por lo que para asegurar sus intereses se recurre mediante un compromiso activo a la "asociación con países relevantes y otras organizaciones internacionales", con el objetivo de "contribuir activamente al control de armas, la no-proliferación y el desarme". Como bien anticipó James M. Goldgeier en un informe elaborado para el Council on Foreign Relations, para mantener el interés de Estados Unidos en la Alianza, los miembros europeos de la OTAN debían rebasar la visión meramente trasatlántica de las amenazas, que provenían de la misma Europa en el siglo XX, y trascender a una visión de un mundo con amenazas globales, por lo que debía "mejorar sus vínculos con socios alrededor del mundo, incluidas las principales democracias de Asia-Pacífico, proporcionando oportunidades para una mayor cooperación", en áreas como la defensa antimisil y las fuerza de respuesta ante crisis.

Para la OTAN, y en especial para Estados Unidos, se trata de estrechar los vínculos con sus socios, a través del diálogo y la cooperación, con el objetivo de garantizar para sí un entorno de seguridad aceptable, sobre la base de los valores que comparten y promueven. Ello implica en primera instancia un núcleo duro de compromisos con sus más cercanos aliados, en torno a preocupaciones compartidas de alcance global, particularmente Reino Unido, Francia y Alemania. En un segundo plano, esa cooperación en materia de seguridad abre las puertas a la ampliación futura de la OTAN a expensas de los actuales miembros de la Asociación para la Paz. Finalmente, la posibilidad de estrechar los vínculos con los socios extrarregionales le brinda flexibilidad para garantizar su despliegue a escenarios geográficos distantes.

La importancia de la OTAN para la política exterior y de defensa de los Estados Unidos es cuestionada incluso desde sectores de la academia estadounidense, que encuentran muy pobre, especialmente en cuanto a su poder de fuego, la contribución europea como acompañante de las fuerzas armadas norteamericanas en los conflictos recientes. Sin embargo, el líder de los estudios estratégicos en el neoconservador tanque pensante FRIDE, Daniel Keohane, sostiene que incluso en ese esce-

nario, la OTAN sigue siendo de extrema importancia para Estados Unidos por tres cuestiones esenciales:

1. La seguridad y prosperidad europea es vital para los intereses de Estados Unidos, por el papel de la economía trasatlántica para la economía estadounidense y global.
2. El papel de la OTAN como disuasivo en Europa ante el poderío militar de Rusia.
3. El valor geoestratégico de las locaciones europeas para facilitar la proyección del poder militar estadounidense en África del Norte, Medio Oriente y Asia Central.

Debe entenderse entonces, que el propósito de la actual administración en Washington es mantener su seguridad, su capacidad disuasoria y de intervención militar, para "fortalecer nuestros recursos tanto nacionales como multilaterales" y para "solucionar los problemas intentaremos modalidades de cooperación que reflejen la evolución en las distribuciones de poder y responsabilidad". En otras palabras, el gobierno estadounidense persigue contener los retos y amenazas a su seguridad independientemente del marco institucional en que se articule la relación de alianza/asociación, estableciendo diversas modalidades de cooperación con actores importantes en cada escenario regional. Por esta razón la seguridad cooperativa, funcional al redespliegue y rebalance del poderío nacional estadounidense, se ha convertido en una tarea principal de la OTAN tras la adopción del nuevo Concepto Estratégico en 2010.

En una perspectiva normativa, no puede obviarse que el proceso de revisión dinámica y operacional de las principales tareas y temas de la OTAN se expresan históricamente en su "concepto estratégico", y determinan la evolución y proyección futura de esa alianza militar, "en un mundo cambiante, frente a nuevas amenazas, con nuevas capacidades y nuevos socios". El Comando Aliado para la Transformación, creado en la Cumbre de la OTAN de 2009, en Estrasburgo-Khel, fue el encargado de realizar las propuestas para transformar la organización.

Más allá de la defensa colectiva, expresa en el artículo 5 del Tratado del Atlántico Norte, y de la capacidad de la OTAN para gestionar crisis, estabilizar conflictos y administrar el escenario de post-conflicto (acá se incluye la polémica "responsabilidad de proteger"), la novedad es que como tarea principal, la seguridad cooperativa incluye como contribución de la alianza militar tres temas: control de armamento (incluidos el desarme nuclear y la no proliferación); la ampliación de la OTAN; y el desarrollo de las asociaciones.

Para algunos países europeos, la futura opción de convertirse en miembros de la OTAN es consustancial a su necesidad de equilibrar las asimetrías frente al poderío ruso.

La política de ampliación de la OTAN debe ser entendida como la forma en que se desarrolla la expansión geográfica del bloque militar, lo cual no solamente se traduce en presionar al máximo posible las fronteras de Rusia, sino que además se traduce en nuevas oportunidades para ampliar su infraestructura, medios, efectivos y lo más importante: aumentar las locaciones que le permitan un control efectivo de las rutas estratégicas, particularmente de los llamados "choke points". Pero hay otra interpretación de los motivos que llevarían a varios miembros de la OTAN a desear la ampliación de esa alianza militar y que no sólo estarían condicionadas por la contención de Rusia, sino a su vez para prevenir la fragmentación de la seguridad en el espacio europeo, ante el temor de que los Estados Unidos se replegaran de Europa y retornara el problema del hegemonismo militar alemán.

Como las asociaciones no están limitadas geográficamente, se constituyen en una parte importante del diseño del sistema de seguridad cooperativa de la OTAN. La flexibilidad de ese esquema permite establecer vínculos de diálogo y cooperación a distintos niveles con otros actores, cuya relevancia está determinada por la convergencia de intereses, su ubicación geoestratégica y la capacidad militar en su entorno geográfico de referencia. Como parte sustancial, estas asociaciones brindan legitimidad a la proyección del poder político y militar de la OTAN, que se muestra dispuesta a "desarrollar un diálogo político y una cooperación práctica con cualesquiera naciones y organizaciones relevantes por todo el mundo, que compartan nuestro interés en unas relaciones internacionales pacíficas." (NATO, 2010, págs. 26-27)

Se puede considerar un éxito diplomático y militar de Estados Unidos, el espectro de asociaciones que amplían el radio de influencia y de acción de la OTAN a través de la seguridad cooperativa. Dichas asociaciones estratégicas permiten el despliegue de tropas "asociadas" en operaciones comandadas por la OTAN. (NATO, 2010, pág. 27). El factor capacitación es otro incentivo, pues con el desarrollo de ejercicios conjuntos y de entrenamiento se incluyen modestas partidas de financiamiento, y la posibilidad de participar en el proceso de modernización del armamento a los estándares de la OTAN para tener interoperabilidad.

Al no poder seguir asumiendo el grueso de los gastos presupuestarios que tributan a la OTAN, Estados Unidos ha hecho énfasis en la necesidad de reducir las diferencias entre las diferentes fuerzas armadas, y aboga por las compartir las responsabilidades y los costos con sus aliados. Como parte de la aplicación del "Smart Defense", se introdujo el concepto de "fuerzas conectadas", que implica el trabajo conjunto, sistemático y de coordinación entre el personal militar (incluido Estados Mayores) para unificar los elementos técnicos y optimizar el uso de los recursos. Esto es coherente con la visión pragmática de Obama en política exterior donde al decir de Ellen Hallams, "Obama vio la organización en términos funcionalistas, como un instrumento que sirve a los intereses de América (entiéndase de Estados Unidos) en un mundo interco-

nectado, y como un vehículo para mejorar el peso de su participación y asociación". La Nueva Política de Asociación establecida en Berlín, en el año 2009, parte de una visión pragmática que incluye consultas políticas en temas de interés común en la agenda de seguridad. Otra novedad es el hecho de establecer un marco para los vínculos de cooperación con otros actores internacionales, privilegiando a las organizaciones.

Al armonizar los criterios de los documentos rectores de la política exterior y de seguridad de Estados Unidos con el "Concepto Estratégico" implementado por la OTAN a partir de 2010, ha consolidado dentro de la organización su liderazgo al cohesionarla. En pocas palabras, han hecho creíble, por muy modesta que fuera la contribución militar de los miembros europeos de la OTAN, que los vínculos de interdependencia política, diplomática y militar son tan profundos que difícilmente pudieran por separado cumplir sus objetivos estratégicos, reduciendo la necesidad de una fuerza militar exclusivamente europea. Recordemos los antecedentes de divergencias en la época de Bush Jr.

En mayo de 2014, y ante la gravedad de la crisis ucraniana, así como de la brecha de diferencias en este tema entre Estados Unidos y sus aliados europeos de una parte y Rusia de la otra, el Secretario de Defensa estadounidense Chuck Hagel solicitó en una reunión a sus pares de la OTAN reforzar sus inversiones en defensa. "Las acciones de Rusia en Ucrania han dejado claro el valor de la OTAN" (EFE, 2014), expresó Hagel para justificar la necesidad urgente de aumentar las contribuciones de los miembros de la OTAN a sus presupuestos de defensa y a las contribuciones financieras a esa organización militar. Aunque también admitió implícitamente que en momentos de crisis económica estas "inversiones de defensa deben discutirse en un contexto más amplio que contemple las prioridades y desafíos fiscales de las naciones miembro" (EFE, 2014), por lo que sugirió que en próximas cumbres de la OTAN sean invitados los ministros de finanzas.

IV. El camino a la Cumbre de la OTAN en Gales: ¿simples declaraciones?

El 23 de abril, en una conferencia de prensa en el Cuartel General de la OTAN, el Secretario de Estado John Kerry, elogió el papel de esa organización como garante de la seguridad de sus miembros, haciendo mención a diferentes regiones geográficas, con énfasis en Siria y en las garantías que para la seguridad de Turquía habían tomado los miembros de la alianza ante el conflicto armado en Siria. Curiosamente, en esta rueda de prensa Kerry no mencionó el tema de Ucrania, ni las desavenencias con Rusia sobre el conflicto en el Este de Ucrania y la incorporación de la Península de Crimea a la Federación Rusa. Para ello eligió un escenario con un perfil académico y menor.

En la Conferencia "Hacia una Europa Libre y Completa", auspiciada por el Atlantic Council, el Secretario de Estado comentó el 29 de abril, que los acontecimientos de Ucrania implicaban que la OTAN volviera a su propósito original que era la seguridad trasatlántica y la defensa del territorio de los países de la alianza, mencionando explícitamente el artículo 5 del tratado constitutivo de la OTAN, que refiere la defensa colectiva en caso de agresión de uno de los miembros. Por ello, Kerry propuso un plazo de cinco años para que los miembros de la alianza aumentaran sus gastos de defensa, al tiempo que enfatizó en la necesidad de llegar a un acuerdo sobre la Asociación Trasatlántica de Comercio e Inversión para revitalizar las economías de ese bloque y amortiguar el impacto de las medidas coercitivas contra Rusia, porque lo que estaba en juego era su "modelo de liderazgo mundial".

El 2 de mayo de 2014, el Secretario de Defensa Chuck Hagel, pronunció un discurso en el Centro Internacional Woodrow Wilson, en ocasión del Fórum "La expansión de la OTAN y la Seguridad Europea". En palabras de Hagel, con el fin de la misión de la ISAF en Afganistán la OTAN, que había centrado sus operaciones en la contrainsurgencia y la estabilización de ese país, debía retomar la defensa territorial europea, pues "las amenazas a la Alianza comienzan pero no terminan en las puertas de Europa" y las "tecnologías y amenazas emergentes significan que cada vez menos lugares verdaderamente están fuera del área".

En pocas palabras, cuando el Secretario de Defensa Hagel menciona el tema de la seguridad europea y trasatlántica, así como su preocupación por el entorno que le rodea, se refiere a la necesidad de esa alianza militar de ampliar sus fuerzas, con el objetivo de dotarlas de una capacidad disuasiva y de proyección de poder, que incluye las operaciones especiales y la capacidad de respuesta rápida, tema este abordado en la Cumbre de Gales. Hagel había mencionado dos meses antes, en una conferencia de prensa en el Cuartel General de la OTAN en Bruselas, que el Presidente de los Estados Unidos había decidido preservar la ventaja tecnológica en el gasto de defensa, a través de capacidades claves como la defensa antimisil, las operaciones especiales y la defensa en el ciberespacio. A una pregunta del periodista Brooks Tigner, del semanario Jane's Defense, aclaró que eran siete capacidades militares y mencionó además los ataques de precisión. Estas capacidades estarían destinadas a equilibrar las fuerzas de la alianza en materia de "defensa colectiva, gestión de crisis y seguridad cooperativa" para "enfrentar adversarios con tecnologías avanzadas y nuevas amenazas asimétricas". De lo anterior se puede inferir que Hagel refiere una amplia gama de adversarios reales o potenciales, por el desarrollo de sus capacidades nucleares, de ciberguerra o de denegación de acceso, por parte de potencias como la Federación Rusa o la República Popular China; Estados con capacidades nucleares o anti-acceso como la República Popular Democrática de Corea o Irán; e incluso actores no estatales como el Estado Islámico (EI) y otras organizaciones.

Tal preocupación implica no sólo cumplir con el mínimo en inversión de defensa establecido por la OTAN para sus miembros, sino con la manera en que se realiza esa inversión, especialmente en aquellas áreas donde se pretende garantizar la interoperabilidad de las fuerzas militares de la alianza. Persiste la desproporcionalidad entre el PIB y el gasto militar de Estados Unidos y del resto de los miembros de la alianza, en particular más visible en aquellos países con economías más solventes en Europa. Pese a ello y como una muestra de apoyo a sus socios y aliados europeos, el Presidente Obama solicitó al Congreso, a inicios de junio del presente año, su respaldo para autorizar, en el marco de las asignaciones del año fiscal 2015 del Departamento de Defensa para Operaciones de Contingencia en el Exterior, una suma de 1000 millones de dólares estadounidenses (USD), para financiar la Iniciativa de Reaseguro Europeo. La pretensión es el despliegue y rotación de fuerzas aéreas y navales que participarían en entrenamientos militares conjuntos en los estados bálticos, Polonia, Georgia, Moldavia y Ucrania, con la finalidad de aumentar las capacidades de interoperabilidad, así como para pre-posicionar equipos militares en Europa.

En otra conferencia de prensa en el Cuartel General de la OTAN a inicios de junio, Hagel urgió a los miembros de la organización a incrementar el gasto de defensa, y alertó que "a largo plazo, la tendencia actual del gasto amenaza la integridad y capacidades de la OTAN". Tras mencionar la iniciativa presentada por el presidente Obama, Hagel sugirió que la Cumbre de Gales era el momento indicado para que los países miembros de la alianza hicieran una declaración de su voluntad para revertir la tendencia decreciente en el gasto de defensa y reequilibrar el peso compartido de la OTAN. Así mismo, adelantó que a la luz del nuevo ambiente de seguridad regional europeo (de manera implícita el deterioro de la relación con Rusia a propósito del conflicto en Ucrania), Estados Unidos estaba revisando la presencia de sus fuerzas en Europa (clara alusión a la anterior pretensión de reducir el gasto a través de la disminución de efectivos e instalaciones), porque no hacerlo sería un acto "irresponsable". Los Ministros de Defensa que públicamente se comprometieron a ello fueron los de Letonia, Lituania, Rumania, Polonia y la República Checa. Es decir, países limítrofes o cercanos a la Federación Rusa y a Ucrania, que han recibido el despliegue y rotación de medios y efectivos de la OTAN como parte de su respuesta ante la crisis ucraniana.

Hagel recibiría el 19 de junio en el Pentágono a la Ministra de Defensa de Alemania, Ursula Von Der Leyen, en un esfuerzo por superar los escándalos por espionaje estadounidense en Alemania, abordando los asuntos de Afganistán, Iraq, Siria y Ucrania. Según el Secretario de Prensa del Departamento de Defensa, Contraalmirante John Kirby, ambas naciones eran socios creíbles y tenían un liderazgo compartido en la alianza trasatlántica y en la comunidad global, y habían coincidido en "la importan-

cia de invertir en las capacidades que fortalezcan nuestra seguridad colectiva". La ministra alemana, recalcó la importancia de buscar soluciones políticas y diplomáticas, sostenibles y duraderas, al conflicto en Iraq, con la participación de los estados vecinos de ese país.

Una semana después, el 25 de junio, en una reunión de cancilleres de la OTAN, el Secretario de Estado John Kerry y el Secretario General de la OTAN Anders Fogh Rasmussen, aseveraron que la alianza militar trasatlántica estaba abierta al ingreso de nuevos miembros. Aunque los países cuya candidatura a ser nuevos miembros de la OTAN son Georgia, Montenegro, Bosnia y Herzegovina y Macedonia, también se considera el caso de Ucrania. De hecho Rasmussen, en franca referencia a un eventual cambio de estatus de Ucrania en su relación con la OTAN, y ante el rechazo de Rusia a la ampliación de ese bloque militar hasta sus fronteras, afirmó: "Permítanme ser claro: la puerta de la OTAN sigue abierta y ningún tercer país tiene poder de veto sobre la ampliación de la OTAN." (AP, 2014).

Este punto en particular resulta de interés, por las graves consecuencias que se derivan de las diferencias entre Estados Unidos y sus aliados respecto a las posiciones de Rusia. Recuérdese que en caso de Ucrania convertirse en miembro de la OTAN, tendría in extremis la peligrosa opción de invocar la aplicación del artículo 5 del Tratado de la OTAN, particularmente ante un eventual reclamo del territorio de Crimea. Incluso aunque tal reclamo no existiera, el ingreso de Georgia y Ucrania a la OTAN, luego del conflicto armado entre Rusia y Georgia en agosto de 2008, y todo lo relacionado con el conflicto armado interno de Ucrania en el presente año, sería muy difícil restablecer el anterior status quo del diálogo Rusia-OTAN.

Rasmussen había dejado en claro, en un ensayo que publicó en abril del año en curso, que la cooperación en la lucha contra el terrorismo, la piratería y la seguridad en Afganistán, habían sentado las bases para una asociación estratégica con Rusia. Pero el punto de inflexión hacia una relación entre adversarios fue la incorporación de Crimea al territorio de la Federación Rusa. Para el Secretario General de la OTAN, depende de Rusia utilizar su influencia para de-escalar el conflicto. (Rasmussen, 2014). Sin embargo, los rumores de una presunta futura incorporación de Ucrania a la OTAN, hicieron al Canciller de Rusia, Serguéi Lavrov afirmar que los intentos de Ucrania de abandonar su postura de no alineamiento pudieran "descarrilar todos los esfuerzos dirigidos a iniciar un diálogo con el fin de asegurar la seguridad nacional" (Michael Birnbaum, 2014).

V. La Cumbre de la otan en Gales: el añejo aroma de la "Guerra Fría"

Entre los días 4 y 5 septiembre 2014, los Jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de la OTAN se reunieron en una cumbre, para analizar cuatro aspectos fundamentales:

1ro- El rol de la OTAN en Afganistán cuando termine la misión de la ISAF a finales de 2014.

2do- Los retos para la OTAN en su periferia, en particular el tema de Ucrania. Esto incluye la inseguridad e inestabilidad en Magreb (con énfasis en Libia), Siria e Iraq, en lo concerniente a la amenaza derivada del avance del Estado Islámico (EI).

3ro- La inversión en defensa de los miembros de la alianza, como parte de la responsabilidad compartida de garantizar su defensa mutua, para enfrentar las amenazas actuales y emergentes. El objetivo fundamental es el de alcanzar los niveles de interoperabilidad decididos en la Cumbre de Chicago en 2012: las Fuerzas de la OTAN 2020. Es decir, fuerzas equipadas con tecnología moderna y de alta precisión, altamente entrenadas y comandadas, de modo que puedan funcionar juntos y con los socios extra regionales en cualquier entorno.

4to- El reforzamiento de las asociaciones extra regionales de la OTAN para mejorar la capacidad operacional de la alianza en todos los escenarios geográficos.

Más allá de lo enunciado en los 113 párrafos de que consta la Declaración de la Cumbre de la OTAN en Gales, hay un grupo de elementos que deben ser considerados para el análisis estratégico. Para la Alianza, su objetivo principal sigue siendo la defensa y protección del territorio de sus Estados miembros contra cualquier ataque, para lo que mantiene abiertas todas las opciones de disuasión y respuesta incluso contra cualquier amenaza "donde quiera que surgiera" (NATO, 2014). Esto refleja la intención de la OTAN de actuar fuera de sus fronteras, incluso de manera preventiva.

La ampliación de la OTAN, en el marco de la política de Puertas Abiertas, en virtud del artículo 10 del Tratado de Washington es otro de los pilares de la Alianza. Esta ampliación de la integración euroatlántica en materia de defensa y seguridad es interpretada como un proceso que fomenta su constante reforma, fortalece su seguridad colectiva, y genera la estabilidad necesaria para su prosperidad.

El tercer núcleo duro de la Alianza es su capacidad para establecer asociaciones con países u organizaciones regionales o internacionales para lograr sus objetivos en todos los entornos geográficos. La promoción de capacidades de interoperabilidad dentro y fuera de la OTAN es funcional a sus objetivos y le permite en una época de reducciones presupuestarias comprometer su apoyo en diversas misiones, incluidas las operaciones de paz de las Naciones Unidas.

Para lograr sus objetivos con eficacia, la Alianza se ha propuesto que sus miembros cumplan con su contribución del 2% del PIB anual al gasto de defensa, destinando el 20% de ese gasto de defensa a las actividades de investigación y desarrollo, así como a la adquisición de tecnología militar nueva, fijando para esto un plazo de diez años. Este compromiso para frenar y revertir "la tendencia de disminución de los presupuestos de defensa, para hacer el uso más eficaz de nuestros fondos y para promover un reparto más equilibrado de las cargas y responsabilidades" (NATO, 2014), se considera que es factible en la medida en que se superen las condiciones actuales de crisis económica y crezca el PIB nacional de cada uno de sus miembros. Paralelamente, la OTAN demanda el fortalecimiento del Complejo Militar Industrial, particularmente el europeo, a través de una mayor cooperación entre este y su contraparte estadounidense.

El poder disuasivo de la Alianza es entendido como la combinación de sus capacidades nucleares, convencionales y misilísticas, como elemento central de su estrategia global. Su defensa antimisiles es valorada como el componente disuasivo complementario de sus fuerzas nucleares estratégicas, cuyo núcleo duro sigue siendo Estados Unidos y donde las fuerzas nucleares británicas y francesas contribuyen de manera autónoma a la capacidad disuasiva de la OTAN. Parte importante del despliegue de su sistema de defensa antimisil se aprecia la ubicación del Sistema Aegis en buques de superficie ubicados en la base de Rota en España, y en instalaciones terrestres en la base de Deveselu en Rumania, cubriendo desde el Mar Negro hasta el Mar Mediterráneo. Una parte de sus capacidades antimisiles Aegis permanecerían en reserva a disposición de la OTAN.

Como se reconoce en la Declaración de Gales, la OTAN considera que "la importancia geopolítica y económica del dominio marítimo en el siglo XXI sigue creciendo" (NATO, 2014). Apreciando la Alianza que es menos predecible en el futuro el entorno marítimo ante la apertura de nuevas vías de acceso (como la futura vía a través del Círculo Polar Ártico), los actos de piratería marítima en el Mar Rojo, o las crisis regionales a las que la OTAN responde de manera coordinada, el bloque militar decidió "intensificar y ampliar nuestra aplicación de la Estrategia Marítima de la Alianza" (NATO, 2014), fortaleciendo sus capacidades cooperativas en el ámbito marítimo para disuadir a sus adversarios y en caso necesario apelar a la defensa colectiva y gestionar las crisis en entornos regionales,. Con ese fin establecieron la flexibilidad de las contribuciones nacionales a las Fuerzas Navales Permanentes de la OTAN, con la intención de no involucrar sus unidades en operaciones prolongadas o en operaciones que requieren un uso menor de recursos.

El bloque militar euro-atlántico, a partir de las decisiones adoptadas en las Cumbre de Lisboa (2010) y la Cumbre de Chicago (2012), prioriza tres elementos en su estrategia de defensa global colectiva para hacer frente a las amenazas y retos, actuales y

futuros: aumentar las contribuciones nacionales de cada uno de sus miembros al gasto de defensa, especialmente vinculadas a la inversión en defensa para mantener las capacidades de su poderío aéreo; aumentar las capacidades de la Alianza en materia de ciberdefensa y; fortalecer las capacidades convencionales de sus fuerzas terrestres tanto para la defensa colectiva como para la gestión de crisis.

En la Cumbre de Chicago, fue aprobada la Iniciativa Conjunta de Inteligencia, Vigilancia y Reconocimiento (JISR), como elemento de apoyo inicial a las operaciones de la OTAN y las rotaciones de su Fuerza de Respuesta a partir de 2016. La Alianza hasta el presente ha avanzado en sus capacidades de vigilancia terrestre, cuyo despliegue operativo está previsto para 2017. La capacidad operativa de Alerta Aérea Temprana está siendo modernizada a través de la cooperación entre sus miembros para compartir los costos y los beneficios operacionales. Con ese objetivo se estableció un grupo multinacional para mejorar la interoperabilidad y reducir los costos a través del empleo de drones MQ-9.

La OTAN como parte de la aplicación de la Iniciativa de Defensa Inteligente, impulsado la creación de proyectos multinacionales a través del Concepto Marco de Naciones de la OTAN para "armonizar los requisitos, aunar recursos (que implica además el gasto eficiente de estos), y lograr beneficios tangibles en términos de eficacia operativa" (NATO, 2014), y ya hay dos proyectos en ejecución vinculados con el despliegue de su capacidad aérea y la disponibilidad de munición guiada y de precisión aire-tierra. Paralelamente se trabaja en la constitución de dos grupos más para el intercambio de información en operaciones de inteligencia, vigilancia y reconocimiento, así como para la defensa antimisil (incluida la instalada en medios navales). Un logro importante de la Iniciativa de Defensa Inteligente es la creación del Centro de Comunicaciones Estratégicas en Letonia.

En esta nueva concepción, Alemania, Reino Unido e Italia, comparten el liderazgo. Alemania lidera los proyectos para dotar de apoyo logístico en materia de protección química, biológica, radiológica y nuclear; poder de fuego de tierra, aire y mar; y el despliegue de Cuarteles Generales. Reino Unido tiene bajo su responsabilidad la constitución de una Fuerza Expedicionaria Conjunta (JEF) de despliegue rápido para el año 2016, que incluye operaciones de alta intensidad y que permitiría el despliegue posterior de otras unidades en un teatro de operaciones. A Italia le ha correspondido liderar la construcción de capacidades de la Alianza, para estabilizar los conflictos y asumir posteriormente tareas de reconstrucción, así como el mando y control sobre las tropas de la Alianza involucradas en una misión.

Como parte del esfuerzo por aumentar la interoperabilidad, la OTAN decidió en la Cumbre de Gales aumentar la capacitación conjunta y combinada. Por esa razón decidió realizar los ejercicios en septiembre de 2014 en Ucrania. Así como los ejercicios Trident Juncture en 2015. Ambos ejercicios tienen contextos y misiones específicas.

El Rapid Trident, es una maniobra militar de bajo perfil, con el empleo de 1300 efectivos. Su realización se constituye en una muestra de apoyo político y militar de la Alianza hacia el nuevo gobierno de Ucrania, en circunstancias donde persisten los combates entre las fuerzas del gobierno de Kiev y los separatistas en Donetsk y Lugans. La OTAN envía así una cautelosa advertencia a Rusia frente a la posibilidad de que escenarios similares se produzcan en otros Estados de la antigua Unión Soviética donde existen minorías de origen ruso. Es también una muestra de apoyo a las tres repúblicas bálticas que tienen una mayor percepción de amenaza del poderío ruso, así como a Moldavia y Azerbaiyán.

Los ejercicios Trident Juncture son cualitativamente diferentes, y parte de la Iniciativa de Fuerzas Conectadas (IFC), y persiguen ganar mayor coordinación entre las fuerzas de la OTAN desde el Océano Atlántico hasta el Mar Mediterráneo, con la participación de 25 000 efectivos en España, Portugal e Italia. A futuro, la celebración de estas maniobras militares será más amplia en el uso de medios y efectivos e incluirán el despliegue de un Cuartel General de Operaciones Especiales.

VI. Percepción de amenazas

Para la OTAN, el desarrollo de capacidades o la tenencia de Armas de Destrucción Masiva (ADM), es una amenaza. Por ello mantiene una Fuerza de Tarea Conjunta de Defensa Combinada, con el objetivo de contrarrestar las potenciales amenazas derivadas del uso de armas químicas, biológicas, radiológicas y nucleares.

El terrorismo es considerado como “una amenaza directa a la seguridad de los ciudadanos de países de la OTAN y para la estabilidad y la prosperidad internacional en general” (NATO, 2014), de carácter transnacional. Por esta razón la Alianza se comprometió en la Cumbre de Gales, a reforzar su cooperación tanto al interior de la organización como con otros actores internacionales, mediante el aumento del intercambio de información.

Otro desafío que enfrenta la Alianza, son las amenazas y ataques cibernéticos. Como estrategia de defensa común, la OTAN aprobó una Política de Defensa Cibernética, cuyo eje principal es la defensa de las redes del bloque militar a través de las capacidades ya existentes para la protección de las redes nacionales en los países miembros. Como parte de este esfuerzo se estableció la creación de una Asociación de Industrias Cibernéticas de la OTAN, privilegiando la participación del sector privado (incluida la pequeña y mediana empresa) de los Estados Miembros que aportarían sus innovaciones tecnológicas y experiencia. Al estimar que en ataque cibernético podría generar consecuencias similares a la de un ataque convencional, en la Cumbre de Gales se decidió que el Consejo del Atlántico Norte evaluaría cada caso y

se reservaría la potestad de invocar la defensa colectiva establecida en el artículo 5 del Tratado de la OTAN.

VII. Evaluación de intereses conjuntos en diversas zonas geográficas

Hay una percepción negativa de Rusia a propósito del contencioso que aún se libra en Ucrania, en la que se considera ilegal e ilegítima la incorporación de Crimea a la Federación de Rusia. Sin embargo, la Alianza apuesta porque el modelo georgiano sea traspolado al caso de Ucrania.

En el caso de Georgia, cuya futura inclusión como miembro de la OTAN se aprobó en la cumbre de esa organización en abril de 2008 en Bucarest, y que sostiene un diferendo con Rusia por el reconocimiento de las regiones de Osetia del Sur y Abjasia de Georgia como estados independientes, la OTAN apuesta por una solución política y diplomática de ese conflicto de intereses. De igual forma, proyectando a futuro la estabilización del escenario interno ucraniano, Kiev continuaría demandando a la Federación Rusa la devolución de Crimea sin emplear la fuerza. Para la OTAN resultan críticos en su relación con Rusia, evitar los conflictos que pueden generarse en la relación entre este Estado y sus vecinos de Georgia, Moldavia, Armenia, Azerbaiyán y Ucrania, que en el futuro podrían ser miembros de la OTAN.

Se reconoce que la cooperación Rusia-OTAN en el terreno civil y militar continúa suspendida, pero se aclara que quedan abiertos los canales políticos de comunicación entre ambos. El paquete de sanciones adoptadas por varios de sus miembros contra la Federación Rusa incluyen: el acceso limitado a los mercados de capital para las entidades financieras de propiedad del Estado ruso; restricción al comercio de armas y a la exportación de productos de doble uso con fines militares; restricción del acceso a las tecnologías sensibles del sector de defensa y energía, entre otras medidas. Sin embargo, se deja abierta la posibilidad de que las relaciones de la Alianza con Rusia mejoren si Rusia demuestra el cumplimiento de sus obligaciones en el marco del derecho internacional. A lo anterior, se suma la explícita referencia al sistema de defensa antimisil que se orienta según la OTAN a disuadir amenazas extrarregionales y no contra Rusia. Por otra parte, se pide a Rusia en aras del desarme y la no proliferación, honrar los términos del Tratado de Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio.

Además de su apoyo indiscutible al nuevo gobierno de Kiev, en el caso de Ucrania, la OTAN hace un llamado a su actual gobierno para que sus fuerzas militares y de seguridad actúen con moderación para evitar víctimas entre los civiles no combatientes. Esta petición reconoce implícitamente que en los combates librados en el este de Ucrania, las fuerzas bajo control del gobierno de ese país, utilizaron deliberadamente

su fuerza contra la población civil, en franca violación de lo establecido por el Derecho Internacional Humanitario.

En materia de seguridad y defensa, además de la ayuda no letal proporcionada por Estados Unidos y sus aliados al gobierno del presidente ucraniano Petro O. Poroshenko, la OTAN a través del Programa Nacional Anual establecido en el marco de la Asociación OTAN-Ucrania, se comprometió a apoyar la reforma y la transformación de los sectores de seguridad y defensa, para promover una mayor interoperabilidad entre las fuerzas armadas de Ucrania y de la OTAN.

La Unión Europea (UE) y la OTAN continúan complementándose en operaciones de gestión de crisis y consultas políticas, con el fin de promover la seguridad y la estabilidad común. Las prioridades de interés común en materia de seguridad incluyen: defensa cibernética, la proliferación de armas de destrucción masiva, la seguridad energética, la seguridad marítima, la lucha contra el terrorismo y las amenazas híbridas. Para la OTAN, su iniciativa de defensa inteligente es complementaria con la iniciativa de la UE de ´concentrar y compartir´, y le permiten reforzar sus capacidades de interoperabilidad, maximizando la rentabilidad de los entrenamientos y evitando la duplicidad de estos. La cooperación de la OTAN con la UE abarca también otras áreas: transporte aéreo estratégico, repostaje aire-aire, apoyo médico, vigilancia marítima, la comunicación vía satélite, el uso de drones en misiones multipropósito y la capacitación militar. Por su complementariedad, la OTAN otorga gran importancia a la reciente adopción en junio de 2014 de la Estrategia de Seguridad Marítima por parte de la UE.

La OTAN aspira a una asociación más estrecha con Serbia, y aunque continuará asesorando a las fuerzas de seguridad de Kosovo, a partir del diálogo facilitado por la Unión Europea entre Serbia y Kosovo, debe reducir su contingente de fuerzas desplegados en la misión del KFOR (Fuerzas del Kosovo, por sus siglas en inglés), a la vez que es posible considere en un futuro la posible incorporación de Serbia a la OTAN, tal y como ha venido sucediendo con un grupo de repúblicas ex yugoslavas, siendo Montenegro el más cercano a obtener la membrecía de la OTAN, cuando sea evaluado para su ingreso a finales de 2015.

Hay cuatro cuestiones que preocupan a la Alianza, en lo que considera amenazas transnacionales y multidimensionales provenientes del Medio Oriente Ampliado (que incluye al Magreb): el tema del Estado Islámico (fundamentalmente en Siria e Iraq), el conflicto interno en Siria, la inestabilidad creciente en Libia, y el programa nuclear de Irán. La Alianza asume la paz y la estabilidad en esta región como esencial para su seguridad. Es probable que en el futuro próximo limite su participación al apoyo de iniciativas bilaterales de sus miembros, aunque esto no excluye que en caso de percepción de amenaza para la seguridad del territorio de los países de la OTAN, invoquen la defensa colectiva. La OTAN considera la evolución del Estado Islámico en Siria e Iraq como

una amenaza para la estabilidad regional, y el principal obstáculo clave para una solución política al conflicto armado en Siria, así como un grave riesgo para la integridad y estabilidad territorial de Iraq.

En cuanto a Iraq y el rápido deterioro de su situación interna por el avance de las fuerzas del Estado Islámico, en la Cumbre de Gales se subrayó la necesidad de una solución política basada en un gobierno iraquí inclusivo de todas las etnias y grupos religiosos. La OTAN, en el marco de su Asociación Individual y el Programa de Cooperación con este país, ha definido su cooperación para la formación de fuerzas de seguridad iraquíes, en los siguientes ámbitos: el diálogo político; educación y formación; respuesta al terrorismo; la creación de instituciones de defensa; la seguridad fronteriza; y la estrategia de comunicación. En el presente, la OTAN provee a sus aliados y socios de inteligencia, vigilancia y reconocimiento, para que auxilien al gobierno iraquí frente al avance de las fuerzas del Estado Islámico. El Centro Euro-Atlántico de Coordinación de Respuesta a Desastres organiza parte de la canalización de la ayuda humanitaria. La OTAN consideraría una petición del gobierno iraquí en el marco de la Iniciativa de Construcción de Capacidades en Seguridad y Defensa de la OTAN, para apoyarlo en el corto plazo.

Si bien la OTAN reconoce a Iraq como socio en la lucha contra el terrorismo de las fuerzas del Estado Islámico, lo mismo no sucede con Siria. Para la OTAN, la existencia y desarrollo vertiginoso del Estado Islámico es en gran parte responsabilidad del gobierno sirio. De hecho, enfatiza su apoyo a la llamada "oposición moderada" contra la "doble amenaza de la tiranía del régimen sirio y el extremismo de ISIL". (NATO, 2014) Pese a haber entregado el gobierno sirio su arsenal de armas químicas para su destrucción, la OTAN sigue cuestionando al gobierno sirio por la supuesta existencia y no destrucción de doce fábricas de armas químicas y la veracidad de la información sobre la totalidad de las armas entregadas para su destrucción.

Los ataques aéreos de precisión de Estados Unidos contra objetivos del Estado Islámico (considerado por la OTAN como una "amenaza transnacional") en Iraq y Siria, así como la declaración del gobierno sirio de que consideraría estos como una agresión sino son previamente coordinados con su anuencia, podrían generar de facto una situación de Casus Belli. Existe el riesgo de que en esas incursiones sean atacadas posiciones del Ejército Árabe Sirio, o que en respuesta a incursiones aéreas no autorizadas por su gobierno, sea derribada alguna aeronave estadounidense. Esto podría facilitar el pretexto para que Estados Unidos reclame la aplicación del Artículo 5 del Tratado de la OTAN, y al menos inicie una campaña aérea contra objetivos militares sirios para debilitar al gobierno de Bashar Al-Assad. De hecho, recordemos que en el pasado el derribo de una avión militar turco sirvió como pretexto para el despliegue de baterías de misiles Patriot en el territorio de Turquía, lo que la OTAN consideró en la Cumbre de Gales como "una fuerte demostración de voluntad y capacidad

para defender y disuadir cualquier amenaza potencial contra cualquier aliado de la OTAN". (NATO, 2014)

En relación a la inestabilidad política surgida de la lucha entre facciones rivales en Libia, algunas de ellas con vínculos con organizaciones de la red Al-Qaeda, la OTAN sobre la base de una solicitud realizada por el gobierno libio en octubre de 2013, mantiene su disposición a asesorarlo en materia de defensa y de seguridad. Se pretende que en un futuro la OTAN desarrolle una asociación con este país, que conduzca a la incorporación de Libia en el Diálogo Mediterráneo.

Respecto a los problemas de inseguridad presentes en el Sahel, la OTAN privilegia la cooperación de la Unión Africana y la Unión Europea para enfrentar las amenazas transnacionales y los conflictos emergentes. La OTAN estudia su contribución en materia de seguridad a la Unión Africana en coordinación con la UE, en términos de apoyo técnico y potencialmente de capacitación y asistencia en la planificación logística en apoyo de las fuerzas de paz africanas. Este vínculo puede profundizarse si finalmente se establece un marco jurídico para la cooperación entre la OTAN y la Unión Africana que actualmente se negocia.

Al término de la misión de la ISAF en Afganistán, la OTAN considera que a corto plazo y posterior al fin de la misión de la ISAF, su principal rol es continuar asesorando el entrenamiento de las fuerzas de seguridad afganas. En el medio término, la contribución de la OTAN sería la de contribuir al financiamiento de esas fuerzas de seguridad, dejando como una tarea de largo plazo, fortalecer la colaboración de la OTAN con Afganistán.

La OTAN, bajo el pretexto de mantener la seguridad marítima en el Mar Mediterráneo Oriental mantiene en vigencia la operación Active Endeavour, lo que le permite tener medios navales en la proximidad de Siria. A su vez, aunque se reconoce la reducción de la piratería basada en la costa de Somalia, la OTAN mantendrá su participación en la operación Escudo del Océano, en coordinación con la Unión Europea y otros países, al menos hasta el final de 2016.

En relación con el programa nuclear de Irán, la OTAN tiene una posición de bajo perfil, y sólo se limita en la Declaración de Gales, a solicitar del país persa que al amparo de la ampliación del Plan de Acción Conjunto hasta el 24 de noviembre de 2014, tome las medidas oportunas para que se establezca la confianza en la naturaleza pacífica de su programa nuclear. Esta decisión probablemente esté relacionada no sólo con el progreso de las conversaciones que sostiene Irán con los negociadores internacionales sobre su programa nuclear, sino también con el rol que desempeña este país ante el avance del Estado Islámico en Iraq.

En relación a la República Popular Democrática de Corea (RPDC), aunque la OTAN condena de manera explícita su programa militar nuclear y de desarrollo misiles balísticos de corto y medio alcance, así como los ensayos nucleares y lanzamientos de

misiles, se remite a solicitar del gobierno norcoreano el cumplimiento de las resoluciones aprobadas sobre el tema en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y en la Declaración Conjunta de las Conversaciones a Seis Bandas del año 2005. En concreto se solicita a la RPDC abandonar de manera completa y verificable su programa nuclear y el desarrollo de misiles balísticos, instándola a no realizar más ensayos nucleares ni pruebas de misiles.

En general, la Alianza reconoce la importancia que tienen para "proyectar la estabilidad sin desplegar grandes fuerzas de combate" (NATO, 2014) en cualquier ámbito, en particular ante la existencia de crisis regionales, de las asociaciones extra regionales, de acuerdo con la política aprobada en la Cumbre de Berlín en 2009. Con vistas a profundizar sus vínculos, la OTAN estableció en la Cumbre de Gales el compromiso de fortalecer el diálogo político y la cooperación práctica con sus asociados, desde su " visión de seguridad cooperativa" (NATO, 2014), a través del Programa de Mejora de la Defensa y Programa de Educación y Desarrollo Profesional, para "desarrollar la capacidad de defensa y la interoperabilidad" (NATO, 2014) entre las fuerzas armadas de los países miembros de la Alianza y los países con los que tiene asociación.

La OTAN define como sus prioridades estrechar los lazos con los países que integran la Asociación para la Paz (APP) en Europa, el Cáucaso y en Asia Central. Así mismo, convinieron profundizar los vínculos con los países del Diálogo Mediterráneo (DM) y Iniciativa de Cooperación de Estambul (ICE), en la percepción de que son dos marcos complementarios para su influencia sobre la zona mediterránea y del Medio Oriente Ampliado. Se reconoce la importancia de la Iniciativa de Cooperación de Estambul, para el diálogo político y la cooperación de seguridad con sus socios en el Consejo de Cooperación del Golfo, aunque reconocen la necesidad de aproximarse en ese terreno a la Liga Árabe. En el marco de esa política de asociaciones extra regionales, la OTAN decidió ampliar su asistencia, y a partir de la petición de socios, poner en vigor la Iniciativa para la Construcción de Capacidades de Defensa y Seguridad, beneficiando inicialmente a Georgia, Moldavia y Jordania.

VIII. Conclusiones

La Alianza Atlántica ha reforzado su capacidad política y diplomática, a la vez que militar, lo que redunda en una situación beneficiosa para Estados Unidos. Como parte de la armonización de políticas, el nuevo "concepto estratégico" de la OTAN, es funcional a la ampliación de las capacidades en otras regiones del Mundo, basado en el criterio de la "seguridad cooperativa" a través de un flexible manejo de las asociaciones con países u organizaciones que resulten de su interés.

La reducción presupuestaria y la disminución del gasto de defensa en todos los países miembros de la OTAN, resulta compensada a través de un mejor equilibrio del gasto y de las responsabilidades compartidas al interior de la organización. Ello incide de manera favorable en el rebalance del poderío militar estadounidense hacia la región de Asia-Pacífico, pues este proceso se realiza con la cooperación de los miembros europeos de la alianza militar. Al mejorar la interoperabilidad de las tropas de la alianza, así como la coordinación entre sus mandos, la OTAN cuenta con la suficiente capacidad como para disuadir a sus potenciales adversarios. El objetivo prioritario es garantizar el acceso y control de los "Global Commons".

La manifiesta intención de "universalizar" los valores que se consideran compartidos entre Estados Unidos y sus aliados, el control de la posesión o desarrollo (potencial o real) de las ADM (Armas de Destrucción Masiva), así como la "responsabilidad de proteger" que vulnera los principios de las relaciones internacionales, dan amplia cobertura a sus posibilidades de intervención, aunque estas serían con mayor probabilidad de carácter limitado.

La OTAN está repensando su "concepción estratégica", no sólo en términos de iniciativas, gastos de defensa y redistribución de responsabilidades: lo está haciendo incluso en la definición de sus adversarios. La constitución de una fuerza expedicionaria con 4000 hombres, ágil y con capacidad de respuesta, sobre la base del empleo de las fuerzas de operaciones especiales, rotativa en instalaciones temporales cercanas al territorio de Ucrania, constituye una amenaza simbólica para los intereses de la Federación Rusa. En la clausura de la Cumbre de Gales, su Secretario General Rasmusssen en franca referencia a Rusia comentaba: "Tendrían que pensar que al atacar a uno de los aliados, se enfrentarían a toda la alianza" (Nicks, 2014).

Sin embargo aún son inciertas las capacidades reales de la Alianza para cumplir con los compromisos pactados durante la Cumbre de Gales. El Reino Unido, el aliado más importante de Estados Unidos y con una importante responsabilidad tanto en su contribución militar como en el liderazgo compartido de la Alianza, tiene previsiones de reducción de su gasto militar hasta el 1.88% de su PIB. (Llana, 2014) Sólo dos estados miembros de la OTAN, Polonia y Estonia, se encuentran entre los 20 países con crecimiento más rápido de sus presupuestos de defensa entre 2012 y 2014. Pero en la tendencia decreciente, 13 estados miembros de la OTAN son parte de los 20 cuyos presupuestos de defensa se reducen con más celeridad en igual período, siendo el Reino Unido, uno de ellos.

Fuentes consultadas

ACANDA, J. L. (2002). *Sociedad Civil y Hegemonía*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cuba "Juan Marinello", pp. 247-249.

AP. (25 de June de 2014). NATO *Foreign Ministers Agree Alliance Is Open to New Members*. Obtenido de http://london.usembassy.gov/nato060.html

ARELLANO Ortiz, F. (27 de Mayo de 2014). Entrevista con Ana Esther Ceceña: Alianza del Pacífico es una visión de control y reordenamiento territorial para modificar sentidos geopolíticos. Disponible en http://www.argenpress.info/2014/05/entrevista-con-ana-esther-cecena.html.

ASMUS, R. D. (Noviembre de 2002). Influencia: los "think tanks" y el debate sobre ampliación de la OTAN. Agenda de la Política Exterior de los Estados Unidos de América, 7 (3).

Atlantic Council. (2013). ENVISIONING 2030: US Strategy for a Post-Western World. A report of the Strategic Foresight Initiative at the Brent Scowcroft Center on International Security.

BAS, E. (2004). *Megatendencias para el siglo XXI. Un estudio delfos*. México: Fondo de Cultura Económica.

BIRNBAUM, Michael, A. G. (04 de September de 2014). "Kremlin warns Ukraine against joining NATO". *The Washington Post*.

BLAIR, D. (August 2009). The National Intelligence Strategy.

BORÓN, A. (2006). *Imperio e imperialismo: Una Lectura crítica de un libro de Michael Hardt y Antonio* Negr. La Habana: Fondo Cultural del ALBA.

BRAUMOELLER, B. F. (2012). *The Great Powers and the International System: Systemic Theory in Empirical Perspective*. London: Cambridge University Press .

BROWNFIELD, W. R. (2012, March 29). Testimony at Bureau of International Narcotics and Law Enforcement AffairsStatement Before the Subcommittee on State, Foreign Operations, and Related Programs of the House Appropriations Committee.

BRZEZINSKI, Z. (1997). *The grand chessboard: American primacy and its geostrategic imperatives*. NY: Basic books.

BRZEZINSKI, Z. (Autum de 2005). *The Dilemma of The Last Sovereign. The American Interest,* http://www.the-american-interest.com/article.cfm?piece=56.

BRZEZINSKI, Z. (2012). *Strategic vision: America and the crisis of global power.* New York: Basic Books.

BUZAN, B. (2006). *The War on Terrorism' as the New 'Macro-Securitisation'?* Oslo, Oslo Workshop, 1-25.

CASTRO MARIÑO, S. (Abril de 2012). Tendencias y proyección de los procesos socio-económicos, políticos e ideológicos de los Estados Unidos de América en la segunda década del S. XXI: Papel, influencia y manifestaciones en el proceso de conformación de la política hacia Cuba. Proyecto macro de investigación. La Habana.

CLAPPER, J. R. (2013). *Worldwide Threat Assessment of the US Intelligence Community Senate Select Committee on Intelligence*. Director of National Intelligence, March 12.

CLAPPER, J. R. (2014). *Statement for the Record Worldwide Threat Assessment of the US Intelligence Community.* Director of National Intelligence. January 29, 2014. Washington D.C.: Senate Select Committee on Intelligence.

CLAPPER, J. R. (2014). *Worldwide Threat Assessmen*t. Washington D.C.

CLINTON, Hillary Rodham. (2014). *Hard Choices*. Simon and Schuster.

COVARRUBIAS, F. (2013). *Proyección de Estados Unidos 2014-2015*. La Habana: Centro de Investigaciones de la Economía Mundial.

Defense Subcommittee of the Senate Appropriations Committee. (13 de November de 2013). Hearing "Sequestration and the Defense Industrial Base". Transcripción de audiencia de Subcomité Senatorial de Estados Unidos. Washington, D.C., Estados Unidos.

DEMPSEY, M. (2012, January). Chairman, Joint Chief of Staff, Joint Operational Access Concept (joac). Retrieved from Version 1.0 17.

Department of Defense . (2014). *Quadrennial Defense Review.*

Department of Defense. (2011). *National Military Strategy.* Washington D.C.

Department of Defense. (February 2011). *The National Military Strategy: Redefining America´s Military Leadership.*

Department of Defense. (February, 2010). *Quadrennial Defense Review Report.*

EFE. (2 de Mayo de 2014). "ee.uu. pide a la otan aumentar la inversión en defensa". pág. Título:.

EINAUDI, L. R. (2011, March). "Brazil and the United States: The Need for Strategic Engagement,". Strategic Forum, 266, 10.

ESPINOZA BEJERANO, S. (2013). "Analizar los instrumentos militares y su interrelación con el llamado 'smartpower'. El potencial militar y la proyección estratégica internacional de su presencia militar: Estudio de caso América Latina. Límites, debilidades o vulnerabilidades, amenazas". La Habana.

FELBERMAYR, Gabriel J., Sybille Lehwald y Benedikt Heid. (2013). Obtenido de http://www.ged-shorts.org/wp-content/uploads/2013/06/Study-TTIP_final_ENG.pdf

GARAMONE, J. (05 de June de 2014). *Hagel Urges European NATO Members to Boost Defense Budgets*. Obtenido de http://london.usembassy.gov/nato057.html

GRAMSCI, A. (Cuaderno 6 y Cuaderno 13). *Cuadernos de la cárcel*. México: Era-Universidad Autónoma de Puebla, edición en 6 volúmenes, 1985-2001.

HAGEL, C. (02 de May de 2014). *Speech at Woodrow Wilson International Center, Forum on NATO Expansion and European Security*. Obtenido de http://www.defense.gov/Speeches/Speech.aspx?SpeechID=1843

HALLAMS, E. (2013). *A Trasatlantic bargain for the 21st Century: the United States,Europe,and the Trasatlantic Alliance*. Carlisle, PA.: Strategic Studies Institute and U.S. Army War College Press.

Hearing of the Senate Select Intelligence Committee. (2012, March 12). “Current and Projected National Security Threats to the United States”, Chaired by:Senator Dianne Feinstein (D-CA).

HUNTINGTON, S. P. (2004). *Who are we?: The challenges to America's national identity*. Simon and Schuster.

JACOBSON, R. (May 11, 2012, 11). U.S. Department of State, “U.S. Policy Toward the Americas: The Summit and Beyond,” Remarks by Assistant Secretary of State for Western Hemisphere Affairs.

JACOBSON, R. S. (2012). U.S. Department of State, Assistant Secretary of State for Western Hemisphere Affairs, “Remarks to the 42nd OAS General Assembly,” June 4.

KENNEDY, P. (14 de January de 2009). “American Power Is on the Wane”. *Wall Street Journal*, pág. http://online.wsj.com/news/articles/SB123189377673479433.

KEOHANE, D. (May de 2012). “Does NATO matter for US defence policy?”, *Policy Brief* No.129. Obtenido de http://www.fride.org/download/PB_129_NATO.pdf

KERRY, J. (18 de November de 2013). *Remarks on U.S. Policy in the Western Hemisphere Organization of American States*. Recuperado el 19-20 de November de 2013, de http://www.state.gov/secretary/remarks/2013/11/217680.htm.

KERRY, J. (17 de April de 2013). Transcript of House Foreign Affairs Committee Hearing on President Obama's Fiscal 2014 Budget Proposal for the State Department and Foreign Affairs. Hearing Held on Wednesday. Recuperado el 22 de April de 2013, de http://www.micevhill.com/attachments/immigration_documents/hoste.

KERRY, J. (29 de April de 2014). *U.S. Secretary of State John Kerry delivers remarks at the Atlantic Council's tribute to NATO and the EU*. Obtenido de http://london.usembassy.gov/europe216.html

KISSINGER, H. (1999). *A World Restored: Metternich, Castlereagh and the Problems of Peace, 1812-1822*. London, UK: Weidenfeld & Nicolson.

KISSINGER, H. (2014). World Order. Penguin Press HC.

LANDLER, MARK, and JEREMY W. PETERS. (17 de September de 2014). “U.S. General Open to Ground Forces in Fight Against ISIS in Iraq”. *New York Times*, pág. http://p.nytimes.com/email/re?location=4z5Q7LhI+KVBjmEgFdYACPLKh239P3pgw911AU5z0wGQe1xCwfT/hj3q73Mn5RDyKMfcZow9Amu.

LLANA, S. M. (05 de September de 2014). *Can Britain meet its NATO defense commitments?* Christian Science Monitor.
MARTÍ, J. (1997). "Agrupamientos de los Pueblos de Nuestra América". La América, Nueva York, octubre de 1883. En J. Martí, Política de nuestra América. México: S. XXI editores sa de c.v.
MEYER, Peter J. and Mark P.Sullivan. (2012). "U.S. Foreign Assistance to Latin America and the Caribbean: Recent Trends and FY2013 Appropriations", *CRS Report for Congress*, R42582.
MORANDÉ LAVÍN, J. A. (2010). 2Hegemonía Global de Estados Unidos en el siglo XXI: ¿declinación o acomodo estratégico global?". En *Relaciones Internacionales: enfoques y transformaciones de su espacio disciplinario.* (págs. 173-202). Santiago de Chile: Universidad UCINF.
National Defense Strategy. (June de 2008). United States Department of Defense. Disponible en http://www.defense.gov/news/2008%20national%20defense%20strategy.pdf.
National Security Strategy. (May 2010, May). The United States White House. Retrieved Junio 21, 2010, from http://www.whitehouse.gov/sites/default/files/rss_viewer/national_security_strategy.pdf.
NATO. (19-20 de November de 2010). Strategic Concept For the Defence and Security of The Members of the North Atlantic Treaty Organisation. Disponible en http://www.nato.int/nato_static/assets/pdf/pdf_publications/20120214_strategic-concept-2010-eng.pdf
NATO. (05 de September de 2014). NATO Wales Summit Declaration. Obtenido de http://london.usembassy.gov/nato073.html
NATO. (2014). NATO Wales Summit Declaration, Newport, Wales, September 05, . http://london.usembassy.gov/nato073.html. WAles.
NIBLETTAL, R. (9 de May de 2013). Written evidence.
NICKS, D. (05 de September de 2014). NATO Authorizes New Rapid Response Force to Deter Russia. Time.
NYE, Joseph S. (1990). *Bound to Lead: the changing nature of American Power.* Basic Book, p. 307.
NYE, Joseph S. (2001). *The Paradox of American Power: Why the World's Only Superpower Can't Go It Alone.* Oxford University Press.
NYE, Joseph S. and William A Owens. (1996). "America's Information Edge". *Foreign Affairs*, March/April, Vol. 75, No. 2, 20-36.
OBAMA, B. (19 de April de 2009). "Obama's Summit of the Americas Press Conference". Recuperado el 21 de Abril de 2009, de http://www.realclearpolitics.com/articles/2009/04/19/obama_summit_americas_press_conference_96076.html
OBAMA, B. (Enero de 2013). Discurso de toma de posesion del presidente Obama.

OBAMA, Barack. (10 de September de 2014). "Statement by the President on ISIL", The White House, Office of the Press Secretary. Recuperado el 11-13 de September de 2014, de http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2014/09/10/statement-president-isil-1.

OROZCO, J. L. (2013). *Estados Unidos ¿Una hegemonía del fin del mundo?* México, UNAM: Ediciones del Lirio S.A. DE C.V.

PELLERIN, C. (20 de June de 2014). *Hagel, German Defense Minister Discuss NATO*, Security Challenges. Obtenido de http://london.usembassy.gov/nato058.html

RASSMUSSEN, A. F. (14 de April de 2014). NATO Leader to Russia: De-escalation Starts on the Ground. Obtenido de http://london.usembassy.gov/nato049.html

RIFKIN, J. (2013). The Third Industrial Revolution: How Lateral Power Is Transforming Energy, the Economy, and the World. United Kingdom: Palgrave MacMillan.

ROTHKOPF, D. (4 de June de 2014). Obama's 'Don't Do Stupid Shit' Foreign Policy. From hope and change, to resets and pivots, to singles and doubles, to not sticking your finger in the electric socket. How far we've fallen. Foreign Policy. Recuperado el 2 de Julio de 2014, de http://www.foreignpolicy.com/articles/2014/06/04/obama_dont_do_stupid_shit_foreign_policy_bowe_bergdahl.

SHERR, J. (2009). "Russian and American strategic rivalry in Ukraine and Georgia". En S. J. (Editor), *Prospects for U.S.-Russian security* (págs. 285-306). Carlisle, PA.: Strategic Studies Institute, U.S. Army.

SMIALOWSKI, B. (16 de Noviembre de 2013). Jefe del Pentágono: "Los estadounidenses no quieren más guerras". Disponible en http://actualidad.rt.com/actualidad/view/111493-pentagono-eeuu-hagel-guerra-siria?utm_source=rss&utm_medium=rss&utm_campaign=all

SULLIVAN, M. P. (February 8, 2013). "Latin America and the Caribbean: Key Issues for the 113th Congress", *CRS Report for Congress*, R42956. Congressional Research Service.

The First Quadrennial Diplomacy and Development Review. (2010). Leading Through Civilian Power. Retrieved from United States Department of State, Washington, DC.

The Joint Operating Environment. (18 de February de 2010). http://www.jfcom.mil/newslink/storyarchive/2010/JOE_2010_o.pdf. Obtenido de Suffolk, VA: USJFCOM.

The Motley Fool. (20 de December de 2012). 5 companies for the next $15 trillion revolution. Recuperado el 10 de Febrero de 2013, de http://www.fool.com/investing/general/2012/12/20/5-companies-for-the-next-15-trillion-revolution.aspx.

The Washington Post. (26 de March de 2014). Transcript: Obama addresses NATO strength at March 26 news conference in Brussels. Obtenido de http://www.washing-

tonpost.com/world/transcript-obama-addresses-nato-strength-at-march-26-news-conference-in-brussels/2014/03/26/ade45c16-b4f2-11e3-b899-20667de76985_story.html

The White House. (2010). *National Security Strategy*. Washington, D.C.

The White House. (28 de January de 2014). President Barack Obama's State of the Union Address. Obtenido de http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2014/01/28/president-barack-obamas-state-union-address

The White House-Office of the Press Secretary. (03 de June de 2014). Fact Sheet: European Reassurance Initiative and Other U.S. Efforts in Support of NATO Allies and Partners. Obtenido de http://london.usembassy.gov/nato056.html

THRUSH, G. (1 de December de 2013). 'Paper Tiger' at the Pentagon. Politico Magazine.

TRAYNOR, I. (25 de October de 2013). Germany and France warn NSA spying fallout jeopardises fight against terror. The Guardian.

U.S. Department of Defense. (2012, January). *Sustaining U.S. Global leadership: Priorities for the 21st Century Defense*, The New Strategic Guidance. Retrieved Enero 2012

U.S. Department of Defense. (27 de February de 2014). "Hagel Press Briefing at NATO Headquarters in Brussels". Disponible en http://london.usembassy.gov/nato045.html

U.S. Department of Defense. (March 4, 2014). *Quadrennial Defense Review* (QDR) 2014. Washington D.C.: Department of Defense.

U.S. Department of State. (22 de October de 2012). "Pathways to Prosperity in the Americas, Fact Sheet". Disponible en http://www.state.gov/p/wha/rls/fs/2012/199459.htm.

U.S. Department of State. (October 16, 2012). "Women's Entrepreneurship in the Americas (WEAmericas)," Fact Sheet. Disponible en http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2012/10/199202.htm

U.S. Department of State. (September 14, 2012). "Small Business Network of the Americas," Fact Sheet. Retrieved from http://www.state.gov/p/wha/rls/fs/2012/197743.htm

U.S. Department of State, Arturo Valenzuela. (2010). Assistant Secretary of State, Bureau of Western Hemisphere, "U.S. Foreign Policy in the Obama Era," October 9.

U.S. Trade Representative Office. (13 de February de 2013). Fact Sheet: United States to Negotiate Transatlantic Trade and Investment Partnership with the European Union. Disponible en http://www.ustr.gov/about-us/press-office/fact-sheets/2013/february/US-EU-TTIP.

USAID. (2011). USAID's Policy Framework 2011-2015.

VOXEU. (7 de December de 2012). "The next productivity revolution: the 'industrial internet'". Disponible en http://www.voxeu.org/article/next-productivity-revolution-industrial-internet.

WAEVER, O. (1998). *Securitization and Desecuritization*, en E. R. Lipschutz, On Security (Vol. ch. 3). New York: Columbia University Press.

Wall Street Journal. (29 de November de 2012). "The next big thing is Big Data". Disponible en http://online.wsj.com/article/SB10001424127887323751104578147311334491922.html?mod=djemTechEurope_t.

WALLERSTEIN, I. M. (2004). *World-systems analysis: An introduction*. Duke University Press.

White House, Office of the Press Secretary. (2012, April 9). "Fact Sheet: Educational Exchanges for the 21st Century: 100,000 Strong in the Americas and Science without Borders,". Retrieved Abril 15, 2012, disponible en http://www.whitehouse.gov/the-press-office/ 2012/04/09/fact-sheet.

WILLS, J. (1997). *The ASTD Trainer's Sourcebook: Strategic Planning*. New York: McGraw Hill.

World Intellectual Property Indicators. (2012). Disponible en http://www.wipo.int/export/sites/www/freepublications/en/intproperty/941/wipo_pub_941_2012.pdf.

La Razón de Mercado Estadounidense en el Siglo XXI: entre el Pacífico y el Atlántico

Casandra Castorena Sánchez[1]

I. Introducción

¿Es el Atlántico un espacio abierto, formado por comunidades diversas que se encuentran interrelacionadas?, ¿cuál ha sido la experiencia transatlántica de Estados Unidos en esta área?, actualmente, ¿cuenta con una iniciativa para modificar, revitalizar o contrarrestar el mapa político en el Atlántico?, o bien, ¿aún sostiene una política tradicional en la cual dominan una perspectiva *i)* horizontal a través del noratlantismo o la cooperación Sur-Sur; *ii)* vertical desde una visión hemisférica occidental en el cual sólo se toman en cuenta las diferentes *Américas*, *iii)* la que Europa sostiene con el norte africano o con América Latina.

El interés del gobierno de EU por garantizar una posicionamiento estratégico en esta zona, sin abandonar desde luego su presencia en el Pacífico, se debe al enorme potencial que el espacio atlántico envuelve en términos de cooperación, por un lado, pero

1 Profesora adscrita al Centro de Relaciones Internacionales, FCPyS-UNAM.

sobre todo por las ventajas comparativas que la caracterizan.[2] Si bien un primer paso para iniciar el análisis de la región sugiere exponer los diversos vínculos y alianzas que existen entre los países que forman parte de esta comunidad,[3] el objetivo de este capítulo es, en primer lugar: presentar una «visión poligonal» que describe de manera más completa al espacio atlántico. En segundo lugar, se expondrán algunos datos estadísticos recuperados del informe presupuestal programado para el año fiscal 2015 a fin de demostrar en términos cuantitativos la importancia relativa que tiene el espacio atlántico frente a otras zonas geopolíticamente prioritarias como el Pacífico.

II. La reconceptualización del espacio atlántico en el proyecto hegemónico estadounidense

La propuesta poligonal que este trabajo propone, busca abandonar las visiones verticales, horizontales, diagonales o triangulares (ver mapa 1) que tradicionalmente han dominado los análisis geopolíticos e internacionales, pues es menester recordar que dicha área está compuesta por tres comunidades continentales diferentes: América, Europa y África y que cada una de ellas posee dinámicas interregionales diversas de modo que, es justamente su *conexión* con el océano Atlántico y el pasado histórico e intereses presentes los que sitúa a estas tres comunidades en el mismo marco de referencia e interés geopolítico de EE.UU. Además de *abandonar* las visiones fragmentadas de los diversos *espacios atlánticos*, también busca alejarse de la óptica reduccionista que sugiere «el mantenimiento de una alianza estratégica militar dominada por una dinámica noratlántica para hacer frente a un enemigo común» pues resulta insuficiente para entender el presente de las relaciones transatlánticas y para proponer una dinámica futura favorable al interés estratégico estadounidense. En tercer lugar, servirá para recordar que «la élite en el poder» en Estados Unidos no es indiferente a la tesis que sugiere una supuesta *redistribución del poder* en el sistema internacional actual, mismo del Atlántico,[4] lo anterior debido a: *i)* el desplazamiento del poder relativo entre los Estados; *ii)* la adhesión de nuevos actores, algunos intergubernamentales y otros no estatales.[5]

---

2 Dovall Brunelle, *Comunidades atlánticas: asimetrías y convergencias,* España, CIDOB d'Afers Internationals, no. 102-103, 2014, p. 33.

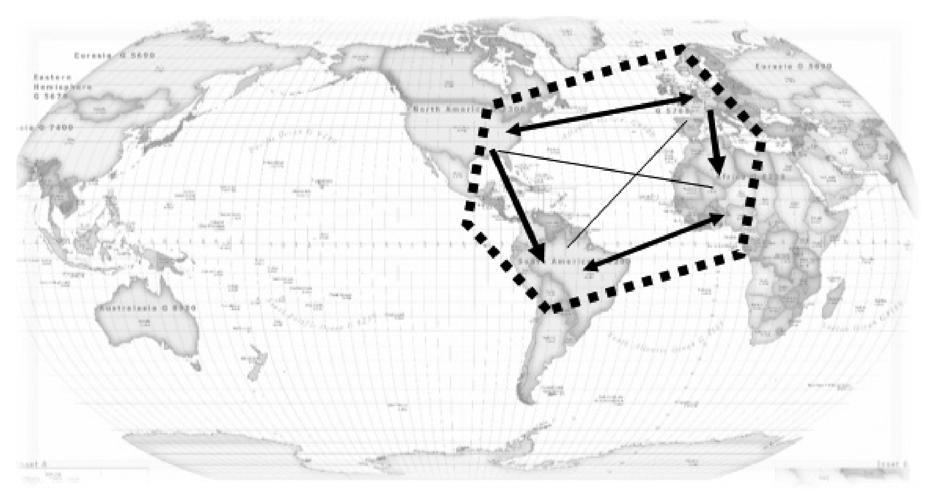
3 *Cfr. Eminent Persons Group of the Atlantic Basin*, 2014.

4 *Cfr.* Richard Haas, "The Age of Nonpolarity What Will Follow U.S. Dominance" en *Foreign Affairs*, May/June, 2008, disponible en URL: http://goo.gl/EQ7lHs

5 *Cfr.* Nye, *The Future of Power*, New York, Public Affairs, 2011.

Mapa 1

Relaciones trasatlánticas desde una perspectiva poligonal



Elaboración propia

La dinámica de desplazamiento de poder es relevante en la medida en que pone en duda el liderazgo y poder hegemónico de Estados Unidos.[6] Por otro lado, permite aprehender el contexto actual como un orden multipolar, que a su vez implica la revisión de nuevas dinámicas de interdependencia, otros desafíos transnacionales y, por ende, la consideración de nuevas fórmulas y estrategias para operar en el escenario internacional; pues en la actualidad es imposible pensar y analizar las diferentes dinámicas globales sólo a partir del análisis del Estado nación, es necesario "incorporar las dinámicas articuladas a escala regional, nacional y local, ya que contribuyen a la identificación de múltiples conexiones transfronterizas y transregionales".[7] En este sentido, ¿cuál ha sido la dinámica dominante en el espacio atlántico en la última década? Si bien, se ha visto un mayor protagonismo de países como China, Brasil y actualmente de Rusia; en términos generales existe una dinámica económica más activa en el Pacífico y en el Sur, mientras que en el mundo noratlántico lo que predomina es el ambiente de crisis y recesión que, de manera colateral, han derivado en una pérdida de proyección de poder político y económico frente a sus correlatos globales.

---

6 *Cfr.* Eric Hobsbawn, *On Empire: America, War and Global Supremacy,* The United States, Random House Inc., February, 2008.

7 *Cfr.* Saskia Sassen, "Globalization or Denationalizations?" London, *Review of International Political Economy,* vol. 10, no. 1, February 2003, p. 25.

Por otro lado, no puede ignorarse el dinamismo de actores supranacionales como las grandes corporaciones, las organizaciones de la sociedad civil y no gubernamentales y otros agentes, entre ellos, algunos *think tanks*. La movilidad que expresan estos nuevos actores es importante en la medida en que la definición de las agendas nacionales, regionales y globales está siendo gestada en un espacio fuera de las instituciones de gobernanza tradicionalmente reconocidos; no obstante, en Estados Unidos, lo anterior, más que una debilidad, significa una oportunidad representar una extensión de su propia dinámica interna de toma de decisiones y elaboración de políticas públicas. Promover la conexión de otras redes de actores no estatales permite fortalecer su capacidad para sincronizar intereses diversos: públicos y privados, nacionales e internacionales. Dicho argumento puede comprobarse tan sólo con la observancia del presupuesto y los programas regionales, globales y especiales que el gobierno estadounidense ha destinado para el año fiscal 2015.

¿Cómo explicar la interacción actual entre las distintas orillas del Atlántico si no es a través de sus vínculos históricos y geográficos?, ¿existen nuevos motores de transformación en este espacio? Para responder estas interrogantes, es necesario recordar que no se trata de un espacio *natural*, sino de una construcción intelectual y geopolítica que ha sido posible debido a las diversas relaciones y vínculos que existen entre sus miembros. No obstante, al rescatar el *espacio atlántico* como una zona estratégica es posible visualizar el potencial estratégico que éste guarda al igual que otras regiones, como el Pacífico, para cumplir con los mandatos dictados por la *Razón de Estado* y la *Razón de Mercado* que el gobierno estadounidense ha perseguido desde finales del siglo XIX a través de su doctrina de “Puertas Abiertas”.[8] Si bien es cierto que las dinámicas noratlántica y hemisférica o bien aquéllas bilaterales y multilaterales explican las relaciones que Estados Unidos tiene con otros países del espacio atlántico, la primera de ellas es la más sólida; no obstante, es la que ha tratado de matizarse desde la llegada de Barack Obama a la presidencia. Aquí vale la pena hacer una pausa para exponer una lectura propia sobre el aparente *cambio de rumbo* hacia el Pacífico del interés geoestratégico estadounidense para el siglo XXI.

III. Sobre el interés de Estados Unidos en el Pacífico *vs* el Atlántico

Para entender el enfoque económico y geopolítico de la política exterior de EU en el siglo XXI es imperativo realizar el análisis con base en las dos objetivos que históricamente han sido perseguidos, defendidos y promovidos por el gobierno estadouniden-

[8] *Cfr.* William Appleman Williams, *The tragedy of American Diplomacy* y José Luis Orozco, *Razón de Estado, Razón de Mercado.*

se a través de una política de puertas abiertas: *i) asegurar* una posición estratégica en cualquier lugar del planeta, *ii)* dar la dinámica expansionista (y permanente) del comercio a nivel global. Dado que éste no es el espacio para abundar sobre la larga tradición estadounidense de búsqueda y expansión de mercados,[9] baste con señalar como falsa o nula la supuesta «*espontaneidad* en el interés del gobierno estadounidense y de sus élites en el poder por posicionarse estratégicamente en diferentes áreas geográficas»; en cambio este apartado busca hacer una lectura crítica de la tesis que sostiene que «el segundo siglo americano será *garantizado* a través del dominio del Pacífico». La declaración más reciente sobre el interés de EU en el Pacífico fue introducido a través del del concepto «*asian pivot*» y hecho manifiesto durante el discurso presentado por la Secretaría de Estado, Hillary Clinton, en su tercera visita al *East-West Center* en Honolulu, Hawaii; ahí se anunció que:

> (El presidente, Barack Obama) ha articulado una visión política para la región Asia-Pacífico como un sistema abierto en el que todos los países «juegan bajos las mismas reglas» y ningún país se posiciona por encima del otro. Durante décadas, la seguridad de Asia y el Pacífico se ha sustentado en un sistema "de comunicaciones y alianzas radiales" entre los Estados Unidos, como el centro, frente a otros puntos radiales ubicados desde Japón, Corea del Sur, Australia, Nueva Zelanda, Tailandia, Singapur hasta Filipinas, entre otros. Cada vez es más claro que en el siglo XXI será la región del Asia-Pacífico será centro de gravedad estratégico y económico del mundo, desde el subcontinente indio a la costa occidental de las Américas. Y una de las tareas más importantes del arte de gobernar estadounidense en las próximas décadas será la de fijar un aumento sustancial de la inversión - diplomática, económica, estratégica u otra en esta región.

El mismo discurso revela que del mismo modo en que se construyeron lazos de cooperación transatlántica con Europa durante el siglo XX, el objetivo actual será establecer una alianza transpacífica que permita «fortalecer la democracia, incrementar la prosperidad y defender la seguridad colectiva», no obstante, también reafirmó que:

> El sistema transatlántico es y será siempre un pilar fundamental de la participación de EU con el mundo [país que] desempeñó un papel central en la configuración de la arquitectura a través del Atlántico, al garantizar que ésta fuese funcional tanto para [Estados Unidos] como para todos los demás; por lo anterior, el gobierno estadouni-

---

[9] Para abundar en este tema, se sugiere revisar los trabajos de los historiadores-economistas como William Graham Sumner, William Appleman Williams, Paul Sweezy y John Bellamy Foster, entre otros.

> dense se ha propuesto realizar lo mismo en el Pacífico. El siglo XXI será el siglo de América en el Pacífico, un período de extensión y asociación dinámica y compleja sin precedentes en la región.

"Debido a que los lazos entre Oriente y Occidente son absolutamente esenciales para la política exterior de EU"[10], el *establishment* estadounidense buscará garantizar esa *Razón de Mercado* en el siglo XXI con los mismos métodos utilizados en el anterior, a través de "una estrategia de despliegue de avanzada (*forward-deployed diplomacy*)", mediante el uso "de recursos diplomáticos que incluyan oficiales de alto nivel, embajadores y expertos", cada uno de ellos será enviado a los puntos claves de cada región, acompañado de un financiamiento de programas en apoyo al comercio, el libre flujo de capitales y productos estadounidense y, más recientemente, a través de la asistencia para el desarrollo, la democracia, la seguridad, los derechos humanos y sustentabilidad ambiental. Es importante resaltar que dicha estrategia no sólo está pensada para el Pacífico, pues explícitamente dice "para todos los países y rincones del mundo" (ver tabla 1).

Según el documento presentado por el Departamento de Estado, con la Senadora Hillary Clinton como responsable, este despliegue fue planeado para concretarse a través de seis líneas de acción: *i)* fortalecer de las alianzas de seguridad; *ii)* incrementar las relaciones con potencias emergentes; *iii)* colaborar con las instituciones regionales multilaterales; *iv)* expandir el comercio y las inversiones; *v)* abstenerse de aumentar la presencia militar en el extranjero; *vi)* promover la democracia y los derechos humanos. Asimismo enfatiza el alcance global de cada uno de estos mandatos:

> En la medida en que [Estados Unidos] reafirma y fortalece sus alianzas en el Pacífico, también intensifica sus alianzas en el Atlántico. Mientras Europa incrementa sus compromisos con Asia. Los diplomáticos estadounidenses y europeos han iniciado un proceso de consultas regulares a fin de alinear evaluaciones y enfoques. La colaboración conjunta (*effective partnership*) *con* Europa será vital para resolver muchos de los desafíos que enfrenta Asia, y una mayor cooperación con las regiones no sólo del Atlántico sino también del Pacífico, podría beneficiar a EU en el cumplimiento de sus objetivos globales.

Si bien es evidente, e indiscutible, el interés estratégico que juega el Pacífico en la garantía de un segundo siglo americano; éste no puede ser pensado sin la extensión del mismo tipo de objetivos y de recursos hacia la otra gran zona geoestratégica: el Atlántico. Aunque ambas regiones poseen ventajas comparativas diferentes, poseen un de-

[10] Hillary Clinton, "America's Pacific Century", en *Foreign Policy*, Washington, D.C., Nov. 2011.

TABLA 1

Presupuesto asignado durante tres años fiscales en algunos programas según la región geográgica

Región estratégica	África			Pacífico y Sudeste asiático			Europa y Eurasia			Cercano Oriente			Asia Central y del Sur			Hemisferio Occidental		
Año Fiscal	FY13	FY14	FY15	FY13	FY14	FY15	FY13	FY14	FY15	FY13	FY14	FY15	FY13	FY14	FY15	FY13	FY14	FY15
Global Health Program-USAID	1419284	1463710	145.127.000,00	134024	14174	1.304.500,00	14392	9000	75.000,00	8345	9000	95.000,00	182032	184700	1.679.000,00	78948	68791	655.400,00
Global Health Programs- State	3173623	337686	333.268.600,00	87556	88627	836.300,00	11863	12015	220.200,00				17622	38494	38494	173496	162443	167444
Development Assistance	1170113	1139240	1073448	98966	139465	99200				24032			64001	273739	317200	305945	219520	282390
Economic Support Fund	352830	424509	521100	98966	139465	99200	368552	324567	316074	973414	1100901	1492844	64001	273739	317200	447503	456159	392876
Migration and Refugee Assistance[1]	414675	408648	418000				44700	48651	31000	351407	480909	362400	55355	66875	105800	53237	61100	45374
International Narcotics Control[2]	53262	66169	54650	25050	32232	31000	44700	48651	31000	93959	104394	106000	30947	98260	16360	550942	467131	332000
International Narcotics Control[3] ***	53262	66169	54650				53703	43798	30700	28345	23052	30000	626206	214400	366000			
Peacekeeping Operations[4]	169815	112500	103050							26593	36000	28000						
Peacekeeping Operations (OCO)[5]	164069	180000	115000							38620								
International Military Education and Training		13530	13290	8522	9290	12500	28772	29550	29500	16641	20495	19561	13268	13309	13333	12892	13896	13770
Foreign Military Financing	15775	15321	10950	96837	86600	66850				4639077	4840000	4846500	9914	248656	7900	59226	60215	47100
Total de la muestra de los programas seleccionados	6986708	4227482	480759738	549921	509853	2449550	566682	516232	733474	5849026	4840000	6980305	437140	1345297	2861287	1682189	1509255	1936354
Promedio del presupuesto asignado para los tres años fiscales	1.639.913.093.333.330			9.864.676.666.666.660			6.054.626.666.666.660			5889777			1.099.475.666.666.660			1709266		

Elaboración propia con datos obtenidos del Department of State for Foreign Affairs and Related Programs, *Congressional Budget Justification for the Fiscal Year 2015*

[1] & U.S. Emergency Refuegee and Migration Assistance Fund

[2] & Law Enforcement (total enduring)

[3] & Law Enforcement (total Overseas Contingency Operations)

[4] Total Enduring

[5] Total Overseas Contingency Operations

nominador común: forman parte de una estrategia comercial y geopolítica más amplia (*a U.S. grand strategy*). Dado que éste no es el espacio para *exponer* las ventajas particulares de cada región,[11] lo que sí interesa es desmitificar la posible sobrevaloración de una región sobre otra. En todo caso, si lo que se quiere es predecir hacia dónde se dirige la *frontier* de la *Razón de Mercado* de EU en las próximas décadas, basta entender que no podrá ser sostenida sólo por el Pacífico o por el Atlántico, será necesario realizar dicha proyección a través de un enfoque y alcance globales.

Por otro lado, un mayor involucramiento de la administración de Barack Obama en otros conflictos fuera de las regiones citadas anteriormente (Medio Oriente y Europa Oriental) aunado al rechazo de los demócratas en el Congreso para autorizar al Ejecutivo la concreción de un pacto de libre comercio con 12 naciones del Pacífico y, por último, el cambio de líderes en puestos claves en la Casa Blanca (Hillary Clinton por John Kerry y el asesor de seguridad nacional Thomas E. Donilon por Susan Rice) al aumentar su atención en conflictos de Ucrania y Siria, las negociaciones sobre el programa nuclear de Irán, las conversaciones entre Israel y Palestina y actualmente la amenaza de ISIS, comprueban la ausencia de una política sólida y concentrada sólo en las relaciones transpacíficas.

A fin de demostrar de manera cuantitativa y con datos actuales la importancia relativa que tiene el espacio atlántico en la estrategia global estadounidense, se optó por recuperar el último informe sobre el presupuesto aprobado para el año fiscal 2015, *The Congressional Budget Justification. Fiscal Year 2015*, presentado por el Departamento de Estado con el propósito de recuperar y exponer algunos de los programas y partidas presupuestales que incluyen proyectos y subprogramas para las regiones de América, Europa, Asia y África (ver tabla 1 y gráfico 1). Al comparar y analizar los montos totales que fueron asignados para cada región, según el rubro o tema, es posible vislumbrar la importancia de los asuntos militares y de defensa en la región de Asia Central y el Medio Oriente, frente a aquellos asuntos económicos, de desarrollo y libre flujo del comercio que tienen otras regiones como el Pacífico, África Occidental y del Nortel o bien, todo el Hemisferio Occidental.

---

[11] *Cfr.*, Ruano, "Merchandise Trade in the Atlantic Basin 2000-2012" *The United States, Center for Transatlantic Relations*, 2012, p. 20.

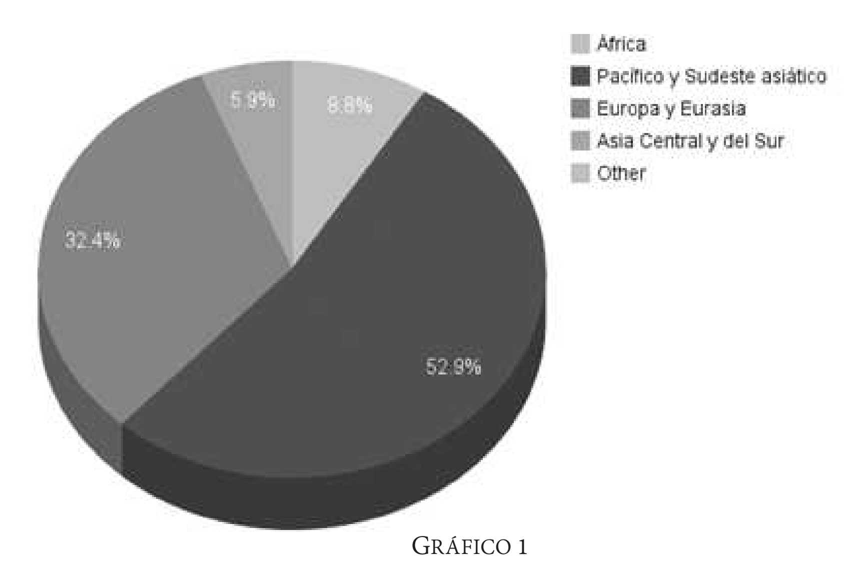


GRÁFICO 1
Promedio (en términos porcentuales) del presupuesto aprobado por el Departamento de Estado de los Estados Unidos de América
(Años fiscales 2013, 2014, 2015)

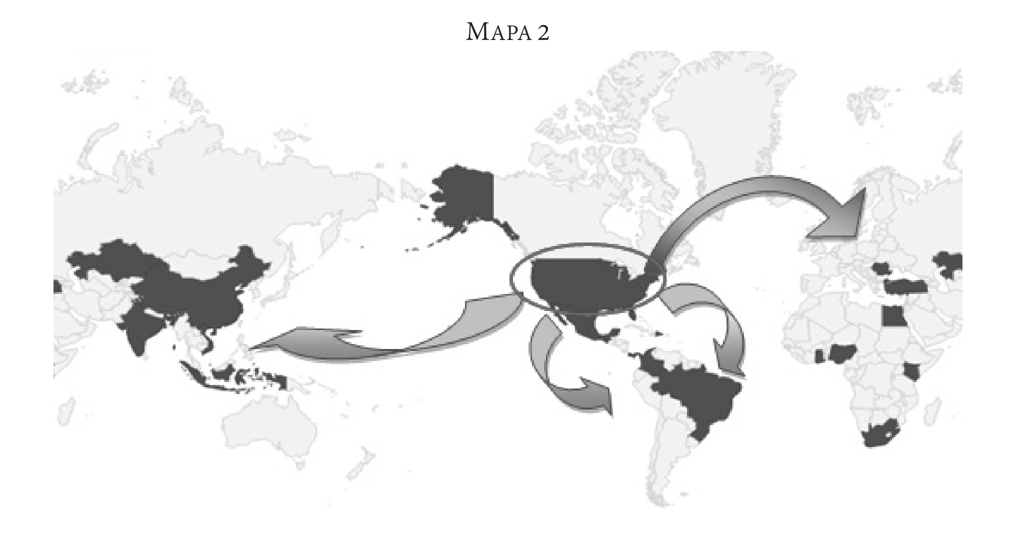
Para el año fiscal 2015, se solicitó alrededor de $67,700 millones de dólares a fin de que la Agencia para el Desarrollo y el Comercio (*U.S. Trade and Development Agency*) continúe apoyando a las compañías estadounidenses en la creación de empleos a través del libro flujo de exportaciones de bienes y servicios provenientes de Estados Unidos hacia economías emergentes claves. Es importante señalar que dicha agencia se encarga de delimitar y asignar el presupuesto de aquellos programas claves relacionados con infraestructura, energía, transporte, telecomunicaciones y tecnología de la información que involucren el *expertise* de EU en dichos países. Al respecto y, de acuerdo a la justificación presupuestaria para el FY2015, «los mercados claves para este año serán Brasil, China, Colombia, República Dominicana, Egipto, Ghana, India, Indonesia, Kazakhstan, Kenya, México, Nigeria, Panamá, Las Filipinas, Romania, Sudáfrica, Turquía y Vietnam» (Ver mapa 2).[12] Geopolíticamente, varios de estos países son calificados como economías emergentes, *aliados* exportadores de petróleo y socios económicos en distintas regiones. Si bien, la distribución geográfica no es un impedimento para establecer las mismas metas de *desarrollo* y comercio tal y como se ha mencionado a lo largo de este trabajo, no obstante, vale la pena rescatar los lineamien-

[12] Department of State, Foreign Operations and Related Programs, *Congressional Budget Justification,* Fiscal Year 2015.

tos generales que la administración de Barack Obama concede como misión de esta agencia:

- Proveer asistencia prioritaria a los proyectos de preparación de apoyo al desarrollo de energía limpia como parte de la Iniciativa Energética en África (*Power Africa Initiative*).
- Canalizar flujos de inversión de capitales privados estadounidenses a fin de apoyar la estrategia de «re-equilibrio gubernamental» en la región del Asia-Pacífico sobre todo en apoyo a la generación de empleos para los ciudadanos estadounidenses.
- Incrementar las inversiones en el desarrollo de proyectos de energías limpias a nivel global que incluyan un enfoque renovable y astuto (*smart and renewable solutions*).
- Eliminar las barreras de construcción y mejoramiento de infraestructura *sustentable* que impida la implementación de proyectos de crecimiento económico en los mercados emergentes.
- Capacitar a los funcionarios públicos de las economías emergentes sobre las *bondades* de incorporar «ciclos sustentables» en sus dinámicas productivas.

Mapa 2



Un segundo ejemplo es el Fondo de Apoyo Económico para la Contingencia de Operaciones Extranjeras (*Economic Support Fund for Overseas Contigency Operations*), que reúne los recursos financieros que serán utilizados en el apoyo a necesidades *ex-*

tra-ordinarias y *temporales* y que son requisito para garantizar la estabilidad en zonas de conflicto y pues brinda asistencia en procesos de transición a largo plazo. Si bien, un gran porcentaje del presupuesto está concentrado en tres países del Medio Oriente (Afganistán, Pakistán y Siria), observar la asignación del presupuesto para otras áreas geográficas reafirma el grado de prioridad que todas ellas tienen en el espectro de operación global de Estados Unidos.

Otro de los rubros que el gobierno estadounidense *favorece* es el apoyo a ciertos organismos internacionales, "estos organismos ofrecen beneficios significativos para los ciudadanos estadounidenses" (*U.S. taxpayers*). Casi todas las agencias del ejecutivo federal se apoyan de las organizaciones internacionales para alcanzar y concretar sus objetivos de política interna e internacional. Un gran número de hombres de negocios y ciudadanos estadounidenses dependen de estas organizaciones para "reducir las barreras al comercio, mejorar la seguridad fronteriza, conseguir protección de los derechos de propiedad y de patentes, establecer estándares para la seguridad aérea marítima [esenciales para el comercio global], garantizar y expandir las redes de telecomunicaciones a nivel mundial, homologar legislaciones nacionales de otros países con las necesidades de EU".[13] La lista de *objetivos* y *misiones* podría continuar, sin embargo, de lo que se trata es nuevamente de evidenciar que la lógica de "expansión y garantía del comercio", y por ende, de la "Razón de Mercado" estadounidenses es clara, constante y global, y no se reduce a una región, ni a un cierto tipo de economía, actores o sectores productivos.

Asimismo, se han recuperado datos presupuestarios de otros programas como el de las Fuerzas de Mantenimiento de la Paz (*Contribution for International Peacekeeping Activities*), o bien sobre Salud Mundial (*Global Health Programs*); Asistencia para el Desarrollo[14] (*Development Assistance*), Apoyo y Atención a Migrantes y Refugiados (*Migration and Refugee Assistance & U.S. Emergency Refugee and Migration Assistance Fund*) porque varios de ellos involucran sub-proyectos cuyos recursos están destinados específicamente a varios países de la comunidad del Atlántico y del Pacífico (ver tabla 1).

Si bien es cierto que la propuesta administrativa y presupuestaria asigna varios millones de dólares para apoyar a otras regiones en la "consolidación de sus estructuras democráticas, económicas y de desarrollo" de acuerdo con los objetivos del milenio establecidos por las Naciones Unidas para ser concretados en 2015; por otro lado, existe un monto casi equiparable o mayor que el mismo gobierno estadounidense adjudica

---

13 *Congressional Budget* Justification, *op. cit.*, p. 57.

14 Algunos de los proyectos que recibirán varios millones de dólares en el marco del programa de asistencia al desarrollo y que serán distribuidos de manera diferenciada en las distintas regiones son: *Feed the Future, Global Cilmate Change, Education, Economic Growth, Governing Justly and Democratically, New Model of Development: Global Development Lab, Gender, idem,* pp. 91-96.

a partidas que apoyarán en la implementación de estrategias y programas relacionados con la seguridad internacional, capacitación y asistencia militar y la expansión del comercio. En este sentido, conviene observar las diferencias de asignación presupuestal que fueron aprobadas para cada área y, sólo por mencionar el caso del Hemisferio Occidental, es más claro diferenciar las prioridades que la administración de Barack Obama tiene en la región:

> En la solicitud fiscal para el año 2015, se autorizaron $329.9 millones de dólares para "promover cuatro amplios objetivos fundamentales: expandir *i)* las oportunidades sociales y económicas; *ii)* la seguridad ciudadana de las personas; *iii)* la gobernanza efectiva de las instituciones democráticas; *iv)* un futuro energético limpio". Las inversiones en esta región son esenciales para combatir y disminuir las organizaciones del crimen organizado internacional y la violencia esparcida en toda la región. Los fondos de este programa serán empleados *estratégicamente* para apoyar las necesidades de desarrollo y de seguridad regional. Se dará prioridad a los programas de prevención, fortalecimiento y resiliencia en las comunidades latinoamericanas *vs* las actividades criminales.[15]

La cita anterior permite identificar los lineamientos generales, sin embargo, al observar que, mientras Colombia y Haití recibirán apoyo por un monto de $132.9 y $110 millones de dólares respectivamente, para México se aprobaron únicamente $35 millones de dólares.[16] Respecto al Programa Internacional de Entrenamiento y Educación Militar (*International Military Education and Training*) se observa un patrón similar: mientras que para la región del Cercano Oriente, Sur y Este asiáticos, se asignó un monto total de $62,394 millones de dólares, para el resto de las otras zonas, África, Pacífico y Sudeste asiático y el Hemisferio Occidental, se asignó un total de $39,560 de manera conjunta.

Finalmente, conviene observar el apoyo financiero que se asigna a los bancos multilaterales (ver tabla 2) y a las organizaciones internacionales (Gráfico 2) ya que es "otra manera efectiva de hacer frente a los retos globales mientras se favorece el desarrollo del sector privado y de la apertura de nuevos negocios".[17]

---

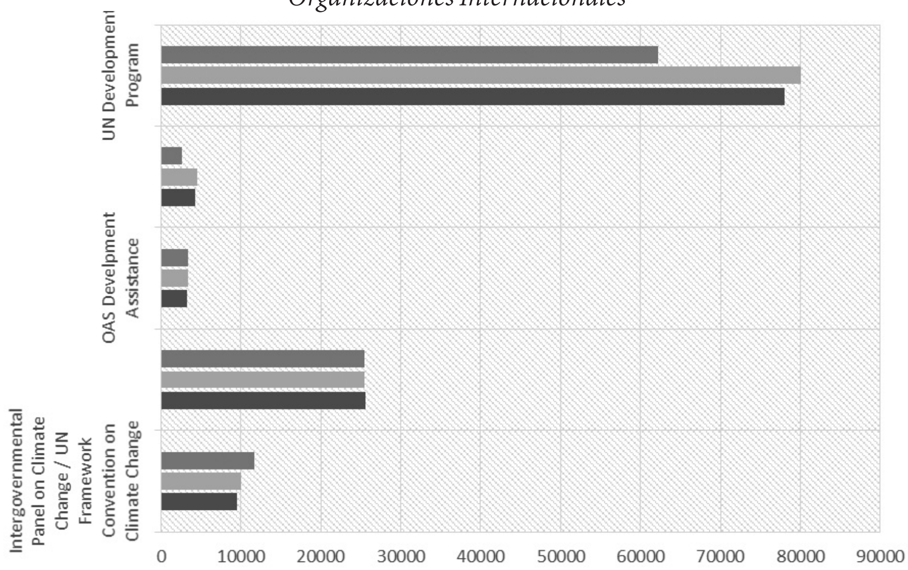
[15] *Ibid.*, p. 107.

[16] A lo anterior, se puede agregar que, de acuerdo al proyecto presupuestario aprobado para el año fiscal 2015 en Estados Unidos, se prevé reducir el financiamiento para el Programa Antidrogas de México. La partida para la Iniciativa Mérida se reducirá casi a la mitad para ubicarse en 80 millones de dólares, tras haber alcanzado 148 millones de dólares durante 2014. La petición para el presupuesto del año fiscal 2015, bajo el rubro de Control Internacional de Narcóticos y Aplicación de la Ley (INCLE), prevé financiamiento para "crear la frontera del Siglo XXI y construir comunidades fuertes y resistentes a través de la Iniciativa Mérida". http://goo.gl/wbVJid

[17] *Ibid.*, p. 137.

GRÁFICO 2

Tendencia del presupuesto para Organizaciones Internacionales



	Intergovernmental Panel on Climate Change / UN Framework Convention on Climate Change	Montreal Protocol Multilateral Fund	OAS Develpment Assistance	OAS Fund for Strenghening Democracy	UN Development Program
■ Series3	11700	25500	3400	2700	62200
■ Series2	10000	25500	3400	4500	80000
■ Series1	9500	25650	3325	4275	78000

■ Series3 ■ Series2 ■ Series1

Tabla 2
Presupuesto aprobado por el Departamento de Estado por programa y región para los años fiscales 2013-2015

Programa	Región geográfica	FY13	FY14	FY15
Inter-American Organizations	Organization of American States (OAS)	48,513	48,514	48,515
	Pan American Health Organization (PAHO)	65,686	65,687	66,486
Regional Foundations	Inter-American Foundation	21,361	22,500	18,100
	U.S. African Development Foundation	28,481	30,000	24,000
Regional Organizations	Organization for Economic Cooperation and Development (OECD)	82,135	87,425	86,608
	North Atlantic Treaty Organization (NATO)	60,542	70,589	72,224
	The Pacific Community (SPC)	1,592	1,660	1,636
	Asia-Pacific Economic Cooperation (APEC)	1,032	1,040	1,052
U.S. Trade and Development Agency	African Affairs	228,206	208,118	211,111
	East Asian and Pacific Affairs	190,780	169,713	16,744
	European and Euroasian Affairs	353,251	332,654	317,441
	Near Eastern Affairs	215,638	126,158	187,872
	South Central Asian Affairs	99,933	55,343	88,576
	Western Hemisphere Affairs	164,632	151,848	149,263
	International Organization Affairs	29,092	26,277	25,937
Multilateral Assistance	International Bank for Reconstruction and Develpment	180,993	186,957	192,921
	African Develpment Fund	163,449	176,336	195,000
	Afrincan Development Bank	30,717	32,418	34,119
	Asian Development Fund	94,937	109,854	11,525
	Asian Develompment Bank	101,190	106,586	112,194
	Inter-American Development Bank	107,110	102,000	102,000
	Enterprise of the Americans Multilateral Investment Fund	14,995	6,298	–
	Middle East and North Africa Transition Fund	–	–	5,000

Elaboración propia con datos obtenidos del Department of State for Foreign Affairs and Related Programs, *Congressional Budget Justification for the Fiscal Year 2015*

IV. Consideraciones finales

En general, se puede concluir que el espacio atlántico, en términos económicos, sigue siendo el principal polo de producción mundial y el mayor mercado en términos de inversión extranjera directa. Las intenciones de establecer un Tratado de Libre Comercio entre ambas partes, Estados Unidos y Europa, representa el interés por revigorizar la relación comercial transatlántica. El gobierno estadounidense deberá seguir una estrategia poligonal en este espacio atlántico a fin de revitalizar sus lazos noratlánticos y hemisféricos, y al mismo tiempo, incrementar y consolidar su relación con África, que quizá es el espacio menos explorado por Estados Unidos y el cual China posee fuertes intereses capitalistas ya que el gobierno chino ha aprovechado la ausencia de tensiones políticas entre ésta con algunos gobiernos latinoamericanos y africanos para establecer acuerdos de cooperación al mostrarse como alternativa a la potencia hemisférica.

La cuenca atlántica también merece una atención similar a la del Pacífico, sobre todo por el potencial que aquélla posee en áreas de energía y comercio; ambas claves para el fortalecimiento de la economía estadounidense, por esto la necesidad silenciosa de Estados Unidos por "armonizar las preferencias y necesidades de múltiples actores y resolver los problemas y retos de estos a escala transatlántica"; no obstante, uno de los retos principales a dicha armonización radica en la heterogeneidad de valores, instituciones, mecanismos y culturas que posee cada una de las sociedades que componen el espacio atlántico.

Los mecanismos de gobernanza y de cooperación diplomática en un marco panatlántico aún se encuentran en un estadio prematuro. No se ha creado un mecanismo como el del Foro de Cooperación Económica Asia-Paífico (APEC) que permita establecer un diálogo fluido y constante como se da en la región paralela al Atlántico. Las relaciones interregionales siguen predominando, aunque actualmente llaman la atención algunas relaciones *transregionales* como la de la Unión Europea con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) o bien, la presencia de Brasil en África.

La apuesta estadunidense será generar redes que incorporen actores públicos y privados organizados alrededor del principio de regionalismo abierto en el cual el Atlántico surja como "un banco de pruebas de gobernanza interregional entre países de diferentes niveles de desarrollo sobre bases más equilibradas que incluya a las potencias tradicionales y emergentes".

En lo comercial, el principal reto es China. A pesar de que las estadísticas muestran que Estados Unidos sigue siendo el principal foco de comercio que se realiza en el Atlántico Norte y en las Américas, el crecimiento observa una desaceleración mucho más marcada a partir de la crisis financiera iniciada en 2008.

Desde Estados Unidos la principal demanda es la eliminación del proteccionismo en los países en los cuales le interesa profundizar sus lazos comerciales. Varias de las negociaciones estadounidenses se encuentran estancadas y, ante la falta de un mecanismo comercial de alcance panatlántico, las posibilidades de superar completamente la crisis son mínimas. Por el momento, los únicos atisbos de fortalecimiento económico se ha dado a través del relanzamiento de las negociaciones para una asociación transatlántica entre la Unión Europa y Estados Unidos sumadas a las que ya existen entre aquélla y México, Chile, América Central, Caribe, Colombia-Perú y la de Canadá-Mercosur.

En el ámbito de la seguridad, se trata de garantizar ambientes estables y seguros no sólo para el tránsito de las personas sino de los bienes de capital y de consumo final. A pesar de que la Administración de Obama se ha caracterizado por la promoción de una *doctrina de la seguridad humana* (*Quadrennial of Diplomacy and Development*, 2010) frente al de la *doctrina de la seguridad nacional*; vale la pena reevaluar el abandono parcial o completo de las concepciones de seguridad de carácter político y militar, sobre todo a raíz del pronunciamiento antiterrorista reactivado por el Presidente Obama en contra del Estado Islámico. En otras palabras, habría que pensar en la existencia de una doctrina de seguridad ampliada, pero no en la substitución de una por otra, sobre todo desde una lectura estadunidense.

Si bien la región del Atlántico ha sido considerada durante mucho tiempo una «zona pacífica», el aumento del crimen organizado en diferentes regiones, el tráfico de drogas y armas y de las tasas de inmigración ilegal ha modificado la concepción del modelo de seguridad que EU busca en la región. La existencia de desafíos y amenazas comunes y de naturaleza transnacional será la base de la estrategia estadounidense para consolidar una plataforma de cooperación transatlántica.[18]

La tesis que sugiere ver el Pacífico como una prioridad en la agenda de política exterior de EU ha sido una manera de interpretar y matizar la competencia hegemónica entre EU y China, y la debilidad principal de esta idea pasa por alto la complejidad propia de la región misma. Por lo anterior, es necesario superar la obsesión académica por concentrar el estudio siempre en el actuar de las Grandes Potencias o bien por delimitar puntos de inflexión a fin de detenerse a estudiar con mayor detenimiento los movimientos lentos de transición que se están originando en la actualidad y desde hace algunas décadas.

¿Cuáles son algunos de los temas prioritarios en la agenda doméstica estadunidense? El aprovisionamiento de petróleo o de energía en general, la inmigración, la

[18] La piratería marítima ha sido una de las actividades ilícitas que ha mostrado un incremento en las últimas décadas, afectando sobre todo las rutas comerciales transatlánticas, sobre todo del África Occidental.

pérdida de productividad industrial, la *defensa* de los derechos humanos y de la democracia, las elecciones. ¿En qué lugar situar la preocupación del gobierno estadunidense por sostener una estrategia geopolítica global? La idea inicial fue replantear la política exterior estadunidense en términos de geopolítica y de este modo abandonar la directriz heredada por la administración de George W. Bush sobre una política exterior basada en la guerra global contra el terrorismo.

Actualmente, EU conserva en su estrategia de política exterior los lineamientos de paz o estabilidad y seguridad para la región, al igual que lo hicieron durante todo el siglo XX, "[nuestros aliados] aprovecharán nuestra presencia regional y mejorarán nuestro liderazgo regional en un momento de la evolución de los retos de seguridad". Lo que hasta aquí se ha buscado resaltar es que el gobierno de Barack Obama más que utilizar una política de pivote que vire del Atlántico hacia el Pacífico, buscó abandonar una política exterior que se mantuvo estancada en Iraq y Afganistán durante diez años hacia una que permitiera el reposicionamiento de Estados Unidos en la región del Pacífico.

La lectura geopolítica que se ha hecho sobre este "viraje" es en realidad la de reforzar las alianzas regionales para contener el potencial económico, político y/o militar de China. Nuevamente estamos frente a una política de **contención suave**. Hay que superar la narrativa geopolítica en la cual se explica y se entiende la política mundial a través de las acciones emprendidas por las grandes potencias y en la cual otros actores sólo actúan como seguidores o aprendices. Es un riesgo reducir la lectura geopolítica de la región a la relación bilateral entre Estados Unidos y China, pues hace perder de vista las acciones emprendidas con los actores vecinos (públicos o privados), las organizaciones y alianzas regionales que se están formando.[19] Hay un elemento clave a considerar para el siglo XXI: "el mundo no puede seguir interpretándose en términos de organización territorial únicamente". Los aspectos culturales, financieros, cibernéticos hoy en día juegan un papel crucial y tanto el espacio del Atlántico como aquél del Pacífico serán los escenarios principales en los cuales se desarrollarán estas dinámicas.

Fuentes consultadas

Appleman Williams, William; *The tragedy of American Diplomacy* New York: The World Publishing Company, 1959.

Adrienne Arsht Latin America Center; "A Twenty-First-Trade Agreement: who could benefit?" [en línea] en *Global Business and Economic Program,* Washington, DC,

[19] Un ejemplo claro puede ser la cooperación y relación que existe entre los bancos estadunidense y los chinos.

The Atlantic Council, julio 2014, Dirección URL: http://goo.gl/3KjNN2 [Consulta: 14.09.2014].

Atlantic Council Combatant Task Force, "All elements of national power. Moving toward a new interagency balance of US Global Engagement", en Brent Scowcroft Center on International Security, Washington, dc, *The Atlantic Council*, 2014, p. 1-24 .

AYUSO, Ana y Elina Viilup, *Introducción: una nueva mirada al Atlántico* España, CIDOB d'Afers Internacionals, no. 102-103, p. 7-27.

BRUNELLE, Dorvall, *Comunidades atlánticas: asimetrías y convergencias* España, CIDOB d'Afers Internationals, no. 102-103, 2014, p. 29-49.

CLINTON, Hillary, "America's Pacific Century", en *Foreign Policy*, Washington, dc, (Nov. 2011).

Department of State, Foreign Operations and Related Programs, *Congressional Budget Justification,* Fiscal Year 2015.

Eminent Person Network of the Atlantic Basin Initiative, "A New Atlantic Community: generating growth, human development and security in the Atlantic Hemisphere" [En línea] Washington, dc, Center for Transatlantic Relations, 2014, Dirección URL: http://goo.gl/EN25zj [Consulta: 7.09.2014].

HAASS, Richard, "The Age of Nonpolarity What Will Follow U.S. Dominance" [En línea] en *Foreign Affairs*, May/June, 2008, Dirección URL: http://goo.gl/BPgf50 [Consulta: 30.08.2014].

HOBSBAWN, Eric, *On Empire: America, War and Global Supremacy,* The United States, Random House Inc., February, 2008.

JACKSON Turner, Frederick, *The Significance of the Frontier in American History* [En línea], The United States, American Historical Association, Chicago, July 12th, 1893, Dirección URL: [http://goo.gl/cN6amk [Consulta: 19.08.2014].

NAKAMURA, David, "Obama's aims to revigorate the Pacific" [En línea], en *The Washington Post*, Julio, 2009, Dirección URL: http://www.washingtonpost.com/politics/obama-aims-to-reinvigorate-asia-strategy/2014/04/16/4a46ed5e-c4bf-11e3-bcec-b71ee10e9bc3_story.html [Consulta: 29.08.2013].

MAHAN, Alfred Thayer; *The Influence of Sea Power Upon History, 1660-1783 (Dover Military History, Weapons, Armor),* The United States, Dover Publications, New edition. 1987.

NYE, Joseph, *The Future of Power* New York, Public Affairs, 2011, p. 1-320.

OROZCO, José Luis, *El testimonio político norteamericano,* México, sep/unam, vol. 1, 1982.

OROZCO, José Luis, *De teólogos, pragmáticos y geopolíticos. Una aproximación al globalismo norteamericano,* México, Gedisa/unam, 2001.

RASHISH, Peter; "Bridging the Pacific. The America's New Frontier?" Washigton, dc, *The Atlantic Council,* July, 2014, p. 1-28.

ROOSEVELT, Theodore, *Mensaje presidencial ante el Congreso* [En línea], Estados Unidos, 1901, Dirección URL: http://goo.gl/2olqtB [Consulta: 15.09.2014].

ROOT, Elihu, *Papers relating to the Foreign Relations of the United States* [En línea], November 28, 1905, Dirección URL: http://lcweb2.loc.gov/service/mss/eadxml-mss/eadpdfmss/2011/ms011162.pdf [Consulta: 07.08.2014].

RUANO, Lorena, "Merchandise Trade in the Atlantic Basin 2000-2012", The United States, Center for Transatlantic Relations, 2012, pp. 1-21.

SOBEL, Robert; *The Age of Giant Corporations. A microeconomic history of American Business 1914-1970,* The United States, Greenwood Press Inc.

SASSEN, Saskia, "Globalization or Denationalizations?" London, *Review of International Political Economy,* vol. 10, no. 1, February 2003, pp. 1-22.

State Department's Bureau of Foreign Commerce, *Review of the World's Commerce*, septiember, 1899 and june, 1900.

STWEART, M. Patrick, *Obama's Plan for an American Pacific Century* [En línea], The United States, *Council on Foreign Relations*, November 21st, Dirección URL: http://goo.gl/SRquSM [Consulta: 24.08.2014].

The Commercial and Financial Chronicle [En línea], Canada, University of Toronto Libraries, August, 1893, Dirección URL: https://goo.gl/61pG3T [Consulta: 07.09.2014]

La diplomacia digital y ciberdiplomacia como herramientas de la política exterior estadounidense para el siglo XXI

Ismene Ithaí Bras Ruiz[1]

I. Introducción

Es una realidad que gracias al poder de los medios digitales ya no se puede encontrar diferencias en la política entre lo local y lo global. Una de las paradojas que se han creado a partir de la relación entre las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (NTIC) y las Sociedades de la Información y el Conocimiento, es la idea del empoderamiento civil frente al poder político del Estado. No obstante, el desarrollo de los recursos digitales también ha fortalecido el papel de los gobiernos de manera interna, y sin duda se han vuelto un instrumento fundamental en la promoción de la política exterior. En el caso de los Estados Unidos las nuevas tecnologías de cualquier tipo siempre han sido vitales para la consecución de sus objetivos domésticos como globales; en el caso específico de NTIC no sólo son herramientas de comunicación sino que son en sí mismas parte de la estrategia de la política exterior para el siglo XXI, tal como lo han avizorado Joseph Nye o Zbigniew Brzezinski con sus respectivas diferencias.

[1] Profesora del Centro de Relaciones Internacionales de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Doctora en Filosofía y Maestra en Estudios en Relaciones Internacionales.

El siguiente texto busca mostrar que a diferencia de la actuación en otros países el aspecto digital es fundamental para el Departamento de Estado y no un componente más de comunicación masiva. Partimos de la diferencia entre la nueva y la vieja Diplomacia Pública en la que se advierten supuestos diferentes como sus funciones y características, el público objetivo a la que se dirige, sin olvidar los medios de los que se dispone, y en especial rescataríamos el radio de influencia y la profundidad de los temas que pueden discutirse e influirse. La Diplomacia Digital supone un entramado de comunicaciones y de información desde el ángulo administrativo del personal del cuerpo diplomático y otras instancias relacionadas con el ámbito internacional, mientras que la ciberdiplomacia entraña el uso de los medios digitales para tener contacto con la ciudadanía a nivel local y global por una parte (redes sociales virtuales), y por otra reforzar los lazos entre las distintas redes de poder internacional, esto se revela como una parte sustancial de la nueva diplomacia pública. Se trata de la nueva cara de la diplomacia estadounidense, una redefinición que no sólo es conceptual sino institucional, iniciada cuando Colin Powell ocupó el cargo de secretario de estado, pasando por Condoleezza Rice y afianzándose en el período en que Hilary Clinton ocupó el puesto, se trata de un proyecto a largo plazo bipartidista que ve en la diplomacia digital y la ciberdiplomacia, como una nueva rama de la diplomacia pública, herramientas para ejercer un nuevo poderío en el nuevo siglo americano.[2] En este sentido, se reconoce que la propia diplomacia estadounidense ha sufrido por lo menos en las últimas tres administraciones cambios sustanciales no sólo en su concepción sino en los mecanismos e instrumentos que emplea. Es así que lo específico de la diplomacia pública estadounidense en la actualidad es la suma de la visión estratégica de posicionar su agenda y los medios digitales.

II. De la vieja diplomacia a la nueva, de la pública a la ciberdiplomacia

Hoy en día la actividad diplomática de los estados tiene diferentes facetas e instrumentos públicos para establecer sus intereses más allá de sus fronteras; su manejo no depende de un líder sino de la conducción y estrategias institucionales para usar a su favor las redes y nodos de poder con los que convive en el mundo, con el fin de legitimar frente a la sociedad internacional su actuación. Lo anterior quedó claro para la política exterior estadounidense en 1914 cuando Woodrow Wilson estableció en sus *14 puntos*

[2] No es el objetivo de este texto realizar un análisis de los medios digitales o de teoría de la comunicación y las redes, sino establecer un planeamiento del poder político que tienen las herramientas digitales para el gobierno de los Estados Unidos.

que la diplomacia ya no podía ser privada sino estar bajo el escrutinio de la mirada pública (*public view*); de este modo, Estados Unidos no sólo irrumpió en el pensamiento político europeo clásico en la materia, que dejaba en manos del gobernante la praxis de la diplomacia como un juego entre pares de manera privada, sino que impuso un nuevo modelo de ejecución de la política exterior para la segunda mitad del siglo XX. La apuesta estadounidense se fijo en la creación de un prototipo de actuación diplomática en el que el sentido del interés nacional se viera reflejado a través de una diplomacia pragmática-corporativa, tal y como sucede en la propia estructura del estado revestida de una diplomacia "nueva y pública" opuesta a la vieja y secreta diplomacia europea, que siempre es posible modificar según los objetivos del estado cambien.

No obstante, como señala Camelia Tigau "A pesar de que el mundo cambió después de las guerras mundiales, los teóricos de la diplomacia tardaron en avanzar ideológicamente hacia una apertura del campo",[3] en realidad el modelo diplomático heredado por la era wilsoniana generó una política exterior ambivalente para el mundo pero coherente con la filosofía pragmática estadounidense en la se abogó hasta la década de los noventa por una diplomacia de alto nivel en la que lo público se podía contraponer a las políticas de apertura a la información de la actuación gubernamental, pero que de manera externa defendió en períodos importantes la libertad de prensa y de información en el marco del equilibrio de poderes. "Una parte considerable de los autores de mediados del siglo XX, integrados a la corriente realista, escribieron tratados sobre diplomacia rechazando los cambios de la sociedad internacional, especialmente los que conciernen a la revolución tecnológica y los medios de comunicación".[4] En otras palabras, la diplomacia estadounidense ha jugado tanto con la carta del viejo estilo europeo en el que privan la "influencia" y "equilibrio de poderes" (diplomacia del poder) para mantener la "seguridad internacional" (léase los intereses nacionales propios) como con la idea de una nueva diplomacia pública que se basa en la apertura y el acceso a la información por parte de los medios como forma de acompañamiento y legitimación de las acciones en materia de política exterior (diplomacia mediática) frente a diversos actores tradicionales y no tradicionales.[5]

Sin embargo, la proclamación de apertura wilsoniana también dio paso con el tiempo a que un sinnúmero de nuevos actores que, hasta el día de hoy crearan sus propias redes de acción locales y globales, generando su propia lógica diplomática. Entre

---

3 Camelia Tigau, *Diplomacia en la era digital. La ayuda alimentaria como maniobra neoliberal*, CISAN-UNAM, Ed. Cenzontle, 2009, p. 24.

4 *Idem*.

5 Al respecto Tigau señala acertadamente que los neorrealistas como Mearsheimer, Liberman, Walt o Schweller en materia diplomática consideran que los estados buscan preservar la seguridad. Mientras que autores como Morgenthau, Kissinger o Brzezinsky basan la diplomacia en el poder duro es decir la diplomacia del poder que ya señalábamos.

estos actores encontramos: "[…] corporaciones multi-nacionales, organizaciones no gubernamentales, organizaciones internacionales, organizaciones terroristas y paramilitares, u otros jugadores en el escenario mundial".[6] En este sentido la "diplomacia pública", enunciada por primera vez en Inglaterra en *The Times* en 1856 y posteriormente en el *New York Times* en 1871,[7] pero inaugurada por los Estados Unidos como praxis de la política exterior no se refiere necesariamente a la relación o contacto con la sociedad civil en cuanto al manejo o toma de decisiones en conjunto,[8] sino a la conducción pública de la información frente a terceros actores, en oposición a un sentido más tradicional en el que el flujo comunicativo se da de manera directa entre los gobiernos y las elites políticas.

> La diplomacia pública se refiere a la influencia de las actitudes públicas sobre la formación y ejecución de la política exterior. Abarca las dimensiones de las relaciones internacionales más allá de la diplomacia tradicional; el cultivo de la opinión pública por los gobiernos de otros países; la interacción de grupos e intereses de un país con otro privado; la notificación de los asuntos exteriores y su impacto en la política; la comunicación entre las personas cuyo trabajo es la comunicación, como diplomáticos y corresponsales extranjeros; y el proceso de las comunicaciones interculturales.[9]

Sin embargo, en la dinámica actual la diplomacia pública estadounidense ha tenido dos períodos importantes en los que si bien hay un peso importante de los medios de comunicación, lo decisivo ha sido la conceptualización de las relaciones de poder que se han establecido a partir de la diferencia entre la Vieja Diplomacia Pública en la que el eje rector son las relaciones interestatales y una clara actividad que tiende a manejar la opinión pública internacional sobre un país en los mejores términos, en con-

---

6 Nicholas Cull, *Public Diplomacy: Lessons from the past*, USC Center on Public Diplomacy at the Annernberg School, University of Southern California, 2009, p. 12. Traducción propia.

7 Señalado por Nicholas Cull, *Public Diplomacy before Gullion: the evolution of a phrase*, en Nancy Snow, Pilip M. Taylor, Routledge Handbook of Public Diplomacy, Routledge, New York, 2009.

8 No es el objetivo establecer una génesis de la diplomacia pública como tal; por esta razón hemos llamado la atención al hecho de que el gobierno de Estados Unidos habría establecido una praxis de la diplomacia pública, no en el sentido al que por ejemplo en Inglaterra se le dio a la esfera pública en el desarrollo de la sociedad civil y el debate de la *res publica* mediante los periódicos así como los cafés y salones de té a los que hace referencia Habermas en *The Structural Transformation of the Public Sphere* (1962) que apareció en español como *Historia y crítica de la opinión pública* (1981), o al que le habría dado previamente Hanna Arendt en *La condición humana*, capítulo 2 "La esfera pública y la privada" (1958).

9 Edmond Gullion citado por Joumane Chahine en *Public diplomacy: a conceptual framework*, Tesis de doctorado, McGill University, Montreal, 2010, p. 21. Traducción propia

traposición con la denominada "Nueva Diplomacia Pública" que se caracteriza por una visión más amplia respecto al número de actores con los que convive en el mundo, los intereses que persigue el estado pero principalmente hay un cambio en los medios y las estrategias no ya del manejo de la visión de un país sino que por sí misma cuenta con los elementos mediáticos para expresar sus intereses e intenciones. El siguiente cuadro nos presenta esta situación de una manera más clara:

Cuadro 1
La vieja diplomacia pública y la nueva [para los Estados Unidos]

Características dominantes	Vieja Diplomacia Pública	Nueva Diplomacia Pública
1) Identidad del actor internacional	Estado	Estado y actores no estatales
2) Ambiente tecnológico	Radios de transmisión corta; Periódicos impresos; Teléfonos fijos.	Comunicación satelital, Internet, noticias en tiempo real, teléfonos móviles
3) Ambiente en medios de comunicación	Clara diferencia entre las noticias de las esferas nacional e internacional	Desenfoque entre las noticias de las esferas nacionales e internacionales.
4) Fuente de enfoques	Extensión de las incidencias políticas y teoría de la propaganda	Extensión de marcas corporativas y teoría de redes
5) Terminología	"Imagen internacional" "Prestigio"	"Soft power" "National Brand"
6) Rol estructural	De arriba hacia abajo, de actor a pueblos extranjeros	Horizontal Facilitado por el actor
7) Naturaleza del rol	Mensajería con objetivo	Construcción de la relación
8) Objetivo general	Gestión del ambiente internacional	Gestión del ambiente internacional

Fuente: Nicholas Cull, *Public Diplomacy: Lessons from the past*, *op.cit.* p. 14, traducción propia.[10]

Sin embargo, aunque Cull atinadamente señala: "Una cuestión no resuelta de la nueva diplomacia pública es la relación entre la aparición de los nuevos jugadores y el interés del estado";[11] la diplomacia digital ha comenzado a absorber en la práctica buena parte de las funciones de la diplomacia pública estatal e incluso pueden llegarse a confundir en virtud de la aparición de diversos actores y factores existentes en el sis-

[10] Algunos de los términos se dejaron en el original para mantener su sentido.
[11] Nicholas Cull, *Public Diplomacy: Lessons from the past*, *op.cit.* p.14, traducción propia.

tema internacional que el estado no puede seguir obviando, pero específicamente en relación a los medios digitales, su impacto y alcance para expresar sus objetivos en el mejor de los casos.[12] En este sentido debemos entrever un cambio en la nueva diplomacia pública en la que el entramado de los receptores sigue teniendo principalmente un eje rector estato-céntrico y el paulatino cambio hacia la diplomacia digital que en virtud de su trascendencia y efecto en los ciudadanos del mundo entero y otros agentes, guarda una perspectiva de tipo global. Entre las razones para este cambio de concepción desde la diplomacia pública hacia una más específica y acorde a una visión cibernética de la política global podemos mencionar:[13] 1) El incremento de actores no tradicionales así como la expansión de las ONG; 2) La nuevos mecanismos comunicación en tiempo real de estos actores mediante el uso de las tecnologías asociadas a Internet; 3) La importancia de las noticias nacionales sobre las internacionales se ha diluido; 4) la diplomacia pública se asocia a las teorías de la comunicación y de redes sociales; 5) uso extensivo de la noción *soft power* como una marca de acción e influencia en política internacional; 6) Hasta la Guerra Fría la comunicación se generaba en un sentido unidireccional político-ciudadanos, mientras que en la postguerra se pone énfasis en el contacto gente-gente donde los actores internacionales se asimilan con la comunidad global; 7) establecimiento de redes en lugar de un sentido vertical de comunicación entre los actores.

El punto al que hay que poner la atención es al análisis de la frontera entre el uso de los medios digitales como instrumentos comunicativos y el *soft power* empleado en este caso por los Estados Unidos que retoma los cambios tecnológicos para legitimar sus actitudes y acciones; es decir, examinar si se trata de una mera propaganda o verdaderamente es una herramienta de la política exterior estadounidense. Visto así, la diplomacia pública entonces:

> Podría ser definida como “una propaganda exterior conducida y orquestada por los diplomáticos.” Esto implica una distinción entre las negociaciones confidenciales y la representación de cuestiones diplomáticas en curso a través de medios de comunicación proyectados para ejercer presión sobre los decisores.[14]

---

[12] Como veremos más adelante si bien podemos encontrar un antecedente para la diplomacia digital en la administración del presidente George W. Bush en la persona de Condolezza Rice, no será sino hasta el período de Barack Obama con la secretaria Hilary Clinton, cuando aquella tome su forma más definida.

[13] Los siguientes puntos son una adaptación no traducción de los aspectos detectados por Nicholas Cull en sus trabajos, especialmente en *Public Diplomacy: Lessons from the past*, *op.cit*.

[14] Alessandra Ripa, *Rivoluzione digitale e public diplomacy. La politica estera americana in Iraq e in Afghanistan*, Tesis de maestría en Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Libera Università Internazionale degli studi sociali Luiss Guido Carli, Italia, 2014, pp.45-47. Traducción propia

La relación entre diplomacia y comunicación siempre se ha dado pero en la época contemporánea se trata de un problema de niveles de información y apertura mediante nuevos medios con mayor alcance; la actividad diplomática seguirá siendo a puerta cerrada pero los contenidos de ésta pueden o no ser públicos por medios digitales o no como parte de la estrategia de la política exterior estadounidense.

Lo anterior es importante para estas reflexiones en virtud de que hasta el día de hoy no hay un acuerdo claro en la academia sobre si la diplomacia pública y la digital son lo mismo, aún menos sobre cómo es posible que exista la ciberdiplomacia. La manera generalizada de concebir la primera es la siguiente:

> La diplomacia pública en el siglo XXI es vista como una herramienta utilizada por los ministros de Relaciones Exteriores y otros organismos gubernamentales para persuadir al público extranjero con el objetivo de influir en sus gobiernos y si antes, era esencialmente una herramienta de tipo estatal, hoy día es utilizada no sólo por los estados, sino también por asociaciones de Estados y actores no estatales para influir en las ideas y para avanzar en los intereses y valores.[15]

Sostenemos que, por una parte el carácter "público" no implica que la ciudadanía realmente sea parte de la actividad diplomática; por otra que, como creímos haber demostrado desde el principio este carácter "abierto" puede confundirse con la diplomacia de medios o incluso la investigación periodística. Por lo tanto, consideramos que la diplomacia pública ha evolucionado como herramienta publicitaria de legitimización de la política exterior y con mayor peso a través de los medios digitales, tal como lo señala Jan Melissen:

> La intensificación de las redes sociales que trascienden las fronteras tradicionales, tanto geográficas como las que separan las agendas políticas nacionales y extranjeras; la expansión de las relaciones sociales de los representados por los mercados financieros a la de los grupos terroristas [...] están unidas entre sí con [por un] hilo, a menudo subsumidos dentro del debate sobre la globalización, pero especial importancia en la evolución de la diplomacia, a saber, los desarrollos tecnológicos implícitos en tales términos como "ciber-diplomacia", que une el impacto de las innovaciones en las comunicaciones y la tecnología de la información a la política exterior y la diplomacia.[16]

---

15 *Ibíd.*, pp.45-47.

16 Jan Melissen, *The New Public Diplomacy: Soft Power in International Relations*, Palgrave Macmillan, 2007, p. 30. Traducción propia.

Por otra parte, como a continuación veremos la diplomacia digital probablemente más compleja, se relaciona con los procesos y manejo de la política exterior en este caso, pudiendo tener un valor tanto administrativo-laboral como operativo. De modo que, habría que concluir que los tres términos no son sinónimos; nosotros los entendemos como fases de la construcción del entramado de la política exterior estadounidense del siglo XXI.

III. La política exterior estadounidense y el ingreso a la era de la diplomacia digital

Pese a la celeridad en la innovación tecnológica en las telecomunicaciones en Estados Unidos, diversos autores han señalado que el uso por parte del gobierno federal de estas herramientas no ha tenido el mismo empleo en relación al desarrollo y a la posibilidad de adoptar estas tecnologías en la política exterior; en este sentido es importante diferenciar que en la práctica hay una clara diferencia entre el uso que le ha dado el ejercito a las TIC en el campo de "operaciones", en relación a las distintas dependencias gubernamentales y la actividad diplomática propiamente hablando.[17] Hacia 1999 el Departamento de Estado trabajó con 20 agencias propias así como algunos otros organismos civiles para preparar el documento *United States estrategic plan for international affairs* en el que se destacan los principales intereses y metas que el gobierno tenía en ese momento que deberían conducir la actuación de los embajadores y las diferentes misiones en el extranjero. Llama la atención que en todo el documento, si bien es carácter público, no se haga referencia al uso de las nuevas tecnologías de comunicación aún cuando ya para ese momento el uso de Internet y la Red particularmente, comenzaban a ser relativamente comunes pero en especial llamaba su atención su uso limitado cuando era un medio desarrollado por los propios estadounidenses.

La únicas ocasiones que se hace referencia a la noción "tecnología" es sólo para establecer el cuidado que había que tener respecto a las "armas de destrucción masivas" por parte de los enemigos de los Estados Unidos, aunque el aspecto de la comunicación entre las agencias no se señala.[18] En este sentido Hanson señala que: "Esta re-

---

[17] Wilson Dizard en su libro *Digital Diplomacy: U.S. Foreign Policy inthe Information Age* (2001) señala sobre el uso del telégrafo por parte del gobierno: "Increíblemente, el Departamento de Estado de Estados Unidos era recién llegado a este proceso. Sus funcionarios no contrataron a ningún empleado para a atender las comunicaciones durante una docena de años después de que la primera red telegráfica comenzara operaciones.", citado por Fergus Hanson en *Baked In and Wired: ediplomacy@State*, Foreign Policicy, Ed. Brookings, p. 2-3. Traducción propia.

[18] El documento completo puede consultarse en línea en: http://1997-2001.state.gov/www/global/general_foreign_policy/9903_iasp_1.pdf

nuencia a reconocer nuevas realidades digitales refleja una cultura organizacional que todavía se resiste al cambio".[19] Estas contradicciones a nivel institucional en materia no sólo de comunicación entre dependencias gubermanetales sino de visión en términos de poder del ciberspacio, quedó al descubierto cuando el Panel *Blue Ribbon,* que investigó los ataques a las embajadas estadounidenses en Kenia y Tanzania de 1998, concluyó que el "Estado" carecía de una estructura eficiente en materia de comunicaciones lo que no permitió que las distintas agencias estuvieran sincronizadas para transferir información fundamental que pudo haber evitado tales catástrofes o por lo menos estar preparados; fue luego de los ataques del 11 de septiembre de 2001 cuando quedó en claro que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación no estaban siendo empleadas eficazmente por el Departamento de Estado. Fue entonces cuando el secretario Colin Powell creó en 2002 el primer grupo de trabajo enfocado en la diplomacia digital. Posteriormente en 2003 se formalizó su existencia dentro de la estructura del Departamento de Estado cambiando su nombre a *Office of eDiplomacy* primera en su tipo a nivel internacional que hasta 2009 mantuvo un bajo perfil, dado que contaba con un personal de sólo 6 personas.

Es muy probable que más allá de los ataques y de las conclusiones de las comisiones investigadoras haya sido el perfil militar *high-tech* de Powell el aspecto verdaderamente definitorio en la creación de esta oficina en virtud de que durante su trabajo en la administración del presidente Bush impulsó el uso intensivo de nuevas tecnologías no sólo de aquellas relacionadas con el aspecto militar sino justamente con el uso de comunicaciones: plataformas conectadas a Internet. Aún más, el trabajo y liderazgo para esta oficina de Richard Boly, quien creó la mayor parte de la estructura y funciones de esta oficina, fueron fundamentales para establecer un trabajo digital pleno y ; le ha dado al Departamento general así como al cuerpo diplomático estadounidense, una visión más amplia del uso de plataformas de trabajo y de las TIC.[20]

En este punto habría que destacar que la diplomacia digital operada desde este período y hasta la fecha por el Departamento de Estado, ha tenido la ventaja de ser un proyecto bipartidista que si bien inicia con Powell es posiblemente con Condoleezza Rice con quien toma una concepción central en el desarrollo de la política exterior de los Estados Unidos para el siglo XXI; sin embargo, fue con Hilary Clinton con definió mejor sus características y funciones, muestra de ello es que varios de los funcionarios de la *Office of eDiplomacy* y de algunas otras agencias vinculadas a la diplomacia digi-

---

[19] Hanson, *op.cit.* p. 3.

[20] Richard Boly es un diplomático estadounidense y ex director de la oficina. Para más información se recomienda leer las siguientes notas del Washington Post http://www.washingtonpost.com/local/dc-politics/federal-faces-richard-boly/2012/06/25/gJQAz2r82V_story.html. Un ejemplo claro de la diplomacia digital que se comenzó a usar fue el uso de plataformas como *Diplomedia*, una wiki para uso exclusivo del personal diplomático.

tal, se mantuvieron durante el cambio de la adminitración republicana a la demócrata. Jared Cohen quien ahora se destaca trabajando para *Google*, se inició con la secretaria Rice con apenas 24 años diseñando algunas de las primeras iniciativas de la diplomacia digital y posteriormente fue uno de los arquitectos del proyecto del 2010 "La diplomacia del siglo XXI" (*The 21st century statecraft*) junto con Alec Ross (pieza clave en la campaña presidencial de Barack Obama) y Katie Jacobs Stanton.[21]

En su discurso *Transformational Diplomacy* en la Universidad de Georgetown en 2006, Rice dejó claro que la diplomacia estadounidense en el marco del *Project for the New American Century* tendría que tener variantes importantes respecto a los años recientes poniendo especial relevancia los objetivos y los medios, pero especialmente en el papel de los Estados Unidos frente al mundo señalando:

> Hace casi un año en su segundo discurso inaugural, el presidente Bush planteó una visión de que ahora Estados Unidos lidera el mundo. 'Es la política de los Estados Unidos', dijo el Presidente, 'para buscar y apoyar el crecimiento de los movimientos e instituciones democráticas en cada nación y cultura, con el objetivo final de acabar con la tiranía en nuestro mundo'. Para lograr esta misión audaz, Estados Unidos necesita la diplomacia igualmente audaz, una diplomacia que no sólo informe sobre el mundo tal como es, sino que trate de cambiar el mundo en sí mismo. Yo y otros hemos llamado a esta misión 'diplomacia transformacional'. Y hoy quiero explicar lo que es, en principio, y cómo estamos avanzando en la práctica.[22]

Si se analiza como un proyecto gubernamental conjunto de más de 15 años, desde la llegada al Departamento de Estado de Colin Powell hasta la de Hilary Clinton, podemos observar que se dio un escalonamiento cuyo propósito a largo plazo fue pensado para instituir y heredar una nueva estructura en materia de política exterior cibernética, en este caso en relación al nuevo papel de la diplomacia estadounidense para el siglo XXI.

Diversos autores estadounidenses como Dizar (2001), Nye (2003, 2004), Cull (2009) o Ranson (2012) han sido sumamente críticos respecto a la actuación "atrasada" de Colin Powell y Condoleezza Rice respecto de la integración de las TIC al Departamento de Estado y particularmente en la política exterior estadounidense; la idea generalizada es que se llegó a una articulación de la diplomacia digital de manera muy

---

[21] Otro de los personajes clave en la transición y consolidación de la diplomacia digital en el período del presidente Obama fue Alec Ross.

[22] Condoleezza Rice, *Transformational Diplomacy* [En línea] (discurso), enero 2006, Universidad de Georgetown, Departamento de Estados, Estados Unidos, Dirección URL: http://2001-2009.state.gov/secretary/rm/2006/59306.htm [Consulta: octubre de 2014].

tardía, en varios casos se señala una suerte de *impasse* en las nuevas comunicaciones en relación al resto de los actores internacionales, y que básicamente fue el proyecto de Hilary Clinton lo que definió la nueva ruta. En 2004 Nye señaló en su artículo *The Decline of America's Soft Power* una fuerte crítica a la diplomacia pública:

> El desarrollo de la diplomacia pública eficaz debe incluir estrategias a corto plazo, los Estados Unidos tendrán que ser más ágiles en responder y explicar los acontecimientos actuales. […] En el mediano plazo, los políticos norteamericanos tendrán que desarrollar algunos temas estratégicos clave con el fin de explicar mejor las políticas estadounidenses y la "marca" de Estados Unidos como nación democrática. […] En resumen, hay muchos hilos para establecer una estrategia a largo plazo eficaz para la creación de recursos de *soft power* y las condiciones para la democracia. De hecho, la publicidad no puede vender un producto impopular: una estrategia de comunicación no funcionará si se corta el cometido de la política. La diplomacia pública no será efectiva a menos que el estilo y la substancia de las políticas estadounidenses sean consistentes con un mensaje democrático más amplio.[23]

No obstante tendríamos una opinión opuesta: al día de hoy se ha orquestado en Estados Unidos una estructura corporativa digital al servicio de la política exterior de enormes proporciones y diversas ramificaciones que requirió mantener un hilo conductor por parte de los dos partidos y que muy probablemente se mantenga para las siguientes administraciones sin importar quién esté en el poder.

Podemos establecer tres grandes etapas. En la primera fase (etapa organizacional) Collin Powell realizó una reestructuración de la diplomacia creando nuevas posiciones, oficinas, reacomodando embajadores y personal en general; integró las nuevas tecnologías al quehacer del día a día del personal aunque no con un cometido específico ni con herramientas claras, recuérdese que muchas de las multiplataformas que tenemos hoy día o bien de las redes sociales aún no se creaban sino con un uso meramente administrativo. En este período como en el siguiente la diplomacia digital se limita a una comunicación burocrática muy limitada principalmente en materia de seguridad nacional, pero no hay una relación de manera específica con la diplomacia digital, por lo que podríamos decir que se trata de una suerte de sistema de comunicaciones.

En una segunda etapa, Condolezza Rice reelaboró el marco de funcionamiento y el objetivo de la diplomacia estadounidense, cuando señaló:

---

[23] Joseph Nye, *The Decline of America's Soft power,* en Foreign Affairs, Vol. 83, Nº 3, mayo-junio, 2004, p.19. Traducción propia. Las letras en cursivas son nuestras.

> [...] Me gustaría definir el objetivo de la Diplomacia de Transformación de esta manera: para trabajar con nuestros muchos aliados en todo el mundo, para construir y sostener estados democráticos bien gobernados que respondan a las necesidades de sus pueblos y se conduzcan de manera responsable en el sistema internacional. Permítanme ser clara, la diplomacia transformacional se arraiga en la asociación; no en el paternalismo. En hacer las cosas con la gente, no para ellos; buscamos para usar el poder diplomático de Estados Unidos para ayudar a los ciudadanos extranjeros mejor sus propias vidas y construyen sus propias naciones y para transformar sus propios futuros.[24]

Sin embargo, Rice sentaría un precedente importante para la diplomacia digital así como la pública, exponiendo parte de lo que luego en una tercera etapa Hilary Clinton retomará como ciberdiplomacia, en el mismo discurso expresó:

> Tal vez la forma más nueva y más efectiva en término de costos sería adoptar una postura más local a través de un Consulado Virtual. Aquí uno o más de uno de nuestros jóvenes oficiales ha creado y gestionado un sitio de Internet que se centra en los principales centros poblacionales. Estos espacios de encuentros digitales permiten a los ciudadanos extranjeros, jóvenes sobre todo, participar en línea con los diplomáticos estadounidenses que podrían estar cientos de millas de distancia.[25]

Rice impulsó mediante su personal más cercano el uso de las primeras plataformas, la creación de las páginas electrónicas más completas de la presidencia, los canales iniciales de comunicación con la sociedad civil estadounidense así como los primeros intentos por comunicarse con los ciudadanos del resto del mundo pero no con los agentes o clases políticas mundiales; en este sentido hablamos de una etapa conceptual y referencial de la diplomacia digital que pasó de administrativa a comunicacional. Más adelante haremos referencia a los productos específicos que se crearon.

Entre la administración de George W. Bush y la de Barak Obama se produjeron diversos cambios no sólo en las telecomunicaciones así como la ingeniería asociada a las TIC, sino cambios socio-económicos relacionados con este sector. Entre ellos se encuentra la reducción en los costos de conexión a Internet, las enormes ventas de los llamados *smartphones*, el fortalecimiento y expansión de las redes sociales virtuales (especialmente *Facebook*, *Twitter* y *YouTube*), la exigencia civil del internet libre, la velocidad de transmisión y descarga de información entre otros.

---

[24] *Idem.*

[25] *Idem.*

Los cambios que habían habrían previsto tanto Powell como Rice obedecían a dos situaciones aparentemente derivadas pero que en la práctica son diferentes: una se refería a la necesidad de integrar nuevas tecnologías principalmente en relación a tener mejores herramientas con las que trabajar, hacer valer que el desarrollo tecnológico militar y espacial también debía usarse en la política y en este caso la exterior; se trata de una primer transformación estructural dado que dentro del cuerpo diplomático se estableció quiénes deberían darle cara a la nueva diplomacia estadounidense, de ahí que estemos hablando de una diplomacia digital en un sentido administrativo y organizacional.

Por otro lado, si bien se ha señalado que estos cambios obedecieron a una adecuación de los objetivos de la política exterior, lo verdaderamente notable es el cambio de visión de la diplomacia estadounidense acorde al *Nuevo siglo americano* mediante el apoyo de nuevas tecnologías, lo que lo convierte en un antecedente de la puesta en marcha de la diplomacia digital; en consecuencia, bajo el liderazgo de Powell y de Rice lo que caracterizó a la incipiente diplomacia digital fue el entramado comunicacional interno pero no prestó la atención a la potencialidad de la comunicación directa con los ciudadanos.

Estos aspectos son vitales para entender el proyecto que emprendió Hilary Clinton como una continuación y consolidación (tercera fase), que no sólo retoma las ideas y acciones de sus antecesores en el Departamento de Estado, sino especialmente coloca la diplomacia digital en un nuevo nivel donde conviven la "promoción" de la defensa de los intereses (principalmente logros), es decir de "Diplomacia Pública", como la de ejercer presión en asuntos extraterritoriales frente a otros agentes, su legitimación y especialmente, la creación de redes y nodos de poder en el ciberespacio como parte del actual sistema internacional. El proyecto de Clinton "La diplomacia del siglo XXI" constituye por una parte una maquinaria publicitaria y por otra, una redefinición del *softpower* en términos de *Smart power* incorporado al ciberespacio y específicamente al uso "inteligente" de las TIC y de las redes sociales virtuales (ciberdiplomacia).

IV. La consolidación del proyecto de la diplomacia "digital" estadounidense del siglo XXI

Durante su candidatura a la presidencia, para el primer período, Barack Obama planteó y realizó su campaña apoyado en una serie de innovaciones en materia no sólo del marketing político sino de literalmente de creación de redes sociales reales y virtuales. Completamente en línea con el desarrollo y avance digital se vislumbró una administración en la que la comunicación *on line* fuera un elemento novedoso que llevó a la administración pública una vez que ganó las elecciones. .

En materia de política exterior el cometido de la Secretaria de estado Hilary Clinton consolidó la adopción de la tecnología como uno de los ejes rectores administrativos de sus predecesores llevándolo al plano político como un instrumento más agresivo que el denominado *softpower*.

> El desarrollo tecnológico adoptado por la diplomacia estadounidense encontró parte de sus raíces en el concepto *Smart power*, anunciado en el discurso de investidura de Hilary Clinton frente a la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado en 2009, que teoriza la combinación del *hard power* y el soft power transportados a las nuevas tecnologías. Para el ejecutivo estadounidense, Internet debía acompañar la 'democratización"; los nuevos instrumentos de la Red deben estar plenamente integrados a la práctica diplomática que funciona horizontalmente a través de la asociación del sector privado y de los organismos no gubernamentales. Ya como Secretaria de Estado, Hilary Clinton pronunció diversos discursos donde considera a Internet la llave de desarrollo de la política exterior estadounidense.[26]

Así, el viraje de la tercera etapa se caracterizó por la adopción de una visión "estratégica" institucional de las redes digitales; particularmente Clinton llevó la diplomacia pública al ciberespacio de manera clara y no accidental: las redes sociales fueron establecidas como piezas clave en la promoción de los intereses estadounidenses alrededor del mundo, no sólo frente a otros gobernamentes y líderes sino con los ciudadanos y las élites.

Ya desde el período al frente del Departamento de Estado por parte de Rice el tema de la "innovación" había forzado a la creación de puestos de trabajo expresos enfocándose claramente en las tecnologías y en especial en la diplomacia digital. Clinton y su equipo de asesores instituyeron canales de comunicación y coerción "digital" para que las prioridades en política exterior fueran claras para el mundo y especialmente para las distintas clases políticas, bajo el pretexto de fortalecer la democracia y la libertad por todo el globo terráqueo. El proyecto diplomático digital de Clinton tuvo la perspectiva de hacer coincidir dos aspectos de la diplomacia: el impulso de los intereses del estado y la presión internacional sobre los temas que forman parte de la agenda estadounidense.

Además, hizo que la diplomacia pública evolucionara de las organizaciones civiles a los ciudadanos conectados que buscaban interlocutores, aunque esta comunicación no fue directamente con las élites gobernantes, si con un funcionario cuyo trabajo es específicamente contestar *tweets*, reenviar información o colocarla en páginas, subir videos, etc. Bajo el pretexto de que las tecnologías acortan distancias y mantienen

[26] Ripa, *op.cit.* p.116.

a la gente más cercana, el planteamiento de Clinton se centró en crear un gran número de cuentas en redes sociales no sólo para estar en contacto con los ciudadanos estadounidenses sino el mundo entero. Irrumpir en los asuntos de otros estados mediante la opinión de sus embajadores y el cuerpo diplomático en estos mismos canales; en otras palabras, el proyecto de Clinton fue crear por primera vez una gran red "pública" digital de funcionarios alrededor del mundo que no sólo dieran cuenta de lo que sucede en los países o representaciones donde están asignados sino que sirviera a los intereses mediante una injerencia digital en los asuntos de otros países y actores internacionales. Es decir que, se trata de una estrategia de política exterior que si bien continua la de Rice en otros aspectos retoma la diplomacia pública y la une con la digital.

Este sistema de "comunicación" planteado por Clinton en parte puede ser entendido no sólo como el empleo de herramientas de interlocución sino de poder político como un factor de incidencia para que los intereses de la política exterior estadounidense se materialicen a través de los mensajes enviados y reenviados bajo un velo de aparente "opinión pública" mediante de las redes sociales:

> Centrémonos en el enfoque de la opinión pública sobre la política exterior de un país, para mejorar y ampliar una teoría sobre cómo se maneja poder blando [actualmente]. Fijémonos en el proceso específico a través del cual el *soft power* tiene una consecuencia política, dividido en seis etapas. En primer lugar, debe haber un intento de comunicar un mensaje de un estado (país A) a una audiencia o audiencias en otro estado (país B). En segundo lugar, ese mensaje debe ser recibido por al menos una audiencia relevante en el estado de destino. En tercer lugar, hay un proceso de evaluación del significado y las implicaciones del mensaje y la comunicación en el estado de destino al respecto. En cuarto lugar, se aplica o no algún cambio políticamente relevante en opiniones o prioridades en respuesta al mensaje. Sostenemos que las opiniones generales sobre una política exterior del país es probable que sean relevantes para los temas específicos en la relación del país B con A. En quinto lugar, si un tema es relevante para el público de masas (u otro grupo fundamental), cualquier cambio en los puntos de vista o las prioridades podrían cambiar el cálculo político a nivel nacional sobre el tema, alterando el equilibrio de costos y beneficios para el cambio de comportamientos de política exterior. Por último, si los tomadores de decisiones perciben que el costo se suficientemente compensado por los beneficios, esto se traducirá en una transformación en el comportamiento real de la política exterior.[27]

---

[27] Benjamin E. Goldsmith y Yusaku Horiuchi, *In search of soft power: Does Foreign Public Opinion matter for U.S. Foreign Policy?*, Crawford School of Economics and Government, Paper N°8, 2009, pp. 8-9. Traducción propia.

Habría que hacer hincapié en el hecho de que desde un principio la alianza corporativa entre Washington y San Francisco (Google, Facebook y Twitter) afianzó el proyecto del *Smart power* estadounidense en los siguientes años. Así como hemos visto la relación de los CEO de grandes empresas relacionadas con la industria militar y las oficinas de seguridad gubernamentales, en la administración del presdiente Obama esta situación también se ha establecido con los "innovadores" tecnológicos, varios de ellos fueron parte los bosquejos del proyecto *The 21st Century Statecraf*, que hoy en día ocupan importantes cargos tanto en el gobierno como en las empresas de tecnología (como Ross, Stanton o Cohen). "Gracias a la alianza estratégica entre Washington, símbolo del poder político global y San Francisco, la capital de Internet y de las redes sociales, la diplomacia digital estadounidense obtuvo una superioridad que nadie es capaz de menoscabar." [28]

V. El tejido de la diplomacia digital y la ciberdiplomacia estadounidense

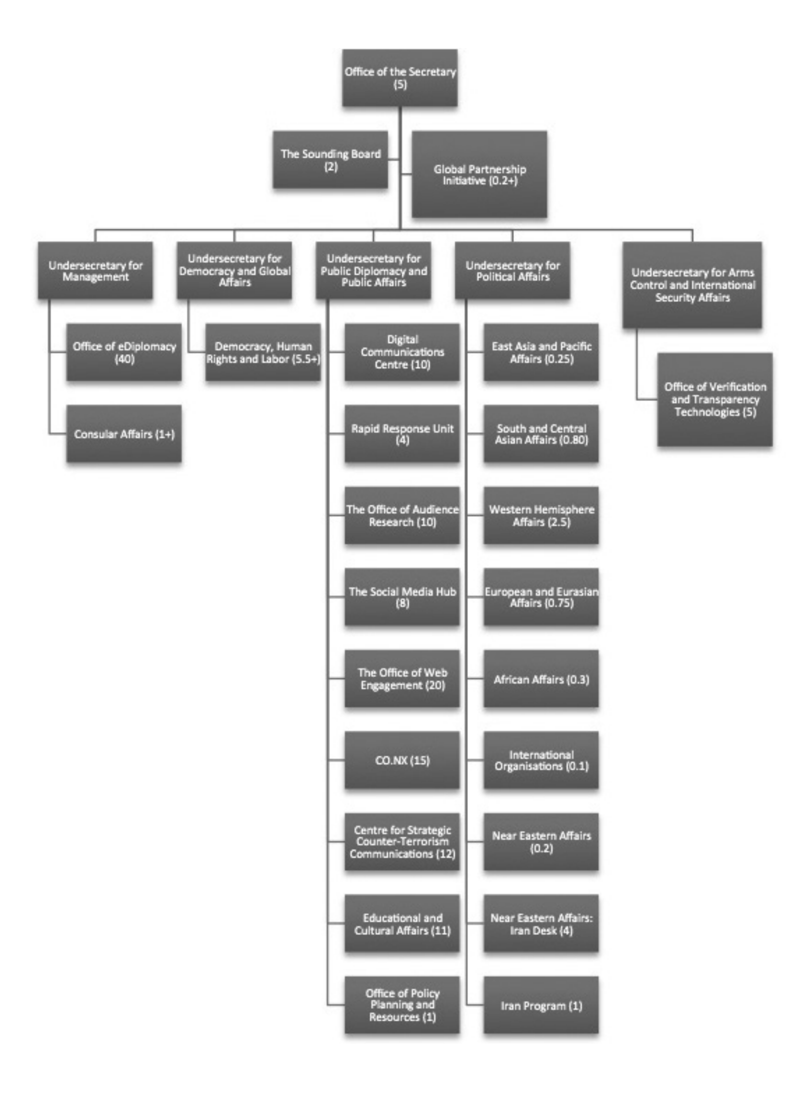
Como se había ido señalando la diplomacia pública, la digital y la ciberdiplomacia no son sinónimos dentro del esquema organizacional del Departamento de Estado, por lo tanto tampoco su definición y características. La diplomacia digital juega en el entramado un papel administrativo, aunque también podría decirse que tiene el objetivo de crear una red interna del personal. Llama la atención la creación de un *Hub* específico para el manejo de las redes sociales que responde a la ciberdiplomacia como parte del área de diplomacia pública frente a la *Office of e-diplomacy* que tiene un carácter más interno en el sistema de embajadas. De modo que si bien se trata de dos áreas fundamentales como se muestra en el esquema "Nodos de la diplomacia digital estadounidense a nivel estatal y personal asignado por área organizacional" (figura 1), se puede observar que constituyen espacios de trabajo diferentes verticalmente. Sin embargo, en el esquema de los "Nodos de áreas de trabajo que colaboran mediante diplomacia digital según temas" (figura 2), podemos observar cómo se interrelacionan en la práctica de un modo diferente, dado que la diplomacia digital y la ciberdiplomacia coadyuvan y están presentes en la actuación y ejecución de la política exterior. No parece interesante está doble situación en el organigrama del Departamento de Estado pues muestra el carácter pragmático de las áreas de trabajo y la necesidad de mutuo apoyo.

---

[28] Ripa, *op.cit.*, p.11.

Figura 1

Nodos de la diplomacia digital estadounidense a nivel estatal y personal asignado por área organizacional

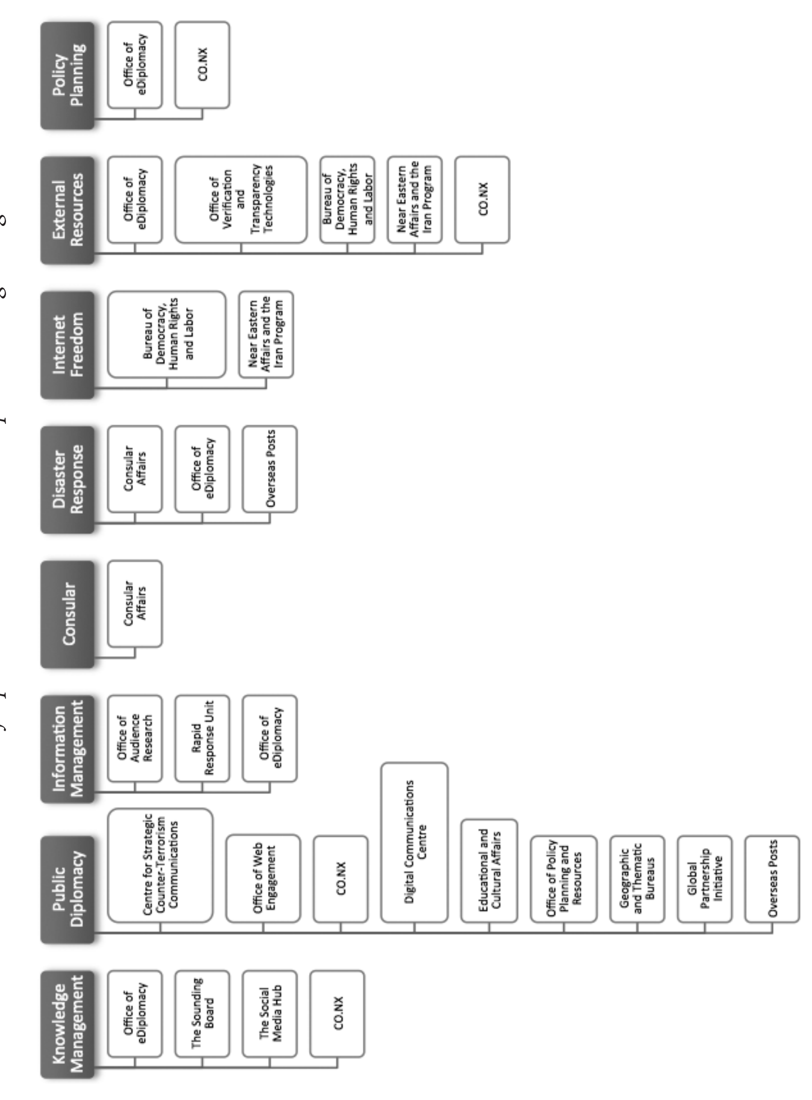


Fuente: Fergus Hanson, *Revolution @State: The spread of eDiplomacy*, Lowy Institute for International Policy, Marzo 2012, p. 6.[29]

[29] El documento completo puede consultarse en http://lowyinstitute.richmedia-server.com/docs/Hanson_Revolution-at-State.pdf

Figura 2

Nodos de áreas de trabajo que colaboran mediante diplomacia digital según temas



Fuente: Fergus Hanson, *Revolution @State: The spread of eDiplomacy*, Lowy Institute for International Policy, Marzo 2012, p. 7.

En materia de ciberdiplomacia el siguiente cuadro muestra las principales redes sociales que maneja de manera institucional el Departamento de Estado (cuadro 2). Es de llamar la atención que no se trata de cuentas que pudieran pensarse son personales y fueron contabilizadas; por el contrario, el cuadro muestra cómo el entramado operativo del servicio exterior estadounidense ha construido una red dentro de la propia Red amplia cuyo número de cuentas así como el de seguidores sea probablemente el más complejo y amplio del mundo por parte de un gobierno que nos dan muestra simbólica del poderío de la ciberdiplomacia.

Cuadro 2

Plataformas de redes sociales operadas por el Departamento de Estado

Plataforma	Número de cuentas o canales oficiales	Alcance (agosto de 2012)
Facebook	288 páginas	12,862,585 fans
Twitter	196 cuentas	1,883,344 seguidores
YouTube	125 canales	16,337,350 videos vistos 26,900 subscritores a canales

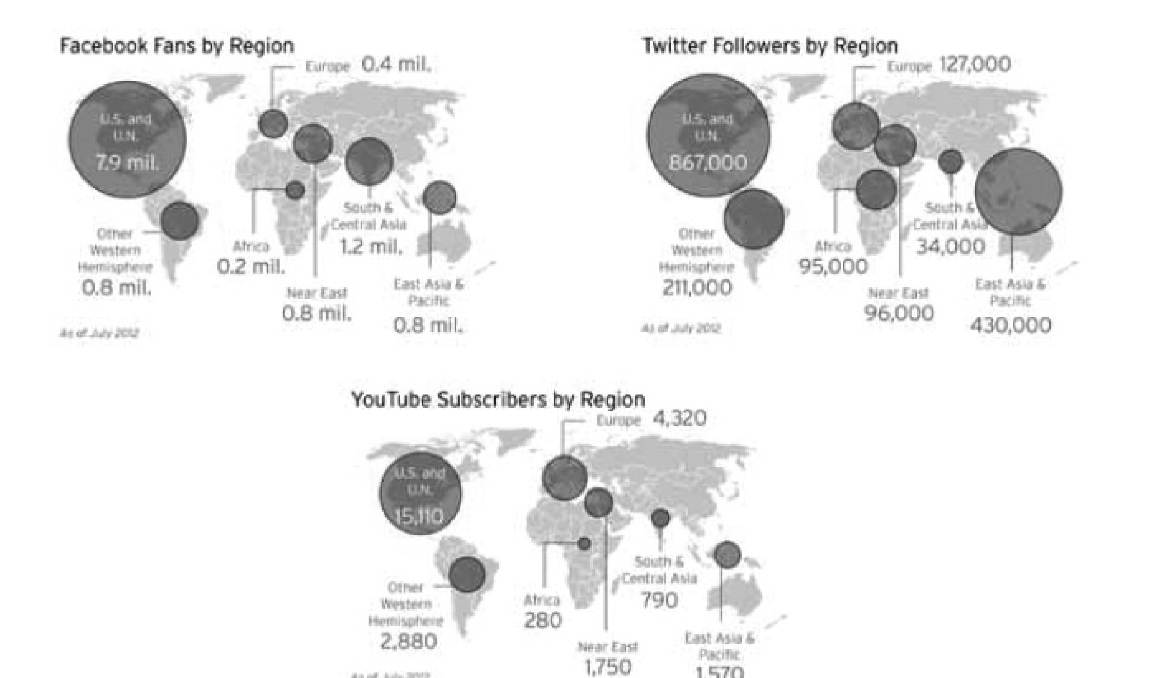
Fuente: Fergus Hanson en *Baked In and Wired: ediplomacy@State*, Foreign Policy, Ed. Brookings, 2012, p.14.[30]

Por otra parte, los siguientes mapas (figura 3) muestran que si bien los principales "seguidores" en redes sociales de la ciberdiplomacia estadounidense se encuentras en América del Norte, el cometido de crear una red de seguidores alrededor del mundo como estrategia para el siglo XXI hasta este punto ha sido eficiente, ello no quiere decir que quienes siguen estas cuentas apoyen los intereses estadounidenses, pero en todo caso también en términos alegóricos es una muestra del poderío y expansión del *softpower*.

30 En los dos estudios de Hanson de 2012 que hemos mostrado aquí no se hace referencia a la tendencia de comprar o rentar usuarios, o bien de usar *bots* para crear la imagen de que el número de usuarios es alto cuando se trata solamente de máquinas; no obstante, nos pareció importante dejar los números en función de que para la ciberdiplomacia estadounidense hay un simbolismo importante en estas cifras en el sentido de que representan su poderío digital.

Figura 3

Seguidores de las principales plataformas manejadas por el Departamento de Estado por regiones en el mundo



Fuente: Fergus Hanson en *Baked In and Wired: ediplomacy@State*, Foreign Policy, Ed. Brookings, 2012, p.15.

Probablemente sea Twitter la red social más dinámica por su propia naturaleza y en muchos sentidos uno de los medios para establecer posturas, hacer señalamientos, ensalzar logros o acusar a los contrarios. La siguiente imagen (figura 4) tomada del estudio *Twiplomacy 2013* muestra los líderes mundiales más seguidos donde en los últimos años ha mostrado a Barack Obama encabezando la lista.

Figura 4
Líderes más seguidos en Twitter

Fuente: Study 2013 Twiplomacy, Burston-Marsteller, http://twiplomacy.com/blog/twiplomacy-study-2013/ [31]

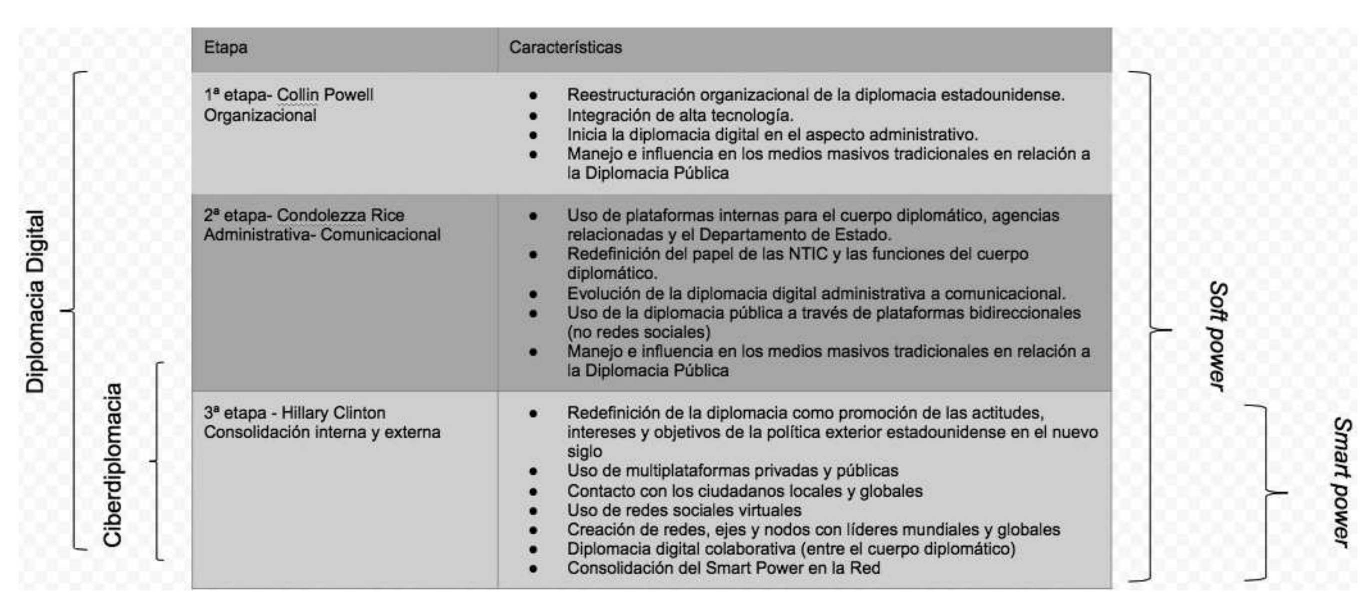
Sin embargo, este mismo estudio revela que a nivel de crear conexión con los seguidores de modo que se dé un sentido comunicacional bidireccional, la cuenta oficial del presidente de Estados Unidos es la que menos sigue a otros actores o ciudadanos. De hecho en 2014 tiene más de 50 millones de seguidores pero sólo sigue a 646, la mayor parte son miembros del servicio exterior y sólo a dos presidentes; es desde otras cuentas y con personal especializado como se establece relación directa con los ciudadanos estadounidenses y en el caso de los embajadores, a diferencia del presidente, desde la administración de Hilary Clinton se estableció tener contacto (seguir) a elites en los países en donde se encuentran sus misiones. Si se revisa detenidamente las cuentas institucionales de los miembros del servicio exterior observaremos que se ha establecido una red de embajadores y líderes importantes para estar en la misma línea respecto a la ejecución de la ciberdiplomacia. El siguiente cuadro resume lo hasta aquí expuesto.

---

[31] Si bien el estudio de *Twiplomacy* a diferencia de Hanson muestra la metodología empleada, no se hace señalamientos sobre posibles seguidores fantasma o *bots*.

Cuadro 3

Síntesis de la Diplomacia Digital y la Ciberdiplomacia en Estados Unidos



Etapa	Características
1ª etapa- Collin Powell Organizacional	• Reestructuración organizacional de la diplomacia estadounidense. • Integración de alta tecnología. • Inicia la diplomacia digital en el aspecto administrativo. • Manejo e influencia en los medios masivos tradicionales en relación a la Diplomacia Pública
2ª etapa- Condolezza Rice Administrativa- Comunicacional	• Uso de plataformas internas para el cuerpo diplomático, agencias relacionadas y el Departamento de Estado. • Redefinición del papel de las NTIC y las funciones del cuerpo diplomático. • Evolución de la diplomacia digital administrativa a comunicacional. • Uso de la diplomacia pública a través de plataformas bidireccionales (no redes sociales) • Manejo e influencia en los medios masivos tradicionales en relación a la Diplomacia Pública
3ª etapa - Hillary Clinton Consolidación interna y externa	• Redefinición de la diplomacia como promoción de las actitudes, intereses y objetivos de la política exterior estadounidense en el nuevo siglo • Uso de multiplataformas privadas y públicas • Contacto con los ciudadanos locales y globales • Uso de redes sociales virtuales • Creación de redes, ejes y nodos con líderes mundiales y globales • Diplomacia digital colaborativa (entre el cuerpo diplomático) • Consolidación del Smart Power en la Red

Elaboración propia para el proyecto "El Establishment y la política exterior estadounidense en el siglo XXI"

VI. Consideraciones finales

La actividad diplomática entre otras manifestaciones de la política internacional ha tenido transformaciones profundas desde el final de la Primera Guerra Mundial; desde entonces nuevas estrategias y medios han irrumpido en el quehacer de los estados que los han obligado a modificar no sólo sus planteamientos en materia de política exterior, sino a pensar cuidadosamente el modo en cómo legitimar frente a los diferentes actores la promoción de sus objetivos. En este sentido la Diplomacia Pública que apareció en el siglo XX ya ha tenido cambios significativos no únicamente en los agentes a los que se dirige e interactúa, también ha encontrado en las NTIC medios innovadores para tener en un nivel una relación más cercana a los ciudadanos de sus países y a nivel local, y en otro le permite tener un mejor manejo de su cuerpo diplomático, a la vez de que ha encontrado formas más certeras de ejercer presión a nivel global sobre los temas que considera prioritarios en el siglo XXI. La diplomacia digital como una forma de administración y de colaboración del personal encargado de los asuntos exteriores le ha permitido mejorar la comunicación pero también disponer de información en tiempo real que le permite tomar mejores determinaciones; al mismo tiempo la ciberdiplomacia, que conjunta el aspecto público de la diplomacia con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, le ha permitido a varios países considerar estrategias de presión, injerencia o de coacción sobre la base de que su alcance en la era digital puede tener más peso que el manejo tradicional de la opinión pública por parte de las cancillerías.

Para las últimas tres administraciones de los gobiernos estadounidenses el tema "digital" ha supuesto en cada período aspectos diferentes pero que tienen puntos en los que coinciden, gracias a ellos es que se puede hablar no sólo en el aspecto organizacional sino en el planteamiento político una nueva postura de las funciones y características de que debe tener la política exterior de cara al siglo XXI. Del tema seguridad, pasando por el administrativo hasta llegar al nuevo tipo de influencia que puede ejercer el Departamento de Estado en el sistema internacional, la diplomacia digital y ciberdiplomacia le han permitido construir y consolidar una serie de mecanismos propios que responden a la visión del papel que debe tener Estados Unidos en este período y en los próximos años. En materia de Diplomacia Pública observamos que el modelo desarrollado a lo largo de los últimos 17 años ha supuesto el desarrollo de una serie de planteamientos y construcción de instituciones al interior del Departamento de Estado para dar cabida y actualizar el modo de relacionarse con el exterior que lo ha llevado del *soft power* al *smart power*, frente a lo que considera que son los peligros de los diferentes agentes globales.

Se trata de un modelo considerablemente diferente al canadiense, más cercano a la democratización de la política exterior, e incluso al consensuado de la Unión Euro-

pea, pero además se trata de una propuesta que difiere de otros planteamientos de acercamiento con la ciudadanía (compárese con los modelos de diplomacia pública de los países escandinavos), o de construcción de redes con líderes mundiales y de promoción de los intereses culturales y políticos (como el caso de Gran Bretaña o de Francia); aunque no tiene un carácter plenamente horizontal en cuanto a los flujos de comunicación y de acercamiento, ha logrado en la práctica contar con un sistema de monitoreo eficiente, intercambio y formulación de información propia cuya importancia destaca en las redes sociales por el número de seguidores, y que si bien esto no es ninguna garantía, nos habla del peso que sigue teniendo la política exterior y en especial las nuevas formas de la diplomacia estadounidense.

Fuentes consultadas

MELISSEN, Jan, *The New Public Diplomacy: Soft Power in International Relations*, Palgrave Macmillan, 2007.

RIPA, Alessandra, *Rivoluzione digitale e public diplomacy. La política estera americana in Iraq e in Afghanistan*, Tesis de maestría en Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Libera Universitá Internazionale degli studi sociali Luiss Guido Carli, Italia, 2014.

GOLDSMITH, Benjamin E. y Horiuchi, Yusaku, *In search of soft power: Does Foreign Public Opinion matter for U.S. Foreign Policy?*, Crawford School of Economics and Government, Paper Nº8, 2009.

TIGAU, Camelia, *Diplomacia en la era digital. La ayuda alimentaria como maniobra neoliberal*, CISAN-UNAM, Ed. Cenzontle, 2009.

RICE, Condoleezza, *Transformational Diplomacy* [En línea] (discurso), enero 2006, Universidad de Georgetown, Departamento de Estados, Estados Unidos, Dirección URL: http://2001-2009.state.gov/secretary/rm/2006/59306.htm [Consulta: octubre de 2014]

HANSON, Fergus, *Baked in and Wired: eDiplomacy @ State*, Foreign Policy, Ed. Brookings, 2012.

HANSON, Fergus, *Revolution @State: The spread of eDiplomacy*, Lowy Institute for International Policy, 2012.

ARENDT, Hanna, *La condición humana* (1958), Paidós, 2005.

HABERMAS, Jürgen, *The Structural Transformation of the Public Spher: An Inquiry into a Category of Bourgeois Society*, (Studies in Contemporary German Social Thought), 1962.

CULL, Nicholas, “Public Diplomacy before Gullion: the evolution of a phrase”, *Routledge Handbook of Public Diplomacy* (Nancy Snow, Pilip M. Taylor eds.), Routledge, New York, 2009.

CULL, Nicholas, *Public Diplomacy: Lessons from the past*, USC Center on Public Diplomacy at the Annernberg School, University of Southern California, 2009.

NYE, Joseph, “The Decline of America’s Soft power” en *Foreing Affairs*, Vol. 83, Nº 3, mayo-junio, 2004.

DIZARD, Wilson, *Digital Diplomacy: U.S. Foreign Policy in the Information Age*, 2001.

(S/autor), “Federal Faces: Richard Boly” [En línea], en Washington Post, 25 de junio 2012, Dirección URL: http://www.washingtonpost.com/local/dc-politics/federal-faces-richard-boly/2012/06/25/gJQAz2r82V_story.html

(S/autor), “Study 2013 Twiplomacy” [En línea], Burston-Marsteller, Dirección URL: http://twiplomacy.com/blog/twiplomacy-study-2013/

Vigilancia electrónica y defensa del interés público: el debate ocasionado por las revelaciones de Edward Snowden y sus implicaciones en el *establishment* de los Estados Unidos.

Héctor Zamitiz Gamboa[1]

I. Introducción

El 5 de junio de 2013 el periódico inglés *The Guardian* inició la publicación de una serie de notas de información confidencial de la Agencia Nacional de Seguridad (National Security Agency, NSA) del gobierno de Estados Unidos. En esas notas se detalló la manera en que dicha agencia, recolecta datos de forma masiva generados por las comunicaciones de las personas.

La fuente responsable de lo que se puede considerar una de las filtraciones más dramáticas en la historia política de los Estados Unidos, reveló su identidad y dijo que su acción fue en defensa de los derechos de privacidad y libre expresión ante el abuso

---

1 Politólogo. Profesor adscrito al Centro de Estudios Políticos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores. El autor agradece a Ma. Isabel Hernández su apoyo para la elaboración de este artículo.

de un "estado de vigilancia". Su nombre Edward J. Snowden, de 29 años, ex asistente técnico de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) y empleado de la contratista militar privada Booz Allen Hamilton, trabajando en la NSA como empleado de varios contratistas privados.

Para la revelación de la información, Snowden –para unos, un valeroso luchador por la libertad debido a la información que hizo del dominio público[2]; para otros un *hacker* que se atrevió a desafiar el poder de los Estados Unidos, que lo catalogó como el criminal más buscado por haber dado a conocer una gran información que obtuvo en forma ilega–,[3] tuvo un colaborador clave: Gleen Greenwald,[4] periodista estadounidense quien a través de *The Guardian* y otros diarios, dio a conocer el espionaje masivo telefónico y electrónico de los Estados Unidos, quien además de resumir de manera notable y exportar la información que le fue entregada, contribuyó a exhibir un proyecto destinado a exponer al escrutinio estatal, información virtual acerca de toda persona vinculada con la moderna sociedad electrónica, por lo que advirtió que "la Agencia de Seguridad Nacional de Estados Unidos, tenía la capacidad de vigilar a todos y que este hecho atentaba contra la esencia de la libertad y el derecho a la privacidad de todo ser humano", por lo que hizo el siguiente planteamiento: " … estamos en una encrucijada histórica, ¿la edad digital llevará a cabo la liberación individual y libertades políticas que la capacidad única de internet puede desencadenar? o ¿llevará a un sistema de vigilancia y control omnipresente, más allá de los sueños hasta de los más grandes tiranos del pasado?[5]

---

[2] Entre los defensores de las acciones de Snowden se encuentra el ex presidente estadounidense Jimmy Carter (1977-1981), quien el 19 de julio de 2013 señaló que el ex contratista de los servicios de inteligencia, pudo haber violado las leyes de su país al exponer públicamente sus actos de espionaje, pero "en el largo plazo eso será probablemente beneficioso para la sociedad", afirmó Carter y puntualizó que Estados Unidos "no tiene una democracia que funcione". "Defiende Jimmy Carter a Snowden; la democracia de EU no funciona, señala", *La Jornada*, 20 de julio de 2013, p. 20.

[3] Fuentes citadas por la Agencia Reuters revelaron en noviembre de 2013 que Snowden utilizó las credenciales y contraseñas de 20 a 25 de sus colegas en una base de espionaje en Hawaii, para acceder a parte del material clasificado. Véase, "Usó Snowden claves de 25 colegas para sustraer datos que filtró", *La Jornada*, 9 de noviembre de 2013, p. 17.

[4] Gleen Greenwald abogado constitucionalista estadounidense, columnista, escritor y periodista. Desde agosto de 2012 fue columnista en la edición estadounidense de *The Guardian*. En junio de 2013 publicó en *The Guardian* las revelaciones de Edward Snowden sobre el programa de vigilancia PRISM y otros programas de la NSA clasificados como de alto secreto. Greenwald anunció el 15 de octubre de 2013 que dejaría el diario británico *The Guardian*, debido a que había recibido "una oferta soñada", aunque no informó en qué consistía ésta. Su separación se dio en un momento en que las reacciones en contra de los Estados Unidos por el espionaje eran las más intensas.

[5] *Cfr.* David Brooks, "El Estado puede convertir internet en arma opresiva, alerta Greenwald", *La Jornada*, 14 de mayo de 2014, p. 8

Este sistema de vigilancia, escribe Noam Chomsky, jamás fue imaginado por los profetas distópicos[6] que describieron sombríos mundos totalitarios; no es de poca importancia que el proyecto sea ejecutado en uno de los países más libres del planeta y en radical violación de la Carta de Derechos de la Constitución de los Estados Unidos, que protege a las ciudadanos de "persecuciones y capturas sin motivo" y garantiza la privacidad de sus "personas, domicilios, documentos y pertenencias". "Por mucho que lo intenten los legistas del gobierno –afirma Chomsky-, no hay forma de reconciliar estos principios con el asalto a la población que revelan los documentos de Snowden". [7]

Nos proponemos en este artículo analizar las implicaciones políticas en el *establishment* estadounidense y en su política exterior, por dichas revelaciones, pues no obstante que puso al gobierno de Barack Obama en una situación crítica, en tanto que en el discurso y en las acciones tuvo que practicar bilateral y multilateralmente una diplomacia de disculpa, el ciclo abierto de esta cuestión generó el reemplazo de la *Ley Patriota*, aprobada justo después de que el World Trade Center y el Pentágono fueron atacados en 2001 y que justificaba el acceso masivo de datos con la excusa de combatir el terrorismo, por una *Ley sobre la Libertad de Estados Unidos*, que Obama consideró un "compromiso razonable".

I. El gobierno del presidente Barack Obama enfrenta el escándalo de la filtración de información, justifica el espionaje y se ve obligado a debatir sobre los cambios legales para su ejercicio

Tras el triunfal inicio de su segundo mandato en enero de 2013, el presidente Barack Obama se encontró en medio de escándalos repentinos que no había enfrentado durante su primer periodo presidencial. Entre ellos, las acusaciones de que existía persecución fiscal injusta hacia los grupos conservadores que conforman el *Tea Party*; sospechas de que el gobierno encubrió negligencias en el caso del atentado contra el consulado estadounidense en Bengasi, Libia, en septiembre de 2012; la promesa incumplida de cerrar Guantánamo donde más de 160 sospechosos de terrorismo están recluidos desde hace más de once años, sin juicio ni condena, y la indefinición en la aprobación de una reforma migratoria.

---

6 Consúltese, https://es.wikipedia.org/wiki/Distop%C3%ADa. José María Merino, "representación imaginaria de una sociedad futura con características negativas que son las causantes de alienación moral".

7 Véase, Noam Chomsky, "Edward Sonowden, el criminal más buscado", *La Jornada*, 1° de julio de 2014, p. 22

Es importante destacar que la obtención y revisión de registros telefónicos de periodistas de AP, vista por críticos como un masivo agravio a la libertad de prensa, había provocado un escándalo en Washington y generado cuestionamientos sobre la forma en que el gobierno de Obama intentaba "balancear la necesidad de reforzar la seguridad nacional con los derechos de privacidad".[8] Este último escándalo había sido producto de filtraciones de información clasificada a la prensa de menor proporción, si se comparan con las filtraciones que semanas después se darían a conocer por Edward Snowden.

Conviene referir aquí la declaración de Peter Earnest, ex agente de la CIA, quien en julio de 2013 dirigía el Museo del espía en Washington y durante treinta y seis años había participado en misiones secretas, de que el espionaje era una industria en auge en la que ya no sólo participaban los gobiernos, sino también empresas e instituciones privadas "... yo diría que hoy hay más recolección de inteligencia que en la guerra fría, porque ya no son sólo los gobiernos, sino también las empresas que intentan robar secretos de sus competidores".[9]

Hacía dos años que Barack Obama había emitido una orden interna que obligó a empleados federales a espiar a sus colegas y reportar cualquier comportamiento "sospechoso" que pudiera representar "amenaza interna" a la seguridad nacional y calificar cualquier filtración no autorizada de información oficial como un acto que "asiste al enemigo".[10]

---

8 Consúltese, "El procurador Holder se deslinda del espionaje telefónico en AP", *La Jornada*, 15 de mayo de 2013, p. 25

9 Consultado sobre el último gran escándalo de espionaje, el que involucraba al ex contratista Edward Snowden, opinó que éste había cometido un delito grave, que había comprometido la seguridad de Estados Unidos. "Los secretos que ha expuesto (Snowden), -afirmó Earnst- ya habrán sido revisados con detalle por Al-Qaeda y otras personas implicadas en redes terroristas (...) supongo que toda la información que traía en sus computadoras ya ha sido descargada por los rusos y los chinos". *Cfr.* Ángel Villanueva, Corresponsal, "Se espía más que en Guerra Fría, ex agente", Periódico *Reforma*, 4 de julio de 2013, p. 9.

10 Mediante el llamado Programa de Amenaza Interna (*Insider Threat Program*), iniciativa sin precedente impulsado por Obama se buscaba suprimir toda filtración de información del gobierno federal, con un alcance más allá de las agencias de seguridad nacional e inteligencia, incorporando a casi toda la burocracia de la rama ejecutiva, incluyendo los cuerpos de paz, la administración del seguro social, el departamento de educación y el de agricultura. Véase, David Brooks, "Para la administración Obama todos los empleados federales son 'sospechosos'", *La Jornada*, 11 de julio de 2013, p. 30. Dos meses después se difundiría la noticia de que los empleados de la NSA intervinieron de manera intencional las llamadas telefónicas de sus parejas sentimentales. En una carta del inspector general de la NSA, George, Ellaf, redactada para responder a una petición del congresista republicano Chuck Grassley, se detallaron al menos doce casos del mal uso de facultades de la agencia, en la modalidad conocida como 'espionaje sentimental'. "Espiaban a parejas de la NSA", Periódico *Reforma*, 28 de septiembre de 2013, p. 2.

En el mes de agosto de 2013 giró una orden encaminada a identificar y corregir en el funcionamiento del programa de espionaje a comunicaciones vía internet y telefónicas conocida como PRISM, a propósito de esta disposición, funcionarios de la NSA, admitieron haber recopilado "accidentalmente" 56 mil correos electrónicos anuales entre 2008 y 2011, de comunicaciones que eran privadas y que tuvieron lugar entre ciudadanos comunes, que no estaban vinculados con el terrorismo.[11]

En otra arista del escándalo surgido a raíz de las revelaciones de Snowden, la prensa británica acusó al Primer Ministro David Cameron de estar detrás de presiones al diario *The Guardian*, que junto con *The Washington Post* fueron contactados por Snowden para revelar la existencia de PRISM,[12] por su parte el director de la NSA Keith Alexander[13] eludió en ese momento preguntas del senador demócrata Ron Wyden en relación a si la agencia a su cargo había rastreado el paradero de millones de estadounidenses usando las señales de sus celulares. En el intenso intercambio entre Alexander y Wyden, trascendió que este tipo de espionaje había ocurrido.[14]

Las relaciones internacionales se tensaron ante todas estas revelaciones, y el gobierno de Obama intentó tomar el control de lo que calificó como una "distracción pública"; entonces su gobierno ofreció una especie de mezcla entre disculpas, justificación y autoelogio del espionaje realizado por la NSA, aunque lo anterior no bastó para que miles de manifestantes protestaran en Washington, en la mayor concentración popular celebrada por ese asunto, exigiendo al Congreso frenar programas de monitoreo y reformar la *Ley Patriota.* "Dejen de vigilarnos", fue la consigna de miles de manifestantes ante las revelaciones de los planes secretos de monitoreo de las comu-

---

[11] Xinhua FP, DPA, Reuter, The Independent y PL. "Agencia de EU recopiló, 'por error' miles de mails privados, entre 2008 y 2011", *La Jornada*, 22 de agosto de 2013, p. 23.

[12] Londres intentó distanciarse del editor en jefe de *The Guardian*, Alan Rusbrindger, como de la detención, en el aeropuerto londinense de Heathrow, de la esposa del Gleen Greenwald, quien había encabezado las filtraciones de Snowden. Ella había estado detenida nueve horas y se le había confiscado material de Snowden, su computadora, teléfonos y otros objetos. Debido a que Cameron se encontraba de vacaciones en el sureste de Inglaterra, el ministro adjunto Nick Cleeg, afirmó: "fue una decisión que se tomó sólo con el interés de defender 'la seguridad nacional'". óp. cit., p. 23.

[13] Con frecuencia se referían a Alexander con el sobrenombre de "emperador" (porque siempre conseguía lo que quería); lo describían también como un "cowboy", por publicaciones liberales como *Foreign Policy.* Para la revista Wired, el militar había "empujado los límites de la ley en la operación de la NSA". *Cfr.* Rafael Matus Ruiz, "Dirige 'emperador' agencia espía de EU", Periódico *Reforma*, 13 de octubre de 2013, p. 20

[14] Periódico *Reforma*, 27 de septiembre de 2013, p. 22.

nicaciones electrónicas de millones de personas de Estados Unidos y de otras partes del mundo por agencias de inteligencia estadounidenses.[15]

Fue entonces cuando el jefe de inteligencia de Estados Unidos James Clapper justificó con mayor énfasis el espionaje realizado a líderes mundiales. Acompañado de Keith Alexander, jefe de la NSA en una comparecencia ante la Comisión de Inteligencia de la Cámara Baja, rechazó que EU hubiese recolectado registros telefónicos de millones de europeos y afirmó que la "recolección de esos datos había sido recabada por agencias de inteligencia europeas. La comparecencia de Clapper y Alexander se verificó el mismo día en que el diario *The Wall Street Journal* publicara que agencias de España y Francia fueron las que recabaron datos telefónicos de sus ciudadanos para luego entregarlos a la NSA; lo anterior, como parte de una acuerdo con Washington para reducir las amenazas militares y civiles tanto de Estados Unidos como sus aliados.[16]

Mientras el gobierno alemán amagaba con expulsar a diplomáticos estadounidenses en el caso de que se demostrara que habían participado en el espionaje realizado a la canciller Angela Merkel, afirmación que había hecho el semanario alemán *Der Spiegel*, el gobierno de Obama y el Congreso federal, continuaban tratando de controlar el impacto político y diplomático de las revelaciones de espionaje masivo de la NSA. No obstante, cada explicación del gobierno provocaba más problemas. Si el presidente no sabía que se espiaba a los mandatarios "aliados" de Alemania, México, Brasil, Francia, Italia y aparentemente hasta el Vaticano, la pregunta obligada era ¿quién estaba a cargo del espionaje?[17]

Obama y su equipo tuvieron que declarar y asegurar a sus "aliados" que ya no eran ni serían vigilados, pues la Casa Blanca había ordenado suspender el monitoreo también contra el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, siguiendo una orden parecida, para también limitar el espionaje a la Organización de Naciones Unidas (ONU). El hecho es que las implicaciones políticas por la filtración de información sobre el espionaje de los Estados Unidos se encontraban por doquier, por lo que el secretario de Estado, John Kerry, declaró que en ciertos casos algunas acciones habían llegado demasiado lejos, y prometió que no ocurriría en el futuro.

El Congreso por su parte había realizado audiencias con los jefes de inteligencia y había promovido dos proyectos de ley debido al escándalo;[18] pero la respuesta de la

---

[15] · Algunas pancartas expresaban "Gracias, Edward Snowden". *Cfr.*, David Brooks, "Protestan miles en Washington contra espionaje del gobierno", *La Jornada*, 27 de octubre de 2014, p. 21.

[16] Véase, Michael S. Smidth The New York Times News Service, "Justifica NSA espionaje a dirigentes", periódico *Reforma*, 30 de octubre de 2013, p. 18.

[17] Véase, David Brooks, "Obama y el Congreso intentan apagar escándalo por espionaje", *La Jornada*, 2 de noviembre de 2013, p. 18.

[18] Uno impulsado por la senadora demócrata Dianne Feinstenn que contemplaba cambios superficiales y, otro, más ambicioso, alentado por el presidente del Comité Judicial Patrick Leahy y el re-

Casa Blanca y de los legisladores molestaron a los directores de inteligencia, tanto más cuanto que la Casa Blanca estaba enterada, en términos generales por el espionaje realizado por la NSA en el extranjero.Mientras esto sucedía, Alemania y Brasil, cuyas jefas de gobierno, Angela Merkel, y Dilma Rousseff, respectivamente habían sido espiadas por Estados Unidos, entregaron el 1° de noviembre de 2013 un proyecto de resolución a la ONU que buscaba reglamentar el derecho a la privacidad digital.[19]

Semanas después el secretario de Estado John Kerry pronunció un discurso sobre la política estadounidense en el hemisferio, en la sede de la Organización de Estados Americanos (OEA) en Washington, en el que enfatizó que "la era de la Doctrina Monroe se ha acabado", ya que "la relación que buscamos no se trata de una declaración de Estados Unidos sobre cómo y cuándo intervendrá en los asuntos de otros estados americanos. Se trata de cómo en todos nuestros países se perciben como iguales, compartiendo responsabilidades, cooperando sobre asuntos de seguridad y adhesión, no a una doctrina, sino a las decisiones que tomamos como socios para promover los valores y los intereses que compartimos".[20] Con este discurso el jefe de la diplomacia estadounidense dejó ver hasta qué punto permanecía vigente el tradicional intervencionismo sobre asuntos en los que Washington no tenía derecho a opinar.[21]

El discurso de Kerry significó para los analistas que no había mejor escenario para pronunciarlo que la OEA, pues "tanto la Doctrina Monroe como la propia OEA, ya son cadáveres políticos desde hace tiempo", cuando a partir de la formulación de aquella Doctrina, Estados Unidos se atribuyó el derecho de imponer sus intereses por la fuerza, invadiendo países, instrumentando golpes de Estado e imponiendo, después, su voluntad en la propia OEA".[22]

---

presentante republicano Jim Sensenbrenner, uno de los autores de la *Ley Patriota* que autorizó este tipo de programas, que prohibirían el monitoreo masivo de llamadas y de comunicaciones por internet de los estadounidenses. *op. cit*., p. 18.

19 *Cfr.*, "Alemania y Brasil, por robustecer privacidad digital", *La Jornada*, 2 de noviembre de 2013, p. 18.

20 Kerry abordó el escándalo detonado por la revelaciones de espionaje masivo –incluido el de mandatarios en México y Brasil- que se dieron a conocer a partir de la filtración de documentos secretos de la NSA por Edward Snowden, al que consideró 'uno de los problemas diplomáticos más severos en las Américas durante su estancia en el departamento de Estado', Ver, David Brooks, "La relación de AL ha cambiado; se acabó la doctrina Monroe: Kerry", *La Jornada,* 19 de noviembre de 2013, p. 24.

21 La editorial de *La Jornada* señaló en alusión a dicho discurso que con todo lo que tuvo de incoherente y hasta grotesca la alocución de Kerry, refleja cierto reconocimiento de la pérdida de influencia de Estados Unidos en el resto de América, "Kerry y el falso fin de la doctrina Monroe", Editorial de *La Jornada*, 19 de noviembre de 2013, p. 2.

22 Esta posibilidad como afirma Emir Sader, ocurrió hasta el momento en que las naciones del hemisferio se decidieron a crear instancias de integración independientes de Estados Unidos, como

El 15 de agosto, el juez estadounidense Ricard Leon, dio un revés al programa de vigilancia de la NSA, al estimar que violaba la prohibición constitucional de búsquedas sin fundamento, y consideró que las escuchas a ciudadanos quebrantaban la privacidad a un grado probablemente inconstitucional, dicho juez calificó la recolección de metadatos a gran escala de "atentado" a la vida privada.[23]

Mientras se daba a conocer la sentencia de dicho juez era la primera contraria a la legalidad de las prácticas de la NSA que dictaba un tribunal en Estados Unidos, desde que en junio de 2013 Snowden comenzara a filtrar la información sobre las estrategias de espionaje del gobierno; Richard Ledgett oficial de la NSA, encargado de medir el daño causado por dichas revelaciones, declaró que la agencia estaría dispuesta a ofrecer una amnistía al ex contratista Snowden, si éste detenía la filtración de documentos secretos.[24]

Inmediatamente después de este fallo, un panel asesor de la Casa Blanca recomendó hacer varios cambios (46 recomendaciones) a los programas de espionaje del gobierno; entre ellos quitar la facultad a la NSA de almacenar metadatos (registros) telefónicos de ciudadanos estadounidenses y requerir que una corte autorizara las búsquedas individuales de datos telefónicos y de internet.[25]

Este panel recomendó a la Casa Blanca que sólo el presidente Barack Obama y su equipo fueran los que pudieran ordenar espiar a líderes mundiales, es decir que esta función no recayera en las agencias de inteligencia; también recomendó que sólo se espiara a otros mandatarios después de que se hubiera analizado a profundidad las posibles consecuencias económicas y diplomáticas, en caso de que se filtrara la información.[26]

Las recomendaciones anteriores precedieron a la afirmación del presidente Obama de que la filtración de reportes sobre espionaje telefónico, había hecho "un daño innecesario a las capacidades de inteligencia y a la diplomacia estadounidense", y se

---

son los casos del Mercosur, la UNASUR y la Comunidad de Estados de América Latina y el Caribe. Consúltese, Emir Sader, "EU enterró la finada doctrina Monroe", *La Jornada*, 24 de noviembre de 2013, p. 20.

[23] La decisión de este juez respondía a las denuncias de Larry Klayman y Charles Strange que llevaron el caso ante la justicia después de que las filtraciones de Edward Snowden cuestionaran el alcance del programa de la NSA. Dicho fallo impediría al gobierno recolectar los metadatos de Klayman y Strange, e indicó que se debían destruir los datos de ambos que hubieran sido recopilados. "El programa de la NSA viola la constitución, falla juez en EU", *La Jornada*, 16 de diciembre de 2014, p. 29.

[24] "Espionaje es ilegal: juez de EU", Periódico *Reforma*, 17 de diciembre de 2013, p. 14.

[25] "Proponen en EU endurecer la ley que faculta al Estado para espiar", *La Jornada*, 19 de diciembre de 2013, p. 32.

[26] *Cfr.*, David E. Singer y Charlie Savage, New York Times News Service, "Piden a Obama avale espionaje", Periódico *Reforma*, 19 de diciembre de 2013, p. 6.

declaró abierto a debatir sobre el tema que ya había generado indignación dentro y fuera de los Estados Unidos.[27]

De inmediato y forzado por el fallo de los tribunales, James Clapper director de la NSA, declaró la desclasificación de textos sobre espionaje, orden que había sido firmada en la víspera como parte de la respuesta del gobierno frente al litigio en curso, en un momento en que la cuestión del espionaje se encontraba ya en el ámbito del litigio jurídico, puesto que William H. Pauley, juez federal de Nueva York había declarado que la recopilación de millones de datos telefónicos hechos por la NSA era legal.[28]

A mediados de enero de 2014, un Comité de expertos, convocado por el presidente Obama, compareció ante el Comité de Justicia del Senado en Washington, y defendió nuevamente el espionaje telefónico de la NSA, aunque consideró que debían hacerse algunas modificaciones para la protección de los derechos de los ciudadanos.

En este contexto, el diario británico *The Guardian*, informó que la NSA podía recolectar por día, casi 200 millones de mensajes de texto en todo el mundo, mediante un programa llamado *Dishfine*, que recopila "todo lo que puede", indiscriminadamente, de acuerdo con documentos del servicio británico GCHQ que colaboraba con la NSA.[29] Entonces, políticos defensores de la protección de datos e incluso ex colaboradores de la NSA consideraron demasiado "limitadas" las reformas a las prácticas de vigilancia del gobierno federal.

Por su parte, la junta de supervisión de privacidad y libertades civiles establecida por el Congreso en 2004, y adscrita al Ejecutivo en calidad de consejería independiente, hizo público un informe de 234 páginas, en el cual recomendó que Obama abandonara el programa de espionaje electrónico y destruyera millones de registros telefónicos, recabados durante años, porque se trataba de una actividad ilegal, informe al que la Casa Blanca respondió de inmediato: "señaladamente no estamos de acuerdo con el análisis" y eludió un debate mayor del contenido.[30]

Entre las varias noticias existentes sobre este asunto destaca una que señaló que en realidad inteligencia de Estados Unidos pagaba para proteger datos espiados por la

---

[27] Las declaraciones de Obama fueron hechas horas después de que los diarios *The Guardian, The New York Times* y *Der Spiegel*, informaron de nuevos blancos del espionaje británico, a partir de documentos entregados por Edward Snowden, que para estas fechas se encontraba refugiado en Rusia. "Denuncias de espionaje dañaron servicios de inteligencia: Obama", *La Jornada*, 21 de diciembre de 2013, p. 29.

[28] Este fallo ocurría diez días después de que otro juez federal del distrito de Columbia Richard J. Leon, considerara anticonstitucional las sistemáticas prácticas de vigilancia que habían sido reveladas por Edward Snowden. Véase, "Chocan jueces en EU por espionaje masivo", Periódico *Reforma*, 28 de diciembre de 2013, p. 17

[29] "La NSA obtiene 200 millones de mensajes de texto al día", *La Jornada*, 17 de enero de 2014, p. 28.

[30] "Una comisión especial pide a Obama 'terminar' con el programa de espionaje electrónico", *La Jornada*, 24 de enero de 2014, p. 27.

NSA, pues sus autoridades estaban financiando discretamente estudios para prevenir que intrusos (*insiders*) vieran detalles de aquellos a quienes se espiaba.[31]

Ahora bien justamente cuando la NSA enfrentaba duras críticas por sus actividades de espionaje, el presidente Obama hizo cambios en la presidencia de dicha agencia, pues designó al vicealmirante de la armada estadounidense Michael Rogers para presidirla, James Clapper, director de inteligencia nacional, cuestionaba también a dicha agencia, en el sentido de que "todavía no corregía tras la filtración de documentos, para reconocer mejor los peligros de los *insiders*, y se comprometió que el servicio secreto controlaría mejor a los colaboradores que accedían a los documentos.[32]

Así, el 26 de marzo de 2014 se dio a conocer la noticia de que la Casa Blanca quería que la NSA dejara de recolectar y almacenar datos de llamadas telefónicas de los ciudadanos y de que el gobierno recabara la información a las compañías telefónicas que respondieran a las preocupaciones sobre la privacidad, es decir se presentaría una iniciativa para suspender la recaudación de metadatos telefónicos.[33]

La propuesta presidencial era el primer cambio sustancial aunque no definitivo de las operaciones de inteligencia desde que se dieron a conocer las filtraciones de Snowden, puesto que al mismo tiempo informó que renovaría la autorización para continuar este mismo programa por otro plazo de 90 días, para dar tiempo al Congreso de actuar sobre su propuesta. Recordemos que en éste había por lo menos otros dos proyectos de ley pendientes para reformar el programa de recaudación de metadatos telefónicos.

Fue hasta el 22 de mayo de 2014 cuando la Cámara de Representantes aprobaría un proyecto de ley para poner fin a la recolección de mensajes telefónicos de estadounidenses por la NSA, en lo que se debe considerar la primera respuesta legislativa desde que Edward Snowden ex contratista de dicha agencia había efectuado las mencionadas revelaciones.

Cabe señalar que la norma resultó para muchos -en particular para algunos representantes demócratas- significativamente "diluida"; aunque para algunos miembros del Comité de Inteligencia significaba lograr "que lo perfecto no fuera enemigo de lo bueno". Se abandonó por ejemplo, una cláusula en la que se incluía a un representante público independiente en la corte secreta que supervisa a la agencia. Para los activistas, la norma no protegía la intimidad, lo cual era cierto, pues los directivos de la

---

31 "Inteligencia de EU paga para proteger datos espiados por la NSA", *La Jornada*, 29 de enero de 2014, p. 27.

32 "La NSA no ha corregido errores tras la filtración de documentos: jefe de inteligencia", *La Jornada*, 13 de febrero de 2014, p. 26.

33 David Brooks, "Obama confirma iniciativa para suspender la recaudación de metadatos telefónicos", *La Jornada*, 28 de marzo de 2014, p. 27.

NSA se encontraban complacidos, el programa vigente les negaba acceso a muchos archivos de teléfonos celulares y el nuevo programa les permitía dicho acceso.[34]

Días después, al pronunciar un discurso frente a los cadetes recién graduados de la Academia Militar de West Point el presidente Obama hizo una amplia defensa de su política exterior, al señalar: "Estados Unidos es la nación indispensable, incluso después de una 'larga temporada de guerra'" y advirtió que "una intervención militar estadounidense no puede ser el único o el primer componente de nuestro liderazgo, en cualquier circunstancia usaremos la fuerza militar, unilateralmente si es necesario, cuando nuestros intereses lo demanden, nuestra gente sea amenazada, nuestro sustento esté en juego o la seguridad de nuestros aliados esté en peligro".[35]

El discurso, a todas luces salía al paso de sus detractores que consideraban "débil" su política exterior, mientras el serial sobre los largos tentáculos de la NSA seguía creciendo, pues interceptaba millones de imágenes de rostros de personas que circulan por internet, para utilizarlas en programas de reconocimiento facial con fines de inteligencia. Lo anterior era una nueva filtración dada a conocer por el *New York Times*, derivada de documentos del 2011 sustraídos por el ex analista de la propia agencia, Edward Snowden.

Es importante dejar anotado que uno de los proyectos más ambiciosos del presidente Barack Obama, como fue la reforma al sistema de espionaje presentado en marzo de 2014, fue bloqueada por el Senado, a pesar del apoyo de defensores de las libertades individuales. La llamada *USA Freedom Act*, respaldada por grupos de Silicon Valley y grandes firmas tecnológicas, suponía un importante esfuerzo para reformar la NSA. Los partidarios de la reforma obtuvieron 58 votos sobre 100 cuando se precisaban 60 votos para incluirlo en el orden del día de la Cámara Alta del Congreso y abrir el debate. Casi la totalidad de los republicanos votaron en contra y el fracaso aplazaría a 2015 toda discusión sobre la reforma.[36]

II. La reacción de diversos países: posturas contrastantes por prácticas compartidas

Varios países de América Latina fueron objeto de espionaje por los Estados Unidos, aseveró el 9 de julio de 2013 el diario brasileño *O Globo*, al citar documentos filtrados

---

[34] "Aprueban en EU iniciativa contra espionaje telefónico", *La Jornada*, 23 de mayo de 2014, p. 25.

[35] "EU es para el mundo 'la nación indispensable', afirma Obama", *La Jornada*, 29 de mayo de 2014, p. 23.

[36] AFP, EFE, "Senado de EE.UU. bloquea reforma al espionaje contra opinión de Obama", *El País*, 20 de noviembre de 2014, disponible en: http://www.elpais.com.uy/mundo/senado-ee-uu-bloquea-reforma.html.

por Edward Snowden, quien un mes antes había revelado que Washington intervenía masivamente comunicaciones en internet usando un programa denominado PRISM. *O Globo*, dijo que los programas de la NSA fueron más allá de los asuntos militares, al involucrar "secretos comerciales". El espionaje estadounidense cubrió actividades de naciones consideradas "prioridades en la región" tales como: México, Venezuela, Colombia y Brasil.[37]

Argentina, Ecuador, Nicaragua, Honduras y Costa Rica manifestaron por separado su indignación ante las nuevas revelaciones. Colombia y Chile, pares aliados estratégicos en América Latina se unieron de inmediato al coro de países que exigieron una explicación sobre el espionaje orquestado por Washington.

En el caso de Bolivia se generó un conflicto diplomático que inició el día 2 de julio, a partir de la retención del presidente Evo Morales durante catorce horas en el aeropuerto de Viena-Schwechat en Austria. Esto ocurrió luego de que Francia, Portugal, Italia y España, negaran el vuelo del avión presidencial boliviano por sus espacios aéreos y de que España, presuntamente, intentara inspeccionar el aparato por la sospecha de que estuviera a bordo Edward Snowden, quien se encontraba con orden de aprehensión por parte de las autoridades de Estados Unidos, por sus revelaciones sobre el programa secreto de vigilancia global PRISM.[38] El hecho generó una fuerte condena por parte de la mayoría de los países sudamericanos, incluyendo a Argentina, Belice, Brasil, Nicaragua, Uruguay y Venezuela.

Estados Unidos, por su parte, anunció que respondería a la demanda de Colombia sólo por vía diplomática, con lo que dio una respuesta similar a las exigencias de Brasil. El canciller ecuatoriano Ricardo Patiño, aseguró que América Latina había dejado de ser el "patio trasero de Estados Unidos", como lo fue cuando el sur del hemisferio estaba gobernado por dictaduras militares y resaltó que los países de la región han adquirido un mayor nivel de soberanía.[39]

Ante la denuncia de una nueva operación de espionaje contra los gobiernos de su país, Colombia, Venezuela y Argentina, el presidente del Ecuador, Rafael Correa ratificó su disposición a estudiar un eventual pedido de asilo de Edward Snowden, pues su gobierno no pudo tramitar dicho pedido porque fue realizado fuera de su territorio; no obstante su país otorgaba protección desde el 19 de junio de 2012 a Julian Assange, fundador del sitio *WikiLeaks*, en la embajada de Ecuador en Londres.[40]

---

37 "Espía EU a México en temas militares, energéticos y narco", *La Jornada*, 10 de junio de 2013, p. 27.

38 AFP. "Evo rehén del miedo europeo", *La Jornada*, 3 de julio de 2013, p. 2

39 "Ante denuncias de espionaje, Chile y Colombia exigen explicación a EU", *La Jornada*, 11 de julio de 2013, p. 29.

40 "Correa denuncia nueva operación de espionaje contra varios países de AL", *La Jornada*, 22 de agosto de 2013, p. 23.

El 24 de septiembre de 2013 ante la 68 Asamblea General de la ONU, la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, criticó con dureza el programa de vigilancia desplegado por Washington y exigió normas para regular internet. La mandataria acusó a Estados Unidos de violar el derecho internacional, los derechos humanos, las libertades civiles y el respeto a la soberanía nacional. Antes de viajar a Nueva York, la mandataria decidió suspender una visita de estado a Washington, prevista para el 23 de octubre, debido al espionaje denunciado. La dura crítica de Rousseff, escribió el corresponsal Rafael Malthus Ruíz, "no hizo eco en otros mandatarios"; no obstante señaló que había llegado el momento de crear condiciones para evitar que el ciberespacio sea usado como un arma de guerra, a través del espionaje, sabotaje y ataques contra sistemas y las infraestructuras de otros países.[41]

La decisión de Rousseff fue para algunos la parte más visible de la disputa geopolítica que sucedía en la región sudamericana; y para otros, colocaba a su país a la vanguardia de un reclamo que debiera ser secundado por la comunidad internacional, habida cuenta del carácter masivo e ilegal de la red de espionaje estadounidense.

Tres días después, John Kerry habló con el canciller brasileño Luis Alberto Figueiredo para limar asperezas por el espionaje a Rousseff, pues el costo político de un distanciamiento entre EU y Brasil no era conveniente para el primero, por ser Brasil un aliado estratégico.

Brasil exigiría también cuentas a Canadá por su espionaje, luego de que un programa de televisión revelara que Canadá interceptó comunicaciones del ministro de minas y energía. Dilma Rousseff también anunció que Brasil trabajaba sobre cuatro ejes para proteger sus comunicaciones y datos ante las recientes denuncias de espionaje estadounidense. Planeaba instalar sus propios cables submarinos, lanzar un satélite, construir una red de conectividad sudamericana y aprobar el marco civil para internet. De hecho al preparar la iniciativa de ley con la que obligarían a las empresas de tecnología extranjeras, a guardar sus datos en el país sudamericano, las multinacionales *Google y Facebook* manifestaron su oposición a dicho proyecto.[42]

Es importante destacar que poco después de que salieron a la luz pública las denuncias basadas en los documentos filtrados por Snowden, Barack Obama conversó con Rousseff respecto de las denuncias de que Washington espió las comunicaciones telefónicas y electrónicas de la presidenta de Brasil, de Petrobras y de millones de brasileños y extranjeros en tránsito por Brasil. En dicha conversación Obama le dijo a Rousseff que "en espionaje hay algunas cosas que no conozco, ni controlo".[43]

---

[41] Véase, Rafael Malthus Ruíz, "Exige Brasil regular web", Periódico *Reforma*, 25 de septiembre de 2013, p. 28.

[42] "Busca Brasil almacenar datos", Periódico *Reforma*, 30 de octubre de 2013, p. 18.

[43] *La Jornada*, 20 de octubre de 2013, p. 22.

El 23 de octubre de 2014 el gobierno de Francia expresó su "enérgica condena" al espionaje realizado por la NSA a funcionarios, empresarios y ciudadanos franceses en 2012 y 2013, denunciado por *Le Monde*, pues hizo pública esta noticia, en momentos en que el secretario de Estado norteamericano John Kerry, llegaba a París para una visita de trabajo. Aunque el funcionario estadounidense eludió hablar públicamente sobre el caso con el canciller Laurent Fabio, Kerry se encontró en la situación de responder que (el espionaje) era un sistema heredado de administraciones anteriores".[44]

El 25 de octubre de 2013 varios periódicos difundieron la noticia de que la NSA intervino las comunicaciones de treinta y cinco líderes mundiales, según el reportaje publicado por el diario *The Guardian*, y de acuerdo con una investigación de AP, el terrorismo y la seguridad no eran los únicos motivos para espiar, pues la NSA también tenía la misión de encontrar información sobre políticos extranjeros que le pudieran ayudar a negociar a sus diplomáticos.[45]

La revelación de *The Guardian* sobre la intervención de la NSA en las comunicaciones de 35 jefes de estado nutrió el creciente "furor diplomático", pues la Casa Blanca fue obligada a responder casi a diario sobre las revelaciones de su espionaje electrónico contra líderes de países aliados.[46]

Ante la imposibilidad de que la Unión Europea respondiera con una sola voz las revelaciones de espionaje realizadas –pues Gran Bretaña colabora con la NSA estadounidense–, el Presidente del Consejo Europeo, Herman Van Rompuy, propuso que Francia y Alemania formaran un frente común para abordar bilateralmente el tema con Washington.[47]

El gobierno estadounidense, por su parte advirtió a agencias de espionaje extranjeras que habían colaborado con Washington, que Snowden podría poseer documentos sobre dicha cooperación. Este mensaje también iba dirigido a otros países que no son identificados como aliados pero que cooperan con agencias de inteligencia estadounidense.[48]

El escándalo que había causado la acusación de que Estados Unidos espió al gobierno alemán y, en particular a la canciller Angela Merkel, podría haber desembocado en una disputa entre ambos gobiernos[49]; por tanto, los jefes de estado y de gobierno de la Unión Europea, encargado a la canciller alemana y al presidente francés François

[44] *Cfr.*, Xinhua, AFP, AP, Reuters y DPA, "El espionaje, sistema 'heredado de otros gobiernos', explica Kerry a canciller francés", *La Jornada*, 23 de octubre de 2013, p. 33.

[45] Periódico *Reforma*, 25 de octubre de 2013, p. 10.

[46] David Brooks, "Acecha Washington a 35 jefes de Estado", *La Jornada*, 25 de octubre de 2013, p. 2.

[47] Inder Bugarin, "Exaspera espionaje a Europa", Periódico *Reforma*, 25 de octubre de 2013, p. 16.

[48] "Advierten a agencias aliadas", Periódico *Reforma*, 25 de octubre de 2013, p. 16.

[49] "Espiarse entre amigos es algo que no se hace", declaró Merkel al llegar a Bruselas, un día después que el gobierno de Alemania dio a conocer que tenía "indicios" de que un teléfono celular de la

Hollande que esclarecieran con Estados Unidos las acusaciones. La encomienda se hizo el 25 de octubre, al final de la primera sesión de una cumbre de dos días que, entre otros temas, abordó las revelaciones sobre espionaje y la negociación del Tratado de Libre Comercio Unión Europea- Estados Unidos.

III. La criminalización de Edward Snowden por denunciar el espionaje estadounidense, su protección por Rusia y su situación jurídica

A poco menos de 24 horas después de que el director de Inteligencia Nacional, James Clapper anunciara que el Departamento de Justicia había iniciado una investigación sobre quién filtró la información sobre programas secretos de espionaje de comunicaciones telefónicas y cibernéticas en los periódicos *The Guardian y The Washington Post,* de inmediato Gran Bretaña pidió a aerolíneas evitar que el ciudadano estadounidense Edward Snowden abordara cualquier avión que lo trasladara; sin embargo Snowden viajó a Hong Kong, mientras legisladores de ese país daban a conocer que enviaron una misiva al presidente Barack Obama, en la cual le pedían que no presentara cargos contra el joven norteamericano.[50] Por su parte el fundador de *Wikileaks*, Julian Assange, afirmaba que Snowden tenía prohibida la entrada a Gran Bretaña, pues ese país no quería "heredar un nuevo Assange" y enojar a Washington.[51]

En medio de un completo hermetismo, Snowden llegó a Moscú el 25 de junio de 2013, aunque se había especulado que un avión de la compañía Aeroflot debía llevarlo a La Habana, para ahí tomar otro vuelo a la ciudad de Caracas; en el episodio varios países "aliados" decidieron no obedecer las órdenes de Washington y en el que el gran aparto de espionaje estadounidense aparentemente no funcionó para evitar lo que fue un gran escape.[52]

---

canciller había sido intervenido durante años por espías estadounidenses. "Merkel y Hollande exigirán explicaciones", *La Jornada*, 26 de octubre de 2013, p. 2-3.

50 "Acorrala Londres a Snowden; prohíben a líneas aéreas trasladarlo", *La Jornada*, 18 de junio de 2013, p. 18.

51 El ex juez español Baltasar Garzón que se encontraba defendiendo a Julian Assange, descartó asumir la defensa de Snowden; Assange desde un año antes se encontraba refugiado en la embajada de Ecuador en Londres, para evitar ser detenido y extraditado a Suecia donde enfrenta acusaciones de abuso sexual. "El ex juez Baltasar Garzón descarta asumir la defensa de Edward Snowden", *La Jornada*, 27 de junio de 2013, p. 29.

52 El 10 de junio de 2013, el entonces analista de la NSA abandonó un hotel de Hong Kong, territorio al que había llegado el 20 de mayo procedente de Hawaii, para refugiarse en una casa de seguridad. Esto después de revelar, ese mismo día, que él había entregado a los diarios *The Guardian* y *The Washington Post* información clasificada sobre el espionaje en su país. Antes de ese 10 de ju-

Las expresiones de ira y las amenazas del gobierno de Obama y legisladores en Washington, escribe David Brooks, reflejan su frustración ante las decisiones de los gobiernos de Hong Kong, China, Rusia y Ecuador –y seguramente otras naciones- de no obedecer las demandas para la entrega del fugitivo acusado de espionaje.

Al cumplirse un mes de su llegada a Rusia, Snowden tenía la certeza de que no sería extraditado a los Estados Unidos; el Kremlin le había fijado una comisión al otorgarle el asilo temporal "no causar más daño a Estados Unidos, al menos durante su estancia en territorio ruso".[53] No obstante, Estados Unidos aseguró a Rusia que Snowden no corría peligro de ser condenado a muerte, aunque obviamente el 23 de junio había revocado su pasaporte. Lo anterior, a partir de una declaración de Snowden que manifestó su temor a ser torturado o condenado a la pena de muerte, mientras que un vocero de Moscú respondió: "nunca hemos entregado a nadie y nunca lo haremos".[54]

El 12 de octubre Snowden fue galardonado en Moscú por *Government Accountability Project*, asociación de ex miembros de los cuerpos de espionaje de Estados Unidos que en algún momento revelaron información clasificada. También fue visitado por su padre. Al recibir el galardón Snowden cuestionó los peligros del espionaje ejercido por la NSA, aunque se encontraba acusado por una corte federal de Estados Unidos por violar la ley de espionaje que data de principios del siglo XX.

Snowden continuó con su defensa y difundiendo mensajes sobre la legitimidad de sus acciones. El 3 de noviembre publicó un manifiesto en la revista alemana *Der Spiegel* en el que señaló que el espionaje significa una amenaza a la libertad de expresión y a la "sociedad abierta". Mientras el jefe de la NSA reiteró su defensa del espionaje en otra comparecencia ante el Senado, un grupo de famosos filtradores denunciantes, publicó por su parte una carta abierta en *The Guardian* dirigida a empleados de las agencias de Estados Unidos y Gran Bretaña, invitándolos a seguir su ejemplo y el de Snowden para denunciar actividades ilegales e inmorales.[55]

---

nio Snowden planeó su presentación al mundo con los periodistas Gleen Greenwald y Ewen McAskill de *The Guardian*, y la documentalista Laura Poitras. Snowden permaneció en la casa de seguridad en Hong Kong hasta el 23 de junio, cuando abordó un avión que lo llevó a Moscú, donde a la fecha se encuentra refugiado. *cfr.*, "Las confesiones de Snowden", Periódico *Reforma*, 11 de mayo de 2014, p. 20.

[53] Juan Pablo Duch, "Snowden, a punto de recibir los papeles para salir del aeropuerto de Moscú", *La Jornada*, 24 de julio de 2013, p. 30.

[54] "EU asegura a Rusia que Snowden no corre peligro de ser condenado a muerte", *La Jornada*, 27 de junio de 2013, p. 16.

[55] La carta publicada fue firmada por Daniel Ellsberg, famoso filtrador de *Los papeles del Pentágono* en los años setenta y por el ex analista militar Thomas Drake, ex alto ejecutivo de la NSA, Jesselyn Radack, ex funcionaria del Departamento de Justicia; Collin Rowley, ex agente del FBI; Ray McGovern, ex analista de la CIA; y de Inglaterra, Katharine Gun, de la GCHQ (contraparte británica

Snowden continuó declarando y concediendo entrevistas, pues para él su "misión está cumplida" y "permitirá a la sociedad decidir si desea impulsar un cambio".

El 2 de enero de 2014 *The New York Times* y *The Guardian* pidieron al gobierno del presidente Obama un perdón para Snowden, quien había declarado recientemente que "para nada le ha servido a Estados Unidos espiar a millones de personas (pues) el programa no ha contribuido a detectar ningún complot terrorista".[56]

A pesar de que Snowden gozaba del asilo temporal con la advertencia del presidente Vladimir Putin de que "no perjudicara a su socio Estados Unidos" y de que declaró que ya no estaba en posesión de ningún documento confidencial, pues se los había entregado a los periodistas que eligió para que los hicieran públicos, continuó con acusaciones contra dicho país; por ejemplo lo acusó de realizar espionaje industrial durante una entrevista con el canal de televisión alemán NDR, filial de la cadena pública ARD. Por su parte el jefe de inteligencia de Estados Unidos pidió a Snowden lo que "robó" (58 mil documentos de los que la prensa había publicado cerca de mil).[57]

El 10 de marzo de 2014 Snowden participó en el festival *South by Southwest* en Austin, Texas, vía videoconferencia y aseguró no tener remordimientos por haber filtrado los masivos programas de espionaje de Estados Unidos, que a su juicio provocaron un necesario debate público sobre la vigilancia y almacenamiento de información de los ciudadanos. Durante el enlace dijo: "juré respaldar y defender la Constitución y vi cómo era violentada a escala masiva". Para esa fecha al menos 44 mil 573 estadounidenses firmaron una petición para que el presidente Obama le concediera inmunidad.

También por videoconferencia Snowden abogó ante el Consejo de Europa por normativas internacionales para evitar que los abusos en materia de vigilancia de la NSA se generalicen: "no se trata sólo de un programa estadounidense o dirigido a la Unión Europea es un problema internacional", afirmó. En dicha videoconferencia señaló que Estados Unidos espió a personal de prominentes organizaciones defensoras de los derechos humanos, como *Amnistía Internacional* y *Human Rights Watch*.[58]

---

de la NSA). "Filtradores exhortan a empleados de agencias a seguir el ejemplo de Snowden", *La Jornada*, 12 de diciembre de 2013, p.35.

[56] El abogado ruso de Snowden, Anatoli Kucherena señaló que su cliente, de 30 años, temía por su vida y sugirió asignarle guardaespaldas; por su parte, Jesselyn Radack, asesora legal de Snowden, señaló que su cliente estaría dispuesto a conversar con el fiscal general estadounidense Eric Holder, aunque no negociaría su retorno a Estados Unidos sin una garantía de amnistía. David Brooks, "Para nada le ha servido a EU espiar a millones de personas, afirma Snowden", *La Jornada*, 24 de enero de 2014, p. 26.

[57] "Jefe de inteligencia de EU pide a Snowden devolver lo que 'robó'", *La Jornada*, 30 de enero de 2014, p. 24.

[58] "Pide Snowden reglas para vigilancia global", Periódico *Reforma*, 9 de abril de 2014, p. 19.

Durante la primera semana de mayo de 2014 Gleen Greenwald, periodista estadounidense a quien Snowden le entregó los documentos que exhibieron el mencionado espionaje masivo, publicó el libro *Snowden, sin un lugar en donde esconderse*, que ha circulado por muchos países y traducido a varios idiomas, en el que advirtió a los ciudadanos del mundo que la NSA, "tiene la capacidad de vigilar a todos y que este hecho atenta contra la esencia de la libertad y el derecho a la privacidad de todo ser humano".[59]

El 28 de mayo de 2014 Snowden fue entrevistado por el medio estadounidense NBC y declaró que no había entregado información a Rusia a cambio de su asilo; afirmó además que había sido entrenado "como un espía en el sentido tradicional de la palabra"; porque "viví y trabajé encubierto en el extranjero pretendiendo trabajar en un empleo que no hacía e incluso con un nombre asignado que no era el mío".[60] No obstante, en medio de nuevas acusaciones entre él y Washington, el secretario de Estado de Estados Unidos, John Kerry, lo retó "a ser un hombre y volver a su país a enfrentar a la justicia".

Aproximadamente un año después Snowden obtuvo un permiso de residencia en Rusia por un periodo de tres años a partir del 7 de agosto de 2014; el 24 de septiembre del mismo año fue condecorado con el premio Right Livelihood Award 2014, mejor conocido como "El Novel Alternativo", por haber revelado el programa de vigilancia estatal de Estados Unidos que "viola proceso democráticos básicos y derechos constitucionales".[61]

IV. El espionaje de Estados Unidos a México

Luego de difundirse los informes de Edward Snowden según los cuales Washington habría espiado a México en temas militares, energéticos y de narcotráfico, el gobierno mexicano solicitó a Estados Unidos una explicación, pues si esto hubiera sucedido sería "totalmente inaceptable", afirmó el presidente Enrique Peña Nieto, e instruyó a la Secretaría de Relaciones Exteriores a abordar el tema con la administración estadounidense.[62]

Una de las reacciones que explicó el origen del espionaje fue la que expresó el coordinador de los senadores del Partido del Trabajo (PT) Manuel Bartlett fue la entrega del petróleo, y consideró vergonzosa la actitud del Ejecutivo mexicano.

---

59 David Brooks, "El Estado puede convertir internet en arma opresiva, alerta Greenwald", *La Jornada*, 14 de mayo de 2014, p. 28.

60 Rafael Mathus, "Recibí entrenamiento de espía, Snowden", Periódico *Reforma*, 24 de mayo de 2014, p. 28.

61 Cabe señalar que Alan Rusbrindger, director del diario británico The Guardian, también fue galardonado con un premio honorífico.

62 Rosa Elvira Vargas, "Inaceptable, si EU espió a México, advierte Peña Nieto", *La Jornada*, 11 de julio de 2013, p. 13.

La respuesta de México en comparación con la de Brasil, Ecuador o Bolivia fue moderada. La Secretaría de Relaciones Exteriores no reaccionó de inmediato con algún reclamo directo, más bien optó por resolverlo en términos aclaratorios en distintos actos protocolarios, tanto más cuanto que el debate había ocasionado que se dieran a conocer acciones de espionaje de los Estados Unidos hacia México en el Gobierno del ex presidente Felipe Calderón.

El 25 de septiembre de 2013 se informó en los diarios que en la agenda de la reunión interparlamentaria México-Estados Unidos, no se consideró el tema del espionaje telefónico de Washington a Enrique Peña Nieto, y el 26 de septiembre ante la ONU, sin hacer referencia directa al espionaje de Estados Unidos, José Antonio Meade, hizo una breve referencia a la polémica desatada por dicho espionaje.[63]

Posteriormente se hicieron nuevas revelaciones de espionaje por parte de la NSA, pero ahora en contra del ex presidente Felipe Calderón Hinojosa, por lo que la SRE envió varias notas diplomáticas y condenó la revelación a la privacidad de las comunicaciones de instituciones y ciudadanos mexicanos. *Der Spiegel* consideró que con esta noticia se "podría sobrecargar más las relaciones entre Estados Unidos y México".[64]

El canciller Meade compareció ante el pleno del Senado y fue cuestionado por legisladores de oposición, debido a la postura que asumió México ante el espionaje de los Estados Unidos. El canciller sostuvo que el gobierno federal "había atendido con oportunidad y madurez" las diferencias surgidas en la relación con Estados Unidos, tanto en materia migratoria como en el caso del espionaje de Washington a Enrique Peña Nieto cuando éste era candidato presidencial.[65]

La mayor crítica fue que se requería deslinde y firmeza, pues la NSA había infiltrado un servidor de la presidencia de México y había obtenido la cuenta pública del correo electrónico de Felipe Calderón cuando éste fungía como titular del Ejecutivo Federal.

El debate en los diarios se orientó a señalar que lo novedoso de la filtración de Snowden a *Der Spiegel* en mayo de 2010, no fue que el país vecino se infiltrara en las comunicaciones internas, sino "que lo hiciera incluso durante la más sumisa y claudicante de las administraciones federales mexicanas", y se subrayó que la presidencia en ese sexenio prácticamente había puesto la dirección de la seguridad pública, así como la información correspondiente, bajo los designios de Washington, como habían mostra-

---

63 Rafael Mathus Ruiz, "Demanda canciller respeto a privacidad", Periódico *Reforma*, 27 de septiembre de 2013, p. 4.

64 Yaotzin Botello, "Espió EU el correo de Felipe Calderón", Periódico *Reforma*, 12 de octubre de 2013, p. 5.

65 Andrea Becerril y Víctor Ballinas, "México atendió 'con madurez' los temas migratorio y de espionaje con EU: Meade", *La Jornada*, 16 de octubre de 2013, p. 18.

do los cables del Departamento de Estado que *Wikileaks* había entregado a *La Jornada*[66] y que fueron publicados en el curso del 2011.[67]

---

[66] El periodista Pedro Miguel describe lo que considera es el contexto en el que se debe juzgar la constante intromisión de los representantes de Estados Unidos en el manejo político, la estrategia económica y el maltrecho paradigma de seguridad pública y combate a la delincuencia, al que se ciñó, en el marco de la Iniciativa Mérida el gobierno de Felipe Calderón, por lo que escribe que "desde antes de constituirse en gobierno, el equipo de Felipe Calderón buscó en la embajada de Estados Unidos (entonces encabezada por Tony Garza) un apoyo que le resultaba indispensable dada la debilidad política en que se hallaba su jefe; por así decirlo, se encomendó a la mano protectora de Washington, y la super potencia vecina no escatimó la respuesta afirmativa. En el segundo semestre de 2006 el Departamento de Estado, el Pentágono, la DEA, el Departamento de Seguridad Interior, Aduanas y Protección Fronteriza y otras dependencias del país vecino, pusieron manos a la obra para apuntalar a un prospecto de Ejecutivo tambaleante y falto de legitimidad que, ya fuera por convicción, por la fuerza de las circunstancias o por ambas razones, subrogó a la autoridades estadounidenses facultades de gobierno y potestades soberanas. Subordinación e injerencia fueron, en relación del gobierno calderonista con las administraciones de George W. Bush y de Barack Obama, términos de la misma ecuación (…) pero en noviembre de 2010 nadie –ni en Los Pinos ni en la representación diplomática de Reforma 305- sospechaba que podía hacerse público un detallado registro de la actuación secreta del gobierno anfitrión y de los diplomáticos estadounidenses asignados a nuestro país. Para el gobierno mexicano resultaba incluso tolerable que, de cuando en cuando, el embajador Carlos Pascual criticara en público el desempeño oficial en materia de seguridad y narcotráfico, como ocurrió el 25 de noviembre de 2010, cuando hizo notar con sutileza que las autoridades federales mexicanas no eran capaces de aplicar las leyes a los presuntos narcotraficantes capturados.

Las cosas cambiaron en forma brusca cuando cinco diarios de distintos países: The New York Times, The Guardian, Le Monde, Der Spiegel y El País, empezaron a divulgar información contenida en un paquete de mil despachos enviados en forma discreta, confidencial o secreta, por los embajadores de Estados Unidos en buena parte de los países que conforman la comunidad internacional y que les fue proporcionado por Wikileaks". Se supo entonces que unos cuantos miles de los cables del paquete habían sido elaborados por diplomáticos de Estados Unidos en México, y la relación bilateral entró en fase de desastre a partir del de diciembre, cuando se dio a conocer un cable enviado por el embajador Pascual a sus superiores en enero de , en el que calificaba a las fuerzas armadas mexicanas de torpes, descoordinadas, anticuadas, burocráticas, parroquiales y con aversión al riesgo; lamentaban la descoordinación imperante entre las corporaciones de la fuerza pública, cuestionaba la poca estrategia de Calderón para crear empleos y enumeraba algunas de sus vulnerabilidades políticas. Fuera de México, los poderes políticos y corporativos de Washington lanzaron una ofensiva discursiva, jurídica, económica e informática contra el sitio y contra su fundador Julian Assange, y miles de simpatizantes anónimos del portal y del personaje contraatacaron a las empresas que se negaron a procesar las donaciones para Wikileaks.

Afirma Pedro Miguel que La Jornada recibió el de enero de , en una localidad del Este de Inglaterra un enviado que recibió de manos de Julian Assange un archivo encriptado que contenía mil cables enviados al Departamento de Estado, en años y meses anteriores por la Embajada y los consulados de Estados Unidos en México. El jueves de febrero de , a los cinco diarios mencionados se sumó La Jornada que empezó a publicar información basada en los documentos filtrados por Wikileaks. Consúltese, Pedro Miguel (Coord.), México en Wikileaks. Wikileaks en *La Jornada. Memoria de una aventura periodística*, México, La Jornada Ediciones/Demos, Desarrollo de Medios, S.A. de C.V., , pp.

[67] "Ante el espionaje de EU, deslinde y firmeza", *La Jornada*, 21 de octubre de 2013, p. 2.

Ante esta situación fuentes de la embajada de Estados Unidos en México dijeron que su gobierno "respondería a través de medios diplomáticos a nuestros socios y aliados. No vamos a comentar públicamente sobre cada aspecto de una supuesta actividad de inteligencia" y agregaron que "Estados Unidos valoraba su relación con México (...) como socios estratégicos disfrutan una estrecha cooperación con muchos frentes", como lo mostraba el éxito de la visita de trabajo del presidente Barack Obama con Enrique Peña Nieto en mayo de 2013.[68]

Por su parte el ex presidente Felipe Calderón pidió al titular de la Secretaría de Relaciones Exteriores José Antonio Meade, que transmitiera su más enérgica protesta por el espionaje del que fue objeto por parte de la NSA.[69] Esta reacción fue considerada como "débil" por Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano, quien señaló que "Calderón tardó demasiado en responder y no hizo nada en su momento". Mientras José Antonio Meade demandó celeridad en la respuesta de que EU llevara a cabo una investigación y afirmó que volvería a consultar al embajador de EU en México Anthony Wayne, quien consideró al presunto espionaje "reportes mediáticos" y rechazó debatir en público o "comentar cada alegato".[70]

La situación tomó otro derrotero cuando el titular del Ejecutivo instruyó a la Secretaría de Gobernación indagara la probable participación de funcionarios mexicanos, en el presunto espionaje e intervención de las comunicaciones por parte de los Estados Unidos.[71] Posteriormente se reveló que el gobierno de Peña Nieto había solicitado desde el mes de julio de 2013, "acallar el escándalo por el espionaje de Estados Unidos", debido a las filtraciones de Snowden, en un encuentro entre la entonces Secretaria de Seguridad Interna de EU, Janet Napolitano y el titular de gobernación Miguel Ángel Osorio Chong, quien en su comparecencia del 8 de noviembre en el Senado precisó que el presidente estaba "blindado", ante posible espionaje telefónico, con

---

68 Ciro Pérez, "Condena la SRE versión, es de espionaje estadounidense", *La Jornada*, 21 de octubre de 2013, p. 5.

69 La presidenta de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, la panista Gabriela Cuevas, demandó del gobierno de EPN "mayor contundencia en su reclamo al gobierno de Obama por el espionaje del que han sido objeto cientos de mexicanos, entre ellos el ex presidente Calderón y el propio titular del Ejecutivo cuando era candidato. Georgina Saldierna, Víctor Ballinas y Enrique Méndez, "El espionaje de EU, un agravio a las instituciones, afirma Calderón", *La Jornada*, 22 de octubre de 2013, p. 3.

70 Enrique Méndez y Roberto Garduño, "Ante protestas por el espionaje de Estados Unidos, rechaza Wayne 'comentar cada alegato'", *La Jornada*, 24 de octubre de 2013, p. 11.

71 Es importante destacar que el reclamo de México hacia EU se había hecho a través de distintos canales, por ejemplo Jesús Murillo Karam, Procurador General de la República, comentó que en el mes de septiembre se lo había solicitado a su homólogo Eric Holder, quien le respondió que "iniciaría una investigación". Fabiola Martínez, "Se indagará participación de mexicanos en la intervención de comunicaciones: SG", *La Jornada*, 23 de octubre de 2013, p. 10.

"equipos y protocolos que se adoptaron desde su llegada a *Los Pinos* (…) pues como parte del equipo de transición se puso orden en la actuación de las agencias de inteligencia y seguridad de Estados Unidos, así como cambios en las reglas".[72]

A la anterior declaración gubernamental, se sumó otra, pero esta fue de la periodista Carmen Aristegui quien el 15 de noviembre de 2013, dio a conocer la existencia de un documento desclasificado que demostraba la existencia de un centro de espionaje ultra secreto que operaba, por lo menos desde hace tres años en la Ciudad de México, llamado "Centro de Fusión México", instalado dentro de la propia embajada norteamericana.[73]

Las actividades de las agencias de seguridad de Estados Unidos en México y en otros países, fueron justificadas por el Secretario de Estado estadounidense, John Kerry en una conferencia conjunta con el Secretario de Relaciones Exteriores mexicano, José Antonio Meade en mayo de 2014, debido a "la responsabilidad de proteger a los estadounidenses y a la gente del resto del mundo, de ser objetivo potencial del ataque despiadado de grupos terroristas; hemos sido capaces de frustrar muchos complots que pudieron haber resultado en la pérdida de vidas".[74]

V. La participación en el espionaje de las principales empresas en internet: su temor a "erosionar" la confianza del público

Estados Unidos es el país que más datos sobre usuarios había pedido a *Facebook* en el primer semestre de 2013, cuando más de 70 naciones solicitaron información a la red social; lo anterior, lo informó la propia empresa cuya sede se encuentra en California. El 28 de agosto de 2013 en un "informe transparente" que presentó la empresa, señaló que Washington era el que más peticiones le había hecho para tener información de

[72] Según Osorio Chong, las agencias estadounidenses "estaban acostumbradas a tener acceso directo a sus pares mexicanos", sin seguir protocolos y "sin que el gabinete de seguridad estuviera enterado," ni siquiera se conocían los nombres de los agentes de Estados Unidos acreditados en México", por lo que se informó a las autoridades de ese país que las reglas cambiarían", Consúltese, Andrea Becerril, "Agentes de inteligencia de EU actuaban en el país sin seguir protocolos: gobernación", *La Jornada*, 9 de noviembre de 2013, p. 3.

[73] Carmen Aristegui, "Estados Unidos espía desde México", Periódico *Reforma*, 15 de noviembre de 2013, p. 16.

[74] En esa ocasión Kerry señaló que había un delicado equilibrio que el presidente Barack Obama se había empeñado en mantener, pues "ningún presidente en la historia ha estado resuelto a respetar ese equilibrio entre seguridad, prevención y protección, y respeto a la privacidad de los ciudadanos. Ningún presidente se ha empeñado tanto en devolver el equilibrio a esta situación". Ver, Ciro Pérez Silva, "El espionaje de EU ha permitido desactivar atentados terroristas, alega John Kerry", *La Jornada*, 22 de mayo de 2014, p. 7.

usuarios.[75] Esta red social divulgó también que las principales empresas tecnológicas estadounidenses se encontraban bajo presión para dar más detalles acerca de su colaboración con la NSA, en el contexto del cuestionado programa de espionaje PRISM, que había sido revelado por las filtraciones de Edward Snowden.

A raíz de la crisis de las filtraciones, otra compañía *Google*, llamó al gobierno de Estados Unidos a ser más abierto sobre sus actividades de espionaje. Dicha empresa rindió el 12 de noviembre de 2013 un primer testimonio ante el Congreso de los Estados Unidos (la primera vez que una empresa de cibertecnología lo hacía); a través de Richard Salgado, director de cumplimiento de la ley y seguridad de dicha empresa, quien señaló por escrito ante un sub comité judicial del Senado de los Estados Unidos que "el espionaje oficial contraviene los valores estadounidenses y daña los intereses económicos del país".[76]

La advertencia del directivo de *Google* fue reiterada en varias ocasiones, en el sentido que los usuarios extranjeros de internet dejarían de confiar en los servicios de empresas de los Estados Unidos, cuando ocho de las mayores empresas que ofrecen servicios en internet (*AOL, Apple, Facebook, Twitter, LinkedIn, Microsoft, Google y Yahoo*) unieron sus voces para pedir al presidente Barack Obama y al Congreso de ese país que establecieran límites mínimamente razonables, al espionaje masivo que el gobierno de Washington realiza en comunicaciones privadas de cientos de millones de individuos, tanto estadounidenses, como de otras nacionalidades.

Sin duda, la divulgación de estas prácticas puso en aprietos a las empresas firmantes del comunicado –las cuales, a su vez, espían a sus usuarios con el fin de obtener información útil para campañas de mercadotecnia de precisión–, por una parte haciendo evidente que tales corporaciones colaboran sin cuestionar a la NSA, a la cual entregan cuanta información les sea solicitada y, por otra, generan justificada desconfianza entre usuarios y consumidores, lo que limita, de esta manera, los mercados de servicios en línea.[77]

No obstante que dichas empresas participan directamente en el espionaje, los "gigantes de internet", pidieron a EU asumir el liderazgo en garantizar y defender la privacidad de los usuarios y, a través de una carta abierta, solicitaron al gobierno de los Estados Unidos "asegurar que los esfuerzos de vigilancia sean claramente limita-

---

[75] A nivel global *Facebook* recibió 26 mil solicitudes de los gobiernos sobre 38 mil usuarios, y el gobierno de Barack Obama le había formulado entre 11 mil 12 mil solicitudes, que afectaban entre 20 mil y 21 mil internautas. "EU, el país que más datos pidió a *Facebook* sobre sus usuarios en el primer semestre del año", *La Jornada*, 28 de agosto de 2013, p. 23.

[76] "El espionaje oficial daña los intereses económicos de EU: directivo de Google", *La Jornada,* 14 de noviembre de 2013, p. 29.

[77] *Cfr.*, "Empresas de internet, contra el espionaje", *La Jornada*, 10 de diciembre de 2013, p. 2

dos por ley, proporcionales a los riesgos, transparentes y sujetos a supervisión independiente".[78]

También el creador de la World Wide Web, el científico británico Tim Berners-Lee, firmó junto con un centenar de organizaciones defensoras de la libertad de expresión, una carta abierta contra el espionaje masivo practicado por las principales potencias del planeta en la que criticaron la hipocresía de algunas naciones, particularmente Estados Unidos y Gran Bretaña.

Frente a las reformas a las prácticas de vigilancia del gobierno federal que fueron anunciadas el 17 de enero de 2014 por el presidente Barack Obama, políticos, defensores de la protección de datos e incluso ex colaboradores de la NSA, consideraron demasiado "limitadas" las reformas a dichas prácticas y, las compañías estadounidenses de internet reiteraron su temor en que más personas en el extranjero usaran menos sus productos.

La compañía *Apple* tuvo que negar el 20 de enero de 2014 que haya trabajado junto con la NSA para crear acceso al *iPhone*, que permitiera que los populares teléfonos inteligentes fueran activados como dispositivo de espionaje, en reacción a lo publicado por *Der Spiegel* que describió el programa como un "implante de software", a partir de las filtraciones de Snowden.

En realidad, a las compañías de internet les interesaba demostrar que su participación en el espionaje era limitada y continuaron publicando detalles del número de solicitudes secretas de datos que reciben de Estados Unidos.

El 10 de febrero de 2014 más de 5 mil sitios de internet y diversas organizaciones se unieron a la iniciativa *The day we fight back* (el día que contraatacamos) para exigir el fin del espionaje de la NSA y sus similares de otros países. A la protesta se unieron los "gigantes de internet" de los Estados Unidos y publicaron nuevamente una declaración conjunta y enviaron una carta el 11 de febrero de 2014 al presidente Obama y a sus congresistas. Esta coalición de empresas, instó a realizar cambios que incluyeran un acuerdo para que el gobierno no recolectara datos en forma masiva de las comunicaciones por internet.[79]

Cabe señalar que fue hasta el 13 de marzo de 2014 que el presidente ejecutivo de Facebook Inc. Mark Zuckerberg difundió que había llamado al mandatario estadounidense Barack Obama, para expresar su "frustración" por el espionaje masivo del gobierno a ciudadanos estadounidenses y del resto del mundo, a través de internet y redes sociales, aunque consideró que "una verdadera reforma llevaría tiempo", mientras que

---

78 Consúltese, David Brooks, "Los gigantes de internet exigen prohibir el espionaje masivo", *La Jornada*, 10 de diciembre de 2013, p. 24.

79 "Miles de sitios de internet exigieron termine el espionaje de la NSA", *La Jornada*, 12 de febrero de 2014, p. 26.

el cofundador de Microsoft, Bill Gates hizo pública su posición al criticar a Edward Snowden, y señaló que "la filtración de documentos confidenciales de los programas de espionaje masivo de la NSA había ido demasiado lejos".[80]

No está por demás señalar que el gobierno estadounidense amenazó a la empresa *Yahoo* con multarla con 250 mil dólares diarios si no entregaba información de sus usuarios, algo que la empresa consideraba inconstitucional.[81]

VI. Conclusiones

Barack Obama, siendo senador de Illinois, al presentarse a la sociedad norteamericana como uno de los indignados por la política antiterrorista de George W. Bush, sustentaba su actitud en la mejor tradición liberal para promover un retorno de Estados Unidos al territorio de la legalidad en caso de llegar a ser presidente. Creía que el dilema entre seguridad y libertad era falso y truculento: la lucha contra el terrorismo no puede llevar a pisotear las libertades constitucionales. Ya como presidente y en su segundo periodo de gobierno, seguramente tuvo que pensar distinto. Su política antiterrorista fue ya indistinguible de la política de su antecesor. El escándalo sobre el descubrimiento de un vastísimo programa de espionaje cibernético que envidiaría cualquier tirano que, por medio de él intercepta desde el gobierno las comunicaciones de millones de personas, y no precisamente de sospechosos concretos bajo supervisión y autorización judicial, tuvo serias implicaciones en su administración, puesto que le hizo perder credibilidad en materia de derechos humanos. Aun cuando pidió disculpas a los ciudadanos estadounidenses y a líderes de muchos países en el mundo, su administración tuvo que continuar y profundizar el espionaje iniciado por su antecesor.[82]

Por más discursos, negativas y disculpas, fue imposible que a dicho gobierno no lo acusaran de ser el *Big Brother,* cuando la NSA en marzo de 2013 obtuvo 97 mil millones de datos provenientes del espionaje de celulares y computadoras en todo el mundo, por lo que un informe elaborado para la protección de los periodistas en octubre de 2013, señaló que el férreo control informativo del gobierno de Obama no tenía precedente, pues desde los tiempos de Nixon no se veía políticas tan agresivas.[83]

---

80 "Creador de Facebook reprocha a Obama por el espionaje", *La Jornada*, 14 de marzo de 2014, p. 21.

81 AP y DPA, "EU amenaza a Yahoo con multarla si no entrega información de sus usuarios", *La Jornada*, 12 de septiembre de 2014, p. 29.

82 Consúltese, Jesús Silva-Herzog Márquez, "La infraestructura de la tiranía", Periódico *Reforma*, 10 de junio de 2013, p. 14.

83 "Sin precedente el férreo control informativo que ejerce Obama: Comité de periodistas", *La Jornada*, 11 de octubre de 2013, p. 16.

El espionaje sistemático realizado por la NSA en contra de gobernantes de otros países, a quienes la Casa Blanca se refiere en público, como "aliados", "socios" y "amigos", generó una tensión que se caracterizó por diversas protestas de muchos países del orbe, destacadamente Brasil y Alemania (este último país expulsó en julio de 2014 al jefe de la CIA, al descubrir otros casos de espionaje telefónico del gobierno de Barack Obama al de la canciller Angela Merkel), demandaron explicaciones en forma enérgica, y presentaron una resolución a la Asamblea General de la ONU, que aprobó por unanimidad que la privacidad *on line* es un derecho humano fundamental, lo cual fue una manifestación para exigir respeto al *establishment* estadounidense, quien demostró no estar dispuesto a modificar el *statu quo*.

Podemos concluir señalando que lo sucedido en 2013 puso la atención del mundo en los Estados Unidos –y en otros países como Inglaterra-, al conocerse cómo se llevan a cabo las labores de inteligencia cibernética y la invasión de la privacidad, violando la libertad de expresión en la red, en la que interactúan 144 mil millones de correos electrónicos enviados y 72 horas de video subidas a *Youtube* por minuto.[84]

Así, puestas en perspectiva y vistas a partir de las revelaciones de Edward Snowden -que se suman a las de Julian Assange y *Wikileaks* dadas a conocer años antes-, las prácticas de espionaje masivo y sistemático del gobierno estadounidense, significaron ciertamente un enorme descrédito para el discurso oficial de dicho país, el cual suele tener como referentes la legalidad y la institucionalidad. Este acontecimiento debe añadirse a las principales intervenciones militares extranjeras recientes de los Estados Unidos sin mandato de la Organización de las Naciones Unidas: Kosovo, 1999; Irak, 2003 y Libia, 2011.

En tales circunstancias la divulgación de las filtraciones implicó para los Estados Unidos una brusca pérdida de influencia, poder, imagen y proyección mundial. Si bien la super potencia mantiene buena parte de los pilares de su predominio global: el económico y financiero, el tecnológico, el militar y el mediático, la política exterior de Washington quedó cuestionada.[85]

Frente a esta situación Barack Obama interesado en lograr un "compromiso razonable" de su gobierno, promovió desde el inicio del debate, un paquete de medidas orientadas a acotar las funciones de espionaje realizadas por la NSA, buscando reequilibrar la protección de la privacidad de los mandatarios y los ciudadanos, con la prevención de las amenazas a la seguridad nacional de su país, el cual resultó, en su momento, una respuesta insuficiente, misma que el Senado ni siquiera discutió. No obstante, el 2 de junio de 2015 el Senado después de que la Cámara de Representantes lo hiciera, aprobó (por 67 votos a favor y 32 en contra) una nueva ley (*Ley sobre la Li-*

[84] *Cfr.*, Simón Vargas Aguilar, "Espionaje: ha sido, es y será", *La Jornada*, 24 de julio de 2013, p. 20.

[85] "Espionaje: el costo político", Editorial de *La Jornada*, 25 de octubre de 2013, p. 4.

bertad de Estados Unidos) que restringió el acceso de la NSA a datos personales de los estadounidenses. Lo que se creó fue un sistema de control con lo cual dicha agencia debe solicitar mediante una orden judicial a las compañías de telecomunicaciones privadas que les faciliten esos datos.[86]

Fuentes consultadas

"Senado de EE.UU. aprueba la Ley de Libertad que limita los poderes de vigilancia de la NSA",http://actualidad.rt.com/actualidad/176509-senado-eeuu-votar-ley-espionaje Publicado: 2 jun 2015 20:12 GMT | Última actualización: 3 jun 2015 02:00 GMT.

GREENWALD, Gleen, "NSA collecting phone records of millions of Verizon customers daily", http://www.theguardian.com/world/2013/jun/06/nsa-phone-records-verizon-court-order

GREENWALD, Gleen, *Snowden. Sin un lugar donde esconderse*, Ediciones B, España, 2014, 315 pp.

LEIGH, David y Luke Harding, *Wikileaks y Assange. Un relato trepidante sobre cómo se fraguó la mayor filtración de la historia*, Ediciones Deusto, México, 2011, 275 pp.

MARTÍNEZ VELÁZQUEZ, Antonio, "El control fundamental", en Suplemento *Forma y Fondo* del periódico *Reforma*, 3 de agosto de 2014, p. 16.

México en WikiLeaks. WikiLeaks en La Jornada. Memoria de una aventura periodística, Pedro Miguel (Coord.), *La Jornada* Ediciones, México, 2012, 612 pp.

[86] http://actualidad.rt.com/actualidad/176509-senado-eeuu-votar-ley-espionaje. Consultado el 8 de septiembre de 2015.

La reconfiguración de América Latina bajo el esquema de seguridad de la "pax americana" en el siglo XXI

María del Pilar Ostos Cetina[1]

I. Introducción

El objetivo del presente ensayo consiste en analizar desde una perspectiva geopolítica, la actual configuración de América Latina a partir de los mecanismos de defensa y seguridad que ha establecido Estados Unidos sobre la región que concibe como "su isla continental". Para el logro del tal objetivo, se pretende enfatizar en el criterio de seguridad que se conoce como la *pax americana,* estableciendo una relación directa entre ésta y lo que en la actualidad se plantea como la concreción de un "arco de seguridad continental", enmarcado y definido a través de la propuesta de creación reciente de la Alianza del Pacífico.

---

[1] Docente en el Centro de Estudios Superiores Navales de la Secretaria de Marina Armada de México y también profesora de asignatura definitiva, Facultad de Estudios Superiores Aragón/UNAM.

II. Hacia la consolidación de la Pax Americana en el siglo XXI

Cuando Friedrich Ratzel, iniciador de la geopolítica alemana estuvo en Estados Unidos, entre los años 1874 a 1875, reconoció la pujanza y la excepcionalidad civilizatoria de los estadounidenses. Advirtiendo que "en este país (EE.UU.) suceden tantas cosas nuevas y significativas, el pueblo demuestra tanta laboriosidad y capacidad, que es imposible no percatarse de ello, y nadie podrá negar que la Unión Norteamericana se ha convertido en uno de los grandes factores de la historia de nuestra época".[2]

Sus apreciaciones fueron, sin duda alguna, benevolentes con este prototipo de país que desde sus inicios se planteó como objetivo primordial, la edificación de su propio espacio vital (*lebensraum*), el cual consiste, según Ratzel, en un espacio en el que respira el cuerpo político y en el que, a impulsos de las leyes de la naturaleza, se expande y crece, convirtiéndose así en parte inseparable del organismo vivo que es el Estado mismo.[3]

Una tarea con enormes retos para una sociedad que a partir de la visión puritana que heredaron de ese primer *establishment* que configuraron los Padres Fundadores (*pilgrims*), los ha llevado a asumirse como predestinados y poseedores de un singular ánimo de grandeza y superioridad, la cual manifiestan y hacen visible al resto de la humanidad. Lo que dicho sea de paso, desde sus inicios y hasta el día de hoy, los ubica en el -punto de mira- de aquellos que se oponen a su progresivo y furibundo avance que los impulsa a convertirse en un prototipo de "potencia global", tal como lo asegura Zbigniew Brzezinski en varias de sus obras.[4]

En tal sentido, la idea del *espacio vital* que argumentó Ratzel y que luego buscará adoptar al caso de su natal Alemania, surgió precisamente de sus observaciones sobre el devenir histórico de Estados Unidos. Siendo este un planteamiento geopolítico que se comenzó a gestar a partir de considerar como primer -área pivote- a Nueva Inglaterra, que entre los años previos a 1620, se había convertido en el lugar "escogido" para avivar desde ahí lo que será la condición de "predestinación del pueblo anglosajón".[5]

---

2 Acerca de la visita de este prusiano a Estados Unidos e incluso a México y Cuba, se puede profundizar a través de su obra, Friedrich Ratzel, *Desde México, Apuntes de viaje de los años 1874-1875,* México, Editorial Herder, 2009, p. 48.

3 Sobre el mismo tema, se sugiere la obra de Hans Weigert, *Geopolítica. Generales y geógrafos,* México, Fondo de Cultura Económica, 1943, p. 107.

4 Zbigniew Brzezinski, *El dilema de Estados Unidos. ¿Dominación global o liderazgo global?,* Barcelona, Paidós Estado y Sociedad 127, 2005, pp. 21-29.

5 Al respecto, antes del arribo de los peregrinos, en la colonia de Virginia entre 1611 y 1619, se estableció el primer sistema legal que fue conocido como : leyes divinas, morales y marciales; el cual fue redactado por el sucesor de Delaware, Sir Thomas Gates, quien además también cumplió con estrictas órdenes de adiestrar militarmente a los colonos. Ver más en Arturo Ponce Urquiza, "Las

Así, tras la llegada de los peregrinos a bordo del *Mayflower* por el mes de noviembre del año en mención, la costa Este se convertirá en ese gran epicentro geográfico en constante crecimiento, el cual se ampliará hasta conformar lo que se asumió bajo el nombre de las Trece Colonias. Cubriendo una importante franja del litoral sobre el Atlántico que, paulatinamente asumirá otra dimensión, tras concretarse las negociones con el imperio español y alcanzar por fin su predominio sobre el actual estado de la Florida. Sin embargo, el curso del crecimiento territorial no se detuvo ahí, sino que avanzó con miras a adquirir el vasto control del vecino territorio de la Louisiana, el cual estuvo en manos del imperio napoleónico hasta que éste se decidió venderlo a los estadounidenses; con el propósito de obtener recursos económicos, provenientes de dicha venta para financiar las campañas de conquista al interior Europa.

De este modo, la pretensión que en su momento tuvo San Agustín de edificar la "Ciudad de Dios" en el ámbito terrenal, la dirigencia política estadounidense lo estaba logrando, ya que entre sus primeras acciones en tierras del Nuevo Mundo estuvo la de concretar un auténtico -espacio vital- que se fuera materializando en forma de una *gran masa colosal* con carácter bioceánico, ubicada entre las costas del Atlántico y los litorales del océano Pacífico.

De ahí que, tras adquirir la Louisiana, la siguiente acción geopolítica de los estadounidenses se desarrolló a partir de la anexión de los estados de Texas, más tarde de California, Nuevo México y Arizona, los cuales eran parte de México hasta su inminente separación con la firma del Tratado Guadalupe –Hidalgo en el año de 1848. Finalmente, su avanzada hacia el océano Pacífico se dio con el apoyo de la proclamación del legado monroista de 1823, mismo que conduciría a la salida de los rusos de los asentamientos en San Francisco y la propia Alaska.

Siendo esta una estrategia de ocupación territorial que requirió toda suerte de tácticas, incluyendo aquellas de tipo religioso, un ejemplo de ello fue la llamada "verdadera iglesia", expresión con la que se auto nombraban los mormones, además de mencionar algunas otras iglesias comprometidas con la *empresa* de colonización del suelo estadounidense hacia el Oeste.[6]

---

fuentes religiosas de la geoideología estadounidense", en La Salle, *Revista Académica.* México, Facultad de Derecho Año IX No.18, Febrero de 2012, pp. 85-86.

6 En el caso de los mormones, cabe recordar que "el primer templo mormón se construyó en Kirtland, Ohio en 1831, pero como ocurrió en otras zonas, la llegada de los mormones vino acompañada de violencia, entre otras cosas por ideas radicales como la poligamia y las obvias ambiciones políticas de su fundador, Joseph Smith (1805-1844), hasta que finalmente, los mormones fueron expulsados de Ohio, Missouri e Illinois. …(Así), el sucesor de Smith, Brigham Young (1800-1877) condujo a los fieles a Utah, donde fundaron la ciudad de Salt Lake City. Young fue el primer gobernador de la ciudad en 1851". Ver más sobre esta y otras religiones con presencia en Estados Unidos en Karen Farrington, *Atlas Histórico de las Religiones,* Madrid, Edimat libros, 2002, p. 64.

De esta manera, Estados Unidos se convertirá para el más destacado pionero de la geopolítica alemana, un auténtico "laboratorio" de estudio para la formulación de su conocido postulado geopolítico que se sintetiza en la idea del espacio vital. Una condición propia de aquellos Estados que tienen la capacidad de hacer acrecentar su territorio a expensas de las debilidades que manifiestan el resto de los Estados que lo rodean. Al tiempo que se trató de un postulado ligado al ejercicio práctico del Destino Manifiesto y a las ideas darwinistas de la época, acerca de la sobrevivencia del más fuerte y su capacidad de adaptación al medio natural, acompañado del fundamento filosófico hegeliano sobre la supremacía del Estado como entidad que cohesiona y ordena a una población sobre un determinado lugar, siendo esta una noción clara en la que el Estado se concibe como el "único actor territorial efectivo".[7]

Por consiguiente, la forma de expansión que observó Ratzel en el caso estadounidense, se convertirá también en fuente de inspiración para otras entidades políticas como fue el caso de su país, Alemania, en medio de la apertura de un nuevo siglo en el que las tradicionales potencias (Inglaterra, Francia, Rusia, Austria) y las nuevas que se daban a conocer en el lejano oriente como era el caso del Japón, además de Estados Unidos en su rol hegemónico sobre la que avizoraba como su "isla continental" (la América Latina y el Caribe); pusieron de manifiesto un número cada vez mayor de competidores en el escenario de la confrontación internacional que se avecinaba para los primeros decenios del siglo XX.

Retomando este último aspecto de la isla continental, se sabe que entre los pendientes de la proyección geopolítica de Estados Unidos, luego de concebirse como país bioceánico, estaba la de extender su "frontera móvil" hasta las inmediaciones de la actual Colombia a través de proyectos muy concretos: la independencia de Panamá y la culminación de las obras del mismo Canal (1914), siendo este un -punto clave- para desde ahí poder "abrazar el mundo" y, alcanzar una mayor presencia continental, al tiempo que mundial.

En este sentido, el concepto de **frontera móvil** formulado por el académico Frederick Jackson Turner (1861-1932), durante la celebración del discurso que pronunció en 1893 ante los miembros de la "Sociedad Histórica Norteamericana sobre la importancia de la frontera en la historia de Norteamérica. …Demostró que la existencia de una frontera móvil, como solución a todos los problemas sociales y económicos de Norteamérica, constituía un elemento desconocido en Europa y hacía que la historia de Norteamérica fuera única".[8]

---

7 Joan Nogué Font y Joan Vicente Rufí, *Geopolítica, identidad y globalización,* Barcelona, Editorial Ariel Geografía, 2001, p. 35.

8 Ver más en Paul Johnson, *Estados Unidos. La historia,* Barcelona, Ediciones B Argentina, 2001, p. 492.

Y es precisamente, bajo la idea del espacio vital y esta última noción de frontera móvil que, Estados Unidos ha ido asumiendo de forma paulatina, pero constante, la formulación de un esquema de seguridad cada vez más abarcador, capaz de aglutinar mayores áreas geoestratégicas, lo que le da presencia y predomino allende de sus límites territoriales, marítimos y hasta aéreos. Por lo cual, todos los caminos y rutas se conectan a un mismo *centro de poder*, hoy en dirección a Washington, tal como en el pasado lo hiciera el imperio más poderoso de la antigüedad, cuando todos los caminos conducían a Roma.

Será, entonces, bajo esa misma concepción imperial que reina entre los estadounidenses sobre esa amplia porción de tierra rodea de mar, es decir, sobre la que asume como su **isla continental,** ubica entre los dos más importantes océanos del planeta, cuando surge el imperativo de su *establishment* por salvaguardar tan vasta extensión territorial frente a cualquier amenaza externa y ajena al continente.

Así, la pertinencia para concretar un plan, un criterio de seguridad hemisférica bajo el legado de la *pax americana*, asemejándose al modelo imperial romano, se comienza a definir con mayor claridad a partir de los planteamientos del geopolítico estadounidense, Alfred Thayer Mahan, quien a finales del siglo XIX, advirtió lo siguiente:

> Quiéranlo o no, los estadounidenses deben mirar ahora hacia el exterior; la creciente producción del país así lo requiere, y un volumen en aumento del sentir del pueblo así lo reclama. La ubicación de Estados Unidos entre dos viejos mundos y dos grandes océanos hace la misma exigencia, exigencia que se fortalecerá pronto con la creación de la nueva conexión entre el Atlántico y el Pacífico. La tendencia se mantendrá y aumentará con el crecimiento de las colonias europeas en el Pacífico, con la progresista civilización del Japón, y por el hecho de que nuestros estados del Pacífico se están poblando rápidamente con hombres que poseen el espíritu emprendedor de la línea de avanzada del progreso nacional.[9]

Desde este punto de vista, queda claro que los intereses vitales de Estados Unidos se encuentran hasta donde se extiende su "frontera móvil", es decir, más allá de las costas del Asia Pacífico y también en dirección al conjunto de los países de Europa, sin dejar de lado los extremos tanto en el Ártico como en la Antártida. Una propuesta eminentemente geopolítica, con un alto contenido geoestratégico, cuya incidencia será decisiva en la continuidad de sus planes de ampliación de su espacio vital a lo largo de

---

[9] Alfred Thayer Mahan, *El interés de Estados Unidos de América en el poder marítimo. Presente y futuro,* San Andrés, Universidad Nacional de Colombia, Editorial Unibiblos, 2000, p. 39.

lo que fue el siglo XX, conocido como el "*Primer siglo Americano*" y el actual, una continuación del mismo tal como lo afirma el geopolítico Georges Friedman.[10]

III. Las amenazas a la *pax americana*. Una mirada al Asía Pacífico

Recordando a otro geopolítico alemán de principios del siglo XX, el general Karl Haushofer, quien fuera catedrático de Geografía formado en la escuela de Ratzel y en la experiencia diplomática como observador militar en la embajada alemana de Japón durante dos años (1908), resulta más que destacado, comprender desde su punto de vista, los avatares de lo que se anunciaba como el inicio de una nueva era del Pacífico.

Al respecto, el geopolítico mexicano Alberto Escalona Ramos comentó que, "en efecto, hacia el Pacífico convergen las tendencias centrífugas de las masas terrestres de Asia (Rusia, China y también India) y las marítimas (Japón). Las marítimas de Europa (directamente en el Pacífico o a través del Indico) y terrestres y marítimas de América, Australia y Sudáfrica". Opinión que guarda relación con lo que avizoró Haushofer, al momento de señalar que "ahora principia la era del Pacífico, sucesora de la vieja era del Atlántico y de la caduca del Mediterráneo con la pequeña Europa".[11]

En ese mismo tenor, el general alemán advierte sobre los riesgos de permitir a futuro la configuración de un bloque sino-ruso, que supondría además la incorporación del imperio japonés, avivando con ello la tesis geopolítica de Mackinder de concretar a través de este conjunto de países el más importante "eje geográfico de la historia". Así, en el terreno de los hechos, esta *suerte de alianza* sufrió su primer embate en medio de un hecho coyuntural como fue el ataque a la base naval estadounidense de Pearl Harbor a manos del Japón, lo cual en palabras de Escalona Ramos se trató de "una trampa que aceptaron con gusto los gobernantes norteamericanos, pues sabiendo de antemano cuando sería el ataque, lo supieron aprovechar a tiempo para unificar la opinión del

---

[10] "Uno de los más importantes conservadores internacionalistas y editor en jefe de las revistas *Time, Life y Fortune*, Henry Luce, llamaba a los estadounidenses a hacer del siglo XX –no el siglo Americano, sino– el Primer siglo Americano, al liderar una alianza de naciones libres que esparza los valores universales del libre gobierno y asegurar un nuevo orden". Sobre el tema se sugiere el artículo de Miguel Ángel Valenzuela Shelley, "La geopolítica de la pax (bellum) americana", versión en línea a través de http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/facdermx/cont/249/art/art18.pdf , p.371. Además de las apreciaciones hechas por Georges Friedman, *The next 100 years. A forecast for the 21st Century,* Nueva York, Anchor Books, 2008, p. 18

[11] Alberto Escalona Ramos, *Geopolítica mundial y geoeconomía. Dinámica mundial, histórica y contemporánea,* México, Ediciones Ateneo, 1959, p. 233.

país, tanto entre demócratas como entre republicanos y para poder declarar después la guerra (al país atacante)".[12]

Así, la forma en que Estados Unidos buscó neutralizar a uno de sus más decisivos oponentes en la región de Asia-Pacífico, concluyó precisamente con la puesta en marcha de bombardeos nucleares sobre las provincias japonesas de Hiroshima y Nagazaki. Un asunto que trajo consigo la inmediata rendición del "imperio del sol naciente", seguido de un irrestricto respaldo de dicho país a las acciones políticas encaminadas por Washington a todo lo largo de la Guerra Fría y aún después, en medio del contexto actual de posguerra fría.

En consonancia con lo anterior, Haushofer fue enfático en señalar los peligros de favorecer el surgimiento de un imperio con "el alma del Japón en el cuerpo de China, considerando que sería una potencia que eclipsaría incluso a los imperios de Rusia y Estados Unidos, capaz de enfrentar a cualquier enemigo".[13] Por ello, la estrategia que adelantó Estados Unidos a partir de 1951, consistió en promover "tres pactos de Alianza" en materia de seguridad, uno con Japón, otro con Filipinas y otro con Australia y Nueva Zelanda. Dos años después con Corea del Sur, otro en 1954 con Formosa; lo que en suma se convertirá esta última fecha en el establecimiento del Tratado de Defensa del Sureste de Asia, por sus siglas (OTSEA o SEATO).

Siguiendo esta lógica de defensa, que no es más que la puesta en marcha de la *pax americana* en el Asia Pacífico, con respecto a China, el otro rival pendiente, Mahan advirtió sobre la apremiante necesidad de prestar atención a este –gigante continental–, afirmando lo siguiente en un artículo fechado el 30 de enero de 1893:

> Es ampliamente sabido, aunque tal vez no generalmente advertido en nuestro país, que muchos de los militares en el extranjero familiarizados con la condición y carácter orientales, ven con preocupación el día en que la vasta masa de China, ahora inerte, pueda ceder al alguno de aquellos impulso que en épocas pasadas sepultaron a la civilización bajo una ola de invasión bárbara. …China puede destruir sus barre-

---

12 Al respecto, Escalona Ramos señala que entre los logros de Japón, previos a lo sucedido en la Segunda Guerra Mundial, entre sus conquistas estuvo el despojo de la isla Formosa a China en 1895. Más tarde, su victoria sobre los rusos (1905), lo que los llevó a ocupar Corea. Para 1920, los japoneses se decidieron a tomar posesión de Machukuo (Manchuria), el cual se convertirá en Estado independiente en 1932. Posterior a ello, comenzó su invasión a China en 1937. Vendrá luego el ataque a Estados Unidos en Bahía Perla (Hawaii) en 1941; seguido de las ocupaciones que hizo de Indochina, Malaca y Birmania, hasta su inminente derrota a manos de Estados Unidos, encargado este último de invadirlo entre 1945 a 1951. Ver más en *Ibíd.*, p. 226 y 242.

13 *Ibíd.*, p. 229.

> ras tanto hacia el Oriente como hacia el Occidente, hacia el Pacífico como hacia el continente europeo.[14]

De este modo, el "perturbador" de Occidente como le llamó el almirante francés Raúl Castex a China, efectivamente pasará a convertirse en un fuerte oponente a todas aquellas intenciones de expansión por parte de Estados Unidos en dirección a la región que hasta el día de hoy los chinos consideran su más importante área de influencia natural: el Asia Pacífico. Un espacio geográfico que, según Haushofer, suponía en el futuro convertirse en un auténtico "campo de batalla entre el Este y el Oeste". Así, dichas profecías al parecer se están cumpliendo, y coinciden con lo que Mahan afirmó respecto a la condición geopolítica de su país, Estados Unidos, al afirmar "en nuestra infancia sólo tuvimos linderos con el Atlántico; nuestra juventud llevó nuestros límites hasta el Golfo de México, hoy la madurez nos ve sobre el Pacífico".[15]

En el Pacífico, dice Escalona Ramos, se reunirán las mayores flotas de guerra del mundo, las más viejas civilizaciones se enfrentarán con las más nuevas, el continente más apretadamente poblado (Asia) contenderá frente a América, siendo este el espacio geopolítico que cobra vida para organismos actuales como APEC, TPP, la ampliación misma de la OTAN e incluso a la Alianza del Pacífico. Esto sin olvidar que a esta "lucha de gigantes", volverá a escena la Rusia imperial. El competidor más contundente que tendrán los estadounidenses tras el inicio de la era bipolar y hasta nuestros días.[16]

Considerando esto último, en su momento, Georges Kennan, quien fungiera como funcionario del Departamento de Estados, expresó a través del *Foreign Affairs*, su opinión acerca del retorno de la Rusia Soviética al escenario internacional, aduciendo que "Estados Unidos debía tomar como parte fundamental de su política exterior una duradera, paciente pero firme y vigilante contención de las tendencias expansionistas rusas". Aduciendo que a diferencia de la Alemania hitleriana, el poderío soviético ni es esquemático, ni es aventurista. No opera mediante planes fijos. Por el contrario, toma riesgos innecesarios. Impenetrable a la lógica de la razón, es altamente sensible a la lógica de la fuerza. Estados Unidos, entonces, debe seguir considerando a la Unión Soviética como un rival, no como un socio, en la arena política.[17]

Bajo el criterio Kennan, compartido además por otros miembros del *establishment* estadounidense, la Unión Soviética se había convertido en el más contundente y firme rival a partir del contexto de la Guerra Fría. Un hecho que además conllevó el diseño de una pronta y efectiva *política de contención*, necesaria para frenar los ánimos

---

14 Mahan, *op.cit.,* p. 46.
15 Mahan, *op.cit.,* p. 48.
16 Escalona, *op.cit.,* p. 246.
17 Lo expresado por Kennan fue tomado del artículo de Valenzuela, *op.cit.,* p. 375.

de la expansión soviética en dirección a otras latitudes del planeta, particularmente hacia el amplio conjunto de los países que integran lo que para Estados Unidos es su zona de influencia inmediata, su *isla continental*.

IV. La Alianza del Pacífico: un mecanismo de contención geopolítica en el siglo xxi

Después de varias décadas, y tras presentarse diversos acontecimientos que llevaron al ocaso bipolar, se dará inicio un nuevo intervalo de tiempo, una etapa que algunos autores del campo de las Relaciones Internacionales suelen considerar como el surgimiento de una "transición intersistémica".[18]

En dicho intervalo se presenta toda suerte de reacomodos políticos al interior del gran tablero mundial, tal como lo expresa Brzezinski y otros teóricos en la materia como es el caso de Joseph R. Núñez, quien plantea que para el caso de la defensa y seguridad de Estados Unidos, se hizo necesario plantear una nueva *Arquitectura de seguridad para las Américas*.

Este planteamiento consiste, básicamente en proponer un nuevo esquema de responsabilidades en todo el continente, cuya "clave para un liderazgo estadounidense exitoso es el reconocimiento de ciertos líderes subregionales –Canadá, México, Brasil, Argentina y Chile- esto puede agregar una legitimidad significativa a una nueva arquitectura de seguridad".[19]

Asimismo, se trata de una estrategia geopolítica emitida por Estados Unidos con énfasis muy particular en los regionalismos, es decir, en ese tipo de interacción entre Estados que persiguen intereses en común, sean estos en el ámbito político, económico, social o militar. Convertido a su vez en el sustento sobre el cual se erigen iniciativas como la actual Alianza del Pacífico, misma que se convierte en parte fundamental de ese nuevo rediseño de la *pax americana* a inicios del siglo xxi.

Al respecto, la propuesta de creación de la Alianza del Pacífico resultó ser una tarea encargada en sus inicios al ex mandatario peruano Alán García Pérez, quien a partir de 2010, se dio a la tarea de gestionar los acercamientos entre sus pares en la región. Haciendo la invitación directa a países como México, Colombia, Chile, incluso al Ecuador, quien se negó a participar, además de Panamá, el cual asumió el rol de *observador*

---

[18] Sobre el concepto de "transición intersistémica" se sugiere la obra de Luis Dallanegra, *Tendencias del orden mundial: Régimen internacional,* Buenos Aires, 2001, pp.12-13.

[19] Joseph Núñez, *A 21st Century security architecture for the Americas: multilateral, cooperation, liberal peace and soft power,* US Army War College Foundation, 2002, p. vii.

en dicho esquema de acercamiento entre países con una característica en común, la de colindar con el Océano Pacífico.

Cuatro años después de estas primeras gestiones, la configuración de la Alianza del Pacífico se concreta a un *cuarteto* de países con status de miembros plenos (México, Colombia, Perú y Chile), cuya posibilidad de ampliarse se encuentra hoy en día latente para otros dos países, interesados en su incorporación como son los casos de Panamá y Costa Rica.

Con respecto a sus objetivos primordiales, la Alianza del Pacífico fue creada, según se explica en su Declaración formal de inicio, fechada el 28 de abril del 2011, con la intención de promover un "área de integración profunda", teniendo como eje fundamental de su proyección los siguientes aspectos:[20]

- Movimiento de personas de negocios y facilitación para el tránsito migratorio incluyendo la cooperación policial.
- Comercio e integración, incluyendo facilitación de comercio y cooperación aduanera.
- Servicios y capitales, incluyendo la posibilidad de integrar las bolsas de valores; y
- Cooperación y mecanismos de solución de diferencias.

A partir de dicha Declaración, la Alianza del Pacífico se ha trazado como prioridad, según su propio texto "promover una mayor cooperación que permita a nuestra región fortalecer sus diversos vínculos políticos y económicos, así como su presencia en el mercado mundial, en especial en el Pacífico Asiático".[21] Analizando más a detalle dicho propósito, se observa una singular relación con los objetivos que en el pasado se trazó la dirigencia política en Washington, al momento de formular lo que fue el Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA). Un mecanismo que acompañaba los criterios de proyección geoestratégica de los estadounidenses sobre el continente americano, en el marco de un conjunto de principios que expone la llamada *Iniciativa para las Américas*, la cual se dio a conocer durante lo que fue la Cumbre de Miami en 1994.

Una cumbre que, entre otras cosas, sirvió para ahondar en aquellos veintitrés puntos sobre los cuales se buscaba afianzar la consolidación de esa gran "isla de los es-

---

[20] Aspectos que vienen señalados en el siguiente texto oficial sobre las memorias documentales acerca de la Alianza del Pacífico, en Secretaria de Economía, *Unidad de Coordinación de Negociaciones Internacionales. Alianza del Pacífico,* Secretaria de Economía Administración Pública Federal, 2006-2012, p. 3.

[21] *Ibíd.*, p. 4.

tadounidenses", es decir, la construcción de esa zona de libre comercio que transcurriera geográficamente entre Alaska hasta Tierra del Fuego. Se trataba de la formulación de un esquema de cooperación continental dentro del cual, el actor que convocaba, en este caso Estados Unidos, llamaba a realizar tareas conjuntas en la lucha contra el narcotráfico, elaborar políticas de reforma y liberación de sus economías (a través de la implementación de tratados de libre comercio bilateral, trilateral o multilateral), con especial énfasis en el compromiso de modernizar las instituciones y las legislaciones para volverlas compatibles con el sistema institucional del Coloso del Norte.

Fue en ese sentido que, la administración de gobierno del entonces mandatario William Clinton se centró en impulsar una política exterior *interamericana* fincada en la construcción de una "zona de libre comercio; el fortalecimiento de la democracia, incluyendo esfuerzos para una transición pacífica de Cuba; y el combate al crimen internacional organizado, el narcotráfico, la migración ilegal y el terrorismo".[22]

A partir de lo anterior, efectivamente existe una notable coincidencia entre los principios que definen a la Iniciativa de las Américas y lo que en fechas recientes ha llevado a la creación de estos nuevos esquemas de cooperación subregional, en los que se identifica con claridad a la Alianza del Pacífico, orientada a partir de dos rubros esenciales en el actuar del actor hegemónico: democracia y libre mercado.

Sobre el mismo tema, cabe señalar que no todos los gobiernos de América Latina y el Caribe se mostraron favorables a este tipo de iniciativas, quizás entre los casos más discordantes que se presentaron fueron las posturas asumidas por parte de Venezuela e incluso de Brasil. Cuyas primeras reacciones fueron las de contravenir los planes propuestos por Washington a través de discursos, los cuales sugerían la aparición de otro tipo de esquemas de cooperación intrarregional bajo el mandato de los propios países latinoamericanos.

En tal sentido, una vez al frente del poder, el entonces mandatario Venezolano Hugo Chávez Frías (1999-2013) optó por diseñar un modelo de integración, fundado en un criterio geopolítico *ad hoc* a los intereses de Venezuela, el cual a su vez contravendría los planes previstos por Estados Unidos en su propia zona de influencia, tanto en la América continental como en la parte insular en el Mar Caribe. En ese contexto, entonces, apareció lo que en un principio se denominó como la Alianza Bolivariana para América (ALBA).[23] Convirtiéndose en una sigla que en términos del discurso, fa-

---

22 Andrés Bonilla, "Las relaciones entre Ecuador y Estados Unidos: entre el sobresalto y la rutina", en Andrés Franco (editor), *Estados Unidos y los países andinos, 1993-1997: poder y desintegración,* Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1998, pp. 85-86.

23 Un ente que se creó en La Habana (Cuba), el 14 de diciembre de 2004 y cuyo nombre se ha transformado en la actualidad de la siguiente manera: La Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP). A dicho mecanismos se encuen-

cilitará una cierta confusión con respecto al acrónimo formulado por Estados Unidos a través de su proyecto ALCA.

Otra de las posturas que habría que considerar en esta reconfiguración de bloques geopolíticos en el continente fue la de Brasil. Precisamente bajo la administración de gobierno de Ignacio Lula da Silva (2002-2010) quien se mostró interesado en reposicionar a su país en el contexto de la América del Sur a partir de una cada vez mayor participación dentro de un mecanismo de cooperación comercial que se había gestado tiempo atrás a partir de las visiones conjuntas de Argentina y Brasil (Acuerdos Alfonsín14-Sarney15 1985/86), con el nombre del Mercado del Sur, más conocido por sus siglas como MERCOSUR. Y cuyo propósito inicial consistió en:

> "superar la rivalidad económica, política y militar entre los dos países, a través de un programa gradual y equilibrado de apertura comercial recíproca y de la creación de mecanismos de desarrollo industrial y tecnológico para configurar el núcleo de un futuro mercado común, que sirviese de base a un Estado supranacional, en el Cono Sur de las Américas, liderado por ambos países".[24]

Además de apoyarse en el Mercosur, Lula da Silva se encargó de profundizar los vínculos de integración con los diez países que se encuentran a su alrededor a través de la formulación de lo que se conoce como la Unión de Naciones de América del Sur (UNASUR), convertido en su brazo político en la región. Mientras que en el terreno de los asuntos de defensa y seguridad, siendo un tema prioritario el narcotráfico, entre otros e interés común para Brasil y los países colindantes, se creó un mecanismo de orden militar con el apelativo de Consejo de Defensa Sudamericano (CDS).[25]

---

tran integradas las repúblicas de Antigua y Barbuda, Bolivia, Cuba, Dominicana, Ecuador, Nicaragua, San Vicente y las Granadinas, Santa Lucía y Venezuela.

24 Sobre el tema y bajo un enfoque geopolítico, se sugiere el texto de Alberto Sosa, "El MERCOSUR político: orígenes, evolución y perspectivas", en *AmerSur,* Buenos Aires, Marzo de 2008, p. 5. Ver el línea a través de http://www.amersur.org.ar/Integ/Sosa0803.pdf

25 La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), es una organización internacional creada en 2008 como impulso a la integración regional en materia de energía, educación, salud, ambiente, infraestructura, seguridad y democracia. Sus esfuerzos están encaminados a profundizar la unión entre las naciones suramericanas, bajo el reconocimiento de sus objetivos regionales, fortalezas sociales y recursos energéticos. La República Argentina, el Estado Plurinacional de Bolivia, la República Federativa del Brasil, la República de Colombia, la República de Chile, la República del Ecuador, la República Cooperativa de Guyana, la República del Paraguay, la República del Perú, la República de Suriname, la República Oriental del Uruguay y la República Bolivariana de Venezuela son sus doce Estados miembros. Mientras que sobre el Consejo de Defensa Suramericano, se trata de una instancia de consulta, cooperación y coordinación en materia de Defensa, en armonía con las disposiciones del Tratado Constitutivo de UNASUR, el cual se creó en Salvador de

Mientras esto sucedía en eje que comprende la América del Sur, y previo a la aparición de la Alianza del Pacífico en épocas recientes, cabe mencionar el surgimiento de otro mecanismo de integración subregional como fue el llamado Plan Puebla Panamá (PPP), más tarde rebautizado como Plan Mesoamérica. El cual se trata de un conglomerado de países, entre ellos México y sus vecinos del lado de la frontera sur hasta incorporar a un país andino-caribeño como Colombia, bajo la idea de concretar un mecanismo que en consonancia con lo expresado por el ex presidente mexicano, Vicente Fox Quesada, se trataba de una "nueva concepción de la planeación regional que busca adecuarse a un nuevo contexto nacional e internacional de democratización, fortalecimiento institucional y participación de la sociedad civil organizada en la formulación de políticas públicas".[26]

Como antecedente a dicho plan, se considera la reunión celebrada en San José de Costa Rica, el 12 de septiembre de 2000, a la cual asistieron no sólo los delegados de cada uno de los países miembros, sino que además acudieron representantes del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), siendo ambos piezas claves del *hegemón continental* en todo este proceso de inicio y acompañamiento del PPP. Un mecanismo que además se sugirió estuviera acompañado por miembros de la comunidad internacional en calidad de observadores, lo que dio paso a la creación del llamado G6, integrado por los países de Alemania, Canadá, España, Estados Unidos, Japón y Suecia.[27]

Sobre el mismo tema, resulta interesante analizar el importante valor geoestratégico que alberga la extensión territorial que comprende el Plan Mesoamérica, a partir de México y en concreto, el estado de Puebla en dirección al sureste del país, una región con destacados bancos bioenergéticos, entre cuyos recursos aún por explotar figuran Uranio y las llamadas "Tierras raras", además de ser considerado históricamente como un paso natural en lo que conocemos como el istmo de Tehuantepec, el cual, según las palabras del geopolítico mexicano, Alberto Escalona Ramos, se convierte en un auténtico punto de disputa, ya que "quien domine el Istmo, ya sean Estados Unidos, India, China, Japón, Rusia, México o cualquier otro Estado, tendrá una de las llaves del mundo".[28]

Bahía, Brasil, el 16 de diciembre de 2008. Para ver más información sobre ambos mecanismos, se sugiere ver sus páginas oficiales, http://www.unasursg.org/inicio/organizacion/historia y http://www.unasursg.org/inicio/organizacion/consejos/cds

26 Sobre el Plan Puebla Panamá (PPP), se sugiere ver la página oficial http://participacionsocial.sre.gob.mx/ppp.php

27 José Luis Cadena Montenegro (tesis), *El Plan Puebla Panamá. Una revisión geopolítica,* México, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Geografía, UNAM, 2005, pp.55-56.

28 Escalona Ramos, *op.cit.,* p. 500.

Bajo esa misma condición de importantes reservorios de energéticos y biodiversidad se encuentran El Petén, los destinos de Guatemala, El Salvador, Honduras, Costa Rica, Nicaragua, Panamá y Colombia, con sus abundantes maderas, recursos hídricos, tierras fértiles para la agricultura y la ganadería, las cuales siguen en algunos casos estando bajo el resguardo de agrupaciones indígenas y campesinas como se presenta, por ejemplo, en el área que comprende el Tapón del Darién, que además de ser un importante punto fronterizo, se convierte hoy por hoy en el nudo selvático que disloca la continuidad del trazado de la carretera panamericana que une a Canadá y el sur de Chile.

V. Conclusiones

Visto de este modo, un megaproyecto como el Plan Mesoamérica, con su enorme potencial energético y a su vez sus ventajas para la producción de alimentos, que la catalogan como una auténtica "despensa" para el mundo, junto a su importancia como baluarte hídrico en el continente; convierten a esta región dentro del continente americano en el punto de la mira de los intereses de Estados Unidos para continuar en el siglo XXI con lo establecido por su "Destino Manifiesto", entendido como el conjunto de principios doctrinales, enraizados por el legado de la democracia y el libre mercado a partir de los cuales se soporta la creación de las antes mencionadas: Iniciativa de las Américas, el Plan Mesoamérica y en la actualidad, la puesta en marcha de la Alianza del Pacífico.

Es por ello que, en la práctica, se observa cómo en el contexto regional donde se sitúa el cuarteto que integra la Alianza del Pacífico, se busca trascender en dos frente: el geográfico y el geopolítico. Prueba de ello está en comenzar por "integrar" un total de 210 millones personas, lo que representa cerca del 36% de la población de América Latina y el Caribe. Mientras que en términos económicos, dicho bloque, conjunta el 40 % del PIB de toda Latinoamérica, con lo cual, si se sumara toda su producción y se les contabilizara como un sólo país, la Alianza del Pacífico se convertiría en la octava economía del planeta[29].

Con respecto al frente geopolítico que configura hoy en día la Alianza del Pacífico, se puede señalar que su intención se concreta en un plan multidimensional que, entre otras cosas, logré abarcar mucho más de lo planteado por el Plan Mesoamérica y contribuya a redefinir por parte del actor hegemónico ese prototipo de "muro de con-

---

[29] Otros aspectos a destacar de la Alianza del Pacífico, señalan que posee una tasa de crecimiento promedio de 5%, según datos del 2012. Además de contar como miembros activos, precisamente a los dos únicos países latinoamericanos que hacen parte de la OCDE.

tención", ya no sólo subregional sino continental, frente a todo tipo de amenazas externas que incidan o vulneren los criterios del equilibrio de seguridad que promueven los estadounidenses para la que consideran su "isla continental".

Desde esta perspectiva, resulta muy interesante seguir analizando el devenir de la propia Alianza del Pacífico, particularmente el rol de aquellos nuevos países interesados en adherirse a dicho mecanismo como se presenta en el caso de Panamá, seguido de Costa Rica. Sin perder de vista que en el largo plazo se puedan incorporar nuevos miembros a dicho esquema de integración como podrían ser los casos de otros centroamericanos que disponen además de salida al Océano Pacífico, destacándose Guatemala, Honduras e incluso Nicaragua, a pesar de que este último se muestra en total oposición a pertenecer a la Alianza al buscar privilegiar por todo los medios sus vínculos de amistad con la actual dupla sino-rusa. Algo similar le sucede a Ecuador, quien se ha convertido en esa única pieza del rompecabezas que hace falta para concretar definitivamente el modelo de integración geopolítica que sugiere la Alianza del Pacífico del lado de la América del Sur.

Derivado de todo lo anterior, se puede afirmar que los planes de la integración hemisférica que promueve el *establishment* estadounidense, no son otra cosa que la ampliación de su frontera móvil como lo sugirió en su momento Jackson Turner. Al tiempo que asistimos a una prolongación de la "política de contención" que nos remite a la era bipolar, pero que se materializa en esa especie de "blindaje" para su -gran isla- frente a cualquier tipo de perturbación mediante la cual se quiera vulnerar los criterios de la *pax americana* en los albores del siglo XXI.

Fuentes consultadas

BONILLA, Andrés, "Las relaciones entre Ecuador y Estados Unidos: entre el sobresalto y la rutina", en Franco Andrés (editor), *Estados Unidos y los países andinos, 1993-1997: poder y desintegración,* Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 1998.

BRZEZINSKI, Zbigniew, *El dilema de Estados Unidos. ¿Dominación global o liderazgo global?,* Barcelona, Paidós Estado y Sociedad 127, 2005.

CADENA Montenegro, José Luis (tesis), *El Plan Puebla Panamá. Una revisión geopolítica,* México, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Geografía, UNAM, 2005.

DALLANEGRA, Luis, *Tendencias del orden mundial: Régimen internacional,* Buenos Aires, 2001.

FARRINGTON, Karen, *Atlas Histórico de las Religiones,* Madrid, Edimat libros, 2002.

GEORGES, Friedman, *The next 100 years. A forecast for the 21st Century,* Nueva York, Anchor Books, 2008.

JOHNSON, Paul, *Estados Unidos. La historia,* Barcelona, Ediciones B Argentina, 2001.

NOGUÉ, Font Joan y Vicente Rufí Joan, *Geopolítica, identidad y globalización,* Barcelona, Editorial Ariel Geografía, 2001.
NÚÑEZ, Joseph, *A 21st Century security architecture for the Americas: multilateral, cooperation, liberal peace and soft power,* US Army War College Foundation, 2002.
MAHAN, Alfred Thayer, *El interés de Estados Unidos de América en el poder marítimo. Presente y futuro,* San Andrés, Universidad Nacional de Colombia, Editorial Unibiblos, 2000.
PONCE, Urquiza Arturo, "Las fuentes religiosas de la geoideología estadounidense", en La Salle, *Revista Académica.* México, Facultad de Derecho Año IX No.18, Febrero de 2012.
RATZEL, Friedrich, *Desde México, Apuntes de viaje de los años 1874-1875,* México, Editorial Herder, 2009.
Secretaria de Economía, *Unidad de Coordinación de Negociaciones Internacionales. Alianza del Pacífico,* Secretaria de Economía Administración Pública Federal, 2006-2012.
SOSA, Alberto, "El MERCOSUR político: orígenes, evolución y perspectivas", en *AmerSur,* Buenos Aires, Marzo de 2008.
WEIGERT, Hans, *Geopolítica. Generales y geógrafos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1943.

Páginas electrónicas

VALENZUELA SHELLEY, Miguel Ángel, "La geopolítica de la pax (bellum) americana" [En línea], Direcicón URL: http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/facdermx/cont/249/art/art18.pdf
UNASUR, Dirección URL: http://www.unasursg.org/inicio/organizacion/historia
Secretaría de Relaciones Exteriores, "Plan Puebla- Panamá", Dirección URL: http://participacionsocial.sre.gob.mx/ppp.php

Protestantismo y catolicismo en el proceso de americanización de los mexicano-americanos. Una relectura a través del siglo XX.

Silvestre Villegas Revueltas[1]

Introducción

No cabe duda que en la actualidad el fenómeno de la religiosidad no ha disminuido como creyeron algunos teóricos en siglos anteriores sino que por el contrario, la humanidad en este siglo XXI se encuentra marcada por preocupaciones cotidianas que usan y abusan de determinados señalamientos religiosos. Se ha continuado con la legendaria práctica "de credos legados por nuestros padres" materializando un continuo religioso, o por el contrario han buscado creer entre un genuino mosaico "místico" que influye decisivamente la agenda de agrupaciones ciudadanas, partidos políticos, debates al interior de los cuerpos legislativos y formas concretas de actuación en determinados gobiernos.

Por lo que toca al tema de la práctica religiosa de los mexicano-americanos y su progresiva inserción en la cultura estadounidense, es importante señalar que entre tal segmento de población la creencia transitó de observar lo que el credo católico señala-

[1] Investigador Titular B, tiempo completo, definitivo. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM.

ba como único y verdadero a paulatinamente interesarse, aceptar y propagar con auténtico entusiasmo lo que religiosamente enseñaban las iglesias protestantes y las congregaciones evangélicas moderadas y fundamentalistas. En este sentido y en un primer momento, cuando se verificó el encuentro de los tejanos, novo-mexicanos o españoles, y californios con los estadounidenses que provenían de Tennessee, Alabama, Louisiana y Mississippi en el siglo XIX; en una segunda etapa, con la educación primaria que los niños "mexicanos"[2] recibieron de misioneros bautistas en las décadas de 1940 - 1960; y más recientemente, en una tercera época, cuando se llevaron a cabo las marchas en el 2010 por la implantación de un programa integral que resolviera el problema migratorio y que contaron con el apoyo del Arzobispado de los Ángeles, encabezado por monseñor José Gómez.[3] En estos tres momentos se puso en evidencia que igual bajo el proceso de expansión territorial decimonónico estadounidense, o durante el adoctrinamiento religioso en un marco de segregación racial sustentado en todo un andamiaje jurídico a lo largo de la primera mitad del siglo XX y por último, en el ya mencionado problema que hoy significa la regularización de millones de migrantes mexicanos, en dichas etapas históricas el factor religioso ha jugado y juega un papel esencial en la historia de los Estados Unidos.

Algunos estudiosos han explicado su origen en la fundamental influencia del protestantismo puritano que provino de la Gran Bretaña,[4] otros insisten que en la actualidad, si bien el país es culturalmente cristiano, la pluralidad de sus iglesias en conjunción con otros credos alejados del Nuevo Testamento enriquecen y hacen más tolerantes al conjunto de los americanos.[5] Una tercera variante ha subrayado que en cuanto al tema religioso lo cotidiano es "sufrirse mutuamente", más en ciertas zonas geográficas de la Unión que en otras.

El presente artículo se encuentra dividido en tres secciones: la primera da cuenta en dos apartados, protestantes y católicos, de las categorías que la historiografía especializada ha producido para estudiar, dividir y entender los temas alrededor del fenómeno religioso; asimismo se adentra brevemente en las diversas formas que se han seguido para conseguir la asimilación cultural entre los mexicano-americano. La

---

2 Para los estadounidenses "anglos" referirse a los "mexicanos" durante el siglo XIX hasta 1970, es igual al ciudadano estadounidense de origen mexicano que al migrante proveniente de la república mexicana.

3 Mons. José H. Gómez, *Inmigración y el futuro de Estados Unidos de América. Renovando el alma de nuestra nación,* Los Ángeles, Our Sunday Visitor Pub., 2013.

4 Samuel P. Hungtinton, *¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense, México*, Paidos, 2004. Para un acercamiento sobre las bases históricas de la religiosidad estadounidense véase Segunda Parte, capítulos 3-6, pp. 61-170.

5 Fenggang Yang & Helen Rose Ebaugh, "Transformations in new Immigrant Religions and their Global Implications", *American Sociological Review*, Vol. 66, April, 2001, pp. 269-288.

segunda parte del texto analiza las características religioso/sociales de los Congregacionalistas en los pródromos de la Revolución Mexicana, y por otro lado, el papel de los Pentecostales entre los humildes californianos y la solidaridad de aquellos con los migrantes mexicanos. Por último, la tercera sección remite al debate contemporáneo acerca de los problemas que enfrenta la Iglesia Católica como credo mayoritario de los "hispanos": una minoría considerable en los Estados Unidos de América.

II. Los protestantes, categorías de análisis y formas de asimilación

> *"Roman Catholics go and confess their sins and go and sin again. Now I live before Christ all the time, and I can´t fool Him; so my whole life must be good."*
>
> Pentecostal minister, 1969

Desde una perspectiva tradicional se puede analizar el tema de la pertenencia a una iglesia protestante a partir de considerar el grupo social o tipo individual que asiste a un templo determinado, comulgar con un credo específico y además asumirse como miembro(s) de una "denominación" particular, término este último que define como mayor precisión la existencia de una iglesia protestante.[6] Asimismo, es importante subrayar que para el caso del protestantismo se debe ponderar la enorme variedad de atributos en torno a Cristo, la plural organización alrededor del templo evangélico y las profundas diferencias teológicas asumidas por cada ministro dentro de una misma iglesia, quien las enseña a los miembros de "su congregación".

En el caso de la experiencia religiosa cotidiana algunas iglesias hacen hincapié en que el Espíritu Santo tiene un poder de curación el cual se manifiesta por medio de la elocuencia del ministro que se ve ayudado por la Biblia, que es la palabra de Dios; aquí existen diferencias porque algunos credos evangélicos toman literalmente el sentido del Viejo y Nuevo Testamentos mientras que otras iglesias protestantes permiten grados de interpretación de las escrituras, pero al final se insiste que la salvación es un acontecimiento individual y de relación exclusiva con Dios.

Ya en un terreno más mundano las iglesias protestantes y la enseñanza propalada por los ministros enfatiza que el genuino cristiano debe esforzarse por alcanzar la sobriedad frente a los apetitos de la carne y del vino, moderación en los gastos y felicidades de la vida cotidiana y asumir que el desarrollo de un esforzado trabajo sistemático

---

6 Andrew J. Weigert, William D´Antonio and Arhur J. Rubel, "Protestantism and assimilation among Mexican Americans: An Exploratory Study of Minister´s Reports", *Journal for the Scientific Study of Religion,* Vol. 10, nº 3, Autumm, 1971, p. 220.

es una bendición y signo inequívoco de estar bien con Dios.[7] Asimismo se subraya que los miembros de la congregación deben tener una activa intervención, voluntaria, en los trabajos que se desarrollen al interior de ella, porque la función de los templos es ser "una especie de centros de adiestramiento" que refuerzan el sentido de pertenencia individual y en el caso de los mexicano-americanos los ayudan a conocer, relacionarse y adecuarse a los usos y creencias de la predominante sociedad anglo-estadounidense; en este sentido, la participación cívica-cotidiana como miembro(s) de la comunidad mexicana se realiza a partir de la labor de evangelización desarrollada por una iglesia protestante. Algunos señalan que ésta se debe hacer a partir del tradicional acercamiento de "tocar la puerta y presentar el menaje de Dios y la iglesia"; otros han considerado que tal procedimiento es muy agresivo y fuente molestia y fastidio para "los otros mexicanos" pertenecientes a la Iglesia Católica. Consideran muchos ministros que la más eficiente forma de proselitismo es primero, favorecer a "los que quieran seguir siendo parte de mi iglesia", segundo, convencer a aquellos que no son de mi iglesia pero que quieran ser mejores cristianos, tercero, convertir en cristianos a los que no lo son: a la verdadera fe.[8]

Ministros pertenecientes a las iglesias Episcopal, Luterana, Congregacionalista y Presbiteriana que son y se sienten más educados teológicamente que otros pastores protestantes, han estudiado y señalado que los mexicano-americanos pertenecientes a estratos económicamente superiores pertenecen a la Iglesia Católica y lo más seguro es que lo sigan siendo. En el extremo opuesto están aquellos otros de clase baja los cuales se sienten más atraídos por formas emocionales, revivalistas de salvación, amén de las organizaciones de apoyo económico que son las financiadas "por iglesias fundamentalistas y pentecostales". En cambio existe una tercera vertiente, los mexicano-americanos que paulatinamente van experimentando un ascenso dentro de la clase media y quieren asimilarse dentro de "los valores dominantes e identidad de Anglo América". Estos últimos se encuentran en un periodo de tránsito social y de formas culturales, y son más propensos a aceptar el mensaje evangélico de las iglesias protestantes históricas, además pueden sentirse más atraídos por las prácticas democratizantes al interior de la congregación y como ejemplo a seguir: estar explícitamente motivados por iniciar o mejorar una relación con sus "hermanos anglos".[9]

---

7 Ver, Robert Michaelsen "The Protestant Ministry in America: 1850 to the Present", en, Niebuhr Richard and Daniel Williams, *The Ministry in Historical Perspectives,* pp. 250-288, New York City, Harper, 1956.

8 Andrew Wiegert, William D´Antonio and Arthur Rubel, *op. cit.*, p.221.

9 *Ibid.,* p. 223. Para ambos autores que los miembros "mexicanos" de una determinada congregación participen en las decisiones que modelan la vida semanal del templo y que contribuyan en los proyectos y formas de evangelización cotidiana, les va generando a los fieles habilidades en el debate público, en el conocimiento de la legislación federal y local donde se ubica la congregación.

Los autores indican que por lo que se refiere a los datos que ofrecen los ministros pertenecientes a los Adventistas del Séptimo Día y de los Testigos de Jehová, las actividades religiosas se desarrollan con un sesgo más familiar, de sumar amistades y teológicamente más simples. Las iglesias ubicadas en el sur de El Paso o en la zona fronteriza del Valle del Río Grande son comunidades pequeñas de 30 a 100 personas y sus miembros suelen vivir muy cerca del templo. Como ya se indicó, el proselitismo se lleva a cabo puerta a puerta, la prédica es muy intensa y los servicios, dependiendo de cada confesión, suelen realizarse sábados o domingos u otro día entre semana; se caracterizan por la veneración a Dios dador de todos los dones, rezar, y el estudio de la versión de la Biblia que tales iglesias han aceptado como propia, además de recurrir al examen de otros textos de comentario religioso producidos por los líderes y predicadores más importantes de tales congregaciones. Se espera en estas iglesias evangélicas que en algún momento sus miembros puedan identificar en la vida diaria signos que implican un renacimiento, de haber sido tocados por la divinidad y que ello implique una solución a determinados problemas de sus vidas pasadas. Por ello el rompimiento se enfatiza con una total abstención respecto a la bebida, no fumar, evitar actividades inmorales como el baile, ver cierto tipo de programas televisivos y en el caso de las mujeres evitar el uso de productos cosméticos, la prohibición de utilizar faldas cortas, blusas escotadas; los barones se insiste en el uso de colores sobrios, camisas blancas y corbatas, trajes formales para la asistencia de los servicios, características las anteriores que incluyen a los menores de edad.

Una peculiaridad que arroja el estudio de Weigert, D´Antonio y Rubel es que un número importante de los ministros Adventistas y Testigos de Jehová, además de sus hermanos en la fe, es que fueron bautizados como católicos, son conversos de primera generación y provienen en su inmensa mayoría de México. La totalidad de los ministros son bilingües y se procura que los niños hablen fluidamente en inglés. Sin embargo el servicio religioso se lleva a cabo en español aunque la literatura como las clases de instrucción religiosa se hacen en inglés, salvo en ocasiones específicas cuando la reunión se compone de personas, recién llegadas a los Estados Unidos que no dominan el inglés o solamente hablan español. Vale la pena subrayar que a pesar de ser y estar consideradas como congregaciones latinas, hispanas o mexicanas, con frecuencia suelen ser visitadas por ministros y supervisores anglos que hablando un español adecuado buscan que la división lingüística se convierta en un puente que facilite la transición cultural a lo propiamente estadounidense, al uso cotidiano del

De manera complementaria tal instrucción religiosa les facilita el proceso de asimilación cultural que se materializa en debates y elecciones para los consejos de las escuelas públicas, punto de partida de la conciencia cívica.

inglés, sin que por el momento se pierda la identidad con el español y la cultura de origen.[10]

III. Los católicos, categorías de análisis y formas de asimilación

Generally it is true that the Mexican identification with Catholicism acted to strenghten the already acute isolation of Mexicans from the predominantly Protestant Southwest.

Joan Moore

Entre mediados del siglo XVI en las poblaciones hispanas de Nuevo México hasta la década de 1970 en los campos de uva californianos, en los ranchos donde "los mexicanos" cosechaban sandías, arriaban hatos de ganado cerca de la texana Kingsville o en los barrios en el sur de San Antonio o en el este de los Ángeles, tales comunidades tuvieron como denominador común la práctica religiosa dentro del credo que había señalado y señala la Iglesia Católica Romana. Al principio fue adoptar y recrear la religión de los conquistadores españoles, luego durante más de 250 años el catolicismo fue la única religión permitida y posteriormente, después de 1848, la religión católica fue la asumida por convencimiento pero también como una forma de defensa cultural frente al avance estadounidense-anglo-protestante. Hubo americanos de origen mexicano quienes se convirtieron a la religiosidad de la Reforma, pero la mayoría siguió siendo católica a pesar de que resintió en lo más profundo que paulatinamente fueron desapareciendo y de manera natural, los sacerdotes que hablaban castellano, siendo sustituidos por religiosos de ambos sexos de origen francés, italiano y a lo largo del siglo XX por conciudadanos de ascendencia irlandesa que fueron considerados y actuaban como anglos. El problema de no poderse expresar en el idioma de la feligresía y que los sacerdotes criticaran sus formas religiosas alejadas del catolicismo europeo produjo que "los mexicanos" sintieran otra vez y aún más que estaban siendo segregados. ¿Cómo defenderse? Solicitar una y otra vez la venida de religiosos afines a lo español. Una vez llegados éstos debían favorecer el catecismo y la educación seglar elemental entre la niñez; asimismo se buscó el establecimiento de escuelas religiosas, instituciones privadas a donde asistieron los hijos de los estratos más favorecidos tanto de las familias que vivían al norte y sur del Río Bravo. Este tipo de institutos sirvió no solamente para defender la fe sino para mantener en lo cultural lo distintivo de los mexicanos.[11] Más allá

[10] *Ibid*., pp. 226-230.

[11] Joan W. Moore, *Mexican-Americans,* Englewood Cliffs, Prentice-Hall, 1970, pp. 87. Un ejemplo, los padres oblatos y las monjas del Verbo Encarnado primero establecieron escuelas elementales

de lo estrictamente concerniente a la fe pero ligado a ello, se consideró que tales colegios religiosos brindarían educación elemental y superior de calidad, estrategia que tendería a facilitar el proceso de asimilación en varios escenarios.

Para su estudio fueron agrupados por Milton Gordon de la siguiente forma: cultural, marital, identificación, actitud receptiva y comportamiento cívico; cada categoría muestra diversos grados de asimilación que pueden ser analizados de manera independiente. Por "cultural" se midieron aquellas actitudes y valores relevantes para los mexicano-americanos; la categoría "marital" fue evaluada por la influencia que podía ejercer uno o los dos conyugues en la adopción y práctica del catolicismo; por "identificación" se midieron las respuestas a once preguntas acerca de la esencia de "América", por ejemplo las celebraciones del 4 de julio, Acción de Gracias, *"Memorial Day"* o la pertenencia a un club o asociación de beneficencia pública. El adoptar una postura positiva o de rechazo frente a otros grupos étnicos y religiosos que también eran ciudadanos estadounidenses fue la intención de medir la categoría de "actitud receptiva"; finalmente, a partir de doce preguntas sobre el "comportamiento cívico" el estudio remata y complementa las categorías anteriores. Tales interrogantes mostraron la aceptación de los encuestados sobre leyes ya sancionadas, responsabilidades civiles plenamente aceptadas y el papel de autoridades estatales y federales sustentadas por el andamiaje constitucional de los Estados Unidos.[12] La encuesta y las respuestas sirvieron entre otras cosas para conocer las más significativas tradiciones de "los mexicanos" y con aquellos valore con los qué se identificaban. El origen étnico de los amigos que tenían en la escuela y en el vecindario donde vivían; si además los tenían en la iglesia a donde iban a misa y si los frecuentaban más allá de las actividades parroquiales. Muy importante, se conoció la membrecía a clubs, equipos y asociaciones que indicaban el grado étnico y religioso de integración; tales membrecías se consideraron "correctas" en relación al grado de estar de acuerdo o desacuerdo con lo que valoraba la mayoría "blanca, anglo y protestante".

A las categorías utilizadas por Gordon, trece años después Lampe le agregó otra llamada "amalgamación" que operacionalmente se define como la receptividad hacia la existencia de que uno de los cónyuges fuese de una religión distinta a la contraparte, o sea un "matrimonio exogámico"; igualmente la categoría de amalgamación estudió la aceptación familiar y social de "salidas interétnicas", por ejemplo un hispano y una mujer anglo. Los resultados que encontró el autor fueron que los protestantes an-

---

y posteriormente institutos de educación superior que hoy existen en Texas y que se han ampliado a México y Europa. Las universidades de St. Mary y Our Lady of the Lake University en San Antonio están enfocadas para servir a la comunidad católica latina desde 1895.

12 Milton Gordon, Assimilation in American Life, New York City, Oxford University Press, 1964. Citado en, Philip E. Lampe, "Religion and the Assimilation of Mexican-Americans", *Review of Religious Research,* Vol. 18, n°3, Spring 1977, pp. 245.

glos eran más receptivos a aceptar matrimonios y noviazgos con católicos y en un segundo lugar "tolerar" si además eran de origen mexicano, pero las congregaciones protestantes compuestas casi exclusivamente por mexicano-americanos (ministros y feligresía) subrayaron estar en contra de los matrimonios y noviazgos con católicos "mexicanos". En general sostenía el estudio, tales iglesias como las presbiterianas mexicanas, se encuentran aisladas por igual de los protestantes anglos que de los católicos que han sido y son la mayoría religiosa entre la comunidad mexicana. Aún más, para resolver las necesidades emocionales de su feligresía y por sus características de nivel socio-económico, el aislamiento ha definido a tal grado dichas congregaciones que pueden considerarse como sectas a pesar de formar parte de denominaciones eclesiales más grandes.[13]

En los años setenta los datos ofrecidos por el estudio de Lampe reforzaron lo que incipientemente Gordon había ofrecido una década antes, cuando por ley o de facto todavía existía una sistema escolarizado que reproducía la segregación racial, aun cuando "los mexicanos" no eran estrictamente negros. El autor afirmó que las escuelas privadas manejadas por una determinada orden religiosa facilitaron la integración de sus alumnos mexicano-americanos al *mainstream* estadounidense, porque al ser pequeñas y educar haciendo hincapié en el trabajo colectivo se evitaba que los estudiantes anglos o hispanos formaran grupos étnicamente endogámicos y racistas. Segundo y propio de los años de 1970, todavía los sacerdotes y monjas eran casi todos anglos, su papel educativo lo planteaban como modélico y ellos mismos fomentaban a través de la imitación una aculturación a la inglesa que era la meta de sus trabajos pedagógicos. Asimismo y por el puritanismo que marcó religiosamente los tiempos coloniales donde el catolicismo siempre se había visto con sospecha, y porque en los siglos XVIII y XIX se sucedieron muchos episodios violentos contra los católicos y sus conventos, las escuelas y universidades de órdenes religiosas insistieron frente a los anglos protestantes que la educación brindada por sus instituciones era de excelente calidad y personalizada. Finalmente hicieron énfasis en inculcar entre sus alumnos "la religión civil", lo que significaba educar para ser un buen ciudadano, en consecuencia más americano. En este sentido Lampe aseguraba -ello es discutible en aquellos años y en la actualidad- que así como el catolicismo enfatizaba la obediencia hacia las autoridades eclesiásticas y una conformidad acrítica respecto al dogma, el acatamiento resultaba esencial cuando se tenía que cumplir con las obligaciones cívicas, cuando se tomaba parte en los asuntos de gobierno, cuando se trataba de cumplir con la ley. Agregaba el autor, fomentar una buena ciudadanía que no delinca es ponerla en la tesitura de defender sus derechos que incluye la libre práctica de su catolicismo, es ser un buen estadounidense y

[13] Phillip E. Lampe, *op cit*., pp. 248-249.

liberarse de la añeja acusación de ser papista y por lo tanto de una fidelidad dudosa hacia los Estados Unidos.[14]

IV. Dos calas de pertenencia religiosa en ambos lados de la frontera: los congregacionalistas

> *Almost all the evangélicos are revolutionists and even the pastor goes with them as capitain. All this is very sad, because the fortune that awaits all of them is in every way terrible, for them and their families.*
>
> James Eaton, January, 1911.

En su investigación sobre la ubicación, perfiles sociales y afiliaciones políticas de un número importante de protestantes en el tránsito entre los siglos XIX y XX, Deborah Baldwin ha afirmado que hacia 1914 las misiones Congregacionalistas que estaban realizando trabajo evangélico se localizaban en la porción norte de la república mexicana, particularmente en los estados de Sonora, Chihuahua y Coahuila, teniendo esta última más centros religiosos que el Distrito Federal y estados circunvecinos. Desde Boston, Massachusetts, la ubicación de las misiones protestantes en el extranjero se examinaba con anterioridad a su establecimiento teniendo en cuenta que el clima fuera benigno para los estadounidenses, evitándose la zona costera y selvática del sureste mexicano. Se buscaba que pudieran tener una viabilidad económica y que el misionero, su familia y el sostenimiento del templo pudieran completarse sin recibir fondos provenientes de las autoridades centrales en los Estados Unidos. En síntesis que fuera autosustentable. Tercero se evitaba que la misión protestante se localizara en la misma población sede del obispado católico pero al mismo tiempo la tendencia fue establecerse en centros urbanos. Los reportes de los ministros congregacionalistas mostraron que la feligresía estaba compuesta de trabajadores como sastres, zapateros, herreros, panaderos y por una "clase media" que se interesó en la prédica protestante compuesta por profesores normalistas, impresores, farmacéuticos, abarroteros, soldados; ningún indio y tampoco ricos mexicanos puesto que los pastores protestantes los consideraron muy allegados al "corrupto clero católico".[15]

---

14 *Ibid*., p. 250. Ver también, Lawrence D. Felice, "Mexican American Self-Concept and Educational Achievement: The Effects of Ethnic Isolation and Socioeconomic Deprivation", *Social Science Quarterly,* Vol. 53, nº 4, 1973, pp. 716-726.

15 Deborah Baldwin, "Traditions: Mexican Revolutionaries and Protestant Allegiances", *The Americas. Academy of American Franciscan History,* Vol. 40, nº2, October, 1983, pp. 232-235. Es importante señalar que la autora consultó los muy gráficos y cotidianos reportes que se encuentran

Tan importante como las características anteriores, los reportes manejados por Baldwin señalan que los misioneros anglos se dieron cuenta que para que la evangelización y las conversiones fueran auténticas y numerosas tenían que instruir teológicamente al futuro ministerio mexicano; algunos de los nuevos conversos eran profesionistas pero la mayoría eran de orígenes humildes y no habían recibido una educación formal. Asimismo estaba el problema de los ingresos y el sueldo de los futuros predicadores, los misioneros estadounidenses en conjunción con las autoridades Congregacionalistas discutieron el problema de cuánto debería ser el sueldo del ministerio mexicano: algunos individuos querían y estaban en la posibilidad de combinar su cotidiana actividad laboral con el ministerio, pero otros se dedicaron completamente a la prédica. Al principio se pensó que el sueldo debería ser equivalente a lo que ganaban como trabajadores y artesanos, luego se consideró que era conveniente que fuera un poco mayor pero no tanto para que constituyese por sí misma una tentación económica, más allá de lo que deberían ser la genuinas motivaciones religiosas. También contó para tomar tales decisiones el costo de vida en la zona donde vivía el misionero, el número de miembros de su familia y el nivel educativo de aquél (4-40 pesos mensuales); igualmente se tomó en consideración el salario pagado a los predicadores de la Iglesia Presbiteriana anglo que recibían mayores montos (29 a 60 pesos mensuales). En este tema terció el sueldo de aquellas mujeres mexicanas que como profesoras enseñaban la Biblia ganando un poco menos que los hombres. Situación opuesta a las misioneras provenientes de Estados Unidos que obtenían un salario igual al de los hombres.[16]

Finalmente la investigación de Baldwin se adentró en la forma como las diversas misiones protestantes (congregacionalistas, presbiterianas, metodistas y bautistas) criticaron diversos aspectos del gobierno de Porfirio Díaz, en particular el tema de la muy restringida libertad de expresión porque en diversos textos de la literatura protestante se discutían dos temas de importancia política: patriotismo y prácticas democráticas. Los misioneros igual que los conversos mexicanos habían tenido que lidiar con las acusaciones acerca de que profesar cualquier culto protestante era contrario a lo mexicano, que al estar acompañados por estadounidenses y leer textos provenientes allende a la frontera los hacía sospechosos y faltos de patriotismo –argumento parecido contra el catolicismo asumido por muchos mexicano-americanos. Inicialmente los hermanos evangélicos subrayaron su lealtad a México, la estricta observancia que hacían de las leyes reformistas mexicanas contrastándola con las frecuentes infracciones que cometía el clero católico, el cual contaba muchas veces con la anuencia de las autoridades

archivados en la American Board of Commissioners for Foreign Missions (Iglesia Congregacional-calvinista), Cambridge, Massachussets, EUA., ABCFM de ahora en adelante.

16 *Ibid*., p. 236. Tomado del Mission Board Secretary, ABCFM, 1900, y del *Presbyterian Fiscal Reports for the Mexican Missions, 1901-1905,* Archivo Presbiteriano, Philadelphia, PA.

estatales y federales. Posteriormente empezaron a publicarse en algunos periódicos protestantes como *El Evangelista Mexicano,* veladas críticas al régimen: "el protestantismo es una religión de libertad", o el señalamiento en *El Faro* que indicaba "aquí [México] hay una gran necesidad de libertad…una necesidad nacional de que despierte la consciencia…de que los ciudadanos entiendan sus derechos". Y en los pródromos de la Revolución Mexicana, *El Bautista* indicó que los protestantes no tenían la mínima razón para defender el existente orden social porfiriano basado en una jerarquía opresora. "Nosotros no tenemos un mensaje para los funcionarios sino para la conciencia y el corazón de los artesanos; sabemos que la transformación del hombre es la única base segura para una mudanza social y una modificación política".[17]

La autora termina señalando que si bien es cierto que los misioneros estadounidenses no apoyaron directamente a los ministros mexicanos en sus futuras actividades alrededor de la Revolución, es cierto que lo que se discutía en la misiones proveía de razones e información puntual para simpatizar con la rebelión. La literatura protestante después de 1905 y a lo largo de una década promovió una discusión en torno al disfrute de los derechos políticos consagrados en el texto constitucional de 1857, el pleno goce de libertades como el de expresión a través de publicaciones, la libre organización, la asistencia a manifestaciones públicas y un desinteresado patriotismo a partir de otras consideraciones históricas. Los protestantes buscaban un nuevo y educado ciudadano. Para inculcar y proteger tales ideas la misión protestante utilizó "en la calle" los instrumentos legales, pero también ayudó abiertamente a individuos o grupos señalados como revolucionarios y por lo tanto contrarios a los sucesivos gobiernos entre 1911 y 1920; presionaron para la liberación de presos ligados a la misión pero también escondieron y ayudaron a que diversos "hermanos evangélicos" pudieran rumbo hacia el norte cruzar la frontera. En última instancia los misioneros congregacionalistas llevaron adelante diversas reclamaciones formales, llegando al terreno diplomático a partir del cuerpo consular estadounidense diseminado en la república mexicana; todo este tipo de ayudas "a los sediciosos" y presiones contra las autoridades mexicanas fue señalado acremente por éstas y por sacerdotes católicos durante aquella década.[18]

Los pentecostales

Hacia 1906 en la zona geográfica entre Los Ángeles, Chula Vista en el extremo sur de California y del lado mexicano las poblaciones en Baja California y Sonora vivieron el florecimiento del Movimiento Pentecostal. En su inicial fase carismática, el movimien-

---

17 *Ibid.*, pp.241-242. Testimonios y reportes de periódicos tomados del *Annual Report of the Protestant Episcopal Church, 1907.* Mission Archives, Austin, TX.

18 *Ibid.*, p. 255.

to criticó la “propiedad” con la que el progresivismo estadounidense de entre siglos se relacionaba con los temas de género, clase social, raza y una devoción religiosa marcada por su formalismo e inmovilidad. La idea era cuestionar los fundamentos en los que se sustentaba el sistema de segregación racial *Jim Crow* y construir adentro del pentecostalismo, congregaciones multirraciales que pudieran tener un liderazgo femenino y que tendieran a construir en ambos lados de la frontera, elementos de identidad cultural mexicana a partir de una práctica religiosa de protesta; solidaridad étnica era respuesta a la minusvaloración y en algunos casos persecución por estar los pentecostales “hispanos” en la periferia de la sociedad. Los primeros conversos provenían de la muy pobre Sonoratown en el centro angelino y se reunían en diversas casas particulares que momentáneamente se convertían en “iglesias”; una de las formas para unificar a las siempre pequeñas comunidades y enaltecer los sentimientos cristianos fue durante los oficios cantar himnos.[19]

Un número reducido de predicadores fundaron congregaciones en Watts, Oxnard, El Río, Colton y Riverside, entre otros lugares en 1919. A lo largo de los siguientes seis años aumentaron el número enfocándose los esfuerzos para ubicarse en aquellos poblados rurales como en el Valle Imperial o *San Joaquín Valley* donde el movimiento de trabajadores rurales aumentaba día a día por la llegada de campesinos provenientes de México. La primera convención de la Iglesia de la Fe Apostólica Pentecostal se llevó a cabo en 1925 en San Bernardino, California y se acordó debía fomentarse la prédica en pueblos mineros como Lordburg, Santa Rita, Deming y Las Cruces. También en dicha asamblea se eligieron como líderes californianos a Francisco Llorente y Antonio Nava, credenciales de ambos que fueron reconocidas por el afroamericano Garfield T. Haywood, pastor y líder de la Pentecostal Assemblies of the World (PAW) ubicada en la ciudad de Indianápolis; dos días después en la Navidad de 1827 se acordó fortalecer los nexos con las comunidades en Tijuana, Tecate y Mexicali, a pesar de que en esta última ciudad el pastor Nava había recibido amenazas de muerte por miembros de Los Caballeros de Colón.

Otra persona que fue muy influyente en la propagación del pentecostalismo en el norte de México y sur de Texas fue la señora Romana Carvajal de Valenzuela, originaria de Villa Aldama, Chihuahua. Su movimiento a partir del establecimiento de la Iglesia Cristiana Espiritual creció en poblaciones de los estados de Durango, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas y en el Valle del Río Grande, Texas. Ella era parte del movimiento poblacional que cotidianamente cruzaba la frontera pero más importante, su influencia como predicadora resultó potencializada por su fama de curar enfermedades corporales, sanaciones que se realizaban en pleno servicio religioso que mezcla-

[19] Daniel Ramírez, “Borderlands Praxis: The Immigrant Experience in Latino Pentecostal Churches”, *Journal of the American Academy of Religion,* Vol. 67, nº3, Septiembre, 1999, pp.573-596.

ba prédica, rezos y una cantidad importante de cantos. En este sentido eran tan sonoros los cánticos que Daniel Ramírez explicó y decidió utilizar la clásica expresión derogatoria de "aleluyas" para los fieles bautistas y pentecostales que reunidos cantaban himnos con gran devoción. Continuando con su explicación, el autor insertó un estudio que en los años de 1930 realizó Manuel Gamio entre los migrantes mexicanos y que a partir de entrevistas personales arrojaba entre otras cosas la opinión de que si la mayoría de los migrantes mexicanos establecidos en los Estados Unidos eran católicos por lo que dictaba la tradición, también resultaban ser muy ignorantes en cuanto al conocimiento de la doctrina católica. Lo último, decía el resultado de la consulta, era aprovechado por los protestantes y en particular los llamados "apostólicos" cuyos predicadores se dicen hijos de Cristo: "estos aleluyas son los que más explotan a los mexicanos porque les hacen creer que teniendo aquellos facultades especiales y por medio del rezo colectivo, finalmente serán sanados".[20]

Hacia finales de 1929 los problemas al interior del liderazgo Pentecostal hicieron crisis, al ministro Antonio Nava le escribieron diversas cartas para que regresara de su viaje evangélico en el norte de México y volviera a la sede de California porque su colega el pastor Llorente había antagonizado a un grupo importante de creyentes mexicano-americanos y se sospechaba que se estaba acercando más de los debido, cultural y lingüísticamente, con miembros de la iglesia bautista anglo; además se había vuelto a casar con una *americana*. Llorente decidió retirarse a Yuma muriendo a los pocos días de un infarto. Nava fue de nueva cuenta electo presidente de la Iglesia Pentecostal en el sur californiano en la 5ª convención celebrada en Indio, California, allí, entre otras cosas convenció a los hermanos de fe en la conveniencia de dar por finiquitada la no muy convincente alianza con la ya mencionada PAW. Razonó que para los afanes de los mexicano-americanos y su deseable inserción en la cultura estadounidense, no convenía estar en combinación con los afro-americanos, peor, que se les identificara en una misma lucha por los derechos civiles con los negros. La Asamblea Apostólica de la Fe en Cristo Jesús liderada por Nava retomó su evangelización hacia los pobres en ambos lados de la frontera y enfocó sus esfuerzos para la conversión de los recién migrados: ayudarlos en sus necesidades materiales cotidianas. El liderazgo de Nava se caracterizó por ser monolingüe (español), si bien consideraba importante la ruta de la asimilación prefería enfatizar el camino de la diferenciación que no la oposición, ello produjo durante las siguientes dos décadas un indeclinable carácter mexicano (en la

---

[20] *Ibid*., p. 578. Ver, Manuel Gamio, *The Mexican Immigrant: His Life Story,* Chicago, Chicago University Press, 1931, p. 233.

actualidad hispano o latino) permitiéndole una autonomía cultural y eclesial a esta comunidad Pentecostal.[21]

Para contextualizar la realidad donde se reprodujo este pentecostalismo, Daniel Ramírez realizó un rápido repaso pero con datos importantes acerca de cómo los ciclos de aceptación y repatriación de migrantes mexicanos afectaron el número y la tranquilidad de tales fieles. Por ejemplo, entre 1929 y 1937 que corresponden a los años más duros producto del crack bursátil en la ciudad de Nueva York y la posterior depresión económica en los Estados Unidos, las deportaciones comenzaron con 79 mil llegando a un pico en 1931 con una suma de 138 mil deportados, y un mínimo en 1937 de 8 mil personas haciendo un total en los ocho años de cerca de medio millón de mexicanos y mexicano-americanos deportados.[22] Muchos se vieron apartados de sus amistades, bienes materiales y comunidad religiosa, pero el sentimiento de pertenencia provocó que los hermanos apostólicos vieran en México la oportunidad de reforzar la iglesia Pentecostal y motivar la creación de nuevos templos. Para los fieles en la República Mexicana significó que llegaran ciertos beneficios con la infusión de evangelistas bien entrenados y predicadores que habían estudiado en iglesias de la Asamblea Apostólica en los Estados Unidos.

Continuando con el relato, en 1942 los gobiernos mexicano y americano firmaron el Programa Bracero para que las compañías agrícolas estadounidenses contrataran a campesinos que cosecharan frutas y verduras; llegaron más de dos millones de personas casi exclusivamente a California de un total de cinco millones, pero la realidad demostró que los empleadores no cumplían con los términos de los contratos laborales, surgieron protestas, se sucedieron hechos violentos y debido a presiones internas, a la sobreoferta de mano de obra no especializada que anunciaba una recesión en el ámbito rural, que no en el panorama industrial, propició que en 1947 fueran reforzadas las deportaciones operadas por la *Border Patrol*. Señala Daniel Ramírez que entre 1924 y 1968 fueron aprehendidos y deportados más de 5.6 millones de "mexicanos", suma parecida a los que entraron legalmente. Lo anterior demuestra que los programas de trabajo y expulsión de trabajadores al final de cuentas arrojan números que muestran lo barato que para los intereses estadounidenses significaba esa movilidad pues no tendrían que cargar con los gastos educativos, legales y de salubridad pública entre otros temas colaterales, de una inmigración legalmente autorizada que tendiera

---

21 *Ibid*., p. 580. También ver, *Asamblea Apostólica de la Fe en Cristo Jesús,* http://asambleaapostolica.org/the-assembly/history/. Consultado 21 de noviembre, 2014.

22 Abraham Hoffman, *Unwanted Mexican Americans in the Great Depression: Repatriation Pressures, 1929-1939,* Tucson, University of Arizona Press, 1974, pp.174-175.

a mediano plazo a la ciudadanización, asimilación y pertenencia de tales "mexicanos" al *mainstream* cultural estadounidense.[23]

En la construcción de su relato sobre los inicios del pentecostalismo californiano y su importancia para los mexicano-americanos y mexicanos de muy escasos recursos, Ramírez concluye su narración histórica y de compromiso religioso explicando que a medida que las políticas de deportación se hicieron más efectivas, el número de "mojados" conversos a la Asamblea Apostólica Pentecostal creció de un 15 y 20% entre mediados de los años cincuenta y a lo largo de la década. Las iglesias proveían a "los ilegales" de anonimidad, comida y techo tratando de aliviar lo que los pastores llegaron a conceptualizar como "una vida a medias", o vida incompleta propia de "los mojados" porque éstos existían permanentemente a la sombra de la ley. No podían votar, no podían oficialmente solicitar el ingreso de sus hijos a la escuela, tampoco abrir cuentas de banco, inclusive el esencial derecho humano de oficializar un matrimonio civil, la existencia legal de los hijos y en caso de fallecimiento, el derecho que materializaba la capacidad para testar. Sentirse siempre extraños en una cultura que no quería entenderlos y los despreciaba.

El investigador precisa que los archivos de las iglesias pentecostales tienen múltiples datos de la forma en que transportaron, emplearon y cobijaron a los "illegal aliens". Por ejemplo, se utilizó un documento interno que como forma de presentación individual para otras congregaciones pentecostales decía: *"Le ruego reciba a mi recomendado como es la costumbre entre nosotros, que le extienda la mano derecha de la fraternidad, el consejo y la orientación que pueda necesitar"*. Esta forma simple de recomendación se transformaba ante la comunidad pentecostal como una credencial de legitimidad. Así, un inmigrante cuya labor era lavar los sanitarios o ser jardinero y que su trabajo era mal compensado y despreciado encontraba gran estimación en la reunión comunitaria de sus "hermanos en Cristo". Es más, frente a la ausencia del reconocimiento oficial los pastores casaron y sobre todo bautizaron a miles de infantes cuyo estatus era problemático de definir. El sentirse protegidos y el gran número de individuos que llegaban a las iglesias obligó en septiembre de 1994 al pastor Benjamín Cantú a declarar: "Esta no es oficina de inmigración; es casa de Dios y puerta del cielo". Pero Ramírez particulariza: "los Apostólicos nunca reconocieron su actividad como una desobediencia civil per se. Para ellos simplemente era una cuestión de fidelidad a una ley más poderosa de hospitalidad y un sentimiento intuitivo de solidaridad. Una iglesia de los pobres y marginados que recibe incondicionalmente a los pobres". [24] Una Asamblea Apostólica que comparte con ellos las buenas nuevas, entregada a curar

---

23 *Ibid.*, p. 586. El autor utiliza en el tema de los deportados a: Julián Samora, *Los Mojados: The Wetback Story,* Notre Dame, University of Notre Dame Press, 1971, pp. 46, 57.

24 *Ibid.*, pp. 587-589.

sus heridas y dedicada a alimentarlos, pero también a encaminarlos para que pudieran realizar un peregrinaje religioso que aligere sus agobios.

IV. La Iglesia Católica frente a la nueva inmigración

De tiempo atrás, los editores de *Religion and American Culture* han invitado a diversos investigadores para que desde perspectivas disciplinarias distintas y a partir de ensayos interpretativos, den su opinión sobre cómo se está estudiando el fenómeno religioso y cuál es el estado de una determinada religión en los Estados Unidos. Han señalado que los cambios demográficos como es el perfil de la nueva inmigración ha producido nuevas formas religiosas como sucedió en el pasado; la historiografía americana señaló que la migración europea de los siglos XVII al XIX era esencialmente religiosa y moldeó el carácter de iglesia tienen los Estados Unidos, particularidad que es asumida plenamente por algunas corrientes académicas y políticas.[25]

Para el caso del catolicismo contemporáneo entre los mexicano-americanos, Timothy Mantovina ha indicado que los estudios sobre el fenómeno comenzaron de una manera hagiográfica, subrayándose que el catolicismo y el trabajo misional de los franciscanos que llegaron primero al hoy Nuevo México desde la segunda mitad del siglo XVI, luego a Texas y el de los jesuitas en California tiempo después, sembraron la semilla religiosa más duradera en los Estados Unidos. Ahora en el siglo XXI la Católica como iglesia individual es la más grande, comprenden una cuarta parte de los creyentes estadounidenses y la enorme inmigración ha aumentado la diversidad étnica del catolicismo americano; por primera vez en la historia de los Estados Unidos los católicos ya no solamente provienen de raíces occidentales. Esta última característica y valorando el indiferentismo actual llevó al semanario católico *América* a discutir durante varias semanas que el perfil religioso de los migrantes hispanoamericanos mostraba algunos signos preocupantes: asistían poco a misa y a las reuniones comunitarias, estaban inmersos en prácticas superficiales [léase idolátricas] del catolicismo popular, eran ignorantes del significado profundo del credo católico y se les consideraba "altamente susceptibles del proselitismo protestante" –el termino más correcto sería la prédica evangélica de algunas congregaciones protestantes. En respuesta y en el mismo magazine, los defensores de los migrantes opinaron que éstos practicaban, a partir de un tipo particular de religiosidad externa la fe católica, pero siempre dentro del recuadro que marcaba la ortodoxia. Y que si no iban a misa o a las reuniones organizadas por los párrocos era porque luchaban todos los días por sobrevivir, tenían horarios extremos de trabajo, vivían lejos de donde se encontraban los tiempos católicos y efectivamente,

---

25 Samuel H. Hungtinton, *op cit.*, pp. 107-134.

no tenían la formación escolar para entender las verdades profundas del credo, que dicho sea de paso era una obligación de los catequistas explicárselos. Pero agregaron un problema central en la estructura de la Iglesia Católica que afecta a los migrantes y en particular aquellos que hablan español: hay pocos sacerdotes y menos aún religiosos seglares que "prediquen en su lengua original".[26]

El estudio indicaba que en muchas ciudades y poblaciones americanas el idioma inglés es el usado en las misas donde acuden los estadounidenses de origen irlandés, italiano, francés y de otros países; es más, se da la particularidad de migrantes que recién llegados y provenientes de Vietnam, Corea, Filipinas y la India han aprendido a entender y seguir la misa en aquél idioma; en este sentido se da un fenómeno de intolerancia por parte de los católicos anglos y angloparlantes que terminan por considerar a "los latinos" como de otra iglesia y les molesta su forma incorrecta de hablar inglés, su mutismo y por ello su no participación. Sin embargo y en una tesitura opuesta, en algunas circunscripciones parroquiales los "hispanos" son mayoría absoluta y casi la totalidad de las misas se ofician en castellano; los mexicano-americanos de segunda y tercera generaciones atienden a los oficios en ambas lenguas, pero los que acaban de cruzar la frontera solamente hablan español.

Particulariza Mantovina que el Programa de Análisis Religioso entre los Latinos (PARAL en inglés) del año 2002 mostraba que el perfil demográfico era esencial para entender los problemas que afrontaban las diócesis en general y las parroquias en particular, siendo éstas últimas las que trataban a nivel local a los recién llegados. Éstos siempre tendían a establecer "comunidades como enclaves étnicos" pero había otros emigrados que pretendieron incorporarse "rápidamente al *ethos* estadounidense"; frente a semejante realidad los obispos y demás autoridades religiosas promovieron congregaciones católicas multirraciales e interculturales. Para que ello pudiera realizarse ha existido una tendencia dentro de la Iglesia Católica por organizar al clero diocesano y a las órdenes religiosas, sobre todo las femeninas, como una suerte de avanzada internacional de religiosos, que dicho sea de paso no se dan abasto para ofrecer todos los consuelos espirituales pero participan cada vez más en la vida diaria parroquial, siendo unos y otros ayudados por seglares quienes progresivamente dan la Eucaristía. Treinta por ciento de las parroquias en los Estados Unidos, alrededor de 5000, la feligresía participa en las misas con al menos dos lenguas y dos grupos culturales distintos, pero el ejemplo más extremo de esta tendencia es la Arquidiócesis de Los Ángeles donde regularmente la celebración eucarística se celebra en cuarenta y dos idiomas. El

---

[26] Jenna Weissman Joselit, Timothy Mantovina, Roberto Suro and Fenggang Yang, "American Religion and the Old and New Immigration", *Religion and Americna Culture: A Journal of Interpretation,* Vol. 22, n°1, Winter, 2012 (University of California Press, on behalf of the Center for the Study of Religion and American Culture), p. 8.

autor explica que semejantes encuentros interculturales han afectado la vida diaria de muchas comunidades católicas en los Estados Unidos. No hay datos específicos pero informes de los párrocos muestran que, sobre todo a nivel local, tradiciones diferentes de catolicismo y la realidad de que muchos migrantes regresan anualmente a sus países de origen para celebrar bautismos, primeras comuniones y festejar la temporada navideña ha puesto en aprietos la participación de la feligresía de muchos años en el cumplimiento del calendario ritual y de las festividades parroquiales. Semejante percepción de falta de compromiso por parte de "los hispanos" y no aceptar otras formas culturales/religiosas ya ha causado tensiones internas adentro del catolicismo americano, más allá de los más publicitados desacuerdos entre católicos conservadores y progresistas y de los escándalos al interior de la estructura de la Iglesia Católica Romana.[27]

Mantovina termina sus reflexiones sobre el problema religioso de los mexicano-americanos con la exposición de tres asuntos que se están discutiendo en la actualidad. El más "notable" es cómo la nueva ola de migrantes ha puesto a los católicos estadounidenses en el debate sobre el fenómeno migratorio y la legalización de millones de hispanos, particularmente mexicanos, que viven y trabajan en los Estados Unidos; cuestiones ambas que involucran a los distintos poderes federales, estatales y en los condados que componen el universo de autoridades en la Unión Americana. Fieles católicos anglos, estadounidenses de origen mexicano y ciudadanos provenientes de Asia y Europa públicamente se han opuesto a la naturalización de millones de migrantes, inclusive han existido ejemplos de parroquias donde el racismo se materializó en la denuncia de ilegales en sus templos, tales actitudes han generado un antagonismo propiciando violencia y rupturas adentro de la comunidad parroquial.

A diferencia de la actitud omisa en tiempos de la Depresión de los años (1930), a partir del 2003 los obispos han fomentado un compromiso pastoral a favor de los migrantes, existe un trabajo de lobbying en Washington, se ha facilitado la catequesis, pero también y con ello se ha seguido una línea histórica ya tratada en este artículo: existen estrategias tendientes a conectar a los migrantes y su religiosidad católica con la construcción de una cultura cívica que responda a los ideales estadounidenses. En este último sentido y como segunda conclusión, Mantovina ha descifrado que religiosos católicos de la mano con investigadores sobre las conductas sociales pudieron concluir que los latinos como grupo construyen y mantienen una solidaridad étnica, pero también existen muchas evidencias de que los hispanos sí quieren y se integran a la cultura americana en el amplio sentido de la palabra. Sin embargo tales estudiosos han insistido que frente a la asimilación experimentada entre 1850 y 1950 por los migrantes europeos, la de los latinos se busca y se consigue de una manera más lenta. Razones,

---

[27] *Ibid.*, pp.9-10

porque así lo quieren, porque son muchos, porque, como ya se dijo, constantemente regresan a sus países de origen y al menos en la primera generación no rompen el vínculo original. Y porque en los diversos países de la sociedad global ya no existe una sola cultura, uno solo grupo étnico, unos exclusivos y permitidos valores. Finalmente y como tercera consideración, Mantovina plantea que los "blancos católicos" tienen ingresos anuales de entre 50 y 100 mil dólares, en cambio más de la mitad de los "católicos hispánicos" los tienen por menos de 30 mil dólares anuales. Esta diferencia no solamente marca una brecha económica sino que materializa la posibilidad "anglo" de influir en el liderazgo de las diócesis y en la vida diaria de las parroquias. Tal realidad es la que semanalmente confrontan los mexicano-americanos y los nuevos migrantes provocando que se inhiba su participación parroquial, que no sientan tener en ésta un refugio para sus necesidades espirituales y materiales. Que el desprecio social los haga voltear la cara y considerar las estrategias solidarias evangélicas de las congregaciones protestantes fundamentalistas como los pentecostales, que lo mismo están en el barrio paseño o de Brownsville, Texas, que en Cuautla y Pochutla mexicanos; que en Chichicastenango, Managua y San Pedro Sula, "el sur mesoamericano" hoy crecientemente alejado del credo católico.[28]

Se puede afirmar que la religiosidad de los mexicano-americanos en los Estados Unidos ha sido un asunto que tuvo su importancia en el siglo XIX como descendientes de una colonización española que impuso a raja tabla el catolicismo sin ningún tipo de tolerancia respecto a cualquier otro culto religioso. Luego el contacto y sometimiento a la cultura estadounidense, por un lado los colocó en un plano de evidente inferioridad religiosa de acuerdo a la visión protestante y en otra lectura los obligó a convivir con una mayoría de ciudadanos que fervorosamente practicaban su fe cristiana; porque sintieron curiosidad, porque fueron convencidos por la labor evangelizadora que realizaban los fieles y ministros protestantes, y también porque los forzaron en aras de ser considerado más americanos, más confiables para el imaginario estadounidense, al principio muy pocos y en la actualidad un número considerable de creyentes decidieron asistir a templos protestantes anglos y luego crear para los mexicano-americanos diversas congregaciones evangélicas. En las páginas que constituyen el cuerpo de estas reflexiones se mostraron las preocupaciones y afanes de la feligresía como de las autoridades religiosas pertenecientes a la iglesia Pentecostal, Congregacionalista, Católica y en menor medida de la iglesia Bautista. Temas como la asistencia a los servicios religiosos, a las actividades parroquiales y las costumbres hispanoamericanas que cada conglomerado de migrantes quiere que se practiquen en su templo o iglesia, han sido

---

[28] Sobre el muy complicado y extenso mosaico de la religiosidad contemporánea, véase, Elio Masferrer Kan, (compilador), *Sectas o iglesias. Viejos o nuevos movimientos religiosos,* México, Plaza y Valdés, 2000.

estudiados por los especialistas en antropología social y aquellos investigadores que a lo largo del siglo XX-XXI analizan muy concretamente el fenómeno religioso y sus consecuencias en la conformación nacional de los Estados Unidos. Brevemente, este artículo dio cuenta de los problemas que enfrentaron los misioneros de la iglesia Congregacionalista en el norte de la república y la manera como criticaron a la dictadura de porfiriana, así como el involucramiento de varios "hermanos de fe" en las causas de la Revolución Mexicana; participación que en algunos momentos fue tan importante que involucró al servicio diplomático estadounidense. Por último y de mayor importancia, a lo largo del presente texto, con mucho o poco énfasis, se mostró que los llamados mexicanos sí han querido y si se han incorporado al *mainstream* cultural estadounidense y que aparte de ello pero contemporáneo, las iglesias evangélicas como los pentecostales y muchas parroquias católicas han lidiado con el problema de vestir, alimentar y educar a miles de migrantes, la gran mayoría con carencias de todo tipo y que se enfrentan a una sociedad que los desprecia. La experiencia y pertenencia religiosa es una salida importante para tanta aflicción.

Fuentes consultadas

BALDWIN, Deborah, "Traditions: Mexican Revolutionaries and Protestant Allegiances", *The Americas. Academy of American Franciscan History,* Vol. 40, n°2, October, 1983, pp. 232-235.

FELICE, Lawrence D., "Mexican American Self-Concept and Educational Achievement: The Effects of Ethnic Isolation and Socioeconomic Deprivation", *Social Science Quarterly,* Vol. 53, n° 4, 1973, pp. 716-726.

GAMIO, Manuel, *The Mexican Immigrant: His Life Story,* Chicago, Chicago University Press, 1931, 304 pp.

GÓMEZ, José H., *Inmigración y el futuro de Estados Unidos de América. Renovando el alma de nuestra nación,* Los Ángeles, Our Sunday Visitor Pub., 2013. 128 pp.

GORDON, Milton, Assimilation in American Life, New York City, Oxford University Press, 1964. Citado en, Philip E. Lampe, "Religion and the Assimilation of Mexican-Americans", *Review of Religious Research,* Vol. 18, n°3, Spring 1977, 245 pp.

HOFFMAN, Abraham, *Unwanted Mexican Americans in the Great Depression: Repatriation Pressures, 1929-1939,* Tucson, University of Arizona Press, 1974, 208 pp.

HUNGTINTON, Samuel P., ¿Quiénes somos? Los desafíos a la identidad nacional estadounidense, México, Paidos, 2004. 488 pp.

MASFERRER Kan, Elio, (compilador), *Sectas o iglesias. Viejos o nuevos movimientos religiosos,* México, Plaza y Valdés, 2000, 557 pp.

MICHAELSEN, Robert "The Protestant Ministry in America: 1850 to the Present", en, Niebuhr Richard and Daniel Williams, *The Ministry in Historical Perspectives*, New York City, Harper, 1956, pp. 250-288.

MOORE, Joan W., *Mexican-Americans,* Englewood Cliffs, Prentice-Hall, 1970, 87 pp.

RAMÍREZ, Daniel, "Borderlands Praxis: The Immigrant Experience in Latino Pentecostal Churches", *Journal of the American Academy of Religion,* Vol. 67, n°3, Septiembre, 1999, pp. 573-596.

SAMORA, Julián, *Los Mojados: The Wetback Story,* Notre Dame, University of Notre Dame Press, 1971, 205 pp.

WEIGERT, Andrew J., D´Antonio William, and Rubel, Arhur J., "Protestantism and assimilation among Mexican Americans: An Exploratory Study of Minister´s Reports", *Journal for the Scientific Study of Religion,* Vol. 10, n° 3, Autumn, 1971, pp. 219-232.

WEISSMAN Joselit, Jenna; Mantovina, Timothy; Suro Roberto; and Yang, Fenggang, "American Religion and the Old and New Immigration", *Religion and Americna Culture: A Journal of Interpretation,* Vol. 22, n°1, Winter, 2012 (University of California Press, on behalf of the Center for the Study of Religion and American Culture), 30 pp.

YANG, Fenggang & Ebaugh, Helen Rose, "Transformations in new Immigrant Religions and their Global Implications", American *Sociological Review*, Vol. 66, April, 2001, pp. 269-288.

El establishment estadounidense y su política exterior, editado por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM y Ediciones del Lirio, se terminó de imprimir el 16 de junio de 2016 en los talleres de Ediciones del Lirio, S. A. de C. V., ubicados en Asucenas Manzana A, Lote 10, Col. San Juan Xalpa, Delegación Iztapalapa, Ciudad de México, C. P. 09850. El tiro consta de 1,000 ejemplares impresos mediante Offset en papel cultural de 75 gramos.
En su composición se usó el tipo Adobe Devangari de 21/24, 15/18, 13/15, 11/13 y 9/11. Diseño y formación fueron realizados por Héctor Astorga Ortiz y el cuidado editorial estuvo a cargo de Ma. Eugenia Campos Cázares del Departamento de Publicaciones de la FCPyS de la UNAM.

Ante las numerosas especulaciones que en tiempos electorales son propiciadas por sus principales actores mediáticos, el libro que presentan Orozco y Gallegos pretende ir al fondo de la toma de decisiones de la élite política norteamericana para explicar la importancia relativa de aquellos actores y su inserción en un proceso económico, político, cultural y ético que da forma histórica a su relación con el mundo.

De aquí que los autores y compiladores del texto exploren en las modalidades corporativas y pragmáticas de una política exterior que no puede encerrarse en una decisión electoral por trascendente que se suponga. Se requiere el conocimiento de toda una infraestructura de poder para seguir paso a paso las dinámicas y las implicaciones de un proceso que, todavía, despierta asombro entre los lectores no familiarizados con la estructura hegemónica general de los Estados Unidos.

El libro ofrece, pues, las claves para descifrar un fenómeno de poder cuyos resultados afectan el orden y el desorden internacionales.

